El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



CERÁMICAS DE TALAVERA, por M. MARTINEZ JEREZ.

Luxor

Productos de Tocador
de exquisita delicadeza

Pureza
Distinción
Excelencia



Su presencia en el tocador, denota la elevada alcurnia de la dama que los usa.

Son el sello de soberana distinción.

Otorgan al cutis la suprema finura de mágica belleza que seduce y extasía con su encanto.

Los Productos **LUXOR**, para el cuidado de la belleza, y el Jabón Curativo **ARMOUR**, para la higiene del cutis, además de realzar los atractivos naturales, preservan a la tez de los efectos del tiempo.



POLVOS, CREMAS, LOCIONES, EXTRACTOS, SALES, JABONES, DENTÍFRICOS, TALCOS, SHAMPOO, ARTÍCULOS DE MANICURA, etc.

ARMOUR & C., Chicago I.I., E.U.A.

Representantes:

FRIGORÍFICO ARMOUR
de LA PLATA, S. A.

Exposición y venta al por mayor:

660, Avenida de Mayo, 670 - Buenos Aires
y Río Santiago - Provincia de Buenos Aires

Pídalos en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.



EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9 — m/n.	Año	$ 11.— m/n.	Año	$ oro 8.—
Semestre	„ 5 — „	Semestre	„ 6.— „	Semestre	„ „ 4.—
Trimestre	„ 2.50 „	Trimestre	„ 3.— „	Trimestre	„ „ 2.—
Num. suelto	„ 0.20 „	Num. suelto	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:
CHILE y BOLIVIA: Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536
URUGUAY.—A. Adami. Pza Independ. 824, Montevideo
PARAGUAY.—R. D Recalde. Av. Colón 185, Asunción.

AÑO XVII — Buenos Aires, 9 de Abril de 1920. — NÚMERO 548

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

Visita de una delegación universitaria paraguaya

Ha llegado a esta capital una delegación universitaria paraguaya, presidida por el doctor Juan Stefanich, con el objeto de representar a la juventud intelectual del Paraguay en el acto de la inauguración de la Avenida Alberdi, organizar una peregrinación a la tumba de Alberdi con los miembros de la colectividad paraguaya en ésta y depositar una corona, dar conferencias ilustrativas sobre algunos puntos de los aspectos económico, intelectual e histórico del Paraguay, visitar los centros culturales y científicos y propiciar los medios más prácticos de vincular intelectualmente al Paraguay con la Argentina, teniendo muy especial interés en cultivar estrechas relaciones con la juventud universitaria del país.

El centro Estudiantes de Derecho del Paraguay nos ha obsequiado, además, con las siguientes obras, de las cuales es editor: "El alma de la raza", por el doctor Manuel Domínguez; "Nuestra epopeya", por Juan E. O'Leary; "Rodó", homenaje del centro Estudiantes de Derecho; "Hacia la cumbre", por el doctor Juan Stefanich, y "Etapas de mi vida", por Fidel Maiz; ellas atestiguan una alta preocupalión intelectual en la juventud paraguaya, digna del más caluroso aplauso.

Hemos tenido el placer de recibir la visita de esa delegación y dejamos constancia de nuestro agradecimiento.

Los fines de la misma no pueden ser más plausibles, y no dudamos que contarán con la simpatía y la adhesión unánime de la juventud argentina. La participación de los intelectuales paraguayos en el homenaje a Alberdi, consagra una vez más al padre de la constitución argentina como el pensador nacional más hondo y más venerado no sólo en nuestra república sino en los países hermanos del continente. Y esto lo celebramos de todo corazón. Si Alberdi tiene ese gran mérito es porque su pensamiento, ampliamente pacifista y humano, es el pensamiento de América, el generoso pensamiento del Nuevo Mundo.

"La materia"

La juventud estudiosa está otra vez de parabienes: durante el curso de 1920 recibiremos la visita del doctor Blas Cabrera, catedrático de Física de la universidad de Madrid, quien—aparte de una serie de conferencias sobre "Teoría del magnetismo"—desarrollará un ciclo acerca de la "Estructura de la materia". Por el tema, estas últimas disertaciones escapan, felizmente, a la especialización rígida, un tanto asustadora...

La Institución Cultural Española nos brinda, año a año, presentes inestimables. A la larga lista que han enaltecido Menéndez Pidal, Ortega y Gasset, Rey Pastor y Pí y Suñer, agregaremos ahora el nombre del Dr. Cabrera. Seguros estamos que su pemanencia aquí servirá para remover un tanto las aguas estancadas de nuestra quieta charca intelectual. Lo que, por cierto, es muy conveniente.

Política

Los partidos políticos, enconados por desgarramientos pudendos de orden interno, o por intereses personales inconfesables, invaden la prensa con sus lamentaciones, con sus querellas vanas, excitando los ánimos poco avisados hacia intereses divorciados de los de la república. El pueblo incauto se sume en los enredos de los caciques parroquiales, se liga a estériles actividades ajenas a las convenientes, y a la vuelta de esa atención por lo que no es suyo, y es la ambición de los políticos, viene a quedarse hasta sin lo suyo, que es la soberanía que le confiere la constitución y que delega enteramente en aquéllos. Es así cómo, con promesas o quejas, mesías o profetas los políticos inducen a las gentes por el camino de sus ganancias.

A grito pelado

La clase últimamente licenciada ha festejado de modo ruidoso su salida del cuartel. Varios automóviles recorrieron la ciudad acompañando el ruido seco de su motor con el ruido extraño y chillón producido por los gritos de sus ocupantes. Aquellos alaridos eran, sin duda, de satisfacción: recobrábase la libertad después del duro encierro; volvía a disponerse de sí mismo sin la supeditación a las órdenes rígidas del jefe respectivo.

No queremos nosotros inquirir si la impresión que deja en la gente joven la milicia es una impresión desagradable. Muy posible, por otra parte, que lo sea. Lo que nos halaga es observar ese culto por la independencia individual que se pone al descubierto con el regocijo entusiasta de los que abandonan las filas. Mientras conservemos tal culto, el militarismo—el endiosamiento de la casta del sable y del fusil—no se arraigará en la república. Así sea para bien de todos.

La corbata automática

La mayor parte de los porteños que conocemos bien nuestra ciudad no ignoramos que ella, desgraciadamente, carece de las escenas pintorescas que abundan en otras. Aquí falta lo típico, salvo excepciones.

Por Alberdi



Señores J. Stefanich, C. Noguera, P. Ibarra, A. Jover Peralta y P. T. Colunga, delegados del Paraguay al homenaje que en esta capital se tributará a nuestro glorioso Juan Bautista Alberdi.

Es que, en efecto, no nos pudo convencer de lo contrario ese señor Enrique Gómez Carrillo cuando, muy suelto de cuerpo, nos endilgó un grotesco mamarracho seudo-literario bajo el título zalamero de "El encanto de Buenos Aires". No es que Buenos Aires no tenga sus encantos... ¡Vaya si los tiene! Pero no a montones como quiso hacernos creer — sin creerlo él — ese plumífero que escribe literatura de "modistería", según el decir de Unamuno.

Hemos afirmado que aquí falta lo típico. Sin embargo ,lo típico en sus aspectos más modestos nos va invadiendo venturosamente. Signo indudable es, entre otros, el de los vendedores callejeros, que ambulan por las calles céntricas ofreciendo a los incautos toda clase de artículos y "novedades": un callicida maravilloso, la corbata automática, el paraguas plegadizo, un reloj contra la "jetta" y hasta la torre Eiffel para bolsillo.

Nos agrada ver a los elegantísimos vendedores ambulantes. Mucho nos entusiasman, asimismo, los gigantes anunciadores. Ponen una nota de color vivo en el fondo gris de esta urbe de opacos tonos. Además, entorpecen el tráfico... lo que — como es natural — también nos agrada.

Exposiciones

Comienzan a inaugurarse, como todos los años, las exposiciones de arte que algunos pintores y escultores tienen la heroicidad de preparar periódicamente. Decimos "heroicidad" y no estamos del todo convencidos de la exactitud del vocablo usado de semejante manera, porque no hay duda, en verdad, de que el público poco a poco va interesándose de modo progresivo por aquellas cosas que — genéricamente — denominaremos "cosas que no se comen".

El síntoma es halagüeño. Sobre la base del pujante progreso argentino va cimentándose así, paulatinamente, nuestra peculiar cultura. Tendrá, de seguro, todos los vicios propios de lo incipiente, pero prueba a la larga que cumplimos con el tradicional precepto: "Primum vivere, deinde philosophare". Y vivir, sí que vamos viviendo. Mal; pero vivimos...

Los hombres de estado y el misticismo

Algunos hombres de estado, que han practicado las crueles razones de estado causantes de tantas miserias entre los pueblos débiles, al cabo de sus vidas, en el retiro, entregados a la meditación, suelen producir memorias de sus actos públicos y secretos, relaciones de sus ideas y de las necesidades de los estados. Escriben así obras realistas, inteligentes y crueles, que los espíritus comprensivos agradecen.

Estos hombres pasan a una fama respetable. Pero otros estadistas, forzados al retiro se convierten a un manso cristianismo; después de haber sembrado ellos la guerra, predican la paz entre los hombres martirizados; leen la Biblia, meditan sobre los místicos, viajan espiritualmente a la India misteriosa; y después de haber tiranizado a los hombres con la mentira política, pretenden todavía sojuzgarlos con el engaño místico.

EL ADORNO EN LOS PUEBLOS SALVAJES

La idea del adorno la tienen todos los pueblos aun los más salvajes, no es privativa de esas damas que se tiñen el pelo con agua oxigenada y llegan, como ha pasado hace poco en Europa, a pintarse la cara con tintura de yodo. Como veréis por este artículo, entre estas damas y las felatas del Africa central, la idea del adorno no difiere mucho, lo que viene a probar la persistencia del atavismo.

Los salvajes son apasionados por los adornos; y si en algunas razas muy inferiores las mujeres apenas los usan, es simplemente porque los hombres los guardan todos para sí. Como regla general puede decirse que los salvajes de las tierras cálidas adornan su propia piel y los de países gélidos sus trajes de pieles. En efecto, todos los que dejan descubierta una gran parte de su cuerpo gustan pintarse con los más brillantes colores que pueden obtener. El negro, el rojo, el blanco y el amarillo son los colores favoritos, o mejor quizás, los que se procuran más fácilmente.

Aunque del todo desnudos, los australianos de Botamy Bay no iban de ninguna manera sin adornos. Se pintaban con ocre rojo, tierra blanca y carbón; de rojo se ponían anchos parches; de blanco, tiras en general o lunares en la cara, con un círculo frecuentemente alrededor de cada ojo; se atravesaban el tabique de la nariz con un hueso del grosor de un dedo y de cinco a seis pulgadas de largo. Llevaban también collares de conchas primorosamente cortadas y ensartadas; pendientes, brazaletes de bramante y cinturones de pelo trenzado; los había que usaban una especie de gorguera de conchas anchas que les bajaba desde el cuello hasta el pecho. A todas estas cosas daban un gran valor.

Spix y Martins describen así los adornos de una mujer coroada: "En la mejilla tenía un círculo y sobre él dos rayas; por debajo de la nariz, varias marcas semejantes a una M; desde los extremos de la boca hasta el medio de la mejilla, dos líneas paralelas, y en la parte inferior y a ambos lados de las mismas, varias tiras rectas; debajo y entre los senos, algunos segmentos de círculos enlazados y en los brazos la figura de una serpiente. Esta beldad llevaba por todo atavío un collar de dientes de mono."



En Tanna, un individuo tenía la mitad de la cara salpicada de arcilla roja, y la otra mitad ostentaba su piel oscura simplemente; otro tenía la frente y las mejillas rojas; otro, toda la cara roja y una mancha redonda negra y lustrosa en la frente; otro toda la cara negra. Esto último es señal de luto.

Los salvajes van a veces recargados de adornos hasta el extremo que no se concibe cómo pueden con su peso.

Una soberana del Africa meridional visitada por Livingstone usaba diez y ocho anillos sólidos de bronce del grueso de un dedo en cada pierna y tres de cobre debajo de cada rodilla; diez y nueve anillos de bronce en el brazo izquierdo y ocho de bronce y de cobre en el derecho, además de un ancho brazalete de marfil por cima de cada codo. Tenía un lindo collar y un cinturón, ambos de cuentas."

Las materias que los salvajes emplean para su adorno, suelen ser cobre, bronce, hierro, cuero, marfil, piedras, conchas, vidrio, pedazos de madera, semillas y dientes.

Las damas felatas del Africa central emplean varias horas al día en su tocado. En realidad empiezan la noche anterior, envolviéndose cuidadosamente los dedos de manos y pies en hojas de alheña, de modo que aparezcan por la mañana de un bello color de púrpura. Se tiñen los dientes alternativamente de azul, amarillo y púrpura. También se cuidan los párpados pintándolos de sulfuro de antimonio. El pelo se lo tiñen con índigo.

Los esquimales del oeste del río Makencio llevan la manía del adorno hasta el extremo de hacerse dos aberturas en las mejillas y llevan en ellas un adorno de piedra parecido a un botón.

En las islas Salomón los habitantes se adornan atravesándose la nariz con patas de cangrejo.

En todo momento

se manifiesta el entusiasmo infantil por la Casa MURO en virtud de ser ésta la única que se dedica exclusivamente a sus inmejorables

CONFECCIONES PARA NIÑOS

TRAJES marinero, en sarga de lana fina, para niños de 2 a 11 años. . . . . $ **12.95**

TRAJES cazadora, en rico casimir inglés, para niños de 6 a 15 años. . . . . $ **26.—**

TRAJES de saco para jóvenes, en fino casimir especial, talles del 41 al 43. . . . . $ **45.—**

CATÁLOGOS. — Los remitimos gratis al interior de la República

SECCION MEDIDA

En nuestros salones del primer piso hemos instalado esta sección que cuenta con cortadores especialistas.

Los pedidos del interior los despachamos dentro de las 24 horas

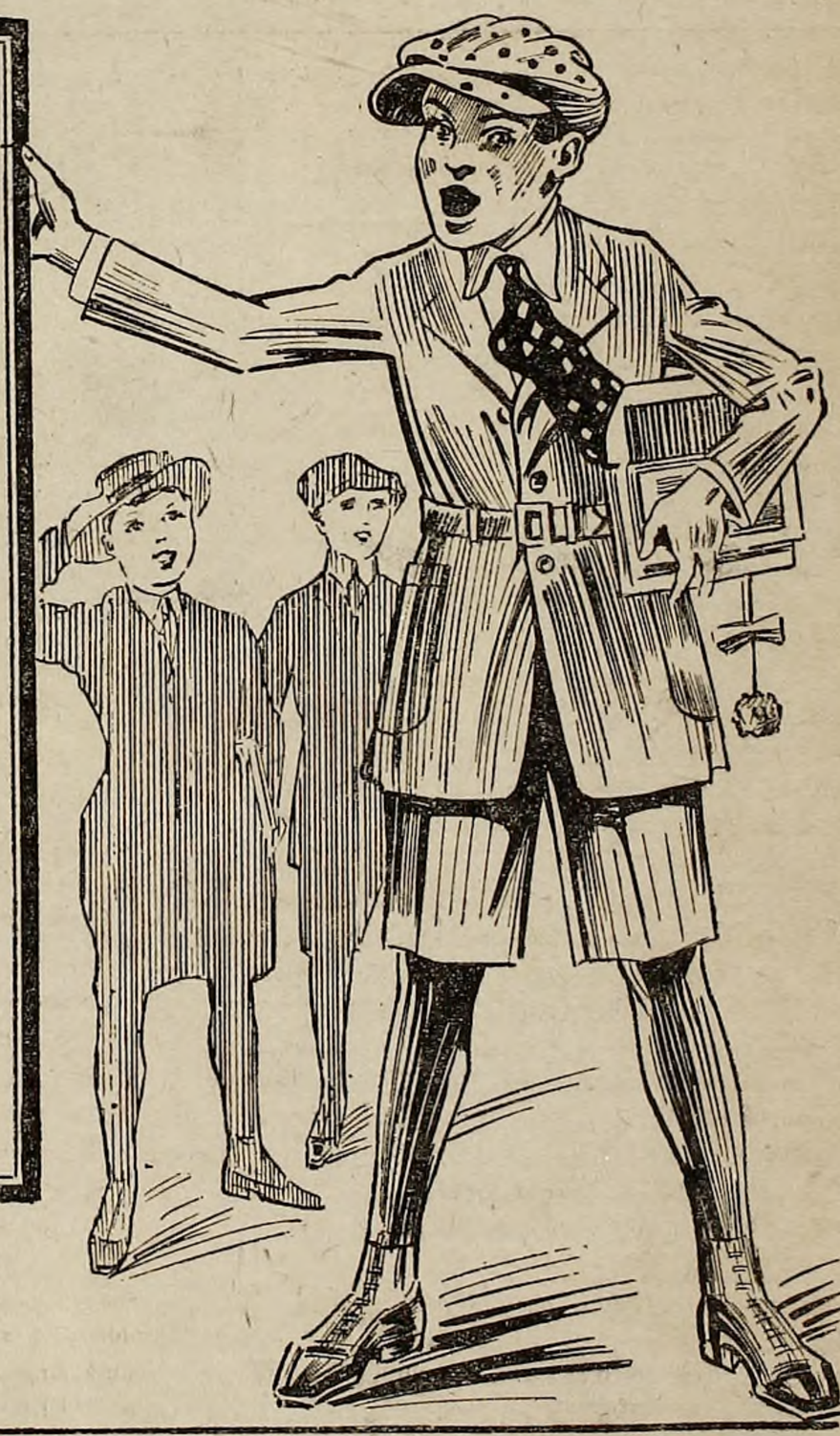
CRÉDITOS: Los acordamos a pagar en 10 mensualidades.

SOLICITEN CONDICIONES

MURO y Cía

BMÉ. MITRE-ESQ. MAIPU

Sucursal en **ROSARIO DE SANTA FE**: Córdoba N.° 1298



L A S D I V I S A S

por Rolando DURANDAL



Mme. Pompadour.



Mme. Tallien.



Mme. Staël.



Ana de Austria.



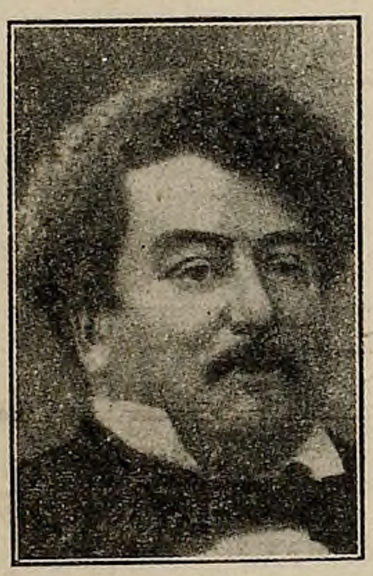
María Stuart.



Mme. de Sévigné.

Después de los nombres de bautismo, pienso que también es interesante hablar de las divisas. Si los nombres sirven para individualizar a las personas, las divisas sirven para conocer las tendencias de su alma. Todos los defectos y todas las cualidades se muestran en algunas palabras. Es, además, éste, el lenguaje de las armas y de los temperamentos refinados y cultos.

Las mujeres fueron las primeras que osaron substituir al blasón elocuente de sus familias, por un escudo personal, exteriorizando de esta manera el estado de su alma sobre el orgullo paternal.



Alejandro Dumas.

Ana de Austria, eligió como blasón "una luna que se oculta al levantarse el sol" y estas palabras: "Mi precio no está en mi corona".

Blanca de Castilla tenía la más bella divisa que puede ambicionar una mujer pura y una reina de Francia: "Un lis natural sobre un campo de flores de lises heráldicos", "Lilium interlilia": (Un lis entre lises).

Ana de Bretaña, simbolizaba el armiño de su país con esta frase: Antes morir que mancharse. Margarita de Provence, prefirió una simple margarita: "La reina del jardín es la sirvienta de la reina del cielo". María Leczinska, esposa de Luis XV, poseía una divisa muy apropiada a su época, un ramo de lises y de rosas, "Todo para ellos, todo para ella".

María Stuart, cuando enviudó de Francisco II, tomó por blasón una planta de regaliz, acompañada de esta triste mención: "Lo que tengo de más dulce está escondido bajo la tierra". (Conviene señalar que la raíz de la planta mencionada, resulta un fruto muy agradable).

¿Quién no conoce la leyenda orgullosa de Eleonora de Austria, segunda mujer de Francisco I? "Un fénix", "Unica semper avis" (pájaro siempre único). Claudia de Bretaña, era más modesta. "Candida candidis", (cándida de almas cándidas).

Luisa de Vaudemont de Lorraine, esposa de Enrique III, había elegido como armas "un cuadrante bajo el sol" y estas palabras: "Mira a fin de que yo sea mirada".

Margarita de Valois, que repudió Enrique IV, eligió una rama de viña quebrada. "L'ardor temo et giélo m'offende", (temo al ardor y la frialdad me ofende).

Las mujeres célebres tuvieron también sus divisas: princesas o grandes damas, eligieron un emblema que grababan en su papel de cartas, en los almohadones, en sus sellos y hasta en sus juegos de cristalería.

En tiempos de la caballería y de los torneos, los señores llevaban las divisas de sus esposas, considerándose por ello muy honrados.

Juana de Arco, colocaba sobre su blasón una espada entre dos flores de lis y esta divisa: "Et tust par la grand pitié qui estoit au royaume de France".

Margarita de Austria, llorando su hermoso duque Filiberto, envolvió su hábito de viuda con estas palabras: Fortune, Infortune, fort une!

Valentina de Milán, después de la muerte de su marido—otra inconsolable—había hecho dibujar una vasija en forma de regadera: "Rien ne m'est plus, plus ne m'est rien".

Madame de la Vallière, en las cartas enviadas al rey, pintaba una paloma: "L'invio, l'invidio", (la envío, la envidio).



Juana de Arco.

Madame de Sévigné, había elegido una golondrina: "Le froid me chasse". Madame de Pompadour, un reloj: "Yo no cuento sino las horas felices". Esta divisa pinta bien a la mujer que gritó algunos días antes de morir: "Después de mí, el diluvio".

La duquesa de Lesdiguières, que fué abuela a los treinta y dos años, había elegido por emblema un naranjo cubierto de frutos y de flores: "El fruto no impide la flor".

Madame Tallien, de proverbial belleza, tomó una rosa por símbolo y agregó estas palabras: "El malo no ve más que la espina".

Madame de Genlis, que escribió mucho para los niños, eligió una avellana y estas palabras: "Amada por la infancia".

Madame de Staël, espíritu vibrante y turbulento, se hacía representar por una lámpara: "Me consumo iluminando".



Cavour.

Madame de Meulán, supo encontrar una violeta: "Es necesario buscarme",—agregaba. La emperatriz Josefina, digna esposa de Napoleón, tomó un heliotropo: "Hacia el sol", que tal quiere decir en griego el nombre de aquella flor.

Alejandro Dumas, decía: "Tout passe, tout casse, tout lasse". Guizot, tomaba una regla por escudo: "La línea recta es la mejor". Cavour, el célebre político italiano escribió esta frase: "Alere flammem", (activo la llama). Para un consejero real resulta modesta la divisa de Mazarin: "El tiempo y yo". Alfonso Karr, dijo: "No temo sino a los que amo". Mistral, el poeta provenzal, tomó una cigarra por blasón: "Lou soleil me fa canta", (el sol me hace cantar). Roumieux, de Nimes, eligió la ruina de la vieja torre de Magne: "Chaque ouasel trovo suon nis beeu", (cada pájaro encuentra bello su nido).

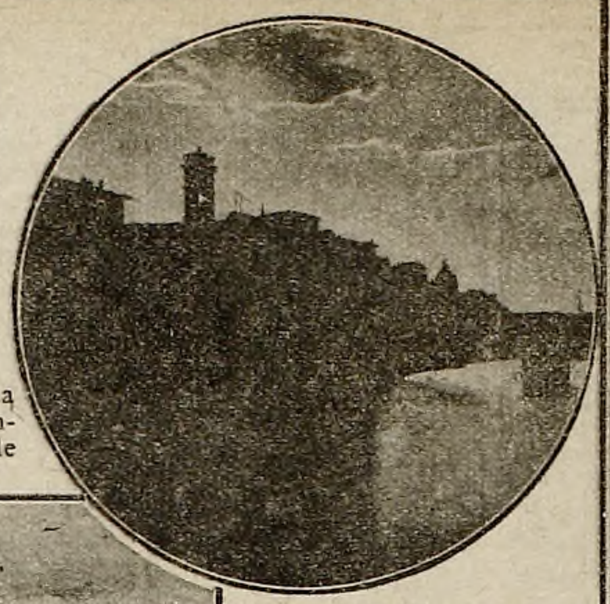
Algunas mujeres modernas, también adoptaron sus divisas. La brillante Etincelle, tenía un pájaro azul, con las alas abiertas y una flecha atravesada en el pecho: "Saignant de l'azur", (sangrando en el azur). La sucesora, Parisette, adoptó su divisa: "Justicia, verdad". Lelia Hanoum, eligió una estrella: "Semper eadem", (siempre la misma). Nelly Lieutier: "Trabajando, descanso". Gyp, la popular novelista, puso en el membrete de sus cartas: "Et puis après?"

María Alejandra Dumas, alma elevada, corazón bondadoso, tenía por divisa: "Sursum corda". Madame de Kerven (Camée), que se llamaba Margarita, eligió la flor de este nombre, atravesada por un pluma: "L'une defend l'autre", (la una defiende a la otra). La baronesa de Staffe, no adoptó divisa alguna, pero sus colegas en las letras, le otorgaron el nombre de su villa: "Aimée..." No conozco nada más elocuente que traduzca un testimonio de alabanza a la célebre escritora.

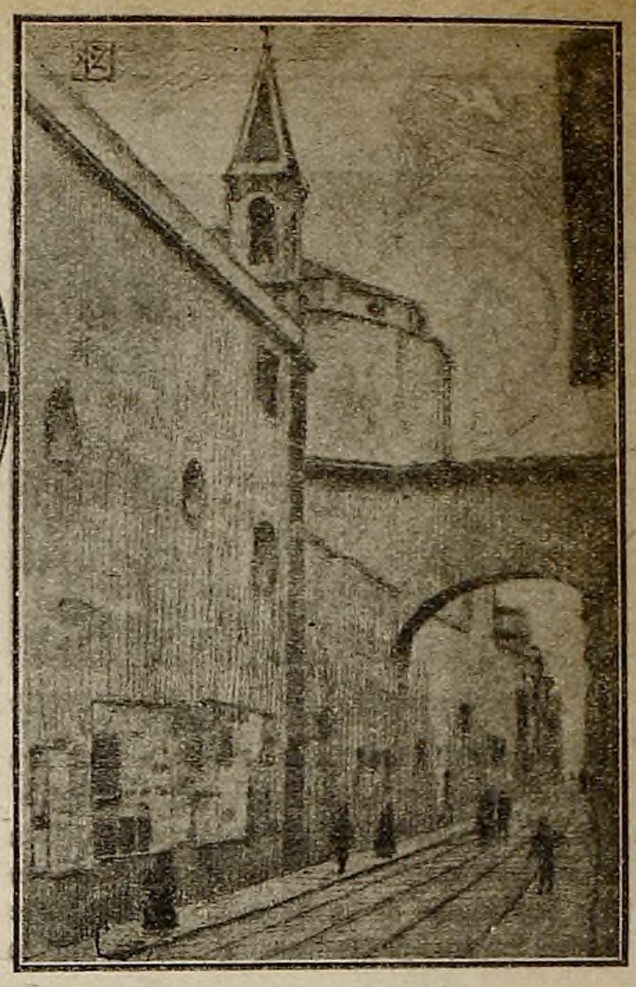
FLORENCIA, LA LÍRICA

por Montiel BALLESTEROS

La ilustre ciudad de Florencia, cien veces magistralmente descripta, ha sido objeto por parte de Montiel Ballesteros de una evocación literaria que es la que aquí publicamos.



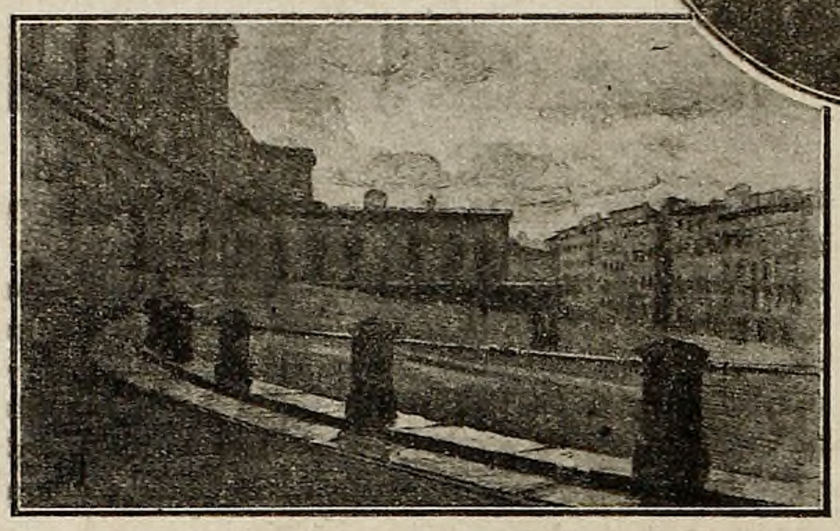
Vista del Arno, con el puente de Santa Trinidad.



Calle Gino Capponi, en la capital toscana.

Ciencia sutil y única debe ser esta de la psicología de las ciudades. Llegar a ellas, observarlas, estudiarlas, sentirlas hasta en el secreto ritmo de sus almas es hondo y dilecto placer de artista.

Yo aún no conozco esta vieja ciudad solemne y grave, que bifurca ante mis ojos el laberinto sombrío de sus callejas centenarias, serpenteantes entre los altos edificios silenciosos, pero ya el íntimo latir de su espíritu fino me ha hecho llamarla: Florencia, la lírica.



La plaza Petti de Florencia.

Lírica por lo que dice el cándido lis aristocrático que campea sobre el rojo del escudo, que más que de guerra se dijera de gaia fiesta palatina; lírica por el espíritu soñador de sus hijos artistas; por la obra imperecedera de Leonardo, del Giotto, de Arnolfo, de Brunelleschi, de Benvenuto, de Juan de Bologna... Por el idealismo que hizo florecer la estupenda maravilla de las magníficas iglesias, del Campanile, de los mármoles, los bronces y las pinturas inmortales.

Lírica, más en un linaje de preclaro lirismo dulce y melancólico, como uno de sus crepúsculos de sombra levemente azul donde se insinúa la plateada suavidad de la luna.

Florencia es una rediviva flor de recuerdo. Poema de mármol y de piedra en el que el tiempo encuentra un eco de liturgia sagrada.

El pasado palpita como un corazón entre estas piedras patinadas de polvo secular, a la sombra anciana de estos palacios señoriales donde desfiló el pueblo libre de la república o la pompa principesca de los Médicis refinados; donde, más lejos, corrió la sangre fraterna de las intestinas rencillas de güelfos y gibelinos, floreció una historia galante del Boccaccio o cruzó con una tétrica rigidez de pesadilla medioeval el aguafuerte de una procesión del Santo Oficio, sonando campanillas y mascullando latines doctos...

Vive uno en la vieja ciudad en continuada evocación, en sabroso rememorar: aquí un borgo histórico, allí una vía antigua, allá una iglesia, una plaza escueta, polvosa, vacía, con sus grandes losas, como en espera del pueblo que realizó en ellas sus pretéritas reuniones... Y el Arno remembrante, donde se hace eterno ese Ponte Vecchio, que tantas veces admiramos curiosos en aquel conocido grabado del Dante encontrando a Beatriz...

Florencia da la sensación de soñar en un noble silencio de siglos.

El bullicio de la época se asordina entre tanta ilustre reliquia, como enmudecemos nosotros ante la solemnidad de lo grande y de lo bello.

Su rancia alcurnia hace más austera a la ciudad, silente bajo este opaco cielo de otoño que ensombrece todo, desdibujando en la lejanía la montaña azul y los erectos cipreses de oscuro terciopelo que hizo líricos el verbo de D'Annunzio.

90501



Novedades para niños

90469



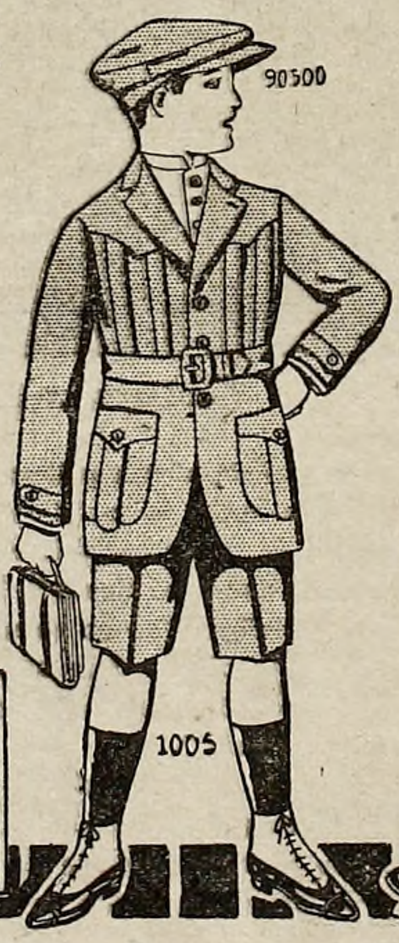
21—**PRACTICO TRAJE** estilo inglés, de blusa larga, en casimires de fantasía, colores gris y beige, cuello y puños de terciopelo, cinturón del mismo género con hebilla niquelada.

Años	2-3-4	5-6
$	**26.—**	**28.—**

90501—**SOMBRERO** de meluzineta, en todos los colores, a pesos **10.50**

163—**ELEGANTE TRAJECITO** para niño, en rico velour de pura lana, colores vivos y de moda, cuello, puños y delantero del traje combinado con otros colores. Modelo de gran aceptación.

Años	2-3-4	5-6
$	**30.—**	**32.—**





1005—**ELEGANTE TRAJE** de cazadora, de gran aceptación, confeccionado en sarga azul marino de pura lana, pantalón a la inglesa, cinturón del mismo género del traje, con hebilla.

Años	7-8	9-10	11-12
$	**38.—**	**40.—**	**42.—**

El **JOCKEY** del mismo género, sobre medida . . . $ **4.50**

168—**TRAJE** entero, para niña, en franeleta muy abrigada, colores varios, cuello vuelto adornado con trencillas blancas, cinturón del mismo género. Precio reclame.

Años	2-3-4	5-6
$	**5.90**	**6.50**

211 — Novedoso modelo de **BLUSA** larga, en velour de lana, colores granate, marrón, bleu y azul marino, cuello y puños en felpa negra, cinturón de charol con hebilla niquelada, modelo muy chic.

Años	2-3-4	5-6
$	**30.—**	**31.50**

90464—Elegante **SOMBRERO** de meluzina blanca, a . . . . . $ **25.—**

SUCURSALES: ROSARIO, CORDOBA y TUCUMAN

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

DESDE LA PLATEA

Teatro Liceo. -- "¡Dios te salve!"

por José León PAGANO

"¡Dios te salve!" se titula el drama en tres actos de D. José Pedro Bellán, estrenado el sábado por la compañía de la señora Quiroga. El autor explicó la causa íntima de ese título. Obedece a un convencimiento suyo, y con ello prueba que tiene del teatro una idea propia y perfectamente clara. "En el título no hay ironía,—dijo,—no hay sarcasmo: quizá haya mucha piedad. Por lo demás, tengo para mí que esas son precisamente las palabras que ha de pronunciar cada espectador cuando el telón del tercer acto indique la terminación de la obra." No es una "boutade". Es convicción. Confía en sus ideaciones y en sus medios expresivos y, por tanto, prefija los resultados como consecuencias infalibles. Mientras se representa el drama del señor Bellán, pues, el público abandonará la sala diciendo por lo bajo: ¡Dios te salve! ¡Dios te salve!

Veamos en que funda el señor Bellán sus previsiones.

Petrona está casada con Lucas Nogueira. Tiene dos hijos: Mario y Teresa. Un día malhadado el marido huye con otra mujer. Todo su patrimonio pasa a manos de ésta. Pero en la aventura, Lucas pierde algo más que su hacienda. Se desquicia moral y físicamente. El placer le agota, y el alcohol le aniquila. Cuando ya no le quedan recursos y el vivir disoluto hizo de él una piltrafa, la amante le arroja, después de haberle engañado con sus propios amigos, después de escarnecerle con los mismos que traicionaban su amistad. Y así, enfermo, solo y pobre, pero no redimido, se refugia en un hospital. Mientras tanto, Petrona ha vivido en la indigencia, junto a sus hijos. Y por amor a éstos, para dotarles de un padre, resuelve ir en busca del marido, dispuesta a perdonarlo todo, a olvidarlo todo. Pero Mario ya se ha hecho hombre y Teresa se convirtió en mujer. Ambos conocen toda la verdad, y ni el uno ni la otra se sienten vinculados al hombre devuelto a ese hogar sin alegría.

Evidentemente aquí hay un drama. No es nuevo, pero es susceptible de renovaciones. Todo depende del punto de vista de quien lo evoca, y del mayor o menor acierto en la pintura del ambiente y en la justeza de los caracteres que respiran en él. Pero es el caso que ese drama se desarrolla fuera de la acción directa, son hechos que preceden al desarrollo de la obra escénica. El espectador se entera de ello porque los personajes "refieren" explicándose los unos a los otros. Emplean un procedimiento narrativo, sobrio a veces, eficaz en más de un detalle, pero considerado en sí mismo, con prescindencia del conjunto escénico.

La forma empleada por el autor es contraria al teatro, que es acción y acción directa. Ya lo hemos visto: la acción puede estar contenida en un diálogo, siempre que ese diálogo desarrolle directamente un motivo escénico. Deja de serlo cuando éste ha ocurrido ya y se refiere sin eslabonarse a la acción misma del drama.

¿A qué se reduce el asunto propiamente dicho de "Dios te salve"? El primer acto a mostrarnos la resignación de Petrona, el descontento de los hijos y la inconsciente amoralidad del padre. ¿Y el segundo? ¿Y el tercero? No existe en éstos ninguna progresión psicológica. El tema no adelanta en su desarrollo porque el tema falta. Es el mismo comentario acerca de personajes que no ofrecen ninguna alternativa. Y así los tres actos. Después del primero, muy poco le queda por averiguar al espectador.

En el segundo acto, aparece un nuevo personaje, Antonio, novio de Teresa. Pero en lugar de tejer su idilio, el enamorado ayuda a los hijos a que hablen en tono despectivo de Lucas... y hace psicología. Insinúa que le preocupa la ley de herencia. Pero esa inquietud es unilateral. La refiere exclusivamente a Mario. Y dice cosas como éstas: "La amargura le "diluye" las ilusiones." "Tiene el alma "poblada de retornos." Teresa advierte que no entiende eso. El público tampoco lo comprende. Pero como quien habla es un obrero mecánico, no puede exigírsele que tenga ideas más claras acerca de la inestabilidad mental de su futuro cuñado. Y así van sucediéndose las escenas, lánguidas, pesadas. Este acto termina con un altercado entre padre e hijo.

Cuando se inicia el tercero, se nos dice que durante el intervalo Teresa y Antonio se unieron en matrimonio, y se disponen a emigrar a la Argentina—el lugar de la escena es en Montevideo.—La pareja viene a despedirse. Con el mismo objeto acude Mario. Un médico le dijo que el mar puede curarle. Y se lo dijo con estas palabras: "El mar barre las ilusiones, pero deja en el alma una gran tranquilidad." Bueno... Por último resuelve irse porque "los roces diarios que sufren las afecciones tienen un poder destructor." Mario también es mecánico; y según puede verse, hay naturalidad en su lenguaje...

Cuando todos se marchan, viene Lucas, agobiado por una angustia que hiere todas sus fibras: Cecilia, su antigua amante, ha fallecido. Y quiere ir al cementerio, pide que le lleven junto a la tumba de la amada, y se lo pide a Petrona, se lo exige, amenazando tirarle con la lámpara si no se aviene a ello. Después de una crisis, Lucas cae postrado y se duerme junto a la mesa. Petrona reanuda entonces su tarea de planchado. Luego evoca el recuerdo de Mario, y rompe a llorar.

Y termina la obra. Este es el momento en que, según el autor, los espectadores debieran decir: ¡Dios te salve! Pero las previsiones del señor Bellán no se vieron realizadas. El público se alejó desconcertado, y con evidente expresión de fatiga.

"¡Dios te salve!" no puede discutirse como realización escénica. No es una obra de teatro. No lo es ni por su desarrollo, ni por su diálogo. Si algo nos revelan sus tres actos, es que existe un convencionalismo naturalista así como hay una mentira romántica. De ambos participa "¡Dios te salve!" en más de un episodio. Recuérdese la disquisición de Antonio en el segundo acto, completamente fuera de tono. La inexplicable escena del tercero cuando Clementina le pide perdón a Petrona, por no citar el primer diálogo de Mario con Loubin.

Los personajes de esta obra aparecen como a través de una niebla. Nada es determinado en ellos. Y nos referimos a los principales. Los episódicos cruzan como sombras, sin fisonomía propia, sin ninguna apariencia de realidad. Cabe afirmar que la atmósfera de "¡Dios te salve!" no es latina. Hay en sus tres actos una bruma que permite distinguir filiaciones literarias extrañas a nuestra latitud. Y eso es lo que sorprendió a los incautos.

Sensaciones. por DÍAZ



El debut

Federico Soler

por José A. ORÍA

La sección de "Arte escénico" del Casal Catalá ha representado últimamente, de manera encomiable, en el teatro Lieeo "Lo Ferrer de Tall" y "Cura de Moro", obras ambas de Federico Soler, el más fecundo y popular de los dramaturgos catalanes.

De la producción copiosa de este escritor regional, el "Casal Catalá" ha elegido un drama en verso y en tres actos, "Lo Ferrer de Tall" y un sainete. "Cura de Moro", ejemplos acertados del repertorio heterogéneo de Federico Soler.

En ese repertorio hay obras de la índole más diversa: desde las famosas "gatadas", parodias chocarreras de dramas entonces populares, con que dió a conocer su seudónimo de Serafí Pitarra,—hasta concepciones teatrales tan ambiciosas como "El monje negro" y "Jesús".

Nada sería tan difícil como caracterizar la producción de Federico Soler, independientemente de la psicología de su autor. Para sorprender la unidad de este teatro en que hay influencias tan diversas y aciertos tan desiguales, es menester recordar la índole especialísima y representativa del escritor.

Durante cerca de treinta años, Federico Soler ha sido el dramaturgo predilecto e infatigable del público catalán. Este éxito durable lo ha conseguido sometiéndose incondicionalmente a los gustos de su auditorio. Nadie ha superado la deferencia, la flexibilidad acomodaticia de Serafí Pitarra con las preferencias más veleidosas de su público.

Se ha referido el caso de autores que variaron el desenlace de sus obras de acuerdo con la opinión expresada por los espectadores de aquéllas. Lo que no creemos se haya visto en otro dramaturgo que no sea Serafí Pitarra es al autor, en noches de estreno, seguir, junto al apuntador, las impresiones del público y modificar o suprimir escenas según la acogida que daba el auditorio a los pasajes de la obra que se estrenaba.

Había entre el dramaturgo catalán y su público una connivencia tácita, una compenetración instintiva que asumía casi el carácter de una colaboración.

(Continúa en la siguiente página.)

Desde la platea

(Continuación de la página anterior)

Por no perder el ascendiente adquirido, Federico Soler aceptó las más variadas influencias, empleó los recursos escénicos más pretenciosos o más burdos, según fueran éstos o aquéllos los que detentaban el favor público. Actualmente, del centenar de obras que produjo, sólo algunas — las menos ambiciosas — merecen recordarse. Entre éstas, las de un valor más durable nos parecen ser las inspiradas en la observación de la vida media y cotidiana, las comedias que podríamos llamar burguesas como "La Dida" y "Senyora y Majora". En cambio, el género falsamente heroico y convencionalmente popular de "Las joyas de la Roser", "Las Euras del Mar" y "Lo Ferrer de Tall" nos parece condenado a una próxima desaparición.

"Lo Ferrer de Tall", por ejemplo, representa compendiosamente este teatro. Aunque estrenada hace menos de cincuenta años, en 1874, la obra es de las que envejecen rápidamente.

En ella, el protagonista, Mestre Jordi, herrero y espadero, tiene una hija, objeto de las asechanzas de un noble. Este noble emplea para conseguir sus criminales propósitos a uno de sus pajes, sinceramente enamorado de la joven. Dicho paje resulta una especie de "Ruy Blas" considerablemente desleído: lo que ata aquí el criado enamorado al amo, indigno perseguidor de la que ama, es la madre del servidor, que puede ser echada a la calle y puesta en la miseria por el casquivano señor. Por amor hacia su madre, el paje, Arnal, se presta, con desfallecimientos femeninos, a las maquinaciones más torpes y turbias de su amo. Pero si el noble es un pervertido—perversión meramente intencional y momentánea—encuentra quien se lo enrostre en los más variados estilos: desde su abuela, anciana venerable y declamatoria, hasta el aprendiz de la herrería. En cuanto a Mestre Jordi, está, evidentemente, bajo la vara del "Alcalde de Zalamea" y debió ser el espadero de Don Ruy Gómez. La escena en que Mestre Jordi, creyendo culpable a su hija, comienza a plantearle campanudamente al supuesto cómplice de aquéllas disquisiciones sobre la culpabilidad respectiva del ladrón de honras y el hurtador de bienes materiales, es comparable a las menos verosímiles de Hernani.

Por desgracia, la versificación de Federico Soler no ha sido nunca la de Calderón de la Barca o de Victor Hugo y el autor catalán respetaba demasiado el humor optimista de su auditorio para contrariarlo con un final que no estuviese de acuerdo con sus preferencias.

En "Lo Ferrer de Tall" no muere nadie ni el público más intransigente puede desear la muerte de ninguno. En ese redil en que, de vez en cuando, se remedan rugidos de león, no hay ningún lobo legítimo. Hasta el único que quería parecerlo, en la última escena, se avergüenza de su disfraz y muestra el vellón inconfundible del borrego: "me veo miserable—exclama el pobre barón—al encontrarme en tantos nobles". Y, contagiado por el buen ejemplo, se pone bueno y noble como si fuera un personaje del pueblo.

No; en una obra así no se puede desear la muerte de nadie: se sabe perfectamente que la entraña psicológica de esos personajes es de trapo.

Con obras como ésta, con melodramas convencionales construídos para hacer resplandecer la virtud popular catalana ante la insidia del noble, del castellano o del francés, necesariamente traidores, Federico Soler ha conseguido buena parte de su éxito.

Su mayor castigo consiste en haber recordado a un crítico compatriota suyo esta frase de Champort: "Lo que hace el éxito de algunos escritores es la relación que existe entre su mediocridad y la del vulgo".



PEBECO

Más barato que otros dentífricos

Si bien el Pebeco parece caro por su precio de unidad, en realidad es más barato, que cualquier otro dentífrico Para comprobar esto, compárese el contenido de un tubo de Pebeco, con el de los demás preparados. Vd. verá que el tubo de Pebeco pesa unos 115 gramos mientras que los demás dentífricos solo contienen unos 60 gr. m. ó m.

Usando Pebeco una vez por día el tubo alcanzará para mas de tres meses.

Precio $ 1.70

De venta en las boticas, droguerías y perfumerías

Representantes

Kiehl & Cº 751 Rivadavia 761



En Montevideo: calle Misiones 1434



Las personas habituadas...

a las deliciosas bebidas que proporcionan nuestros aromáticos cafés, difícilmente podrán engañarse con substituciones de otros similares. Los entendidos exigen siempre cafés de nuestra marca, porque les garantiza invariable calidad, higiene perfecta, aroma exquisito y delicioso sabor.

PÍDALO A SU ALMACENERO

CAFE "Paulista"

SECCIÓN PREMIOS: Salta 482





—¿Pero no tienes miedo a resfriarte?
—Absolutamente. Teniendo la precaución de tomar

PASTILLAS AMERICANAS

se inmuniza el organismo contra los cambios más bruscos de la temperatura. Las PASTILLAS y JARABE AMERICANO son un complemento sabiamente preparado que preserva los bronquios y los pulmones de resfríos, bronquitis y pulmonías. Cura la tos radicalmente y no contiene ninguna materia narcotizante.

MEDIO SIGLO DE EXITO LO CONFIRMA

Precio $ 1.50

FARMACIA AMERICANA de MARIO DENTONE

Charcas, 1371

En Montevideo:

J. TEODORO VAZQUEZ

Miguelete 1438

ECOS DE SOCIEDAD

La Semana Santa, transcurrió en Mar del Plata pacíficamente aunque muy concurrida por los numerosos viajeros golondrinas que llegaban a pasar esos días de recogimiento, junto a la mar, cada vez más altiva e inmodesta desde que se siente con fuerzas para destruir la obra del hombre.

Las noches algo cálidas llevan a la explanada esa cantidad de gentes que no prefieren encerrarse en el cine y a quienes ya les resulta sin atractivos el "club". Este paseo ha reemplazado los paseos por el "boulevard" Colón que realizaban hasta hace pocos días en alegre caravana numerosos jóvenes y niñas conocidas.

Salir a caminar constituía una nota elegante, pues los elementos distinguidos saben retraerse y llevar una vida de relativo descanso durante estos días de menor bullicio, cuando los "snobs" viajeros y los "últimos ricos" ya han desaparecido creyendo haber deslumbrado con su presentación en el Bristol, sus alhajas y sus atavíos.

Las prácticas religiosas llevaron a San Pedro y Stella María los elementos femeninos y masculinos más destacados que aún quedan en el balneario, cumpliendo religiosamente, por cierto, con las disposiciones impuestas en la puerta de cierto templo, de no penetrar en él, llevando escote. La advertencia era necesaria, pues no cuadra a la gravedad del órgano, resonando en el místico ambiente, un decorado propio para una "soirée" en riguroso traje de semidesnudo.

Así lo han comprendido los austeros sacerdotes, recordando aquellos días del Renacimiento en que la devoción y la licencia no dejaron de trastornar las cosas.

El temor de que se trastornen de nuevo no es infundado y no se trata ya de poner compuertas a simples corrientes de ideas y costumbres maltrechas o deformadas, se trataría — y esto ya no es posible — de poner compuertas en mar turbulento.

Vano empeño; ya no basta la obra de la Santa Unión, ni las conferencias de ciertos padres influyentes, para aplacar el movimiento "bolchevista" que están produciendo nuestras chicas elegantes, en las costumbres sociales; ahora es necesario que un letrero colocado en la puerta obligue a cada concurernte al templo a echar una ojeada a la indumentaria con que ha salido a la calle, y más de un chica o dama desconocedora de esta disposición, al observarse a sí misma se habrá reconocido en "negligé" de *entre casa*.

Están tan de *entre casa*, las niñas en la "toilette" y en el lenguaje, que a veces al oirlas no conociéndolas se creería oir hablar a alguna modesta obrerita de taller, no obligada por cierto a estar bien educada, ya que los modestos recursos de que disponían sus padres no lo permitían.

Y todo contribuye al desmejoramiento social, ya que al vulgarizarse los elementos distinguidos en su origen, dan pie a que los que avanzan con la fuerza del dinero se crean dueños de vidas y haciendas.

Un observador no podía dejar de ver y con dolor como los nuevos ricos miran despectivamente a los Fulanos de Tal de ayer, y como el horrible cáncer de las hipotecas pesa sobre una cantidad numerosa de gentes bien nacidas que hoy están en el puño de los que ayer trabajaron honrosa o no honrosamente, en las propiedades de los antepasados, de los que hoy están casi a la disposición de la advenediza altivez de los arrivistas.

La *entrada* en sociedad de los "nouveaux riches" es harto conocida:

Provista de dinero, que es el factor principal — una especie de aire caliente — muy propenso a ascender a las alturas y a dilatarse, la mamá "snob" toma una gobernanta para los niños; es necesario que haya estado en casa de personas distinguidas.

Estas servidoras conocen todas las grandes modistas y son las encargadas de *guiar* a la flamante señora enriquecida por

por EGLANTINE

todos esos laberintos de telas hábilmente confeccionadas, gasas, tules, pieles, encajes, etc., que constituyen las armas de coquetería y seducción femenina.

Y así va unas veces la flamante dama con la gobernanta entendida y otras veces las niñas, siempre guiadas por la gobernanta, recorriendo modistas y costureras y adquiriendo sombreros y trajes — a gusto de las vendedoras, por demás psicólogas para saber la *clase* de gente a quienes están tratando y lo que *se les debe* vender.

Así vestidas con gusto ajeno, se pone la familia en viaje a Mar del Plata, como quien dice al Dorado, o al Chipango. Se produce la presentación en el mejor y más conocido de los hoteles.

A los pocos días ya son tenidas en cuenta por las vecinas de mesa, a causa de que han lucido muchos brillantes y han variado trajes a cada rato.

Generalmente — para no errar — observan lo que hacen las vecinas acostumbradas, y de la imitación nace la adaptación al ambiente o al medio, como diría Darwin.

A poco andar algún curioso vecino de mesa pregunta a los mozos por el apellido. Son las de Equis.

—Equis, Equis... no sé quienes son.

El mozo, que ya ha calculado — por las propinas — la bolsa y grado de generosidad, suministra algunos detalles relativos a las leguas de campo, a la profesión, carrera o negocio a que se dedica el señor y al grado de potencialidad de la fortuna.

Y así al terminar la temporada — especialmente si las chicas son bonitas — se han relacionado con algunas personas del sexo masculino generalmente, porque al papá le fué más fácil conocer a algunos caballeros en la ruleta, a quienes en la primera oportunidad se encarga de presentarlos a la familia, y a poco andar de invitarlos a su mesa.

Como alguno de estos caballeros es casado, cuando la oportunidad se ofrece se presentan las familias y al terminar la temporada ya se han dado algunos pasos favorables. Al año siguiente, ya hay quien las recuerde, si no por el apellido, por aquello de que las caras que se ven durante un mes o dos durante todos los días, se retienen.

Tres o cuatro temporadas seguidas al Bristol y las chicas ya son conocidas por su apellido, ya han aprendido a bailar tangos y a concurrir al "club" y ya el "nuevo rico" adquiere un lote de terreno y edifica su chalet.

Entonces ya son relativamente conocidas sin estar en el hotel, y con pagar la cuota correspondiente son concurrentes diarios al Bristol a bailar tangos de moda después del almuerzo. Y tras todo este hábil proceso la familia Equis *se ha incorporado*.

La *entrada* se hace más fácil si el nuevo rico ha tenido la suerte de *prestar* dinero a algún distinguido rico de otros tiempos. Si sobreviene la correspondiente hipoteca, le "nouveau riche" ya lo tiene como a sartén por el mango, y comienza a frecuentar la casa de aquel a quien él tiene desde luego como su inferior, pero cuyo apellido le seduce para hacerle entablar relación con su familia, que aunque con dinero continúa siendo la de Equis.

Conseguir entrar en la reunión de las de Fulano de Tal, que aunque con los bienes hipotecados, socialmente siempre tienen su puesto, ya significa un nuevo avance, porque durante los días de recibo conocen algunas niñas y señoras de apellidos de relumbrón, que era lo que les faltaba para que la fortuna que poseen, en vez de parecer solo de plata, brille como de plata platinada.

Finalmente alguno de nuestros niños bien, pero mal pecuniariamente, se convence que la niña de Equis conviene y se hace la boda.

Pero no termina aquí el proceso de elevación que venimos estudiando después de observarlo de cerca; va más lejos, llega a la etapa donde culmina la ascención y desde el plano de donde se mira despectivamente al llano...

Después del casamiento de alguna de las chicas y del noviazgo de otra con algún joven de apellido conocido, uno de los hermanos *ya se atreve* a cortejar a alguna niña bien, que puede estar algo deficiente de fortuna a causa del gran lujo gastado y de algunas hipotecas contraídas por el papá.

El matrimonio del joven Equis con la señorita Fulana de Tal, la boda más o menos fastuosa, la reclame de la crónica social y el ruido hecho alrededor *del caso*, ha terminado al parecer con la entrada al gran mundo.

Pero casadas las hijas de la señora Equis, ¿qué papel le toca desempeñar a la mamá? Se me dirá: el de abuela.

La tradicional abuela de antaño, que gustaba hacer monerías para los nietos y pasar días en casa de las hijas casadas ha desaparecido con las viejas prácticas.

¿Qué hacer?

Pues hacerse miembro de alguna sociedad de beneficencia! Se entiende que no libre de la ambición — silenciada por cierto — de llegar algún día a ser presidenta!

¡Presidenta de cualquier sociedad filantrópica porteña!

Y el señor Equis ¿podrá resignarse a vivir de rentas, a viajar frecuentemente, a visitar los establecimientos de campo?

Quizá sí.

Pero la señora Equis, que ya es miembro de una sociedad filantrópica, no puede permitir de que su esposo no ingrese al "Jockey Club".

El esposo se resiste al principio, pero las imposiciones de la señora Equis y de las hijas casadas, obligan a que se haga socio del "Jockey" y de la Rural, como toda la gente adinerada y distinguida.

No podrán quejarse mis lectores que algunas veces se preguntan ¿cómo sube cierta gente de un momento a otro?

Pues aprovechando el cáncer hipotecario, que sirve hasta para encontrar quienes presenten al socio que se incorpora al "Jockey" como novicio.

Este proceso de ascensión social no podía escapar a nuestra observación después de dar con la clave del afán de venir a Mar del Plata de ciertos elementos que a pesar del dinero continuarían anónimos en la gran urbe porteña donde la temporada del Colón y el correspondiente abono continúa *la obra* empezada en esta simpática playa veraniega tan pródiga en novedades.

De veraneo



—¡Caramba, que lleguen semejantes huéspedes el último día que me queda de vacaciones!

LA MÚSICA EN CHINA

Todos los países tienen su música característica, y entre ciertas razas indígenas, este arte ofrece singular pobreza de ritmo y expresión.

Como suplen los chinos tal circunstancia con sus limitados recursos musicales es lo que tiende a exponer este interesante artículo.

El comandante francés, D'Ollone, célebre explorador de la China y el Tibet, músico consumado y digno hermano del compositor Max d'Ollone, hace alusión a la música indígena de aquellos países, en los magníficos relatos de su expedición que, con el título "Los últimos Bárbaros", ha publicado no hace mucho.

De sus interesantes referencias sobre la extraña y poco conocida música china, tomamos los siguientes curiosos datos:

Ante todo conviene poner de relieve esta singular curiosidad artística: los chinos no conocen la modulación musical. Al desarrollar un motivo, ellos se mantienen desesperadamente dentro del tono adoptado. Todo desenvolvimiento sinfónico se encuentra, por tal razón, constreñido.

No tienen la armonía propiamente dicha. Algunos acordes perfectos, en un tiempo u otro, y esto es todo, en lo que a su arte musical se refiere. Puede decirse que, en principio, reina el unísono en su música exótica.

¿En que, pues, consiste su arte? Reducido a la simple melodía, de una tonalidad obstinada, invariable, su música recurre a dos solos medios, para producir la emoción artística requerida: el timbre y el ritmo.

No es fácil tener idea de los variados matices de timbre en los sonidos que los chinos obtienen en sus instrumentos musicales y que a ellos les producen emociones infinitas; no es posible apreciarles sin una educación previa; por eso los chinos, están, en cierto modo, fundados al suponernos dotados de unos oídos torpes que no saben apreciar matices que a ellos les causan emociones diversas y bien definidas.

El ritmo es para ellos objeto de refinamientos asombrosos. No solamente el ritmo de la melodía se altera, se modifica, se transforma según las sensaciones que se quieren expresar, sino que también los instrumentos secundarios se permiten buscar efectos ingeniosos, y con toda libertad, para variar a capricho el tema. Estos no son más que bordados cuyo extraño conjunto constituye una pintoresca y compleja polifonía contrapuntística a su manera.



CANTO DE LAS MONTAÑAS



Nada es más incierto que la creencia divulgada en los países civilizados, de que los chinos no conocen más que las cinco primeras notas de la escala en do mayor.

Es verdaderamente cierto que ellos usan con preferencia esta escala limitada; pero frecuentemente se valen de ella en algunas melodías, subiendo hasta una séptima sobre la tónica, lo que estiman como música moderna, aunque, en realidad, es bastante arcaica.

Entre las numerosas melodías más características y difundidas entre los chinos, que anota el interesante libro de D'Ollone, tomamos una "Chanko", canto de las montañas, que ofrece la particularidad de desarrollarse sobre un tono menor, y termina como un prolongado lamento sobre una nota baja, completamente imprevista.

CASA ALBERT

Local 8 — PASAJE GÜEMES — Buenos Aires

La casa especial en artículos de seda.

GRAN LIQUIDACIÓN

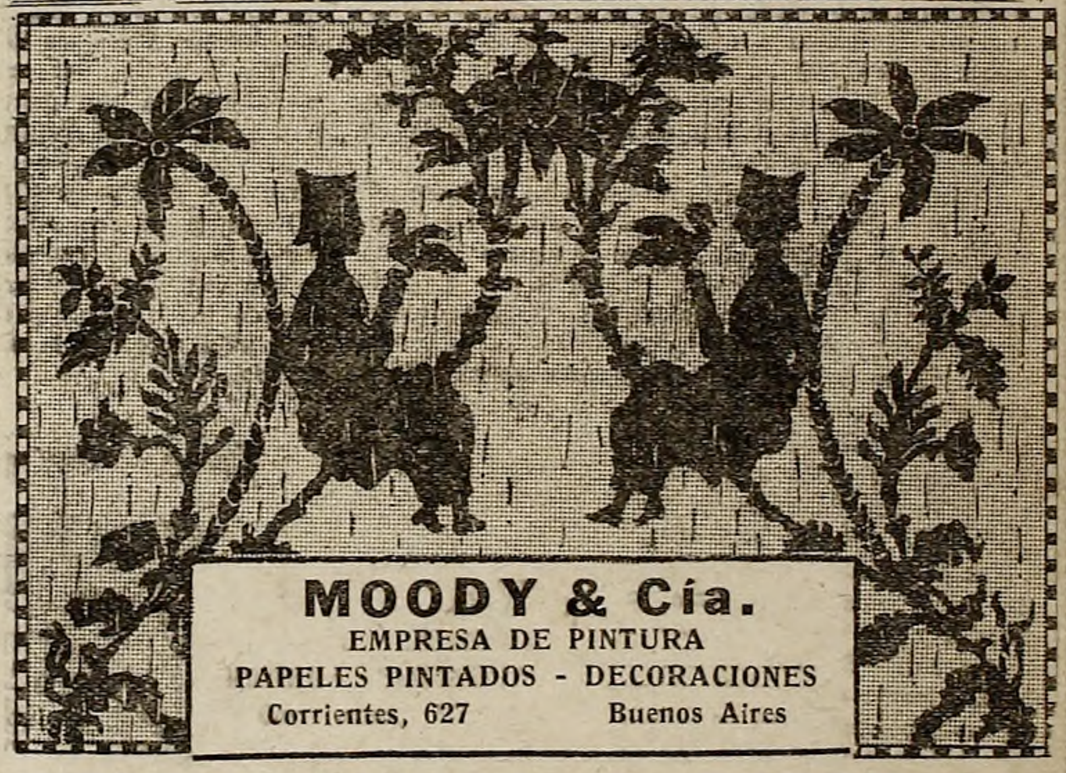
A precios sin competencia.

Sacos de sport a $ 16, hasta $ 40

Medias de seda pura - Kimonos finos - Camisones - Camisetas, etc. - Novedades - Artículos de de bazar.

CASA ALBERT

Local 8 — PASAJE GÜEMES — Buenos Aires



MOODY & Cía.
EMPRESA DE PINTURA
PAPELES PINTADOS - DECORACIONES
Corrientes, 627 Buenos Aires

HIGIENE del TOCADOR



EN LAS FARMACIAS
Desconfíese de las imitaciones que sus éxitos han dado origen

Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello, así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

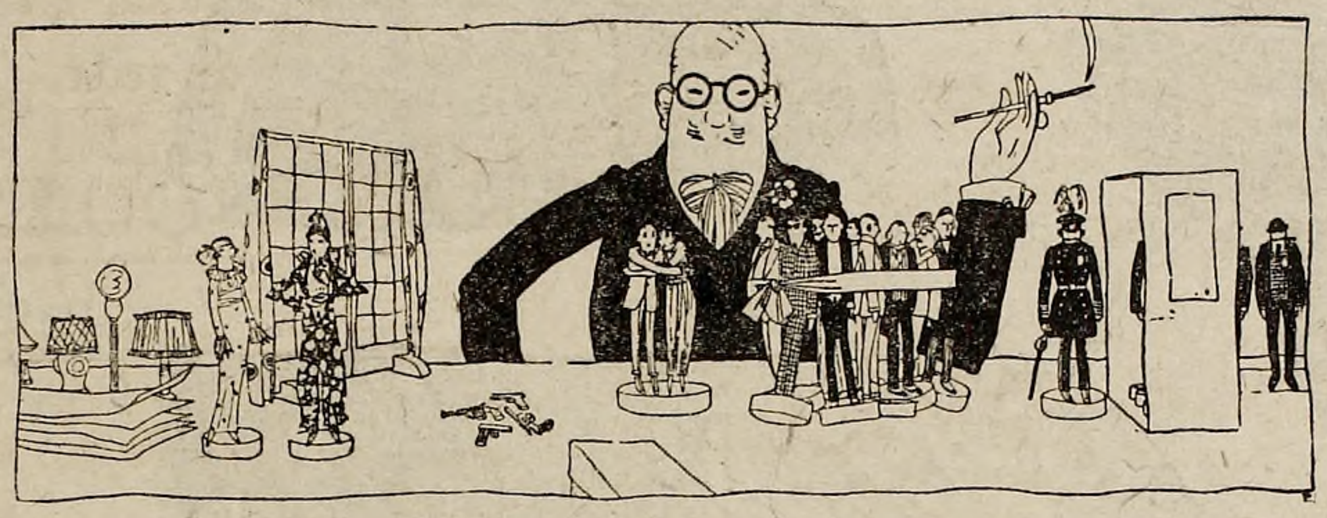
el cual posee las propiedades antisépticas y detersivas INDISPENSABLES que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el Coaltar su admisión en los hospitales de París.

IDILIO

por Ernesto MORALES

Una historia vulgar, un drama ramplón por lo cotidiano puede, no embargante todo, tener su encanto. Para dárselo está el literato que se diferencia algo del simple gacetillero que hace la crónica de policía.

El cuerpo de estopa de una muñeca puede encerrar, cuántas veces, un alma cándida y pura; como el cuerpo de madera de un ridículo títere puede esconder un alma apasionada, capaz de sentir el amor hasta el delirio. Así lo han comprendido muchos autores, Andersen entre ellos, en cuyas historias conversan los muñecos y las cosas entre sí, razonan, sienten. Anatole France también nos narró cierta vez una historia de muñecos, una historia adorable.



Todo ello obedece a una lógica muy simple, aunque no lo parezca: los que empuñamos la péndola aguzamos el oído para escucharnos, para escuchar a ese huésped que todos llevamos en el pecho y, tanto nos empeñamos en oirle que, sin quererlo, oímos las voces de los demás, de los animales, de las cosas...

Fué en uno de esos instantes en que, ansioso, atento al ritmo del huésped de mi pecho me hallaba, cuando éste con su clara voz de campanita me relató una historia, "triste, absurda, conmovedora", la llamó él y la tituló pomposamente: "Idilio".

Yo, después de escucharla, sonreí. ¡Ah!, pero yo soy un hombre, un hombre que anda por la calle, que conversa con los demás hombres y que muchas veces... Oid la historia:

La muñeca era hermosísima, largas guedejas rubias le caían por el mofletudo rostro rosado, pequeña la boca, decía graciosamente: papá, mamá. Los ojos azules de largas pestañas, como azorados, miraban el tumulto callejero y el rostro de las gentes que la señalaban y decían: ¡Qué bella!

El títere, en cambio, era ridículo: una larga y roja nariz le caía sobre la ancha boca, los ojos oblicuos miraban estrábicos, los largos miembros se movían descompasadamente hacia los lados. Y qué traje el suyo: lleno de churrigueresco colorinches, qué diferencia con el de la muñeca: blanco con moños celestes. Los que al ver a la una decían: ¡Qué bella!, mirando al otro decían: ¡Qué feo!

Aquello exasperaba al títere y envanecía a la muñeca; porque el feo títere pintarrajeado amaba a la bella y delicada muñeca.

Mirábala con sus ojos oblicuos y ella, desdeñosa, ponía sus grandes ojos azules en el cristal de la vidriera. Hubiera llorado, el títere; pero no tenía lágrimas. Para su desgracia, pusieron en la vidriera un gallardo militar. Vestía de rojo con un morrión de plumas en la cabeza y un adunco espadón en la mano, un espadón que movía con rapidez vertiginosa. ¡Oh, aquel militar sería un valentón!

No bien el dependiente de la juguetería lo colocó en la vidriera, miró el militar a la linda muñeca, la miró con sus ojos negros, terribles, como diciéndola: ¡mira qué bigotes más hermosos los míos! La muñeca también lo miró y así quedaron, mirándose a la faz, enamoradísimo uno del otro. ¡Qué torturas las del títere! Pensó matar al gallardo militar, pero el espadón de éste lo contuvo; pensó matarse él y lo intentó tirándose de cabeza desde el estante, pero cayó sobre la paja de un nacimiento y no se hizo nada absolutamente. Miró a donde estaba la muy amada por ver qué ojos de espanto le habría puesto su sacrificio, y la vió sonriente, dulce, mirándose con el gallardo militar; no había reparado en él, siquiera!

¡Pobre títere!

¡Ah!, pero un día se llevaron al militar del espadón, bruscamento, lo sacó el mozo de la juguetería del estante donde se exhibía y lo puso bien empaquetado en las manos de un muchachito.

El títere de alegría se puso a mover los brazos y las piernas como un loco.

¡Qué golpe para la muñeca fué aquel! No tengo la seguridad de si fué lo amargo del disgusto o que por torpeza el dependiente la colocó en un sitio donde daba el sol; pero la muñeca comenzó a decaer visiblemente: a descascararse, a marchitársele el vestido blanco, a amarillarle los moños...

Un día oyó el títere esta frase en la boca de un comprador, esta frase espantosa:

—No, esa muñeca no, está muy vieja.

El títere la miró bien, en verdad que la hallaba vieja y nada hermosa! Puso entonces sus oblicuos ojos en la enharinada faz de una payasa que correspondió a su amor y a su vez con sus pintados ojos miró al títere.

Este no pensó más en la muñeca que fué su tortura, a veces, sin quererlo porque la oblicuidad de sus ojos lo obligaba, veíala y cada vez más vieja, más descascarada y amarilla!

Una noche se sintió un ruido en la vidriera, se oyó: ¡crafs!, algo se había venido rodando; estaba muy obscuro y no se vió qué era; pero al otro día, al levantar la cortina metálica, vióse a la muñeca, descabezada, su cabeza partida había rodado lamentablemente...

Y el títere, irguiéndose, exclamó:

—¡Se ha suicidado, se ha suicidado por mí!

En aquel momento, el torpe dependiente de la juguetería sacó el descabezado cuerpo de la muñeca y en su sitio puso a la payasa.

El sol que entraba a raudales la inundó.

De seguro que el envanecido títere no tardaría en presenciar un nuevo suicidio, aunque esta vez no sabría explicárselo.

MATINAL

(LA NUBE BLANCA)

por P. de LUSARRETA

¡Qué terso está el cielo
y qué transparente! Color de turquesa...
(Perfume de fresa
en tu huerto humilde, y en tu humilde mesa).

¡Qué terso está el cielo!
La luz, ¡qué radiante!!... (Sobre los manteles
ponen oropeles
las sombras azules, de los dos laureles).

Risas infantiles.
Palabras pueriles..
Sones de campana.
Fresco de mañana...

Bajo el emparrado,
proyectan las hojas difícil bordado.
Lejos, de la vega,
sonar de esquilillas que temblando llega.
Volar de palomas...
Bajo los manzanos, acre olor a pomas.

En el espinillo
pompón amarillo.
Rumor cristalino...
Armonioso trino...

. . . . . .

Si mano morena a acariciar vás
sobre el cielo claro,
una nube blanca temblando verás
y esa nube, amado, seré yo quizás..



La cara femenina que ostenta un cutis terso, suave y delicado, posee, tal vez, el mayor encanto facial en la mujer; mas para conservar la piel fresca, lozana y fragante, como el pétalo de la rosa, se necesita un valioso concurso: el uso constante del

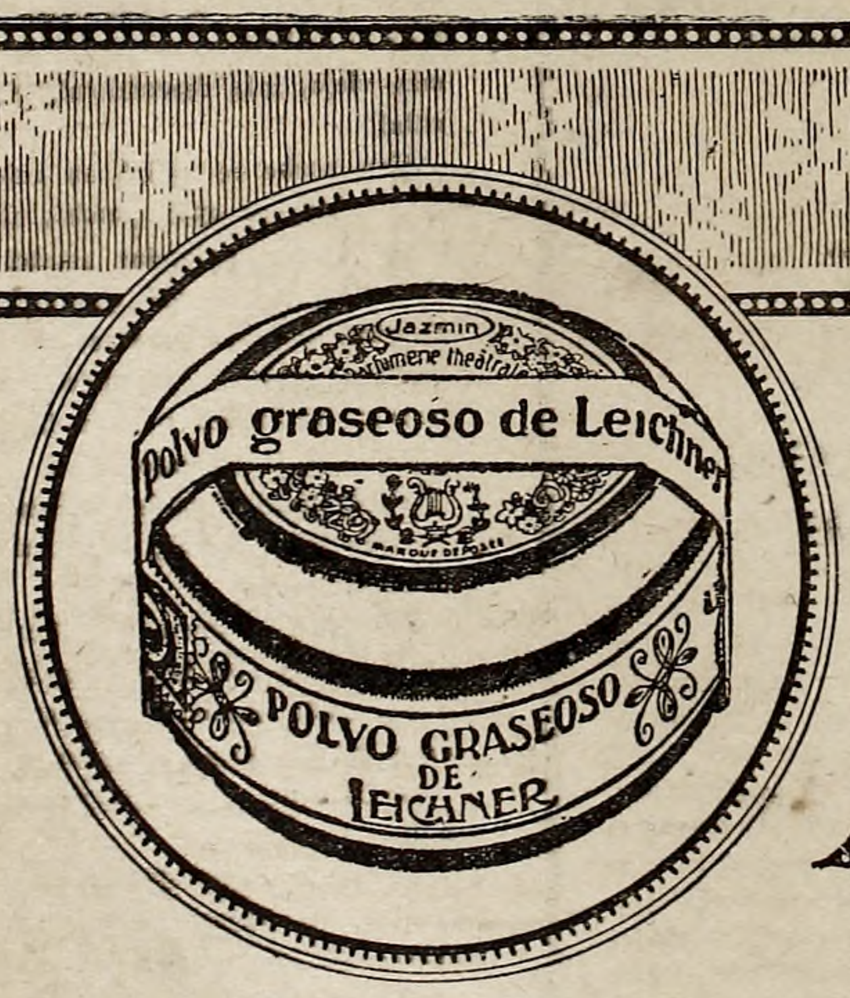
Polvo Graseoso

LEICHNER

que no sólo transmite al rostro las bellas semejanzas aludidas, sino que le preserva de la acción destructora de los agentes atmosféricos.

Pero todas las señoras deben cuidar mucho de que lo que compren sea **Polvo Graseoso Leichner**, pues de lo contrario se exponen a graves consecuencias.

Más de de treinta años de constante perfeccionamiento en la fabricación, ha costado la codiciada fórmula del **Polvo Graseoso Leichner**, y esta suma de esfuerzo no puede ser combatida por la superchería comercial.



V E L A N D O A R O D Ó

por José C. BELBEY

En este artículo da Belbey una bella y emocional sensación de los momentos que precedieron al enterramiento de aquel maestro de la literatura hispanoamericana que se llamó Enrique Rodó.

Desde la hora de la tarde en que los restos fueron entregados al Ministro de Instrucción Pública, la explanada de la Universidad, la calle 18 de Julio y las adyacentes, estaban intransitables. Era un continuo ir y venir de gente, en apretadas filas silenciosas, graves, solemnes.

Esa noche, la amplia Universidad era impotente para poder contener a ese noble pueblo, ansioso de saturarse el alma de recuerdos.

Sonaron las doce. Un prolongado y discreto siseo sumió al recinto en un absoluto silencio. Más que los sentidos, se avivaba el espíritu. Se tenía la sensación de algo grande que llegaría. Y comenzó la plegaria de los violines, tenue, dulcemente. Luego, los bajos parecían ayudarlos en la ascención, hasta que luego del fastigium, un grito ahogado, como un sollozo varonil, fué poco a poco alejándose, cada vez más apagado, cada vez más trémulo, para ser tomado por las voces del coro, graves unas, dulces y dolientes otras... Era una emoción tal la que provocaba el tiernísimo "Chant funèbre", que todo desaparecía, se dituminaba—como tras de un velo.—Y no era un pueblo el que bajaba la cabeza ante el dolor, sino que parecía, América misma hubiera pausado el ritmo de su vida, y, un dedo ante los labios, escuchara, trémula, el adiós al hombre bueno ido para siempre.

El "Hostias" del "Requiem de Mozart", puso luego, ante la impasibilidad del infinito, dosel augusto, la conformidad a lo fatal, en homenaje al más allá misterioso. Era esa música, cantada a media noche, a la luz de las antorchas y bajo el desamparo del cielo, tan grande, tan profunda, tan sugestiva, tan doliente, que, ojos habían, parpadeando inútilmente. Las lágrimas, rebeldes al protocolo circunstancial, irrumpían, brotaban y corrían...



Terminado el mensaje póstumo de los artistas al espíritu del que lo fué por sobre todas las cosas, nos dirigimos a montar la guardia. Recién, al estar de pie ante ese ataúd, que parecía haber florecido, tuve una absoluta noción de aquel "momento" único. Rodeándonos, y hasta donde ya no alcanzaba la vista, pueblo. A mi diestra, el doctor Turena, íntimo del maestro, la barba contra el pecho, la mirada fija en el suelo, era, más que un hombre, un pedazo de bronce en que se hubiera esculpido la palabra "Dolor"...

Cuatro bomberos, en las cuatro esquinas del túmulo, sostenían, en alto, cuatro hachones. Dos incensarios, humeaban, perpetuamente. Arriba, en el frente de la Universidad, las banderas nacional y la histórica de Artigas, flameaban, pesarosamente. Rodeando el catafalco, la delegación argentina. El viento, llevaba el humo hacia el ataúd. Y, ante el cielo, repleto de estrellas, que parecían haberse asomado, curiosas, era aquello un espectáculo sublime, de grandiosa elocuencia. En esos quince minutos que pasé guardando el polvo del gran hombre, envuelto en el místico perfume del incienso y del suavemente triste de las flores que morían, tuve una noción exacta de la gloria humana. Y, francamente: una gloria así, no se desprecia; porque es un anticipo precioso de la eterna. Es demasiado hermosa para mofarse de ella.

En esos quince minutos, en que la juventud argentina velaba, junto al alma uruguaya, el pobre vaso roto que ya jamás florecería lirios de ideal, me empapé toda el alma de inmortalidad. Tuve mi coloquio con los siglos. Recorrí edades pasadas y recorrí edades futuras. Soñé e hice mía la visión de "Ariel". El ideal americano realizado. El sublime manchego, triunfante del dolor de la muerte y del dolor de la vida. Los pueblos de América, eran un solo pueblo. Y, en tanto, la serena y triste figura del apóstol se diluía en el infinito posterior a su menguada existencia, era un solo canto, era una sola mirada, era un solo ritmo cardíaco, el de todos los pueblos de Hispano-América—unidos en el mismo amor—en el mismo anhelo, bajo el mismo azul que era una enorme bandera de ideal...

Y se completó la visión. En medio de un delicioso jardín florecido, un cadáver. Del follaje, una invisible orquesta marcaban un ritmo de baile. Muchas vírgenes, de deliciosas formas núbiles y blancas túnicas sueltas, danzaban en torno al caído. La luna, se asomaba a veces, y luego se iba.

—¿Qué es?—pregunté a una grácil figulina que a mi vera estaba—¿qué es el significado de este maravilloso espectáculo, hecho de muerte y de juventud?

—¡Oh, extranjero!—respondióme la joven en una dulce voz que yo ya conocía—¿de qué edades, de qué raza, de qué región vienes, qué ignoras este triunfal momento?

—Pero, dime, siquiera, quiénes son estas vírgenes...

—Son las vírgenes americanas.

—Pero, ¿y este cadáver, centro de esta alegre danza macabra?

—Caliban...

De entre el follaje, asomó el rostro de un Efebo; grandes ojos glaucos, cabellera rizada, amplia frente.

A su vista cesó la danza.

—¿Dime, y...?

—Extranjero del país de las bárbaras edades. ¿También ignoras al nuevo Dios americano? Como ves, es más hermoso que todos los otros dioses inventados por los hombres, porque...

—Pero—le interrumpí, ya nervioso—¿es...?

—¡Ariel!...

Y, cuando del brazo del viejo amigo del maestro descendí de las gradas, como si una gran paz hubiera florecido en mi alma. La paz de una fe. Fe en el porvenir americano. Y los hachones seguían llorando chispas. Y el incienso, después de remolinear sobre el féretro, se iba, recto, hacia arriba, donde las estrellas parecían haberse asomado, curiosas.

En tanto, el "El crucero, cuyos brazos abiertos se tienden sobre el suelo de América como para defender una última esperanza", parecía acercarse cada vez más.

Cada vez más...

Ilust. de Martínez Jeres.

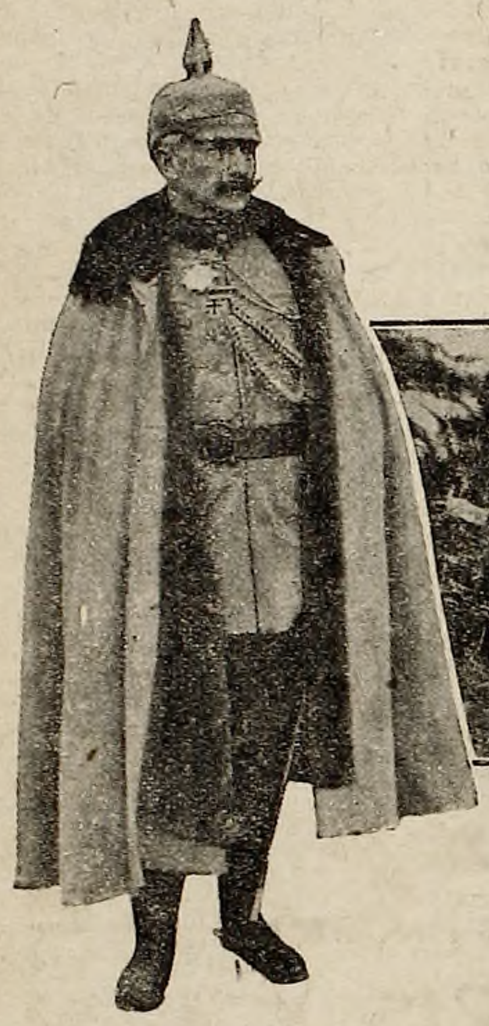
¿VENDRÁ A AMÉRICA UN EX EMPERADOR?

Entre los mil rumores que se oyen todos los días referentes al que fué rey de Prusia y emperador de Alemania, es digno de comentarse el que inspira esta página.

Dice un telegrama de La Haya:

"En los centros políticos neerlandeses se asegura que el gobierno de Holanda piensa designar él mismo la futura residencia de Guillermo II.

No escogerá las Indias orientales a causa de las dificultades de vigilancia y de los posibles disturbios. Escogerá la isla de Curaçao, cerca de la costa de Venezuela."



Guillermo II.

Esto es un hecho. El ex kaiser será internado en una isla, a imagen y semejanza de lo que se hizo con Napoleón, por mal nombre el "Ogro de Córcega". A éste puede que le llamen después el sacamantecas de Potsdam. Pero como eso de los motes ha sido siempre fruto de la mala voluntad de los hombres, el hecho importante que queda en pie es que el ex kaiser, árbitro un día de Europa, va a ser confinado en una isla de la costa venezolana, no lejos de la que sirvió a Cooper para colocar la interesante figura de su Robinsón Crusoé.

Ahora bien; esta isla no es, como la de Robinsón, una isla desierta, fuera de toda ruta de navegación. La isla de Curaçao o Curazao, como debemos decir nosotros, es una isla muy decentita, descubierta por el español Alonso de Ojeda en 1499 y ocupada después por algunos mercachifles holandeses, que se quedaron con ella por artes de birlibirloque. De estas rapacerías está llena la historia. La isla de Curaçao no sería tan conocida si no hubiese dado su nombre a un exquisito licor que allí se fabrica con alcohol de caña, corteza de naranja, canela, macís y azúcar. El hombre es naturalmente alcohólico desde que Noé le enseñó a empinar el codo, y concede más importancia a las bebidas que a todo lo demás... Por eso es conocidísima la isla de Curaçao, una islita de 550 kilómetros cuadrados, con 25.667 habitantes, y nadie o casi nadie ha oído hablar de Otahiti, que es dos veces más grande; pero que no produce nada que beber... ¡Ah! Esta Otahiti, que es francesa, fué descubierta por Quirós, otro español. Bueno.

Guillermo II habitará, pues, en Curaçao y beberá en los postres de la comida este excelente licor, altamente digestivo, que le ayudará a olvidar los amargos tragos por que ha pasado de 1914 a 1920. No se sabe dónde irá a habitar, tal vez a la capital, Willemstad, que le recordará su nombre. Tal vez al arrabal que hay enfrente de la ciudad, que todavía lleva el nombre netamente castellano de "Otrabanda". A la otra banda del Atlántico es seguro que va don Guillermo. Los hados lo quisieron así, y los ingleses, que en esto de las grandes venganzas históricas, representan a los hados, lo tienen dispuesto también.



Un río en la isla de Curaçao.

Menos mal que a don Guillermo, ni le destinan al peñón de Santa Elena, ni le ponen un carcelero como aquel Hudson Lowe, de infeliz recordación. El ex kaiser habitará un palacio y tomará el fresco a la sombra de los cocoteros, y podrá criar un loro y sembrar caña dulce y hartarse de mangos y guayabas. Su vida no será, pues, la de un prisionero, sino la de un honesto hacendado antillano, con sus negritos para que le abaniquen y le muevan la hamaca, como canta la conocida habanera:

Mueve el abaniquito
que eso me gusta a mí,
así, así, así...

Esto no valdrá lo que una gran revista militar en la avenida de los Tilos; pero siempre es mejor que la suerte que cupo al vencedor de Jena y Austerlitz o la que los romanos dieron a aquel infeliz Arminio, predecesor de don Guillermo, a quien obligaron a entrar en Roma atado como un borrico delantero al carro del vencedor de los germánicos.

Si Guillermo II conociera el teatro de género chico, podría parodiar la frase del chulo en "La camisa de la Lola", diciendo aquello de: ¡Cómo "cambean" los tiempos!

Ninguna mujer llega a la vejez prematura,

cuando se preocupa de conservar su belleza.

Por Mlle. ALICE DELYSIA



Para evitar el vello

Es cosa muy fácil hacer desaparecer temporalmente el vello; pero evitar definitivamente esa innecesaria abundancia de pelo es ya otro problema diferente. No son muchas las damas que conocen los satisfactorios efectos que para ese resultado produce una substancia tan sencilla como el porlac pulverizado aplicado directamente al pelo. Este tratamiento se recomienda no sólo para hacer desaparecer al instante el vello o las superfluidades del cabello, sino para matar sus raíces por completo. Casi todos los boticarios pueden venderle a usted una onza de porlac, cantidad suficiente para el experimento.

* * *

Cabelleras onduladas

Pocas personas saben que el stallax puede ser usado como shampoo y que es mucho mejor para este propósito que cualquier otra substancia. Tiene una natural afinidad con el cabello, dejándolo lustroso, aterciopelado y pronunciadamente ondulado. Una cucharadita de las de café llena de las de stallax granulado, disuelta en una taza de agua caliente, es más que suficiente para el objeto. El stallax legítimo se vende en las farmacias, sólo en paquetes sellados, conteniendo una cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo. La brillantez que confiere al cabello es completamente inimitable e indescriptible.

* * *

Manera de hacer desaparecer un cutis malo

En ningún caso los cosméticos mejoran un cutis malo, puesto que tales ingredientes son positivamente dañinos. Lo más razonable es extirpar el velo mortecino del rostro, permitiendo así que la nueva piel pueda exhibir su frescura y lozanía. Para obtener este resultado se procede de una manera muy sencilla. Extiéndase por el rostro un poco de cera pura mercolizada todas las noches y lávese por las mañanas con agua caliente. Dicha cera, que puede adquirirse en cualquier farmacia, tiene la propiedad de absorber la cutícula desfigurante, de un modo gradual y sin dolor. Extirpa también imperfecciones como manchas rojas, barrillos, quemaduras de sol, etc. Como herroseador general del cutis, este antiguo remedio no tiene rival.

* * *

Un secreto contra los barrillos

Los puntos negros, cutis grasientos y extensión de los poros del rostro son molestias que generalmente nos asaltan juntas, pero podemos combatirlas al instante por medio de un nuevo y único procedimiento. Se echa en un vaso de agua una tableta de stymol (de venta en las boticas), que produce vivamente una rizada espuma. Cuando la efervescencia ha pasado, se baña el rostro con el agua "estimolizada", y después se seca con una toalla. Los intrusos puntos negros salen espontáneamente y desaparecen en la toalla, y los grandes poros grasientos se contraen como por encanto y se borran de la cara. No se produce ninguna opresión, fuerza o acción violenta. El cutis no sufre daño alguno y queda alisado, blando y fresco. Unos cuantos de estos tratamientos, con intervalos de tres a cuatro días, dan permanencia a esta belleza y se obtiene rápidamente la limpieza del rostro.

EL PROBLEMA DE LA VIDA



Meta telégrafo por acá, nafta por allá, automóviles, trenes eléctricos, aeroplanos...

por Mono SABIO

Cuando nosotros ¡ay! éramos niños—de esto pasa ya rato,—los problemas de nuestra vida eran de una sencillez que encantaba y a veces hasta nos comíamos lindamente la solución.

—Si tu papá—nos preguntaban—te regala dos masitas y tu tio ocho, pero tu nodriza te quita tres, ¿cuántas te quedan?

Otras veces el problema se planteaba con espirituales sugerencias que hacian remontar noblemente el espíritu. Por ejemplo: Si un chancho pesa noventa y ocho kilos, ¿cuánto pesará un jamón que sea la mitad de la cuarta parte del animal?

La vida era fácil con aquellos problemas apacibles, porque hay que reconocer que es mucho más grato al alma aquella gran vida de nuestros pequeños problemas que este gran problema de nuestra pequeña vida.

Pasó completamente la niñez, casi pasó la juventud y hoy nos encontramos en un inhóspito cuartucho de una casa de vigésimo orden, preguntándonos inútilmente cuál será la solución de esta X mayúscula, colosal, que representa hoy para cualquier hombre de bien el terrible problema de la vida.

Porque está visto que somos unos seres absurdos, nacidos para devanarnos estérilmente los sesos buscando soluciones a dificultades que nosotros mismos nos hemos preparado con la más cruel sagacidad. El hombre es el peor enemigo de si mismo.

Así hemos llegado a una situación insoportable. Cuando no viene un barco con un espléndido lote de gripe, que nos remiten nuestros amigos de Europa, llega otro con un cargamento de bolshevikis dispuestos a hacernos probar el sabor de la dinamita. Dentro de casa, o no se consigue ganar lo necesario para la vida o, después de ganarlo, no nos sirve más que para perderlo en manos de los acaparadores o intoxicadores. Y si no ocurre nada de esto, no faltará una huelga de obreros, o un lock-out de patrones, o un locote de verano que nos hable de politica o nos lea un drama en cuatro actos.

Todo lo hemos complicado hasta lo inverosímil y las cosas han perdido su significado. ¿Me quieren ustedes decir para qué sirven esos tres botoncitos que nos ponen los sastres en el extremo libre de las mangas del saco? ¿Y el Departamento nacional del trabajo? ¿Y los congresos sudamericanos de cualquier pavada? Fuera de tres o cuatro cosas útiles, como las carreras, la lotería, la Defensa agrícola, los cafés, las diagonales, los cabarets, la fuente de Florida y el teatro nacional, lo demás no merece la pena de vivir.

Y luego, esa velocidad para todo. Vivimos en una disparada continua, apurados por llegar a donde nada tenemos que hacer. Es un trajín violento, horrible, de carreras, de apremios, de sustos, de violencias. Meta telégrafo por acá, nafta por allá, automóviles, trenes eléctricos, aeroplanos, submarinos, deslizadores, ¡el caos!

¿Qué es esto, señores? ¿A dónde vamos? Y resulta que con tantos medios de vida no se puede vivir, y si llega uno a los cuarenta años lo hace en un lastimoso estado de decrepitud. ¡Claro! Así Matusalén vivió tranquilamente una punta de tiempo y nosotros nos esquilmamos en el breve lapso en que él hacía la pacífica digestión de unos abundantes tallarines bíblicos. A este paso, nuestros nietos contarán sus años por meses y vivirán lo que las flores. Y lo peor de todo será que tendrá que haber elecciones todos los días.

No, no, por favor. Estamos suicidándonos en una forma necia y aburrida. A fuerza de complicarlo todo, de retorcerlo y dificultarlo, vamos a llegar a adoptar como emblema de la vida el tirabuzón. Uno de esos tirabuzones sin fin que nunca acaban de dar vueltas sobre si mismos sin salir de donde están, ni meterse más adentro, ni servir nada más que para girar en una monótona rotación.

El problema de la vida, de la buena vida, no hay quien haya sabido resolverlo. Ni la riqueza, ni el arte, ni la ciencia, ni el amor nos despejan la terrible incógnita.

¿Para qué vivimos? ¿Cómo vivir felices? ¿Dónde está la dicha?

Bienaventurados los mansos de espíritu que cifran todas sus ilusiones en conseguir una entrada de arriba en el Colón, donde arrullar armoniosamente su inconsciencia, o en conseguir, a fuerza de flores y joyas, una tierna mirada de alguna tonadillera más o menos ingenua.

Bienaventurados los pobres de corazón que se dejan moler a palos con tal de poder vivar a voz en cuello el partido político que los viene engañando años y años con promesas de prebendas que nunca llegan.

Bienaventurados los sencillos de inteligencia que disfrutan beatamente ante las pamplinas de la pantalla del biógrafo.

Bienaventurados los limpios de conciencia y bolsillo que bostezan sumidos en esa especie de encefalitis letárgica que produce el arduo trabajo de pensar en no hacer nada, en la esclavitud blanca del escritorio o la oficina.

Bienaventurados los hijos de Mercurio que resumen el interés de la vida en el debe y haber de su caja estomacal.

Bienaventurados los simples que se dejan contar cuentos, echar las cartas y adivinar el porvenir.

Quizás ellos sean los únicos que no se asustan del problema de la vida, porque nunca se les ha ocurrido planteárselo. Ellos son de la opinión de un amigo nuestro, gran gastrónomo y muy aficionado a las setas.

—¿Le gustan—le preguntaban una vez—las setas?
—¡Cómo no!—contestó.—Con delirio.
—¿Y no se le han indigestado nunca?
—Jamás.
—¿Aunque hayan sido venenosas?
—A pesar de todo.
—Entonces tendrá usted algún remedio seguro.
—Infalible.
—¿Y en qué consiste?
—En no comerlas.

DURAZNOS AL NATURAL

Noël



DE CALIDAD FINISIMA

Conservan el sabor de la fruta fresca

PARFUM
ASTRIS
...
L·T·Piver.
10 Boul: de Strasbourg
PARIS
PARFUMERIE
FLORAMYE
EXTRAIT POUDRE DE RIZ
SACHETS
SAVONS·EAU DE TOILETTE
ETC·ETC·

LA IMPORTANCIA DEL AMOR

Para poner en evidencia la importancia del amor recogemos en esta página la autorizada opinión de un sabio que por otra parte refuerza la suya con las de otros tan sabios como él.

Este tema del amor es algo delicado; el moralista lo evita, el profesor lo huye, y los padres lo ponen en entredicho. Es considerado casi como una falta de conveniencia hacer alusión al amor de los dos sexos, el uno por el otro, y las solas nociones que se forman las jóvenes proceden de las historias de amor imposibles que llenan los estantes de los gabinetes de lectura. Este sentimiento fuerte e imperioso, esta necesidad de amar, que la Naturaleza, por sabios designios, ha hecho tan dominante en la mujer, que da color a toda su vida y a toda su historia, en tanto que en el hombre no suele ser sino un episodio, este sentimiento, digo yo, es casi siempre dejado a sus propias inclinaciones, y habitualmente se la deja crecer sin reprimirlo, sin ningún guía, sin ninguna dirección.

Por más que la Naturaleza en general rechaza toda regla y toda obediencia en cuestiones de amor, sería posible, sin embargo, implantar en los espíritus jóvenes nociones bastante justas sobre el carácter, que les permitieran distinguir entre lo verdadero y lo falso, y los acostumbrarían desde temprano a tener en estima esas cualidades de pureza y de integridad moral, sin las cuales la vida no es más que un teatro de locura y de miseria. Será tal vez difícil enseñar a las jóvenes a amar discretamente, pero el consejo de los padres podría por lo menos prevenirlas contra esas pasiones frívolas y despreciables que usurpan tan a menudo el nombre de amor. "El amor, se ha dicho, en la acepción ordinaria de la palabra, es una locura; pero el amor en su pureza, en su grandeza, en su abnegación, es no tan sólo una consecuencia, sino también una prueba de nuestra excelencia moral. El sentimiento de la belleza moral, el olvido de sí mismo en la admiración que hace nacer, todo pone de relieve sus títulos a una influencia elevada e íntima. Es el triunfo de la parte generosa sobre la parte egoísta de nuestra naturaleza."



Gracias a esa noble pasión el mundo no envejece. Es la melodía perpetua de la humanidad. Difunde su esplendor sobre la juventud y rodea la edad madura con una especie de aureola. Glorifica el presente por la luz que arroja sobre el pasado, e ilumina el porvenir con el resplandor que proyecta ante sí. El amor, cuando es el producto de la estima y de la admiración, tiene por efecto elevar y purificar el carácter. Tiende a emanciparnos de nuestra propia esclavitud. Es absolutamente desinteresado, porque él mismo es su única recompensa. Inspira la dulzura, la simpatía, la confianza mutua. El verdadero amor, eleva en cierto modo la inteligencia. "No hay amor que no haga más o menos sabio", dice el poeta Browing, y los espíritus mejor dotados han sido los que mejor han sabido amar. Los grandes corazones engrandecen todos los afectos, realzan y consagran todos los verdaderos goces. Con frecuencia, el sentimiento hace salir a luz cualidades dormidas de las que ni siquiera se sospechaba que existieran. Eleva las aspiraciones, expansiona el alma y estimula las facultades mentales. Uno de los más bellos cumplimientos de que jamás ha sido objeto una mujer fué el de Steele, cuando dijo a lady Isabel Hastings, "que haberla amado equivalía a la más perfecta de las educaciones". Considerada desde este punto de vista, la mujer es una profesora en el sentido más elevado de la palabra, porque, mejor que cualquier otro, educa con humanidad y amor.

Se ha dicho que ni el hombre ni la mujer pueden tener una experiencia completa de la vida hasta que no se hallan sometidos y mezclados al mundo por sus afectos. Si la mujer no es mujer sino después de haber conocido el amor, lo mismo sucede con el hombre. Son necesarios el uno al otro para completarse. Platón pretendía que dos amantes buscaban siempre el uno en el otro su propia semejanza, y que el amor no era otra cosa que la reunión de la mitad separada del ser humano con su otra mitad. Pero aquí la filosofía puede equivocarse, porque el afecto nace tan a menudo de la desemejanza, como de la semejanza con su objeto.

Es necesario que haya unión del espíritu lo mismo que del corazón y que esta unión tenga por base una estimación mutua, y también un mutuo afecto. "No hay amor verdadero ni durable, dice Fichte, que pueda existir sin estimación; cualquiera otro arrastra tras sí el arrepentimiento, y es indigno de un corazón noble." En realidad, no se puede amar lo que es malo, es preciso estimar y respetar lo que se admira. En una palabra: la verdadera unión debe fundarse sobre las cualidades del carácter, que gobiernan en la vida privada como en la vida pública.

Pero aun existe algo más que el mero respeto y la estimación en la unión del marido y de la mujer. Hay un sentimiento mucho más profundo, más tierno, uno que nunca puede existir entre hombres, ni entre mujeres. "En materia de afecto, ha dicho Natalio Hawthorne, hay siempre un abismo insuperable entre el hombre y el hombre. Nunca se pueden confundir enteramente en un apretón de manos; por eso el hombre nunca encuentra asistencia íntima, ningún socorro del corazón, en otro hombre, aunque sea el amigo que más quiera."



"Debo mi buena salud y vigor

a "Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound"



Filadelfia, Pa.—"Después de sufrir durante más de siete años, persistentes dolores de espalda, irregularidades y padecimientos de toda clase, y después de agotar los recursos que los médicos ponían a mi alcance sin resultado satisfactorio, me recomendaron "Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound" y decidí tomarlo. Pronto me encontré muy aliviada y hoy estoy completamente restablecida, habiendo desaparecido la debilidad y todos los padecimientos. Muchas de mis amigas también han tomado "Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound" con muy excelentes resultados". Señora Margaret Ness, 1846 E. Hazzard St., Filadelfia, Pa.

Las señoras que sufren de irregularidades periódicas, inflamaciones, ulceraciones, dolores de espalda, costados, abatimiento, etc., no deben vacilar en tomar el famoso "Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound" compuesto de raíces y hierbas.

Los testimonios de mujeres de todas partes de este país, ponen en evidencia el verdadero mérito de tan maravilloso específico.

LYDIA E. PINKHAM'S VEGETABLE COMPOUND

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS

Si existen complicaciones, escriba a:

Lydia E. Pinkham Medicine Co., propietarios. Lynn, Mass, E. U. A.

UNICOS DEPOSITARIOS

BELLOCCHIO & Cía. — PICHINCHA 62, BUENOS AIRES

Modas y Novedades

para

OTOÑO e INVIERNO

Tenemos en exposición las últimas novedades en **MODELOS DE SOMBREROS**, auténticos de las principales casas de París.

Especialidad en

LUTOS

Visítenos y encontrará en nuestros salones

Le Dernier Cri de la Mode



Hermoso juego gorro, cuello y manchón en satín Peluche Ragondá, $ **68.—**

Galerie de la Mode

Cangallo esq. Suipacha

Páginas magistrales

CAE UN RAYO EN LA ESCUELA

por S. RAMON y CAJAL

Un acontecimiento ocurrido en mi niñez, el rayo caído en la escuela, con circunstancias y efectos singularmente dramáticos, dejó ancha estela en mi memoria.

Por la primera vez apareciόse ante mí, con toda su imponente majestad, esa fuerza ciega e incontrastable imperante en el Cosmos, fuerza burladora de los designios humanos, indiferente, al parecer, a nuestras cuitas y dolores, que nos distingue de probos y de réprobos, de inocentes o de malvados.

He aquí el horripilante suceso: Estábamos los niños reunidos una tarde en la escuela y entregados, bajo la dirección de la maestra, a la oración (el maestro guardaba cama aquel día). Ocupados en tan piadoso ejercicio, según costumbre de todos los sábados, y corridas las primeras horas de la tarde, encapotóse rápidamente el cielo y retumbaron violentamente algunos truenos, que no nos inmutaron; cuando de repente, en medio del íntimo recogimiento de la plegaria, vibrantes aún en nuestros labios aquellas suplicantes palabras: "Señor, líbranos de todo mal", sonó formidable y horrísono estampido, que sacudió de raíz el edificio, heló la sangre en nuestras venas y cortó brutalmente la comenzada oración. Polvo espesísimo mezclado con cascotes y pedazos de yeso, desprendidos del techo, anubló nuestros ojos, y acre olor de azufre quemado se esparció por la estancia, en la cual, espantados, corriendo como locos, medio ciegos por el polvo densísimo, y cayendo unos sobre otros bajo aquel chaparrón de proyectiles, buscábamos ansiosamente, sin atinar en mucho rato, la salida.



Más afortunado o menos paralizado por el terror, uno de los chicos acertó con la puerta, y en pos de él nos precipitamos los demás, pálidos, sudorosos, desencajados, y huyendo de aquella atmósfera irrespirable. La viva emoción que sentíamos no nos permitió darnos cuenta de lo ocurrido: creíamos que había estallado una mina, que se había hundido la casa, que la iglesia se había derrumbado sobre la escuela... todo se nos ocurrió, menos la caída de un rayo.

Algunas buenas mujeres que nos vieron correr desatinados socorriéronnos inmediatamente; diéronnos agua, limpiáronnos el sudor polvoriento, que nos daba aspecto de fantasmas, y vendaron provisionalmente a los que íbamos heridos. Una voz salida entre el gentío nos llamó la atención acerca de cierta figura extraña, negruzca, colgante en el pretil del campanario. En efecto, allí, bajo la campana, envuelto en denso humo, la cabeza suspendida por fuera del muro, yacía exánime el pobre sacerdote, que creyó inocente poder conjurar la formidable borrasca con el imprudente doblar de la campana. Algunos hombres subieron a socorrerle y halláronle las ropas ardiendo y una terrible herida en el cuello, de que murió pocos días después. El rayo había pasado por él mutilándole horriblemente. En la escuela la maestra yacía sin sentido sobre el pupitre, herida también por la exhalación, que respetó sin embargo al maestro.

Poco a poco nos dimos cuenta de lo ocurrido: un rayo o centella había caído en la torre, fundiendo parcialmente la campana y casi electrocutando al párroco; continuando después sus giros caprichosos, penetró en la escuela por una ventana, horadó y rompió el techo del piso bajo, donde los chicos estábamos, y deshizo buena parte de la techumbre; pasó por detrás de la maestra, a la que sacudió violentamente, privándola de sentido, y, después de destrozar un cuadro del Salvador, colgante del muro, desapareció en el suelo por ancho boquete, especie de galería ratonil, labrada junto a la pared.



Santiago Ramón y Cajal

Ocioso fuera encarecer el estupor que me causara el trágico suceso.

Por primera vez cruzó por mi espíritu, profundamente conmovido, la idea del desorden y de la armonía. Sabido es que para el niño, la naturaleza constituye perpetuo milagro. La noción científica de "ley", penetra en el cerebro infantil muy tardíamente con las revolucionarias enseñanzas de la física y de la geografía astronómica.

No inquieta, sin embargo, al niño ese caprichoso fluir de los fenómenos. Se lo estorba el profundo optimismo de toda vida que empieza, y sobre todo la certeza, adquirida por las enseñanzas del catecismo, de que existe en las alturas un Dios bueno que vigila piadosamente la marcha del gran artilugio cósmico e impone y sostiene la concordia entre los elementos. Padres y maestros le han revelado también que el Principio psicológico del Universo es, además, tiernísimo padre y excelso artista. En su infinito poder, adapta ingeniosamente las vicisitudes de las estaciones a las necesidades de la vida, y descendiendo de su austeridad se digna componer y conservar, para edificación y regalo de la sensibilidad humana, cuadros soberbios: el cielo y sus celajes arrebolados; los prados y campos vernales, sembrados de amapolas y cernidos de mariposas; la negra noche tachonada de estrellas; los árboles y vides cuajados de frutos...

Mas he aquí que de improviso tan hermosa concepción, que yo, como todos los niños, había formado, se tambalea.

La riente paleta del sublime Artista se entenebrece; inopinadamente, el idilio se trueca en tragedia.

Muchas interrogaciones, a cual más formidables, me asaltaron. ¿Será cierto—pensaba—que el Dios de la Doctrina cristiana y de la Historia sagrada sienta infinita piedad por los hombres? ¿En su fervor religioso, los teólogos no habrán exagerado algo el interés que inspiramos a la Divinidad? ¿Y si resultara que nos mide con el mismo rasero que a las más humildes bestezuelas? Si realmente lo puede todo y es infinitamente bueno, según aseguran formalmente el cura y el maestro, ¿cómo esta vez no ha interpuesto una mano piadosa en el furioso engranaje de los elementos, evitando la muerte de un santo varón, el destrozo de un templo y el terror de tantos inocentes? Y mi fantasía, sobreexcitada por la emoción, forjó no sé cuántas absurdas conjeturas.

Tales dudas y cavilaciones pasaron luego, cediendo el campo a más vulgares preocupaciones; pero dejaron en mí el amargo germen del pesimismo. Doy por seguro que el libro todavía inédito, pero redactado desde hace muchos años, acerca de las inarmonías del mundo y de la vida (libro que no he publicado porque, a la luz de la crítica moderna carece de toda novedad esencial), tuvo su germen en el luctuoso acontecimiento referido.

Afortunadamente, la edad de los ocho años no es propicia a la filosofía, ni consiente largas abstracciones.

En la aurora de la vida es harto fugaz el sentimiento para que ningún suceso pueda perturbar de modo duradero, la hermosa serenidad del niño, entregado, por irresistible instinto a modelar y robustecer el cuerpo con el juego y la gimnasia espontáneos, y a enriquecer y vigorizar el espíritu con ese continuo curioseo y exploración del espectáculo de la Naturaleza.

Ilust. de Hohmann.

EL MEJOR MEDIO.

Dice el proverbio inglés: "Más vale precaver que remediar." Así es en efecto, y mil veces más fácil; esto es, cuando sabe uno cómo precaverse. La ciudad de Londres no habría sido azotada por la plaga si la gente no hubiera ignorado cómo contrarrestarla; pero sucedió lo contrario. Nuestros antepasados acostumbraban a construir fortalezas y castillos, así como gruesas murallas circundando las ciudades, con el fin de defenderse de sus enemigos; y no cabe duda que esta era una idea sabia y juiciosa; pero las enfermedades que matan un millar, mientras que en batalla sólo caen diez, no pueden ser alejadas por macizas murallas, ni tampoco se puede uno escapar de ellas acudiendo a la huída. Lo que se debe hacer es mantener el cuerpo sano, observando una vida arreglada y empleando frecuentemente una medicina que tonifique y purifique como la **PREPARACION de WAMPOLE** que ayuda a digerir bien los alimentos, destruye o arroja los gérmenes nocivos que pueda haber en la sangre, y hace que los órganos desempeñen sus funciones de una manera activa y natural. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. No tiene rival para impedir y remediar la Anemia, Afecciones Escrofulosas, Pérdida de Carnes, Tisis, y otros muchos males a que estamos todos expuestos. El Sr. Dr. Manuel Sabelli, de Buenos Aires, dice: "Certifico que prescribo desde hace mucho tiempo la Preparación de Wampole como reconstituyente sumamente eficaz en los que padecen de debilidad general, tisis, anemia, etc., y en los convalecientes de largas enfermedades." En las Boticas.

La OBESIDAD



Se cura con el Té del profesor **Densmore**, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar es envejecer.**

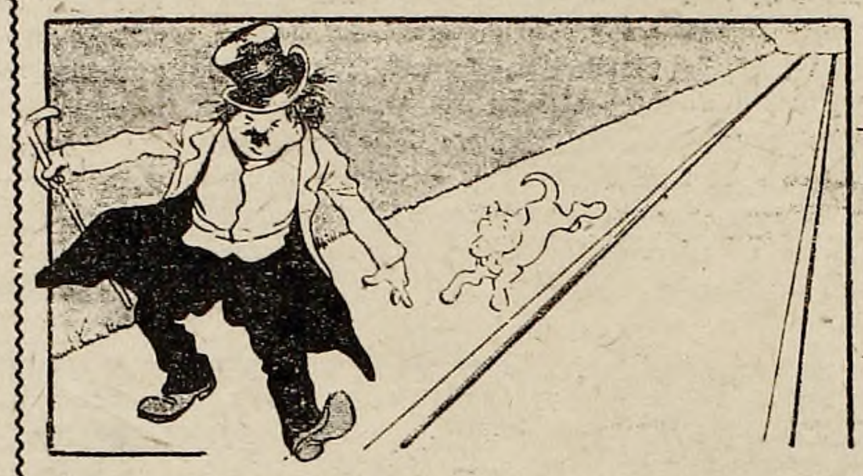
Vea lo que dice el distinguido médico Dr. Mariano P. Ceballos, Profesor de la Facultad de Ciencias Médicas y Cirugía General. (Villa María, F. C. C. A., provincia de Córdoba):

Señores M. Figallo y Cía.—El paquete de "Té Densmore" que se sirvieron remitirme, ha resultado muy bueno en un caso de **Obesidad** en que lo apliqué, pues obtuve una rebaja de 5 **kilos** y tendencias a normalizar su obesidad y esto sólo en un mes de tratamiento. Saludo atentamente a Vds.

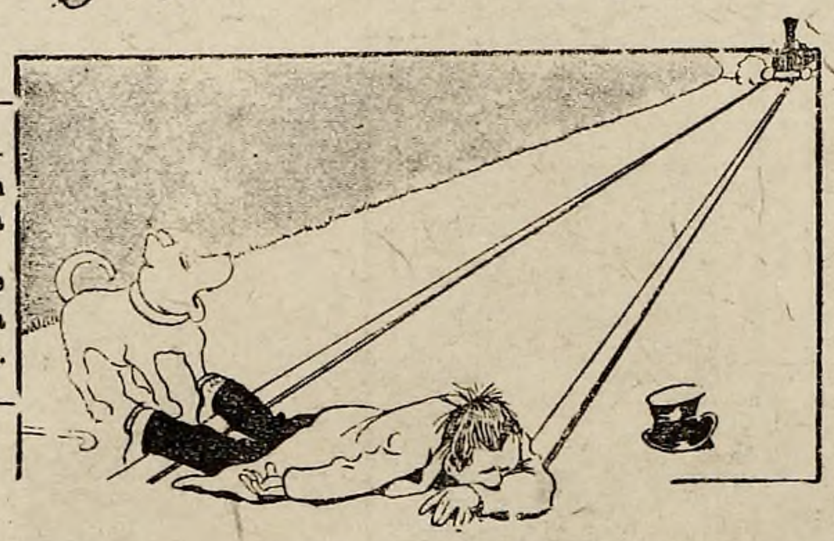
DR. MARIANO P. CEBALLOS.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores en Buenos Aires: **M. FIGALLO y Cía.**, calle **MAIPU, 212.**

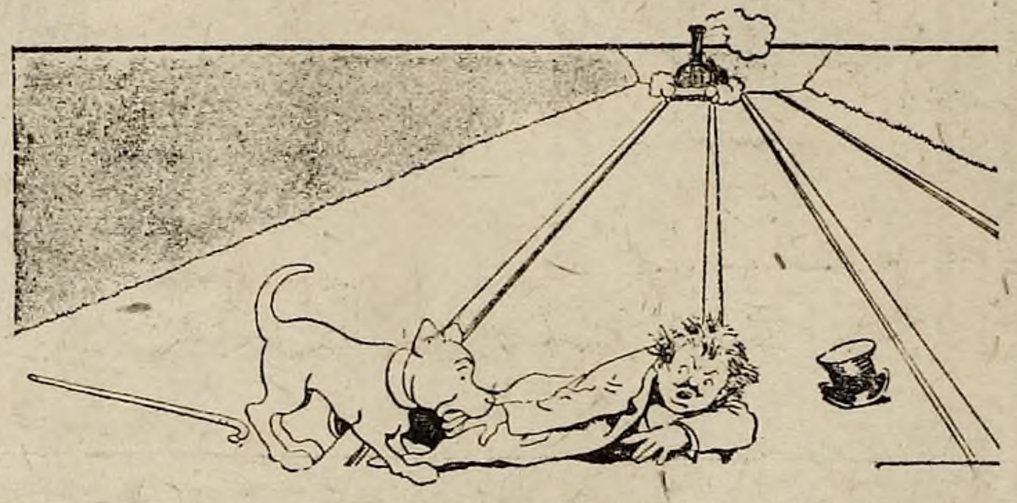
El hombre es un animal que se cree racional



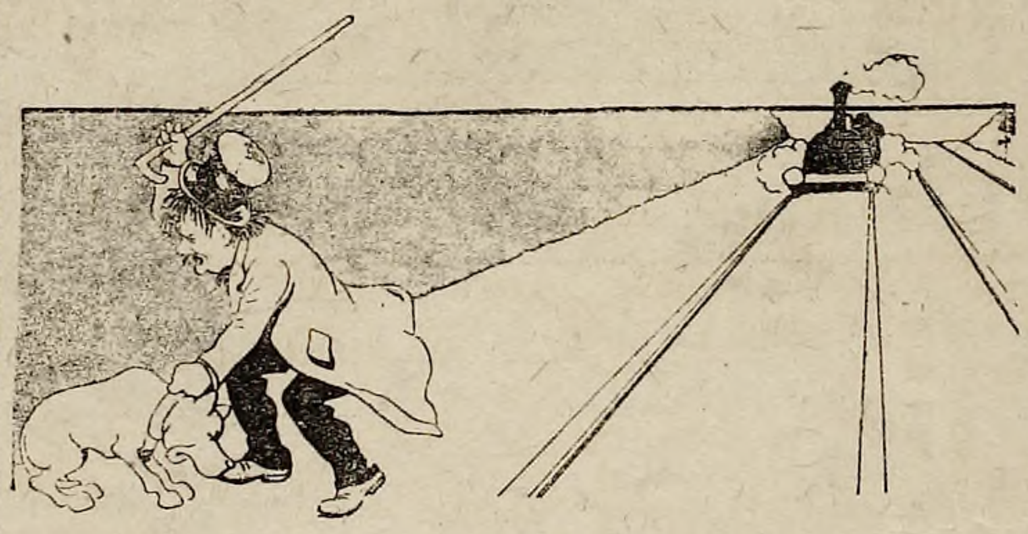
Solía el se-
[ñor Mangia
abusar d'l
[copetín.



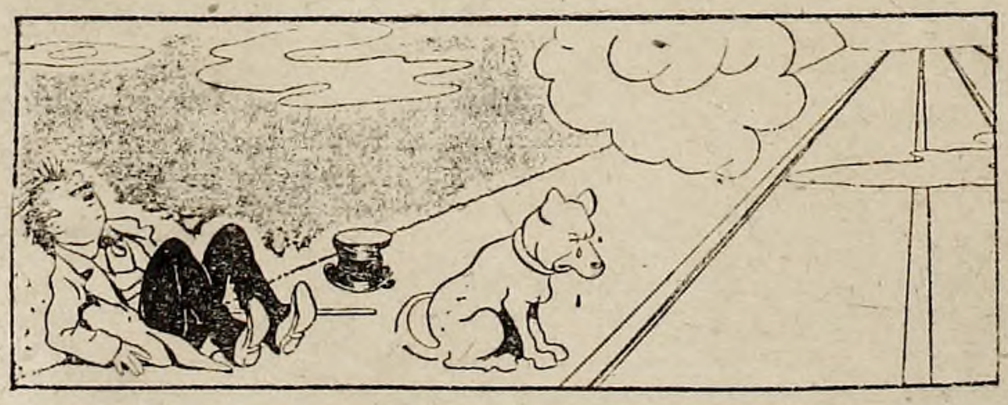
Estando bo-
[rracho un
[día
del tren se
durmió en la
[vía.



De un gran peligro escapó
porque un perro lo avisó.



Sin agradecer el acto
al chucho apaleó "ipso facto".



Y el can lloró, no os asombre,
por la ingratitud del hombre.



Buenas Noticias Que Causan Estupefaccion

Para miles de personas desdichadas. Llenará de felicidad a un sinnúmero de seres que se sienten miserables por creer que padecen alguna terrible enfermedad de la sangre, cuando en el noventa por ciento de los casos se trata meramente de un mal cutáneo externo que puede quitarse prontamente.

Tal miseria se hace desaparecer actualmente con tanta seguridad y exactitud como la salida del sol. Esto no es simplemente un ensayo, aquí no se trata de mejorar solamente, sino se ofrece quitar el mal en absoluto, y con la mayor presteza.

LAVOL La nueva aplicación líquida, poderosa aunque suave, para la piel, hace desaparecer las afecciones más malignas. Sus resultados parecenmilagrosos. Citar sus virtudes es como hablar de algo mágico. Se han sometido ya comprobantes con datos completos de centenares de casos. Sus resultados no son solamente cabales, sino también permanentes.

No es meramente un asunto de comercio, sino un deber de humanidad publicar entre los que tengan enfermedades cutáneas las grandes virtudes de este nuevo tratamiento líquido. Los médicos especialistas en enfermedades de la piel lo recetan en la actualidad para el eczema, dermatosis, herpes, empeines, barrillos, ardor, escozor, caspa llagas, granos enconados, soriasis, comezón, salpullido y todas las enfermedades del pericráneo y la piel.

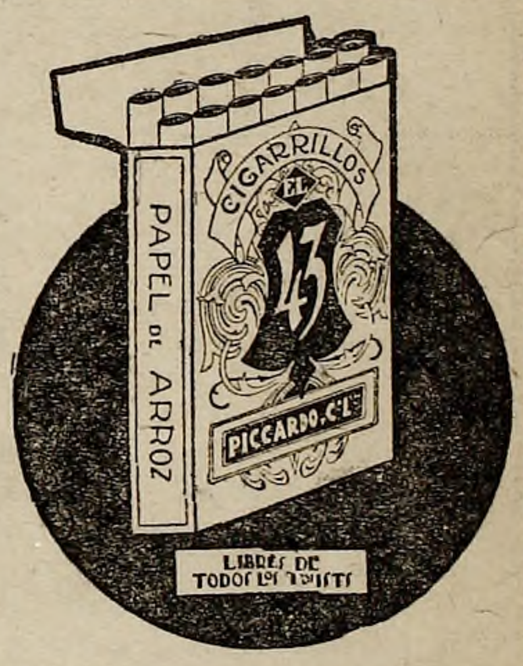
Se vende en todas las Farmacias

PRECIO: $ 2.50 el frasco

Depositarios generales:

MENDEL y Cía.

Bolivar 879 Buenos Aires



Matilde Pastorino
Partera
Ex Interna de la Mater. del Hosp. T. de Alvear
Ecuador 647 Consultas de 2 a 5
U. T. 5057 Mitre Buenos Aires



CAMBIO DE DOMICILIO

por Georges RODENBACH

Es este un cuento de intensa emoción, porque el alma lírica de quien lo escribió volcó un indecible encanto al evocar un suceso trivial y descubrió en él el drama.

Jamás olvidaré las impresiones de mi última mudanza. Aquellos que mudan frecuentemente de habitación se acostumbran y no experimentan este dolor de desgarramiento y de despedida. No tienen tiempo de ligarse a los lugares. Pero yo vivía allí desde hacía diez años. Todo un pedazo de mi vida que parecía que iba a desaparecer y a sumirse en la eternidad. ¡Cuántos recuerdos suspendidos como guirnaldas marchitas de esos muros! ¡Cuántas juveniles ilusiones habían ido perdiendo su color de oro al mismo tiempo que los dorados, ahora con pátina, del salón! ¡Y los rostros que se miraron en estos espejos, hoy muertos o ausentes, y que yo iba a ver emerger por última vez, como si para mí sólo allí existieran!

Era en pleno calor de julio. Estaba yo además algo enfermo y predispuesto a conmoverme como una sensitiva. Este cambio de domicilio fué para mí como una muerte en pequeño, como un ensayo de entierro.

Había querido aprovecharlo para poner un poco de orden en mis papeles, manuscritos, cartas, siempre acumuladas desde años atrás al azar de los cajones. Las cartas sobre todo, marea cotidiana llegada ola tras ola. Era necesario destruir una parte, clasificar, elegir, y, por consiguiente, releer.

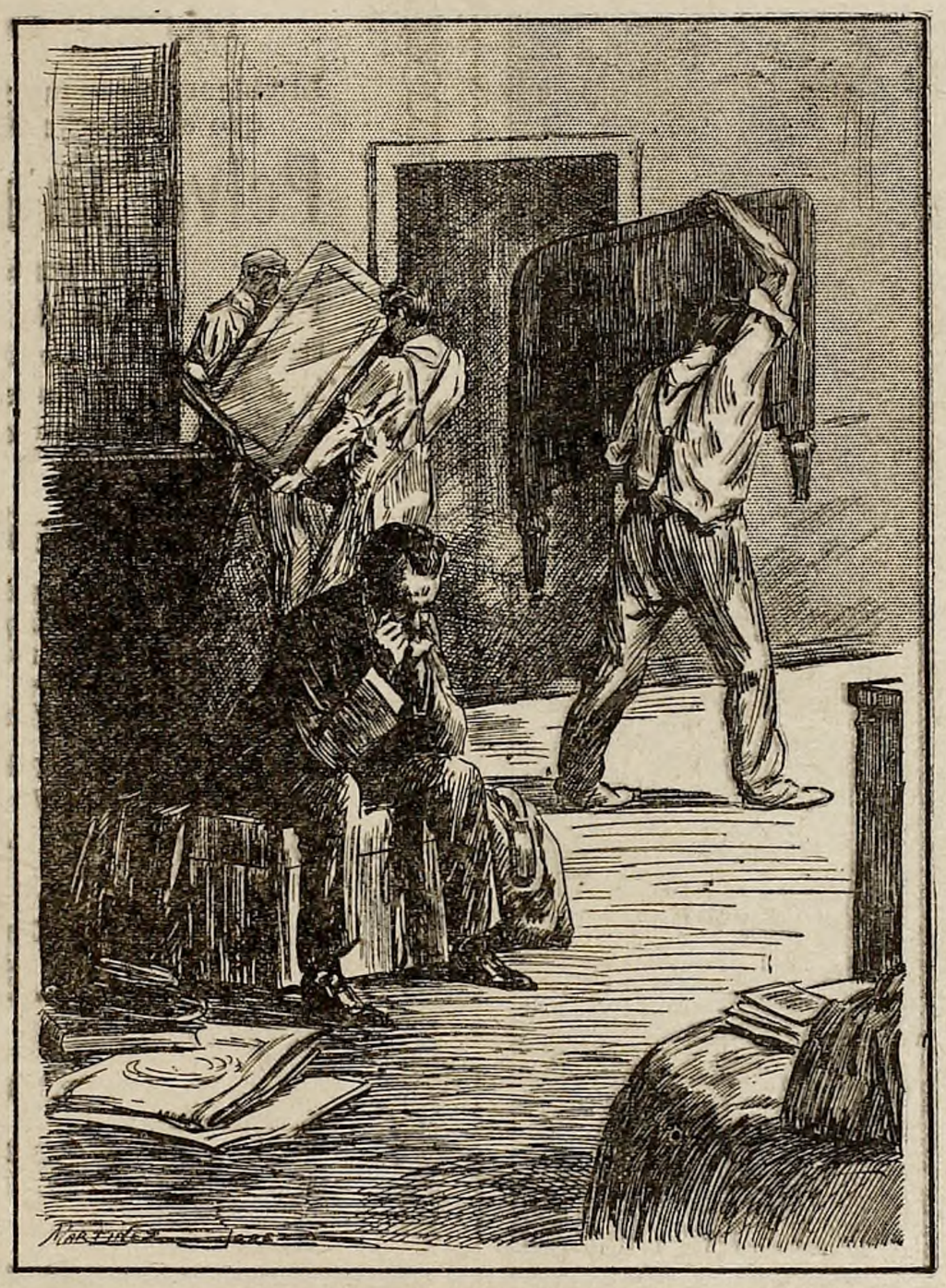
Releer cartas... Todo el pasado, que se levanta ante nosotros, incoloro y como entre llanto. El papel amarillento tiene el color de la ropa blanca vieja. Y la tinta borrosa parece querer volver a la nada. ¡Ah, las cartas viejas!... Canastilla de un niño muerto, ajuar de matrimonio vuelto a encontrar en la viudez y que duerme entre sus dobleces.

Releía... ¡Cuántas cosas por las cuales nos apasionamos, nos irritamos, nos exaltamos, ya tan vanas y tan alejadas, en una tal lejanía que parece que nunca hubieran sido! Y las cartas de amor, más vanas aún. Y no son sino alarmas, sobresaltos, reproches, dolores; y aquí, si la tinta se ha borrado, parece a causa de las lágrimas. En verdad, ¿existió siquiera este amor? ¿Son así todos los amores? Y en la misma caja, ridículas reliquias: una cinta, un anillo, una rosa seca, espectro de flor... Y más y más cartas. Y más esta necesidad de releerlas, que llega a ser como una fiebre que nos enciende las mejillas... Parece que intentáramos reconstruir el pasado con estas cartas... ¡Castillo de naipes!

En uno de los cajones que quise ordenar encontré todos mis recuerdos de familia, toda mi infancia. Retratos sobre todo; primero, los míos: uno hecho a los siete años, otro a los quince—rostros de la primera comunión,—es decir, también mis otras almas.

Después, otros retratos: los de mi madre, los de mi padre. ¡Ah, cómo me volvieron a sumergir en el dolor de su muerte!... Les volví a ver, vivos, felices, allá en la casona provinciana, y me vi a mí mismo, niño, junto a ellos. Y todo esto estaba deshecho, había terminado en un camposanto de arrabal, con su nombre, "mi nombre", sobre la piedra de una bóveda. Y otros recuerdos más lejanos: papeles de familia, genealogías, hojas de servicio del abuelo que fué soldado, despachos de condecoración, actas notariales, manuscritos de libros, otras tantas existencias que yo volvía a encontrar, que reconstruía pieza por pieza, con sus alegrías, sus luchas, sus honores, sus penas. Y pensaba: Mi hijo, algún día, removerá también todo esto—¡tan poco como queda de tantas agitaciones!—y algo más que será mi propia vida, unos papeles más agregados al montón. ¡Qué poco somos! ¡Cuán poco sitio ocupa una vida! Lo vi más claramente cuando consideré la pequeña maleta a medias llena por lo que había decidido conservar después de mi selección: no pesaba más que el cadáver de un niño.

Como durante los preparativos de la partida no podía ocuparme en nada, me entretuve en observar en un balcón de la casa de enfrente a una muchacha que lloraba. La había visto con frecuencia antes, blonda y dulce, feliz al parecer. Nadie es dichoso, me dije. La jovencita tenía penas, puesto que lloraba. Por la tarde comprendí el motivo. Mientras caía la noche la volví a ver en el balcón, llorando, con dos o tres personas de la numerosa familia que habitaba allí; todos traían coronas y ramilletes de flores atados con lazos negros, que ponían al aire para que se conservaran. ¿Había, pues, fallecido alguno de los suyos? ¡Había un muerto en la casa de enfrente! ¡Y nosotros íbamos a dormir cara a cara de este muerto! Esta idea me causó una gran angustia. ¡Y el entierro sería en seguida! Con tal de que no coincidiese con mi mudanza... ¡Qué desgracia dejar una calle donde habíamos vivido tanto tiempo, bajo esta impresión; una calle donde dejábamos una gran parte de nuestra vida!... Dormí mal esa noche. La lamparilla nocturna parecía velar al muerto de enfrente. La sombra de su inquieta llama iba moviendo un fantasma por el techo...



...tomaron los muebles, las sillas, los cuadros...

Cuando la mañana llegó, vi la puerta de la casa mortuoria adornada con colgaduras blancas: era, pues, ese día el entierro. Felizmente, porque así no coincidiría con mi marcha, fijada para el día siguiente. Volví a comenzar a clasificar, a elegir, a ordenar papeles, libros, manuscritos, periódicos, artículos viejos, versos viejos, cosas esbozadas, abandonadas, condenadas, y más cartas, cartas indiferentes para romper, cartas de amigos para guardar, para después recordar o consolarse, en la hora de las traiciones, de los abandonos inevitables. ¿Cuánto tiempo dura un amigo querido? ¡Ah, qué triste es la vida, qué triste todo! Y la muerte aún. La veía frente a mí, más visible ahora a través de mis ventanas, de donde se habían quitado las cortinas. Tras las colgaduras de la puerta se había expuesto el féretro, en el vestíbulo. La hora del fúnebre transporte se aproximaba. Advertí en la acera un tropel de niñas en traje de primera comunión. Entonces comprendí. Recordaba detalles hasta entonces borrados de mi memoria, por ejemplo, una tosecita que solía oír seca y hueca. Me acordé también de una tarde de la pasada primavera en que se daba una comida en aquella casa, con muchos invitados. Atrajo mi atención que éstos fueran casi todos niñas vestidas de blanco. Es una comida de primera comunión, pensé. Miré largamente: era una dulce cosa estas muselinas a la luz de las lámparas, al otro lado de la calle. Ahora las niñas vestidas de blanco habían vuelto. ¡Oh, la niña de la primera comunión de la comida aquella!... Era ella, pues, la muerta...

El cortejo, todo blancura, se puso en movimiento, bajo el sol de estío. Un paño mortuorio blanco cubría el ataúd. Había muchos ramos blancos, coronas pálidas como el claro de luna, en tanto las niñas ondulaban alrededor como cisnes. Detrás, un rebaño negro, enlutado, todo el sombrío dolor de los parientes, de los que saben cómo es la vida. Mis ojos fueron siguiendo el cortejo durante mucho tiempo.

Pocos minutos después llegó el carro verde de las pompas fúnebres; los empleados, en unos minutos, retiraron todo el aparato funerario, colgaduras, tablado, todos los accesorios de la móvil capilla ardiente. Y casi instantáneamente no hubo ya nada, ninguna traza de muerte ni de entierro. La casa no se distinguía ahora, era ya semejante a las otras. Los empleados habían maniobrado rápidamente, descuidados, como agentes de una empresa de mudanzas. ¡Oh, la muerte, una mudanza!...

Y el cambio de domicilio, una muerte en pequeño. Lo comprendí bien al otro día. Esa noche dormí malamente. Al amanecer dormitaba en uno de esos semisueños turbados por ensueños que no se pueden distinguir de las realidades, frontera indecisa de las sensaciones, claroscuro de la conciencia. Oía pasos; creía llegados los carros de transporte y los empleados. Me acordaba del entierro de la víspera, y me parecía ver también el coche fúnebre y los hombres de la funeraria... Iban a equivocarse... Los de la mudanza tomarían el féretro, los de las pompas fúnebres entraban en mi casa para llevar los muebles. Me desperté sobresaltado, con una gran angustia. Abrí la ventana para que el aire fresco de la mañana me despejase el rostro y el alma. Los carros habían llegado, estaban allí, en la calle vacía. Un instante después entraron los hombres. Y entonces, con rapidez implacable y automática de hombres fuertes y sin pensamiento, tomaron los muebles, las sillas, los cuadros, las camas, los libros, los bibelots, todos mis recuerdos, toda mi vida, que bajó, rodó por las escaleras...

Recordaba yo los de la funeraria, que en frente, con la misma rapidez inverosímil, habían metido en su carro todo el aparato de la muerte. ¿Así era mi vida? ¿Tan poco importaba? Y mis pobres muebles, qué feos parecían en sus fundas, entre trapos y polvo, amontonados así a la luz cruda del sol. Sí, era también como un entierro, entierro de una parte de mi vida, y mis muebles estaban reunidos a la puerta como parientes pobres. Yo pensaba otra vez en el entierro de la víspera. Un muerto siempre es feo. La niña de la tos seca debía estar también fea en su ataúd...

Pronto terminó todo. Mi habitación quedó vacía. Yo no la reconocía ya... Nada mío había ya allí. En seguida quedó todo igual: abajo, el vestíbulo de la casa, fué dejado libre con prontitud.

Y ya no hubo en él rastro de mi vida, como el otro no había guardado rastro de la muerte.

Y cuando el carro de la mudanza dobló la esquina y desapareció, fué como si un coche fúnebre se llevase el período vivido allí, ese período de diez años (la edad de la niña de en frente) que también había muerto...

Ilust. de Martínez Jerez.

LA LUNA DE NIZAM

Bajo la luz de la luna de Nizam cometióse una de las más grandes injusticias que consigna la historia de los hombres. De ese suceso, uno de los más trascendentes en la vida de la humanidad y de la luna que lo alumbró, háblase en este artículo.

Nissan escriben ahora los orientalistas. Sea Nissan o Nizam, el día 5 de marzo empezó la luna sagrada de los cristianos: la luna que presenció la tragedia del Gólgota; la que alumbró a Jesús en el Huerto de las Olivas, la que fué guiando a los esbirros de Caifás a través del Hebrón; la que oyó a Pedro negar tres veces a su divino Maestro y la que dió su mística luz a José de Arimatea para descolgar de la cruz el santo cadáver del Mesías.

El año israelita difiere esencialmente del nuestro en que aquél es lunar y el nuestro solar. Los meses israelitas son, pues, de veintinueve días unos y de treinta otros, lo cual da, al cabo de doce meses, una diferencia de diez días en favor nuestro. Como esto les llevaría a un absurdo, para compensar esta diferencia, cada tres años hay uno de trece meses, o sea de veintinueve días más que los otros. A esta clase de años largos les llaman bisiestos, como nosotros, o embolísticos. Los meses hebraicos son:

"Tisry". "Hesvan", "Hisle", "Tebeth", "Scheba", "Adar", "Nissan", "Iyar", "Sivan", "Tamuz", "Ab" y "Elul". Cuando el año consta de trece meses, el mes intercalado se llama "Ved-Adar" (Adar segundo).

A la luna del séptimo mes corresponde, pues, la gran conmemoración cristiana, que sigue la ley lunar establecida por Moisés, y se celebra cuando los judíos hacen su fiesta de Nissan, la pascua del cordero y de los panes ácimos.



Fué entonces, en ocasión de aquella Pascua, cuando Jesús, seguido de sus discípulos y adeptos, entró en Jerusalén a predicar la Buena Nueva. Jesús, sin embargo, no quería pernoctar en la ciudad dicha, y probado está que antes de que se hiciera de noche retirábase a un lugar cercano de la serranía, Bethania, donde tenía entusiastas partidarios. La noche en que le prendieron los sicarios guiados por Judas de Iscariot, fué hallado en el Huerto de las Olivas, a mitad del camino de Jerusalén a Bethania, porque se había detenido allí a orar, después de haber celebrado la Pascua del ritual judaico con sus doce discípulos en casa de un amigo yerisolemita. Fué precisa aquella circunstancia para que Jesús pudiera ser detenido y se cumplieran las profecías.

En Bethania es probable que no se le habría podido prender, porque los montañeses le habrían defendido, como probó a hacer Pedro, sacando la espada contra Malco... Demostración de que los partidarios de Jesús iban armados y temían una agresión por parte de los escribas y fariseos de Jerusalén. Esta agresión, que Jesús no quiso rechazar, obligando a Pedro a envainar la espada, con aquel tierno episodio de curar por su mano la herida que sufría un enemigo, es la que obligaba al profeta nazarita a salir todas las tardes de la ciudad, para dormir en el seno de sus fieles amigos de Bethania. Pero como estaba escrito que el hijo de Dios diera su sangre por la redención de los hombres, las cosas sucedieron de otra manera, y Caifás, que temía un motín popular si detenía a Jesús en pleno día, en las gradas del templo, rodeado de algunos millares de prosélitos, pudo prenderle de noche y a mansalva, en un lugar solitario, y juzgarle sumarísimamente, con la indulgente aquiescencia del prefecto romano, a quien se le presentó el proceso con un carácter político que ciertamente no tuvo jamás. Y en menos de cuarenta y ocho horas, Jesús fué juzgado, sentenciado a muerte y ejecutado en el lugar infamante donde se crucificaba a los ladrones y a los homicidas.

La luna de Nissan alumbró aquella tremenda escena de Jesús muerto en la cruz, entre dos vulgares salteadores de caminos, ocupando el lugar que estaba reservado a un asesino llamado Barrabás.

Con el plenilunio de la luna de Nissan coincide la pascua del cordero.

POLVO GRASOSO

DIANA

¿Por qué no procura obtener Vd. también nuestro Regalo?

El obtenerlo es muy fácil si se tiene en cuenta que el Estuche-Obsequio que ofrece el

Polvo Grasoso DIANA

conteniendo:

1 frasco de Agua de Belleza "Virginia". 1 tarro del conocido Dentífrico "Blancol" y 1 pastilla de Jabón de Luxe "Diana", está al alcance de cualquiera, sin que medie la suerte o el favoritismo.

El obtenerlo sólo depende de Vd.

Para recibir el obsequio, únicamente es necesario enviarnos 6 hojitas impresas — una de cada perfume — de las que van dentro de cada caja del Polvo Grasoso DIANA, diciéndonos en ellas cuál es de sus aromas el preferido.

Se prepara en los siguientes perfumes: Heliotropo Violeta, Windsor, Joya Oriental y Jazmín.

Precio $ 1.30 la caja

Unicos Concesionarios:

HALLÉ & Cía.

RIVADAVIA, 1365 BUENOS AIRES

REPRESENTANTES:

En Montevideo:
SURRACO, REY y COLOMBO, Rincón 742

En Asunción (Paraguay): PANÉ y Cía., 14 de Mayo 186



Pida el POLVO GRASOSO DIANA en todas las buenas Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

¿CÓMO ESTÁ FORMADO NUESTRO PLANETA?

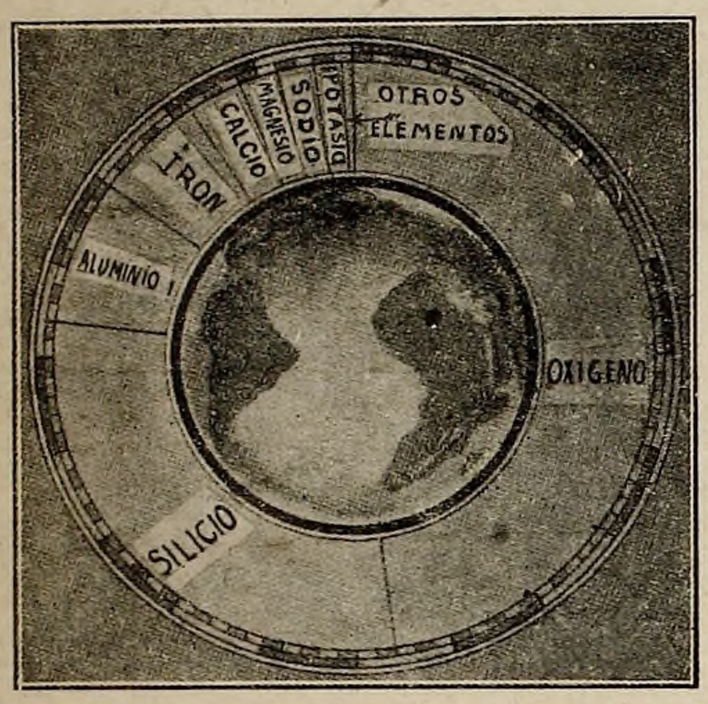
La teoría de que en el globo terrestre sólo hay una masa de fuego, es desechada hoy por un químico sueco, quien, como podrá verse por las siguientes líneas, opina que nuestro mundo es un esferoide de metal.

¿De qué está compuesto el globo terrestre? Sobre este punto, que el hombre ha intentado determinar desde hace mucho tiempo, ha aparecido ahora una nueva teoría.

La tierra fué en un principio una nube de gas, que enfrióse poco a poco hasta tomar su actual forma de esferoide, cubierto, como se sabe, por una sólida corteza sobre la que vivimos.

Lo que no se sabe aún con seguridad es lo que hay dentro de nuestro planeta, a través de sus 8.000 millas. Siempre se ha tenido la creencia de que la corteza alcanzaba sólo cierta profundidad y que su centro era un horno ardiente.

Actualmente un famoso químico sueco, el doctor Arrhenius, se ha atrevido a insistir sobre el tema de la composición del planeta, exponiendo



Los elementos de la corteza de la tierra. La ancha faja blanca que rodea la tierra en este diagrama está dividida en las proporciones en que los elementos constituyen la corteza terrestre. Sólo ocho cuerpos forman 995 milésimas partes del todo.

la creencia de que la tierra sea una inmensa bola de metales, cuyo centro se halle ardiendo todavía. Opina que debe ser de metal en una profundidad de muchas millas, estando los metales más livianos arriba y los más pesados, como el oro y la plata, abajo, puesto que su peso los debe atraer hacia el centro naturalmente.

Si esto resultara cierto, tendríamos un mundo de maravillosa riqueza, con una gran masa de oro, de un peso de billones de toneladas, oculta allá en el fondo. Además de los metales mencionados antes, el doctor Arrhenius supone que pueda existir una vasta capa de hierro, y que mucho más de la mitad del volumen del globo terrestre pueda componerse de ese metal, no como estamos acostumbrados a verlo, sino candente hasta el punto de ser gaseoso, y tan comprimido que es más denso que el acero. De las 8.000 millas del diámetro de la tierra, cree que 6.000 son de masa de hierro.

Esta nueva idea es sólo una hipótesis; no obstante, parecen apoyarla los siguientes hechos:

1.º La Tierra es un inmenso imán, con dos polos, uno norte y otro sur.

2.º La mayor parte de los meteoritos que caen a la superficie terrestre son en su mayoría férreos, y siendo éstos fragmentos cósmicos, indican que otros mundos están hechos de hierro; por otra parte, es sabido que la tierra se parece mucho a los demás planetas.

3.º En Groenlandia, yacen esparcidos grandes bloques de hierro, los cuales, según se supone, fueron arrojados junto con la lava que inundó esa isla en remotas edades.

El tiempo demostrará cuál de ambas ideas, la antigua o la nueva, es cierta. Debemos recordar que la idea antigua se basa en la suposición de que todo el esferoide terrestre está formado del mismo modo que su superficie. Hasta ahora ningún ser humano ha penetrado en el interior del planeta más de una milla, y la única prueba que por otra parte tenemos, es la substancia que despiden los volcanes, lo cual nos da pie para suponer que el fondo de nuestro mundo es como su superficie, es decir que está constituído en la misma proporción con las mismas materias.

El concepto que hasta ahora han tenido los hombres de ciencia, es que el mundo, por lo que ha podido examinarse, se compone de unas ochenta substancias, llamadas en química, elementos. Algunos de éstos, son muy raros, siendo la existencia de la mayor parte de ellos muy escasa en la tierra, pues no menos de 995 partes por cada mil de la masa terrestre, se componen de ocho elementos solamente.

Para aquellos que no han hecho un estudio especial de estas materias, eso parecerá muy asombroso. No se imaginarán nunca que el aluminio es el metal que más abunda en la naturaleza, el metal que hace cerca de cien años nadie había visto aún, pues fué descubierto el año 1827 por un químico alemán. Sin embargo, cuando nos ponemos a reflexionar sobre la composición del globo terrestre, se nos presenta un hecho más maravilloso todavía. La tierra pesa, según los hombres de ciencia, 6.000 trillones de toneladas, y no menos de la mitad de esta enorme masa está formada por el gas oxígeno, un metaloide. Dicho cálculo se basa en la hipótesis de que todo el globo se compone de las mismas substancias que su corteza. Precisando más, diremos que el oxígeno compone casi la mitad de la corteza terrestre, una quinta parte de la atmósfera y ocho novenas partes de las aguas. El peso de la atmósfera se ha calculado en 5.200 billones de toneladas, de las cuales 1.000 billones son oxígeno, y el del agua en 800, siendo oxígeno no menos de 720. Todo ser viviente está compuesto en su mayor parte también de oxígeno. Este gas incoloro, inodoro e insípido fué descubierto en 1773 por un químico sueco, y sólo más de un siglo después se liquidó por vez primera. Realizóse dicha operación reduciendo la temperatura y ejerciendo una presión igual a cincuenta atmósferas, con lo cual se convirtió en un líquido de un color azul de acero débil. Naturalmente, en esta forma pudo apreciarse su aspecto.

El otro elemento que más abunda en la naturaleza es el silicio, otro metaloide, que ocupa más de una cuarta parte de la tierra. Es una substancia que no se encuentra nunca libre, sino combinada con otros cuerpos. Junto con el oxígeno, con el que forma la sílice, entra en la composición del cuarzo, la amatista, el pedernal, jaspe, etc. Forma además gran parte de otros minerales, a saber: el feldespato, la arcilla, y de muchas rocas. En el reino vegetal, contribuye a hacer brotar las hierbas, y algunas aves tienen casi la mitad de sus plumas compuestas de sílice.



El hecho de que la tierra obra como un imán, como si una barra imantada juntara sus polos, apoya la teoría de Arrhenius, según la cual el interior de nuestro planeta es un gran esferoide de hierro.

Después del silicio, el elemento químico más abundante en el globo, es el aluminio, metal que fué obtenido libre por Wöhler el año 1827. Suponiendo que la tierra sea en su profundidad semejante a su corteza, habrá en ella 480 trillones de toneladas de aluminio. Este elemento no se halla tampoco nunca en estado libre, sino combinado. Existe casi en todas las cosas, pues no sólo forma gran parte del rubí, el zafiro, la amatista y la turquesa, sino que dos kilos por cada ciento del vidrio de las ventanas son aluminio. Además todas las arcillas lo contienen. Del alumbre, proviene el nombre de este metal.

Siguen luego el hierro, el calcio, el magnesio, el sodio y el potasio. El gas hidrógeno, el cuerpo más ligero que se conoce, forma unas cinco centésimas partes de la tierra, mientras los otros elementos incluyendo el carbono, el cobre, el oro, la plata, el plomo, el mercurio, el azufre, el estaño, el cinc, el nitrógeno y el fósforo, no componen más que tres centésimas partes de la materia de que está hecho el planeta. Para descubrir las proporciones de las varias substancias, los químicos han realizado experimentos con cuerpos sacados de diversos sitios de la corteza terrestre, tanto en la superficie como en el interior, hasta donde ha podido penetrar el hombre, y todos han llegado a la misma conclusión.

Si el doctor Arrhenius no se equivoca en su teoría, tendremos que corregir nuestros libros y considerar la tierra como un esferoide casi de metal sólido.



Un meteorito de hierro macizo, hallado por el capitán Peary en Groenlandia.

TIPOS

por Jorge David REQUENA

Yo no entiendo a la gente que, a veces, confiesa aburrirse. Yo nunca me aburro. Ni aun cuando soporto en reunión mundana cierta charla sosa desprovista de interés, de amenidad o de ingenio. Es que—y medítese la afirmación—la gente que confiesa aburrirse, se aburre *por falta de vida interior.* Y no aclaro el concepto porque me obligaría a llenar buen número de cuartillas.

Sólo deseo abocetar ahora varias figuras; estoy en vías, pues, de trasladar a la hoja impresa dos o tres "tipos" (léase "ejemplares humanos") con los cuales por ahí me he topado. Ensayemos.



Un sofista.—

Este buen caballero ofrece un conjunto raro. Es calvo, de testa socrática. Llama la atención en su rostro la boca grande y los labios sensuales. Martillea las palabras al pronunciarlas; destaca algunas sílabas arrastrando tercamente las *eses.* Hay algo en su cara, en sus claros ojos inquietos que atrae y que, al propio tiempo, desorienta y turba.

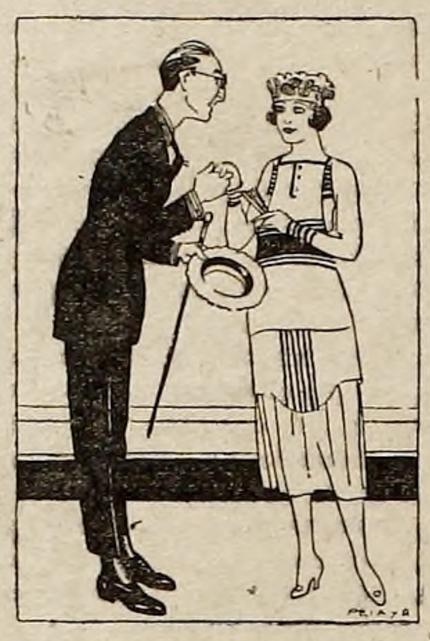
Este buen caballero, dotado de varia cultura, ha viajado incesantemente. Su dedicación, ahincada por las disciplinas mentales, lo ha munido de un escepticismo cuasi frígido que linda, en ocasiones, con ese desconcertante alardeo de indiferencia muy propio del cínico. Las armas que por lo común esgrime son, así, la contradicción sistemática y la paradoja regocijada.

En el momento en que lo observo, uno de los circunstantes, dirigiéndose a él, se refiere a las innumerables discusiones que provoca con sus inesperadas salidas de tono.

—No—contesta.—Yo no converso: monologo. El diálogo para los seres que piensan es un pretexto para sutilizar ideas o para barajar frases. En el fondo, los que almacenan algo en la mollera, aun cuando aparentan hablar con uno o más semejantes, hablan consigo mismos...

Se cambia de tema. Alguien cita a Jesús. Entonces el buen caballero, de testa socrática y de claros ojos inquietos, toma la palabra:

—El cristianismo—dice—no nos ha servido para nada; después de veinte siglos nos obsequia con la reciente espantosa carnicería que ensangrentó el viejo mundo. Pero, admitiendo que hubiera servido para algo, el mérito no pertenecería de seguro al dulce Nazareno. Es que en el cristianismo aparecen dos personajes de suma trascendencia: Pilatos y Judas. Pilatos que, razonador, interroga perplejo: "¿Dónde está la verdad?", y Judas que, traicionando al maestro, lo unge mártir. Gracias al sacrificio sublime el nuevo credo triunfa. Por ello el hombre necesario, el hombre imprescindible, el hombre sin el cual la doctrina del de Galilea no se hubiese impuesto es, sin duda, Judas.



Mientras en el animado corro se alza una formidable protesta, los labios sensuales de aquella testa socrática desgranan lentamente larga risotada nerviosa...

Diálogo al pasar.—

Ella, jugando con su abanico, contempla sonriente al joven que acaba de acercarse. Hace un año que trabaron relación y apenas se han tratado. Vuelven a encontrarse durante el veraneo y recomienzan charlas que en la estación pasada quedaron inconclusas.

Aquella damisela es un representante genuino del sexo débil porteño: despierta, vivaz y un tanto frívola. Es su interlocutor cierto muchacho a quien aflige comprobar cómo las buenas disposiciones que atesoran algunas mujeres argentinas no son desarrolladas adecuadamente; el medio chato de esta urbe del arrivismo aniquila y mata tales disposiciones ingénitas.

—¿Sabe, Carlos—susurra ella,—que lo encuentro ahora más cortés, más sociable que antes?

—Es que—responde el aludido—durante 1919 yo, afanosamente, he aprendido muchas cosas inútiles...

S. M., el audaz.—

La gente moza argentina utiliza con frecuencia para colarse de rondón por muchos portales del camino una llave harto gastada: la audacia. Hay audaces "natos" y audaces "por hábito adquirido", mas estos géneros admiten subdivisiones de infinitos matices.

He tenido hace poco ocasión de codearme con un audaz tipo medio. Persona de veinticinco a veintiocho primaveras, graduada en derecho a duras penas y por el sistema docente (sic) de los atracones al finalizar cada curso, de las recomendaciones salvadoras y del palabreo a chorros. Un "vivo", según se le califica. (El vivo es aquel que, moralmente, no conoce escrúpulos y que, intelectualmente, cúbrese con una levísima costra de erudición que salta entera al primer roce fuerte).

El "audaz"—variedad del "vivo"—es por ello, siempre, un perfecto simulador. Gira en descubierto. Aparenta ser lo que no es y aparenta poseer lo que no posee: cultura o pundonor, originalidad o dinero. Pero, ¿puede aseverarse que sea el audaz un hombre malo? No; quizás en las más profundas napas de su conciencia, él reprueba el carnaval de su vida, llena de vanidad y llena de humo. Mas no tiene fuerzas suficientes para reaccionar. Sigue simulando. Está en la resbaladiza pendiente y cada vez rueda más abajo. De ahí que los argentinos progresaremos en relación inversa de nuestra viveza y de nuestra audacia.

Ilust. de Pelayo.

NEUMATICOS PIRELLI

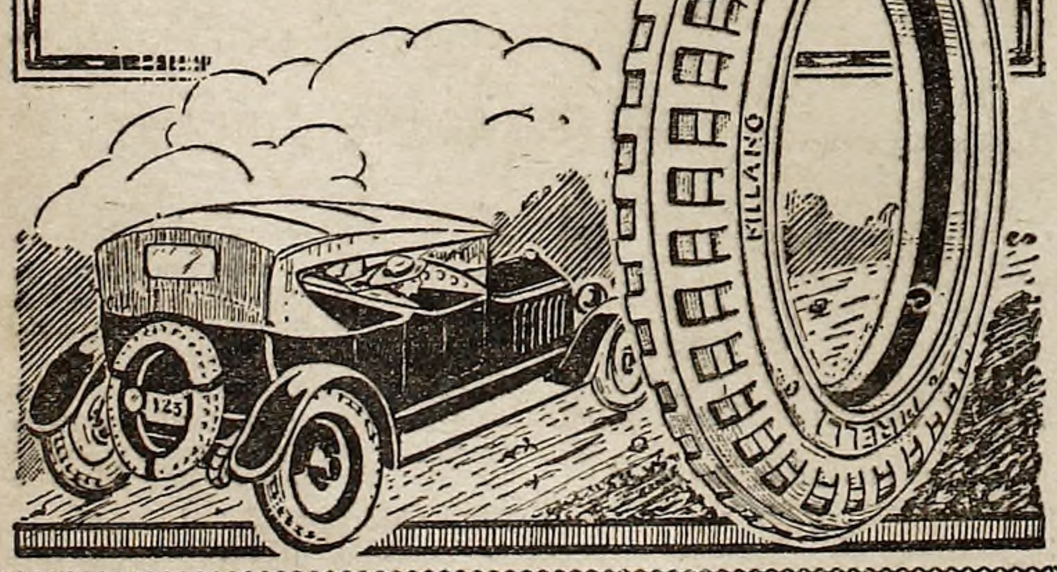
No tienen competidores

y son universalmente conocidos por sus condiciones de **DURACION, RESISTENCIA y ECONOMIA.**

para **AUTOMOVILES**
para **AEROPLANOS**
para **BICICLETAS**
para **MOTOCICLETAS**

PIRELLI SOCIEDAD ANÓNIMA PLATENSE
1544 **SANTA FE, 1552** **Buenos Aires.**

Artículos de goma en general. Cables, Cordones y Alambres para electricidad, Llantas de goma para coches.
GOMAS MACIZAS PARA CAMIONES, ETC.



"Los Lutos"



445 — Carlos Pellegrini — 445
(Entre Corrientes y Lavalle)
U. T. 1823, Libertad - B. Aires

Llamamos la atención de nuestras distinguidas lectoras acerca de este bonito modelo de toca para primer luto. Confeccionada en fino crêpe, velo manto con guarda crespón, su precio es de . . . . $ 25.—

Deseamos su visita para ofrecerle a Vd. las últimas creaciones de París en modelos de elegantes sombreros y vestidos de luto.

Como siempre, nuestra sección CRÉDITOS constituye una positiva ventaja para las familias de la capital, otorgándolos a pagar en 10 mensualidades.

Al interior de la República enviamos muestras de géneros seleccionados por nuestra casa: cachemires, paños, velours, tricotinas, gabardinas, etc.

CRÓNICAS CINEMATOGRÁFICAS

De la escena muda

por ZADIG

El canto de la sirena. Fox.—En el número de febrero de la revista norteamericana "Film Tun", la señora Griffith, notable crítico cinematográfico, comenta la justa bancarrota de ciertos valores del arte mudo y se pregunta qué se han hecho las Theda Bara, Virginia Pearson y Valeska Suratt, especialistas en las ridículas y anticuadas "vampiresas".

Si la señora Griffith residiera entre nosotros se hubiera podido ahorrar esa demanda, y sabría que cuando determinados intérpretes de la pantalla resultan intolerables en Norte América, todavía cuentan las empresas con la tolerancia infatigable de nuestro público. Quizás, en una de nuestras próximas crónicas, reproduzcamos el juicio que han merecido a reputados críticos norteamericanos películas que se han exhibido en nuestros salones, sin la menor protesta por parte del público.

Por de pronto podemos comprobar que esa Theda Bara que busca inútilmente entre los valores artísticos norteamericanos la señora Griffith, está presente con harta frecuencia en nuestros cinematógrafos.



Theda Bara, intérprete convencional de la mediocre película "El canto de la sirena".

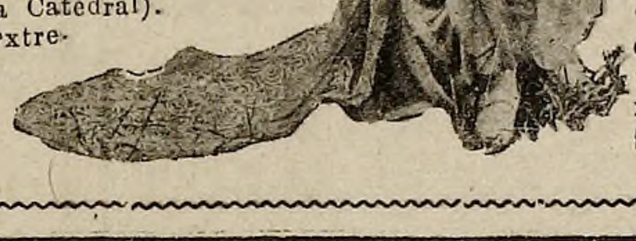
Una de sus últimas películas—ya se anuncia el estreno de otra—ha sido la titulada "El canto de la sirena".

Su argumento, escuetamente relatado, es el siguiente: La acción ocurre en Francia. La hija de un guardián de faro tiene una hermosa voz y un gran amor. Su padre no ve bien ninguna de estas dos cosas. Teme que la voz de la muchacha no la pierda y la lleve a las grandes ciudades en que se extravió su esposa, la madre de la protagonista; en cuanto al gran amor de esta última no nos extraña que el padre no lo vea bien, porque es de las cosas que sólo se ven en ciertas empresas: su hija se ha enamorado de un pastor anglicano. (Un pastor anglicano en Francia, con un tío obispo que puede o no protegerlo en su carrera, es como si habláramos de un samurai miembro del Jockey Club o de un bonzo que oficiara en nuestra Catedral).

Este pastor extremadamente original desengaña a la muchacha y ésta, después de una tentativa de suicidio o de baño de pies—los carteles afirman lo primero, pero las fotografías demuestran más bien lo segundo—va a la ciudad y se convierte en una célebre cantatriz.

Una vez conseguido vuelve a su aldea para cantar a beneficio de los soldados que parten a la guerra.

Al llegar a su casa, su padre, como el de la "Magda" de Suderman, se inquiera por la vida que puede ella haber llevado durante su residencia en la ciudad, y el pastor anglicano reaparece. Lo que prueba hasta la evidencia que este engendro se inspira parcial y torpemente en la obra de Suderman, es la presencia de ese pastor anglicano en casa de la protagonista. Pocas escenas antes, el padre de ésta lo maldecía, no por ser pretendiente de su hija, sino por hereje, y como ni el fanatismo ni el credo del padre "de la sirena" han variado, no nos explicamos cómo puede recibir ahora en su casa al que antes no entraba en ella por heterodoxo. Pero, y esta cinta como tantas otras es un mal mosaico de reminiscencias y de remiendos, era necesario que un sacerdote estuviera presente aquí cuando, como en "Magda", el padre sufre un ataque de apoplejía al saber que su hija ha vivido harto intensamente en las grandes ciudades.



Alice Joyce, cuya notable interpretación de "La venganza de Durand", realza el interés de esa disparatada producción.

No damos una mayor importancia a que los argumentos cinematográficos sean sean o no originales.

Lo que nos im-

(Continúa en la siguiente página.)



JOYAS DE MÉRITO INSUPERABLE

Los modelos que aquí presentamos denotan su acabado perfecto y la rigurosidad conque los seleccionamos.

Nuestros precios son sin competencia.



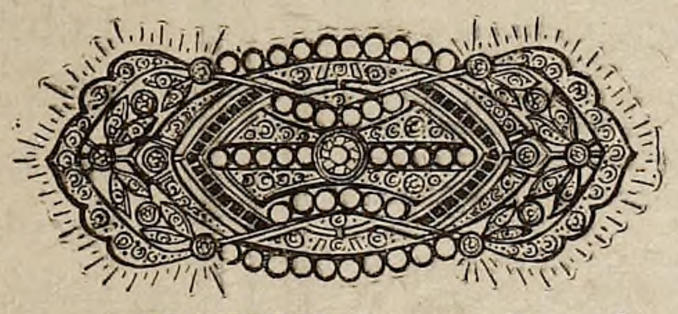
10051—PULSERA de platino y oro 18 ktes. con brillantes, diamantes y zafiros finos, a. . . . . $ **575.—**



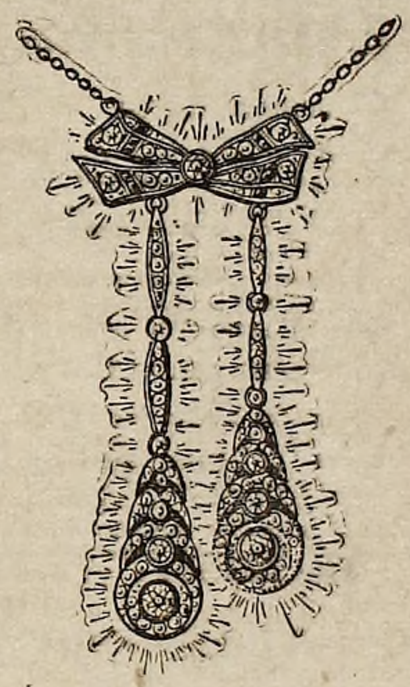
10385 — ANILLO de platino y oro 18 kilates con 11 brillantes y diamantes, a. . . $ **400.—**



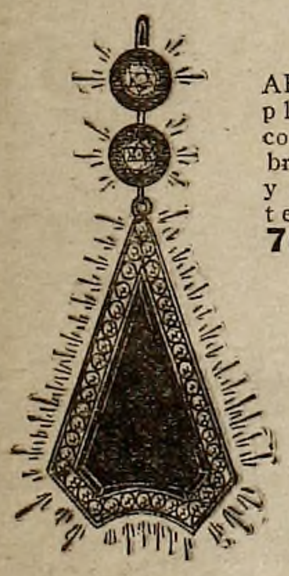
10383 — ANILLO de platino y oro 18 kilates con 21 brillantes, $ **520.—**



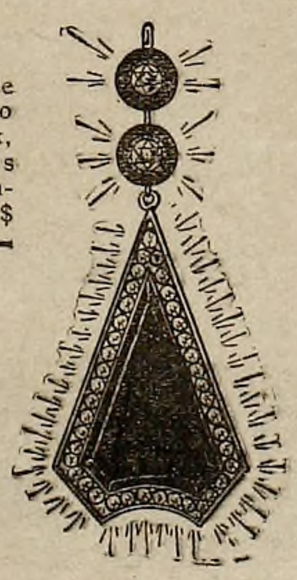
10040—PRENDEDOR de platino y oro 18 kilates con brillantes, diamantes, perlas y zafiros finos, a. . . . . $ **860.—**



10380—PENDANTIF de platino con brillantes, diamantes y zafiros finos. a pesos. . . . . **1.060.—**



S/n. AROS de platino con ónix, brillantes y diamantes, a $ **750.—**





10335—PRENDEDOR de platino y oro 18 kilates con 9 brillantes, diamantes y perlas finas, a. . . . . $ **1.500.—**

JOYERÍA y RELOJERÍA

COLOMINAS y BISCAYE

SUIPACHA y CORRIENTES

U. T. 6240, Libertad — Buenos Aires
Casa en PARIS: Rue St. Honoré N.º 161

Crónicas cinematográficas

(Continuación de la página anterior)

porta es que sean lógicos e interesantes. Nada nos importaría que "El canto de la sirena" tomase escenas y situaciones de "Magda" si mantuviese el interés de la obra originaria o al añadir lo que añade no la desfigurase lamentablemente.

Lo cierto es que tal cual se nos presenta, con sus personajes falseados u originalmente falsos, "El canto de la sirena" es de lo más desafinado que recordamos.



Percy Marmont, que se revela como uno de los más admirables actores cinematográficos en "La venganza de Durand".

Theda Bara—la Theda Bara que la señora Griffith busca inútilmente entre los intérpretes apreciados por el actual público norteamericano—añade a las inverosimilitudes del libreto la exageración chocante de su juego interpretativo.

La venganza de Durand. Vitagraph. — El argumento de "La venganza de Durand" no cede nada en incongruencia al de "El canto de la sirena".

Durand, un Otello de mal folletín, cree que su esposa se ha suicidado por amor hacia cierto amigo que la conoce desde la infancia. La delación torpe y vengativa del Yago inevitable lo confirma en su sospecha y, desde entonces, sólo piensa en vengarse del que considera su ofensor. La venganza de Durand consistirá en hacerlo enamorar perdidamente de su hija y en conseguir que ésta, provocando los celos del incauto, lo impulse al suicidio.

Pero sobreviene lo inevitable: en parte por compasión, en parte por preferencia sentimental, la hija de Durand se enamora realmente de su víctima y no ejecuta totalmente los planes vengativos de su padre. El Yago de la película se arrepiente de su calumnia, y confiesa la verdad que inocenta a la muerta y al casi suicida.

El argumento de esta película no es, quizás, preferible al de "El canto de la sirena". Hay en él exageraciones e inverosimilitudes que frisan lo ridículo.

Sólo que, a diferencia de la producción Fox mencionada, "La venganza de Durand" cuenta con dos intérpretes notables: Alice Joyce y Percy Marmont. En el doble papel de madre mártir y de hija que tortura al hombre que, a pesar suyo, ama, porque cree vengar a la muerta, Alice Joyce realiza la más emocionante y certera de sus interpretaciones.

En cuanto a Percy Marmont, su actuación en "La venganza de Durand" lo coloca entre los más grandes actores del arte mudo.

Ese hombre de apecto juvenil y atrayente, que hasta ahora desempeñó tan correctamente papeles secundarios todo lo contradictorios que lo son los de "La mentira" y "Tres hombres y una muchacha", se revela en "La venganza de Durand" como un actor dramático de un vigor expresivo y de una sobriedad admirables. Sólo Walthall y Hart serían, quizás, capaces de representar, como él lo hace, la angustia celosa, la tortura pasional de las últimas escenas de la película que juzgamos.

Gracias a él y Alice Joyce, esta producción tan mediocremente planeada resulta interesante.

SHADOWLAND

COMPRE USTED

la edición en castellano de esta reputada publicación norteamericana. De contenido interesantísimo. Con retratos de artistas prestigiosos; informaciones sobre su vida y costumbres; argumentos de fotodramas de éxito; reproducciones en colores; certámenes, etc., etc.

COLECCIONES SHADOWLAND

La más notable revista mundial de cine. En venta el número de enero, **primero** de la edición **castellana**. Con 50 páginas de texto; **sin avisos**; profusión de grabados en negro; **8 artísticas reproducciones en colores**; una pieza completa de música, **dos concursos**; y diversas notas.

¿QUIERE USTED SER ARTISTA DE CINE?

Compre **Shadowland** y tome parte en el Concurso abierto con ese fin. Le bastará llenar **el cupón** que traen todos sus ejemplares y remitirlo acompañado de su **retrato**, a Nueva York.

Venta en todos los kioscos y librerías.

Precio: $ 1.—

Pedidos y subscripciones a

EUSEBIO RODRIGUEZ
Avenida de Mayo, 605
Buenos Aires

EDICIONES EN INGLES

Motion Picture Magazine, $ 0.80
Motion Picture Classic.. „ 0.80

Afamadas publicaciones norteamericanas de cine.

Envíe el importe de cualquier punto de la república y se le remitirá cualquiera de estas revistas a vuelta de correo.



Un salvavida

pondrá tu preciosa existencia a flote mientras el ansiado socorro llega: Tonificándote con el agradable y nutritivo tónico

Fibrol

podrás vencer las enfermedades, que como la gripe actual, hacen sus estragos entre los organismos pobres y debilitados, más que por otra causa, por una falta de previsión que el Fibrol subsana.

Sé previsor: Tonifícate con Fibrol.

En las Farmacias



Frasco $ 3

Laboratorio Farmacéutico Argentino

Medrano 242
Buenos Aires

LOS DONES DE LA GUERRA

por José M. BRAÑA

La guerra, forma bárbara de la lucha por la vida, que hace desconfiar de una civilización de varios siglos; secuela de una pésima organización social que permite para sus fines la subsistencia de este atavismo, ha inspirado el presente cuento, cuyo sentido moral es bien amargo.

A fines de 1914, cuando ya la gran guerra europea estaba en todo su apogeo, mi hermano Anselmo, para quién el amor y la fortuna eran dos glorias inconquistables, tuvo una espantosa y cruel idea; la de abandonarnos a todos y embarcarse para Europa, a lo que yo en vano traté de oponerme:

—No tengo decidido—me dijo:—Nada ni nadie logrará hoy hacerme variar de idea. Bien sabe Dios que doy este paso jugándome todos los bienes con que soñaba... Carlota—tú lo sabes bien,—no obstante mi cariño rayano en la locura, se ha burlado de mí como de un niño... Luego—tú lo sabes también perfectamente,—la mala suerte me sigue los pasos por dondequiera que vaya.

—Sí; pero tú sabes que nuestro cariño te indemniza de todos esos sufrimientos.

—Por lo mismo que lo sé quiero tomar cuanto antes una determinación que también os indemnize a vosotros de la carga que os debo significar.

—¿Y qué piensas hacer en Europa?

—Por de pronto, alistarme en Francia como voluntario... Haré cuanto esté de mi parte para que me envíen al frente cuanto antes... yo sé de sobra que esto es una locura, que esto es ir a buscar la muerte; pero, morir por morir, prefiero que sea en bien de alguien. La bala que me mate a mí le salvará la vida a otro que la necesite o la merezca más que yo...

Y no hubo medios de convencerle de aquel desatino... Dos días después un transatlántico francés nos lo robaba, quizás para siempre... Un momento antes de zarpar el vapor, abrazados como estábamos, le repetí:

—Aun puedes arrepentirte, Anselmo. Dentro de diez minutos ya será tarde.

Y Anselmo, franco, brutal, único, me repuso:

—Pues... ¡prefiero arrepentirme dentro de diez minutos!...

*
* *

Corrieron los meses de enero, febrero y marzo, durante los cuales no tuvimos noticias de Anselmo. Por fin, mediado ya abril, nos llegó una carta suya... Esta era breve... muy breve... decía solamente:

"El batallón a que he sido incorporado esta semana debe partir para el frente... ¡Rogad por mí!... Recuerdos y cariños para todos... Anselmo"...

Si grande, acaso, había sido el dolor con que Anselmo había escrito aquellas líneas, no menos grande fué el nuestro al leerlas... Se humedecieron nuestros ojos e invocamos la bondad de Dios para que tornase un día sano y salvo a nuestro lado... Pero... ¡acaso ya era tarde!... Acaso una bala enemiga ya le había arrancado la vida... Sin embargo...

Un mes y medio después, otra carta procedente de Francia, en cuyo sobre campeaba la letra clara y firme de Anselmo, nos volvió la tranquilidad... ¡Vivía todavía!... Es decir, vivía todavía hasta entonces... hasta el momento en que escribió la carta, de suerte que nuestra invocación a la bondad de Dios no la habíamos formulado tarde y para mayor gloria había sido escuchada... Rasgué el sobre, tembloroso y alegre, y extraje de él una tarjeta con estas líneas:

"Sigo bien. Hasta ahora la suerte me acompaña. Es la primera vez que he tenido suerte... Sólo he sido herido levemente, pero ya estoy bien... ¡¡Rogad aún por mí!!"

Y volvimos a rogar por él esperando otra nueva carta que nos confirmase que vivía aún, que estaba bien y que pronto le veríamos a nuestro lado alegre, victorioso, afortunado...



...Acababa de regresar de Francia.

Y llegó la tercera carta. Esta, como las anteriores, nos fué grata. No sólo nos certificaba de que aun vivía, sino que, curado de unas leves heridas, había tornado al frente con más valor y con más fe que antes... y seguimos rogando a Dios por su suerte, pero... todo fué inútil... No tuvimos la dicha de recibir una nueva carta de él... Entonces—dándolo por muerto—lejos de implorar a Dios por su vida, lloramos por la santa paz de su muerte...

*
* *

Ya le habíamos olvidado cuando un día—ha de esto tres meses,—oímos llamar débilmente a la puerta de la calle. Acudimos a ver y cuál no fué nuestra sorpresa y nuestro dolor al encontrarnos con Anselmo que—con un brazo y una pierna amputados y un ojo vacío,—acababa de regresar de Francia.

Abrazado a él dejé correr por mis mejillas las lágrimas que brotaban de mis ojos... Cuando, por fin, me hube serenado, le pregunté ansioso:

—¿Y eso? ¿Qué te ha pasado?

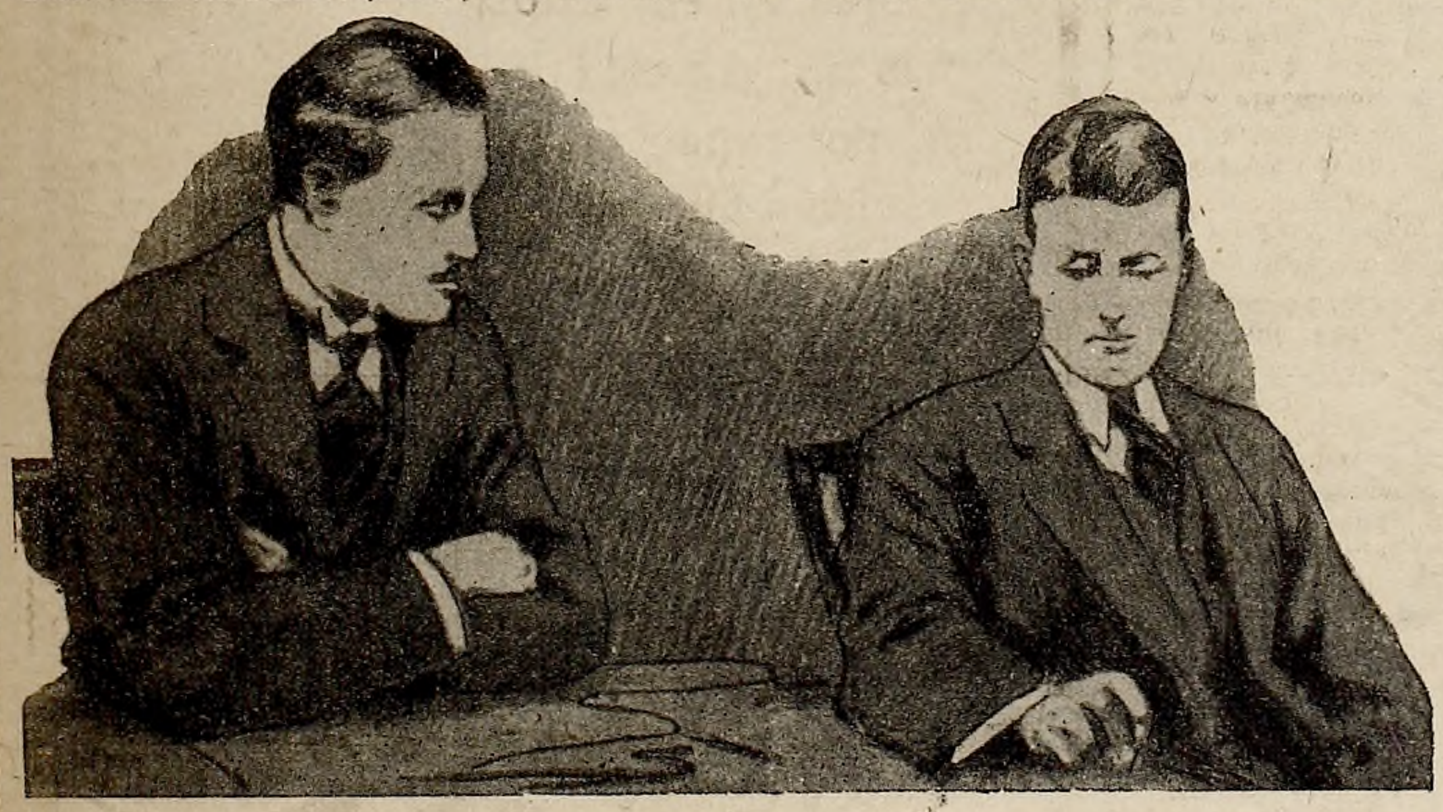
—Nada—repúsome él dolorosamente.—Esto no es nada... Y te diré, Carlos; vengo a ver si aquí, a vuestro lado logro tener la misma suerte que allá, allende los mares...

—¿Es que has tenido suerte?

—He conquistado la gloria... Mira...—y desabrochándose el saco dejó al descubierto una cruz de hierro que llevaba prendida a la camisa...

Y yo no pude menos que asentir dolorosamente, viendo que a partir de aquel momento, Anselmo significaría para nosotros una verdadera cruz:

—¡Es verdad; allá has tenido más suerte que aquí!



—¿Y qué piensas hacer en Europa?

Tejidos



SEDAS

de reciente creación

Peau de Loutre
Serge Hindoue
Crêpe Madeleine
Fleur de France
Cachemirette
Satin Opera
Satin Cresus
Ruisseau D'or
Jersynette
Crêpe Marie-Louise

LANAS

de gran novedad

Diabure Piqurée
Les Buires de Minaret
Buronnette
Les Buires de Dokama
Natella
Buracolor
Plumella
Velursine
Drapella
Kasha
Ursus
Diavella

Presentando gran número de exclusividades, donde la riqueza de clase, el buen gusto y la discreta elegancia, tiene la más genuina representación la TIENDA SAN JUAN REALIZA ACTUALMENTE

UNA GRAN VENTA CON PRECIOS ESPECIALES de:

SEDAS Y TEJIDOS OTOÑALES

Recientes y originales creaciones de la industria textil, forman el surtido de novedades que en esta ocasión exponemos. — Las calidades más ricas, los gustos y combinaciones más nuevas e ingeniosas están singularmente representadas en él.

En Lamés, tejido de seda, brochado y recamado en oro y plata, para adornos y abrigos, poseemos verdaderas primicias de la moda, de incomparable riqueza, originalidad y distinción.

GRANDES ALMACENES

TIENDA SAN JUAN

CIBRIÁN HNOS (S.A.)

Alsina y Piedras — Buenos Aires



por TANOUX.

"OCIOS DE DAMA"

De la Casa Vignes.

LA FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA



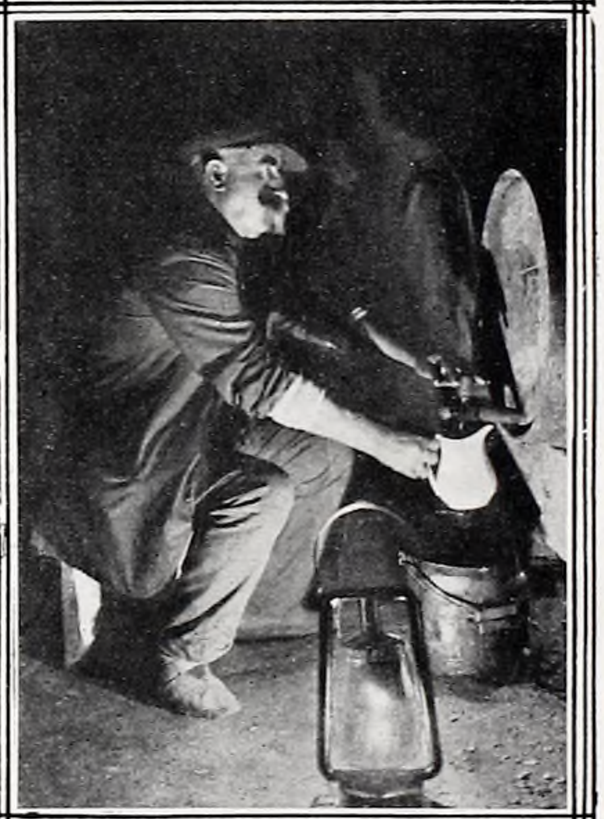
Tarde de lluvia,

por Ezio Guggiari



Lago Tromen en el Neuquen,

por N. N.





Amanecer en las riberas del Plata.

por Pedro Centanino

"De pura uva",

por V Bonet

EL CENTENARIO DE RAFAEL



"La Madonna di San Sisto"
(Galería.—Dresde)



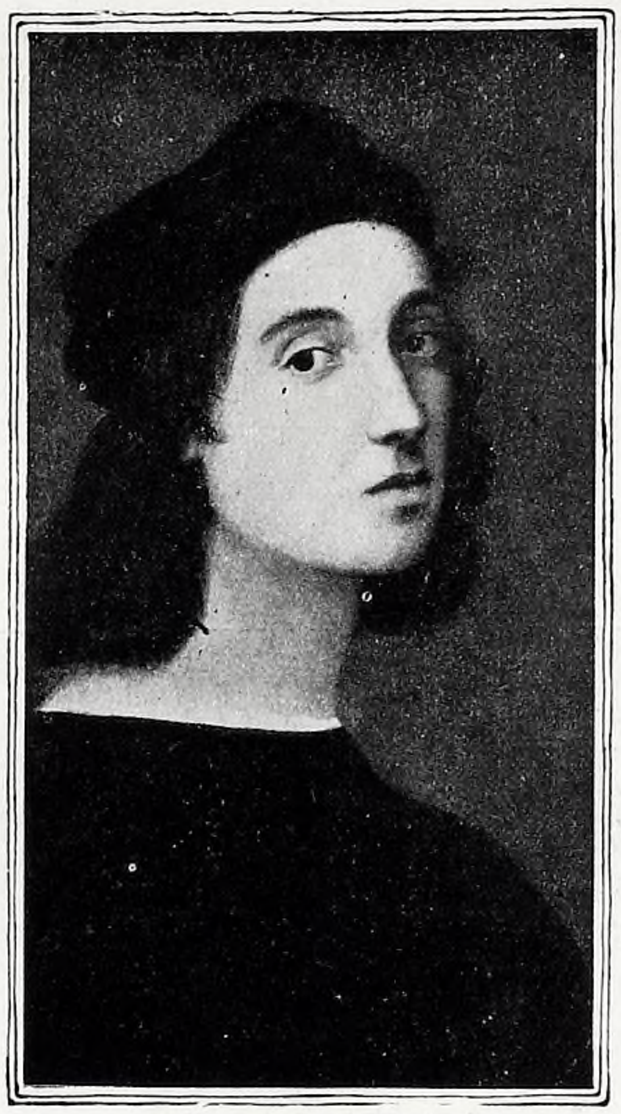
"Madonna del Granduca"
(Pitti.—Florencia)



"La Madonna del Cardellino"
(Uffizi —Florencia)



"San Miguel".
(Louvre.—París)



Autorretrato de Rafael
(Uffizi.—Florencia)



"Santa Cecilia"
(Pinacoteca.—Bolonia)

Cumplióse ayer el IV centenario de la muerte de uno de los más gloriosos artistas que ha tenido la humanidad; Rafael Sanzio, de Urbino. Arrebatado a la vida en plena juventud, a los 37 años, ello no fué óbice para que dejara una obra extensa, imperecedera e insuperable. De su vario talento pictórico dan una muy vaga idea las reproducciones que componen esta página.



"La Transfiguración"
(Vaticano.—Roma)

DE LA CAPITAL Y PROVINCIAS



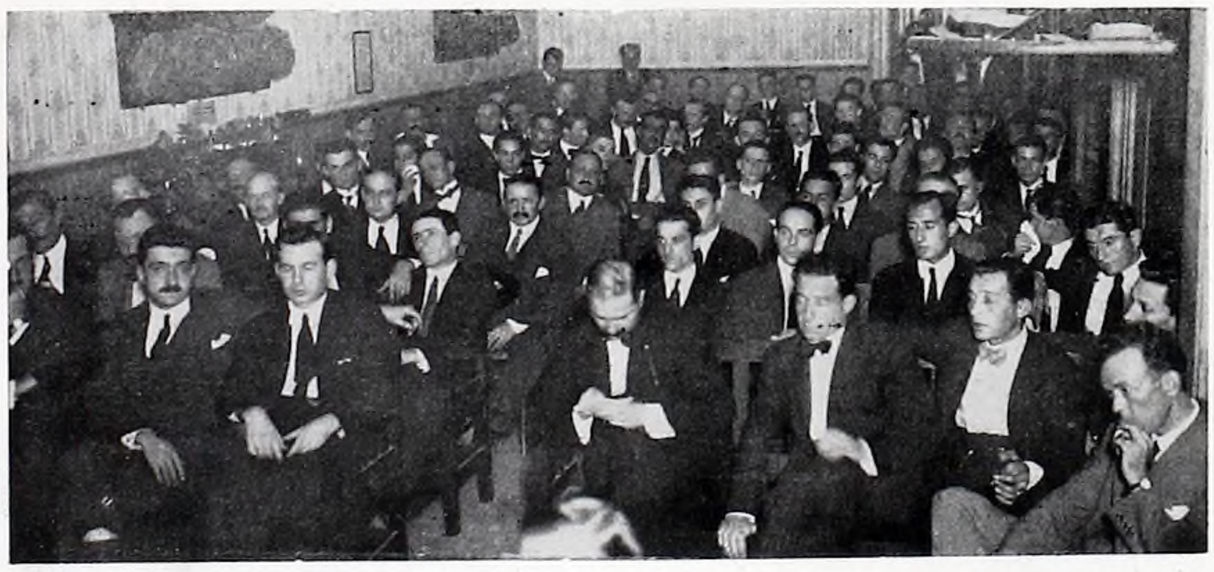
Manifestación hecha al aviador Almonacid a su llegada a esta capital.

Rosario



Momento de salir de la iglesia Matriz la procesión que se celebra tradicionalmente el viernes santo.

Rosario



Asistentes a la asamblea extraordinaria efectuada por el "Club Atlético de Gimnasia y Esgrima".

San Luis



Jura de la bandera en el regimiento 16 de infantería.

Fot. de Martin y La Via.

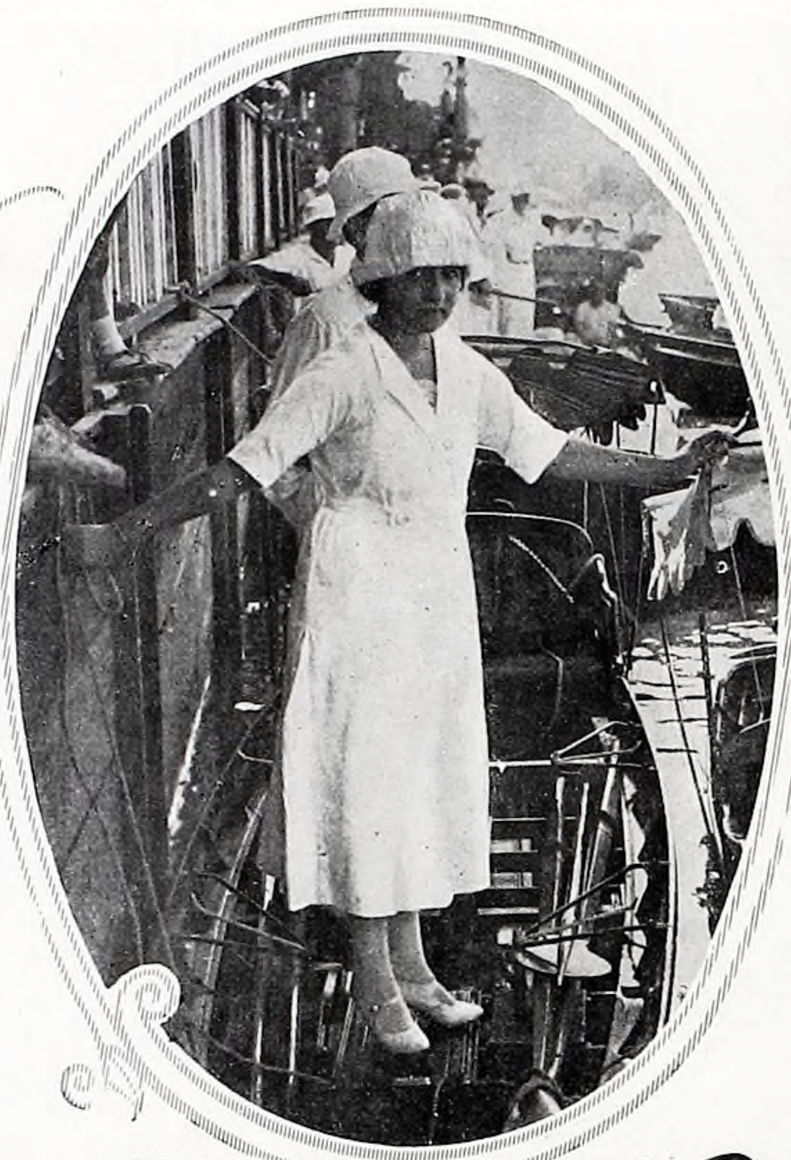
NUESTRO GRAN MUNDO



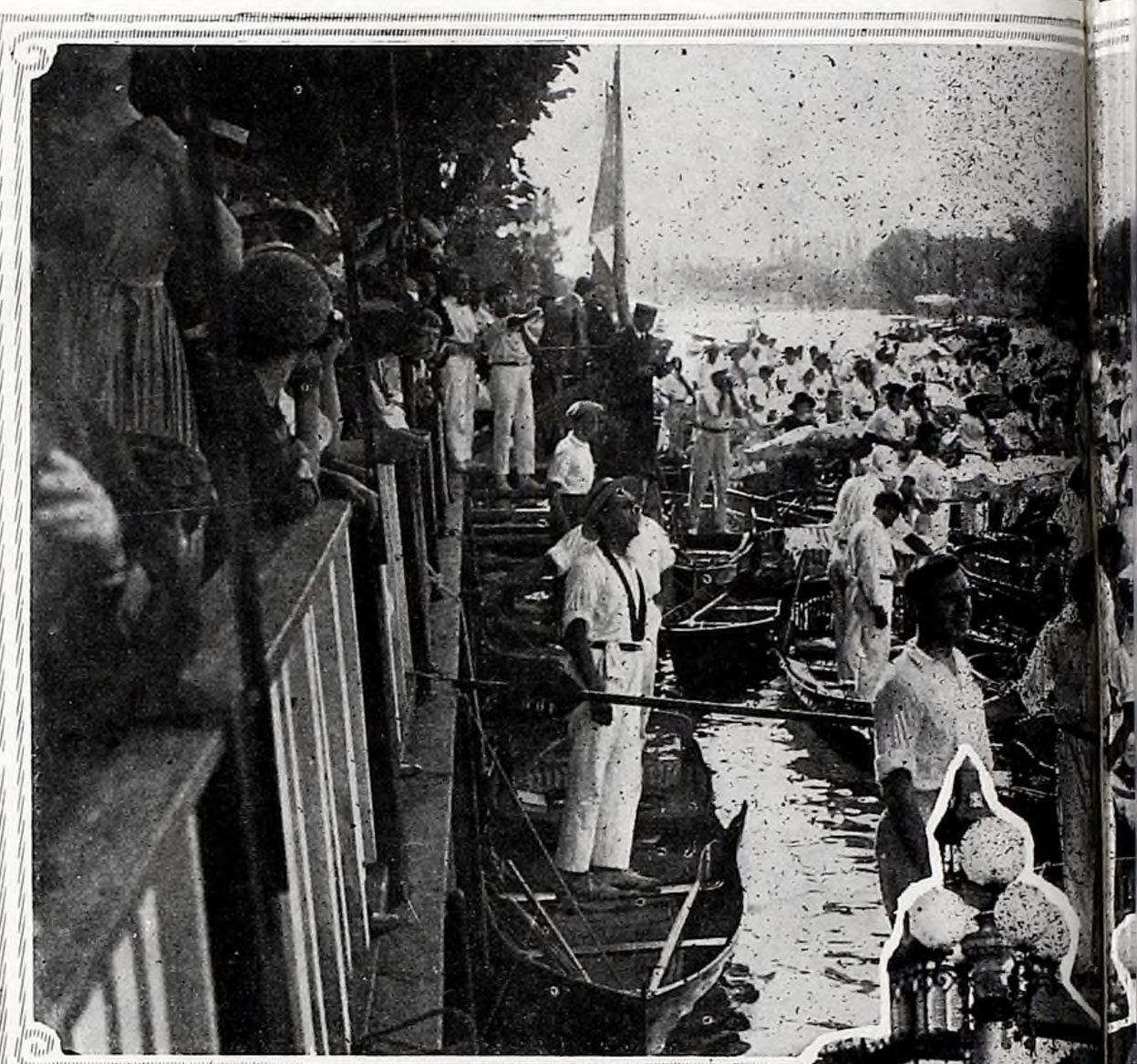
Señorita Sofía Cranwell

Fot. Witcomb.

PASEOS DE OTOÑO. — LOS



De las bellas e intrépidas aficionadas al "rowing"





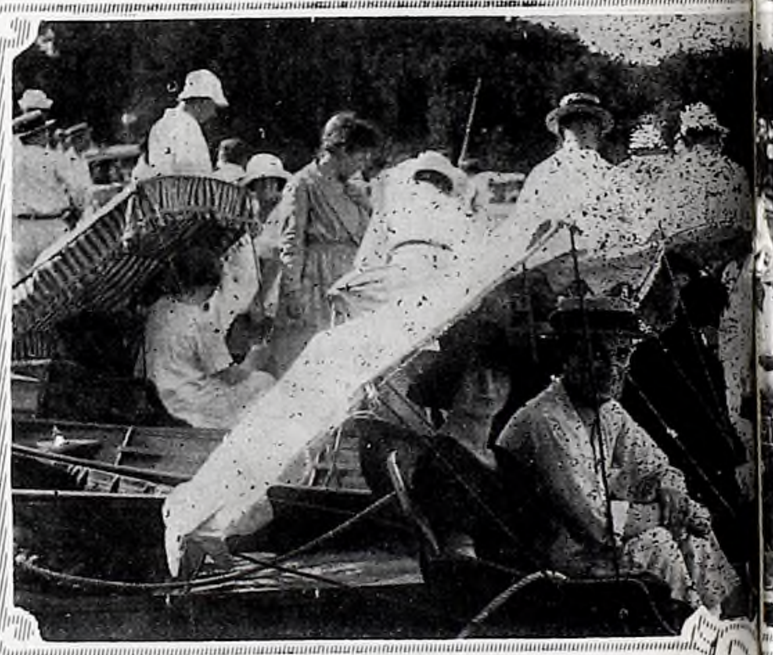






En el rio Luján, presenciando un lucido torneo náutico.

Grupo de encantadoras niñas y amables mamás, gozando de las brisas de una tarde apacible



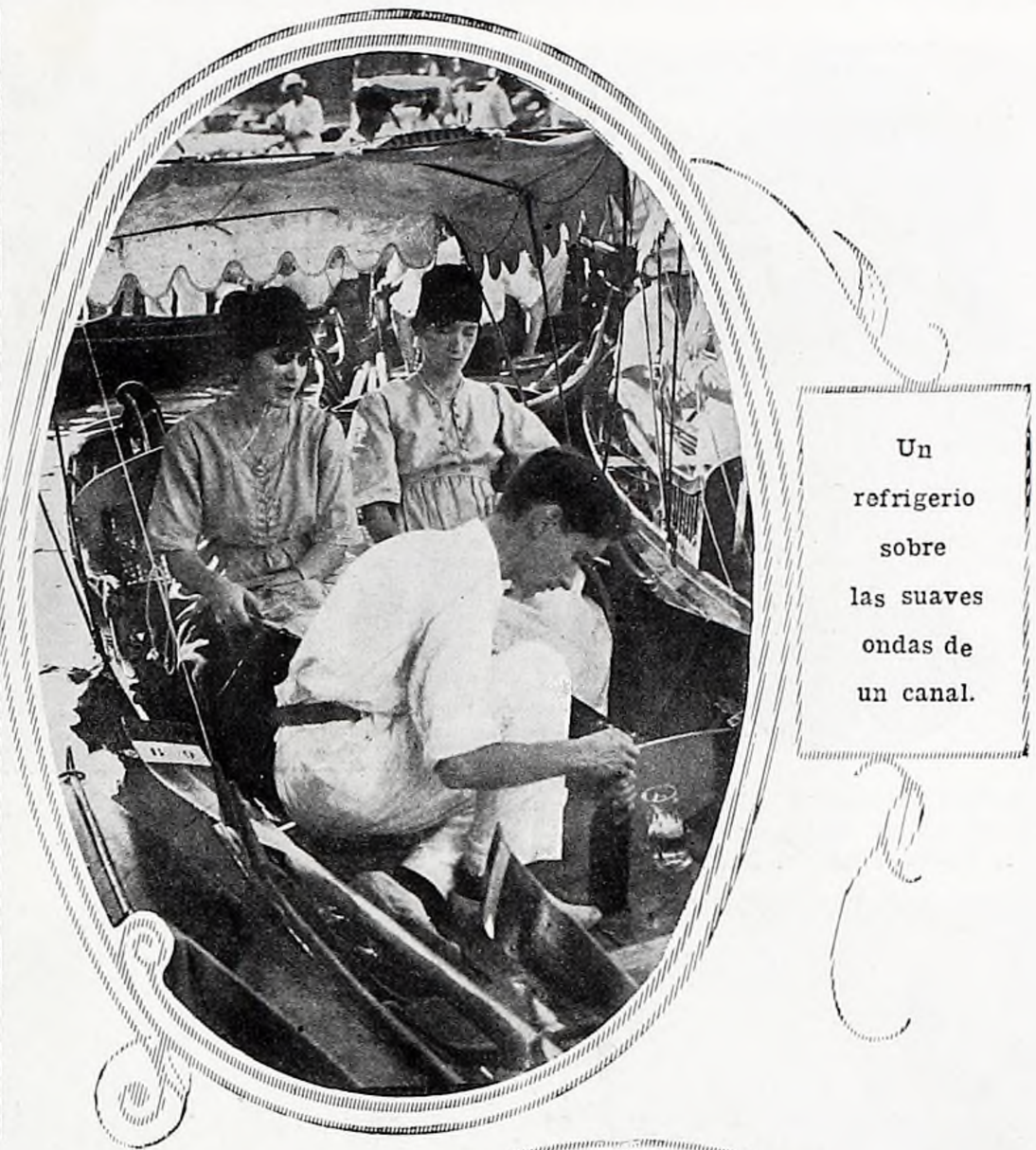
Habituales excursionistas que adornan aquellos parajes.

Disfrutando, desde la altura, de los bellos panoramas del Delta.

Pintoresco grupo de e
meciéndose en las tran

DOMINGOS EN EL TIGRE





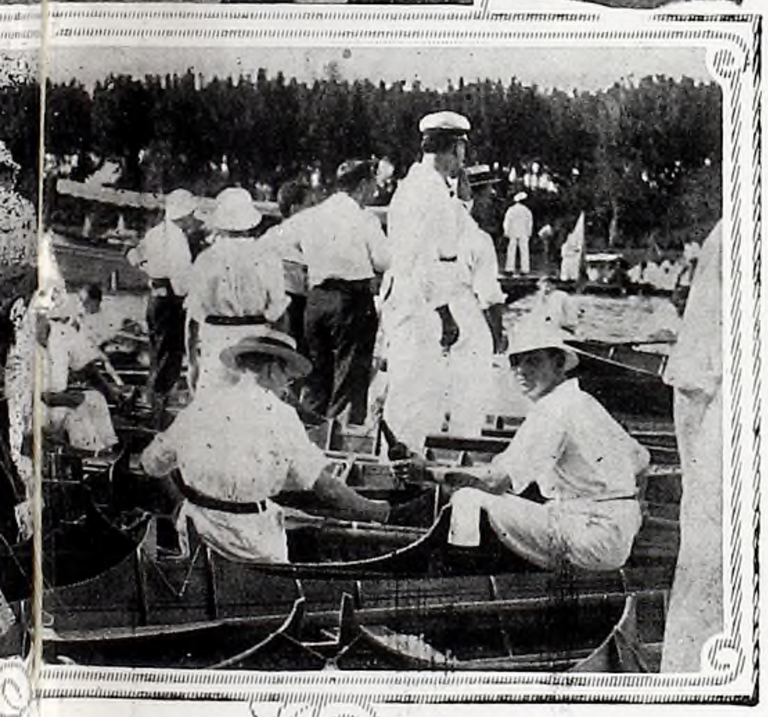
Un refrigerio sobre las suaves ondas de un canal.



Un aparte confidencial y sugestivo.



Los deleitables esparcimientos en la terraza del Tigre Hotel.



Grupo de excursionistas en las tranquilas aguas del rio.



Siguiendo las incidencias de una regata emocionante.

Fots. Louzán.

ACTUALIDADES ARGENTINAS Y URUGUAYAS

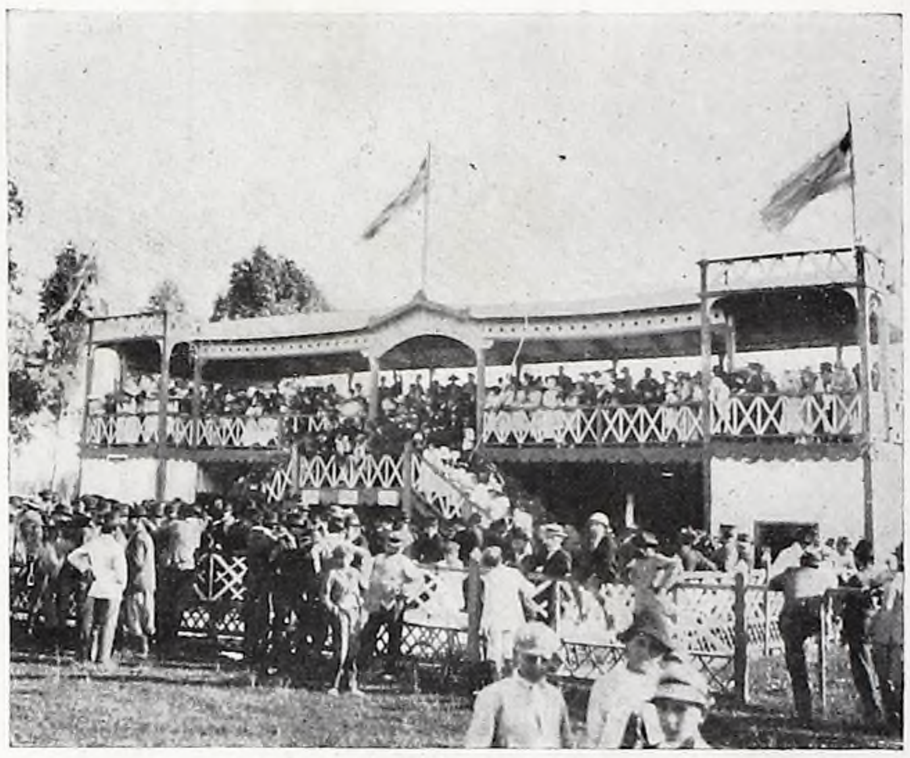
Uruguay



El capitán Almandos Almonacid, que atravesó los Andes en un vuelo hasta Viña del Mar.



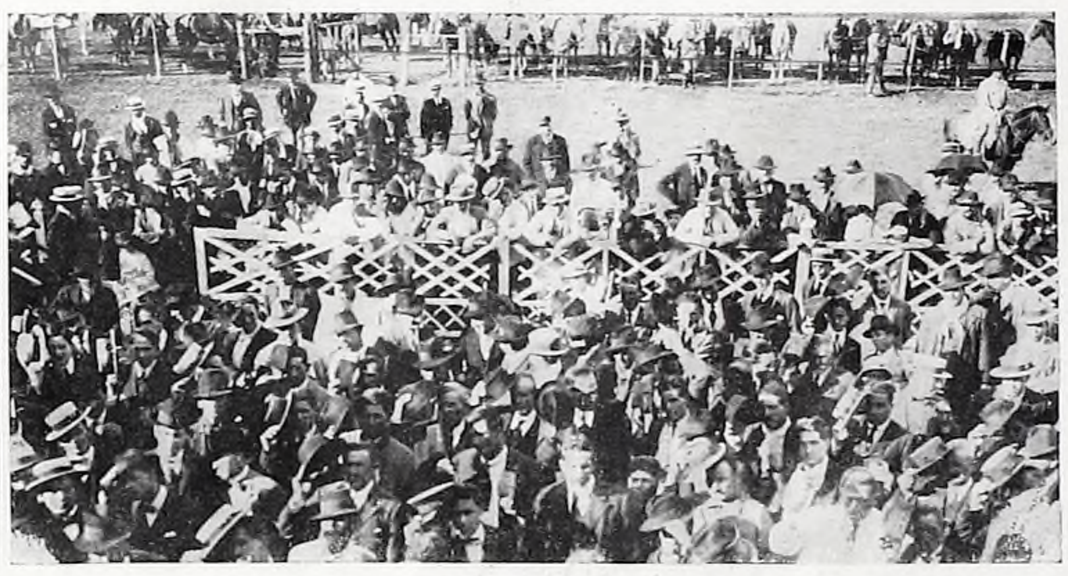
El señor Beltrán, inaugurando la exposición del congreso rural de Tacuarembó.



El local de la exposición inaugurada.



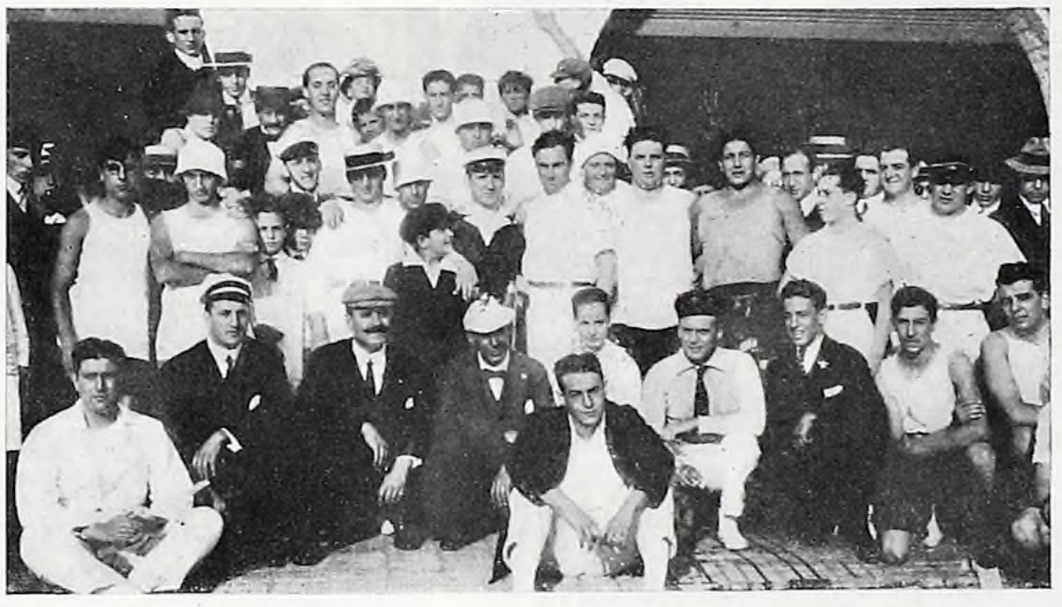
Los congresistas que tomaron parte en la asamblea rural.



Parte del público oyendo los discursos el día de la inauguración del congreso.

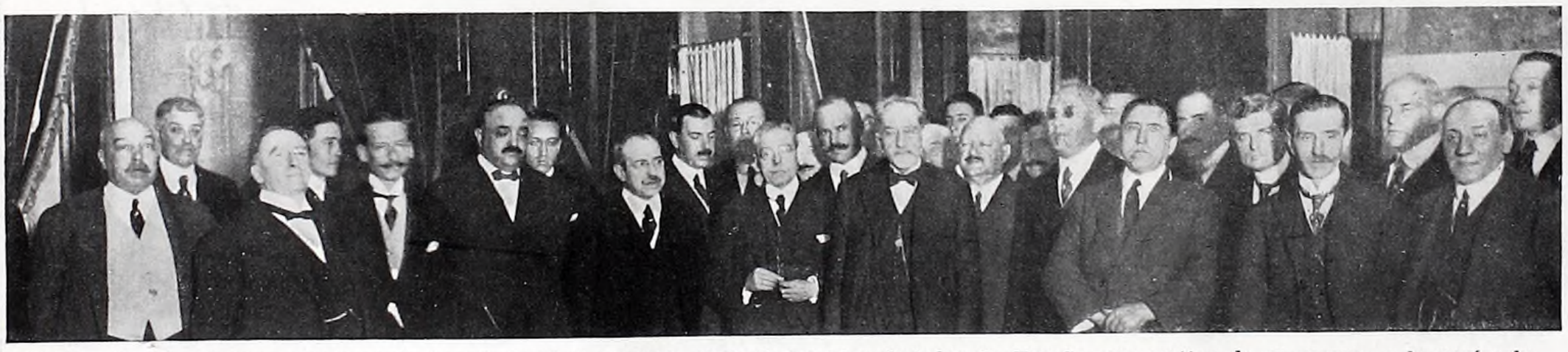


Señoritas que tuvieron a su cargo la colecta en favor del Asilo Naval.



Remeros que tomaron parte en las regatas organizadas por el Club Nacional.

Capital



Lunch con que algunos miembros de la colectividad española obsequiaron al embajador de España, con motivo de su regreso a la península.

Fots. de Adami y Louzán.

LA SEMANA SANTA EN LA CAPITAL



Los ancianos a quienes este año enjugó los pies monseñor Alberti



Saliendo de cumplir el precepto.



Un grupo de pequeñas devotas.



Niña besando a una imagen milagrosa.



De visitar una de las estaciones.



Jovencitas saliendo de un templo.



En el atrio de Santo Domingo



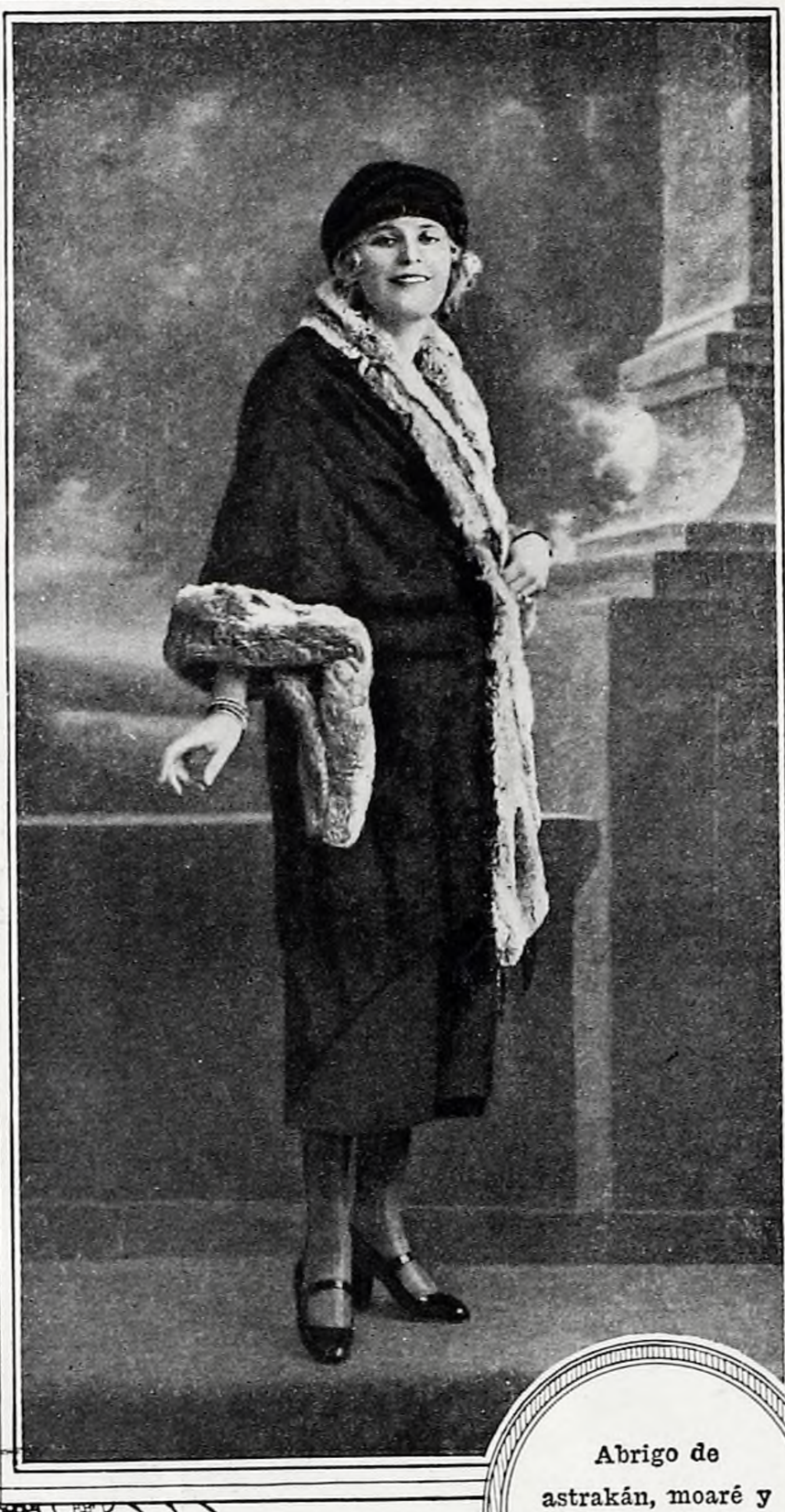
Religiosas saliendo de la iglesia del Socorro después de cumplir la costumbre de visitar las estaciones.

Fots. Louzán y Cabada.

EL CHIC FEMENINO



Magnífico abrigo de chinchilla.



Abrigo de astrakán, moaré y guarniciones de chinchilla.



Elegante vestido de sarao.



Modelo de traje tailleur, azul marino.



Rico vestido de chiffon con encajes y capa de terciopelo.



Modelo sencillo con pollera plegada.

ESTRELLAS CINEMATOGRÁFICAS



Florence Vidor.



Violet Heming.



Helen Ferguson.



Alice Lake.



Mary Miles Minter.



Martha Mansfield.



Enid Bennet.



June Elvidge



Kay Laurel.



Corinne Griffith.



Clara Kimball Young.



por A. HOLLAENDER.

"OCIOS DE PASTORA"

De la Casa Vignes.

PARA LA GENTE MENUDA

EL CUENTO DE LA ABUELITA

UN HIJO COMO HAY POCOS



—¿Por qué no comes?

En realidad yo debía decir: un buen hijo, o, sencillamente, un hijo; pero, por desgracia, no todos los hijos se parecen al de mi cuento, aunque en realidad sería un gran bien que todos fueran igualmente buenos.

Se declaró un incendio en una aldea y muchas casas fueron consumidas por el fuego, quedando bastantes familias sin hogar.

Un rico vecino recogió a tres niños pobres a cuyas familias conocía. Hacía mucho frío y los tres estaban ateridos y hambrientos.

El hombre mandó encender la chimenea del comedor y que sirviesen a los niños una comida reconfortante.

Los dos mayores tardaron poco en devorar la ración; pero el dueño de la casa observó que el más pequeño no comía.

—¿Por qué no comes?

—Porque quiero guardar mi ración para mi mamá, que está convaleciente en casa de una señora pobre que no puede darle más que la cama.

—Bien, amiguito mío. Come ahora, que a tu mamá no le faltará nada.

—¡Oh, no! No comeré. Le gustará tanto a mi mamá esta sopa y esta ración de carne!...

Y al decir estas palabras prorrumpió en llanto.

—Te aseguro, hijo mío, que a tu madre no le faltará nada, ni ahora ni nunca. Créeme, come, que debes tener hambre.

—¡Oh, sí!, tengo hambre; pero mi mamá debe tener también hambre.

—Bien; ahí tienes pan, carne y una cazuela con sopa para que después se los lleves a tu madre.

—En ese caso, señor, déjeme ir a llevárselo y después volveré a comer mi ración.



—Pero mi mamá debe tener también hambre.

Así se hizo. El gran amor que el niño tenía a su madre fué la causa de que la pobre infeliz encontrara la decidida protección del vecino rico, que, entusiasmado con el niño cariñoso, se encargó de su educación, haciendo de él un ingeniero que más tarde fué famoso.

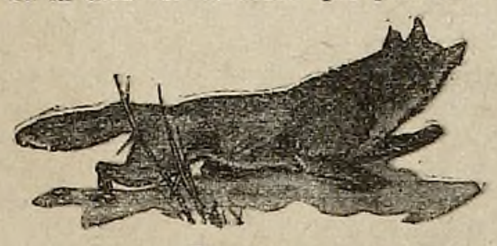
por LA ABUELITA

EL AMOR PROPIO

El amor propio es veneno
que al hombre lo ensoberbece;
todo lo nuestro enaltece
y menosprecia lo ajeno.
Pero abrígalo en tu seno
lográndolo moderar;
porque es lógico pensar
y la razón lo proclama
que el que a sí mismo no se ama
a nadie más podrá amar.

LA ZORRA Y LAS UVAS

Se cuenta que después del mediodía
en ayunas la zorra iba cazando;
halla una parra, quédase mirando
de la alta vid el fruto que pendía.



La zorra.

Causábale mil ansias y congojas
no alcanzar a las uvas con la garra,
al mostrar a sus ojos la alta parra
negros racimos entre verdes hojas.
Miró, saltó y anduvo en probaturas;
pero vió el imposible ya de fijo,
entonces fué cuando la zorra dijo:
—No las quiero comer; *no están ma-*[*duras.*

SAMANIEGO.

POR IR RETRASADO

I



Un tren iba lanzado a una velocidad vertiginosa.

Son incontables los perjuicios que puede ocasionar en la vida la pereza que impide al hombre hacer las cosas a su debido tiempo.

En cierta ocasión ocurrió lo siguiente:

Un tren iba lanzado a una velocidad vertiginosa.

Un poco más adelante la vía hacía una curva, pasada la cual se hallaba la estación, donde el tren se cruzaba generalmente con otro que iba en dirección opuesta.

El maquinista iba retrasado, tan retrasado, que ya había pasado la hora en que debía esperar al tren descendente.

Cuando se disponía a pasar la curva, creyendo que lo haría sin contratiempo, apareció de pronto en la vía, frente a frente, una locomotora. Un instante después se produjo una tremenda colisión, y cincuenta almas pasaron inesperadamente a la eternidad.

¡Todo esto porque un maquinista, olvidándose de su deber de puntualidad, se había retrasado con su tren.

EL MOLINO

Sigue el agua su camino,
y al pasar por la arboleda
mueve impaciente la rueda
del solitario molino.
Cantan alegres
los molineros,
llevando el trigo
de los graneros;
trémula el agua
lenta camina,
rueda la rueda,
brota la harina,
y allí en el fondo
del caserío,
a par del hombre
trabaja el río.
La campesina tarea
cesa con el sol poniente,
y la luna solamente
guarda la paz de la aldea.

EL RICO AVARIENTO



Lázaro en la puerta del rico.

Jesús hablaba con frecuencia sobre el buen uso que debe hacerse de las riquezas para alivio de los pobres.

Un día dio a conocer esta parábola:

Era un hombre, el cual vestía de púrpura y de telas finísimas, y todos los días daba banquetes espléndidos.

En un banco de piedra situado en la puerta del rico, sentábase un mendigo llamado Lázaro, todo ulceroso, que deseaba saciar su apetito con los restos que caían de la mesa; pero nadie le daba.

Sucedió que aquel mendigo murió y fué llevado por los ángeles al seno de Abraham; murió también el rico, pero fué al infierno.

Sufría el rico horribles tormentos; y un día, elevando sus ojos al cielo, vió allá arriba a Abraham y a Lazaro en su seno. Entonces clamó:

—¡Padre Abraham, mándame por piedad a Lázaro, para que él, con el dedo mojado en agua refrigere mi lengua, porque esta llama me abrasa.

Entonces Abraham le recordó los bienes que había ya recibido en la vida, mientras que Lázaro no había recibido más que males.

—Ha sido un aviso de lo alto entre vosotros y nunca os acordasteis de él.

—Ruégote —añadió el rico— que mandes a casa de mi padre y certifiques a mis hermanos mi suerte, para que no vengan ellos a sufrir los tormentos que yo sufro.

—Tienen —repuso Abraham— a Moisés y a los profetas. Que los escuchen.

—No los escucharán, padre Abraham; pero si alguno de los muertos fuera a ellos, seguramente harían penitencia.

Abraham agregó:

—Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no creerán tampoco en un muerto resucitado.

COMPOSICIONES FACILES

LOS METEOROS



Día de nieve.

La húmeda *niebla* obscurece el aire. El fresco *rocío* brilla sobre las hierbas y sobre las hojas al aparecer el día. La helada *escarcha* blanquea sobre el suelo, sobre los setos y sobre los árboles en las frías madrugadas. La nítida *nieve* cae abundantemente en el invierno, en los países poco cálidos, cubriendo y blanqueando las techumbres, las calles, las plazas y los campos.

¡Ah! ¡Qué alegre novedad resulta la nevada para los que tienen pan, vino, fuego y el techo sin agujeros! Pero ¡qué horrible sorpresa, por el contrario, para los pobres... y para los pajarillos!

MEDITAD



Meditando y discurriendo.

Algunos de vosotros, quizás muchos, tenéis siempre la cabeza a pájaros y os dais gran maña para ser unos distinguidos papamoscas.

Yo os aconsejo que hagáis un esfuercito de vez en cuando y os entreguéis a las meditaciones fáciles.

Porque meditando y discurriendo podréis comprender muchas cosas aunque no las leáis en los libros.

Así comprenderéis por qué el campesino labra y siembra la tierra; por qué la abeja vuela de flor en flor; por qué los tejados son inclinados y no planos; por qué el perro sigue al cazador; por qué los niños frecuentan la escuela; por qué el coche tiene cuatro ruedas y no tres; por qué la golondrina parte cuando se acerca el invierno; por qué el enfermo recurre al médico y no al abogado; por qué resulta mejor ser instruido que ignorante, diligente que negligente, valiente que cobarde, bueno que valiente. ¿Quién es el que no lo comprende?

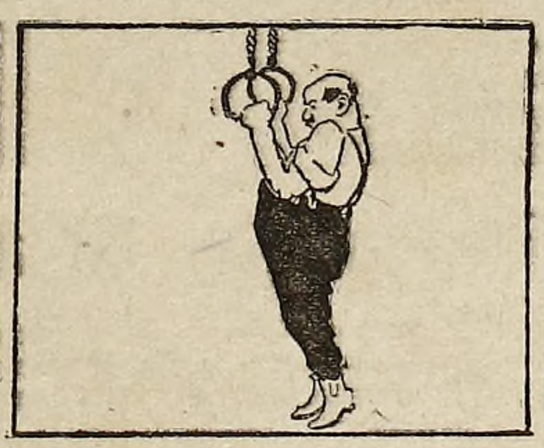


Meditación.

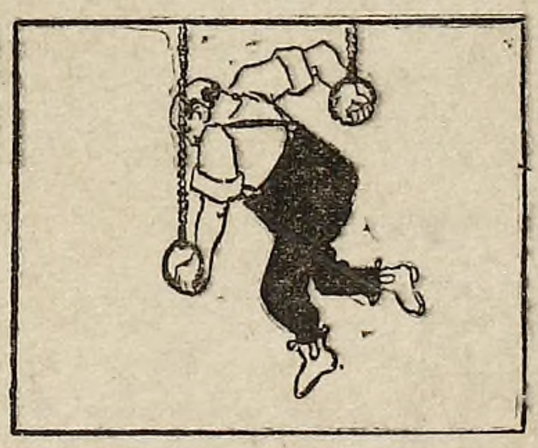
No todos los ejercicios pueden traer beneficios



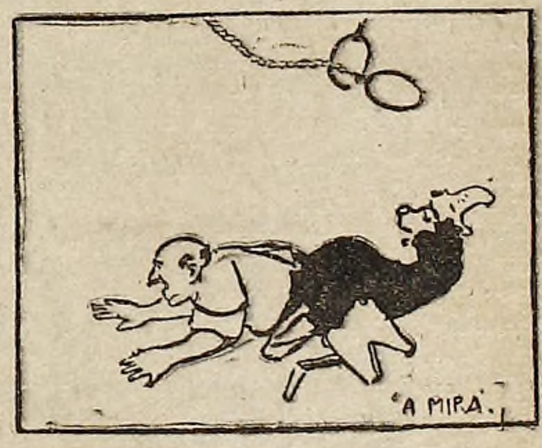
Porque está muy gordo,
quiere don Venancio
entregarse alegre
a ejercicios sanos;
y con las anillas
jugando, jugando,
suda que te suda
se rompe las manos.



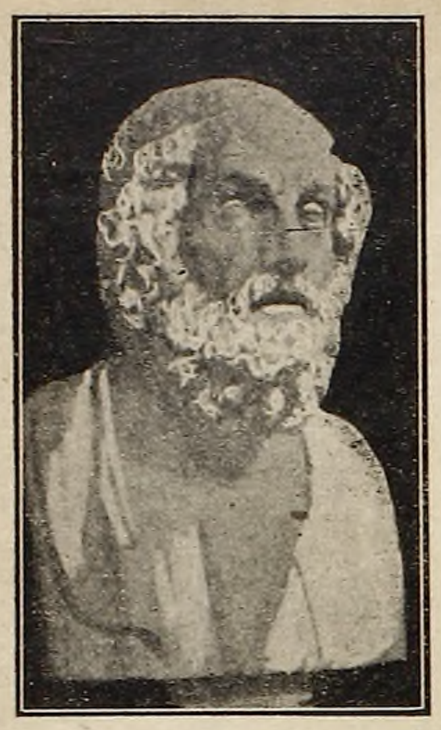
Con calma el buen hombre
sigue progresando,
y ya hace prodigios
que afirman sus brazos;
y al fin las anillas
las va dominando,
haciendo flexiones
con gracioso garbo.



¡Qué gusto da verle,
con gestos extraños,
hacer maravillas
con desembarazo!
El piensa que pronto
irá adelgazando
y marchará airoso,
fresco y vivaracho.



Y en esta esperanza
sigue trabajando,
hasta que un buen día
se le van las manos,
cae con estrépito,
hace polvo el banco
y pierde las ganas
de ir adelgazando.



Homero.

Cuáles fueron los libros preferidos de algunos grandes hombres

La psicología de los hombres tiene manifestaciones diversas, pero una de las que con más claridad nos los muestra, son sus lecturas, como afirma el pensador inglés Samuel Smiles, cuyas son las líneas que siguen.



Montaigne.

Es fácil conocer a un hombre por los libros que lee con preferencia. Citemos ahora aquellos que han sido los favoritos de los hombres más conocidos. Montaigne también ha sido el compañero de la mayor parte de los pensadores. Aunque Shakespeare ha debido estudiar a Plutarco detenidamente, porque algunas veces ha copiado hasta sus propias palabras, es notable que Montaigne sea el solo libro del que podamos afirmar, con certeza, que ha existido en la biblioteca del poeta, por haber sido encontrado uno de los autógrafos que tenemos de Shakespeare en una copia de la traducción de los *Essais*, por Florio, la que contiene igualmente, sobre una hoja volante, el autógrafo de Ben Johnson.

Los libros favoritos de Milton eran Homero, Ovidio y Euripides. Este último libro fué también el preferido de Carlos Jaime Fox, quien consideraba su estudio como especialmente útil para un orador público. Por otra parte, Pitt encontraba un gran encanto en Milton—a quien Fox apreciaba poco—y complacíase mucho en recitar el bello discurso de Beliald delante de los poderes reunidos de Pandemoniun, del *Paraiso Perdido*. Otro libro favorito de Pitt eran los *Principia* de Newton. Lord Chatham apreciaba tanto los *Sermones de Barrow* y los leía tan a menudo que los sabía de memoria; los compañeros de Burke eran Demóstenes, Milton, Bolingbroke y las *Noches* de Young.

El autor favorito de Curran era Homero, y lo leía todos los años desde el principio hasta el fin. Tenía en mucho aprecio también a Virgilio, y su biógrafo Phillips, refiere que le vió un día leyendo la *Eneida* en la cámara de un vapor, mientras que todo el mundo a su alrededor estaba aniquilado por el mareo.

De los poetas, el preferido de Dante era Virgilio, el de Corneille era Lucano, el de Schiller fué Shakespeare, el de Gray, Spencer, y Coleridge admiraba simultáneamente a Collins y a Bowles. Dante mismo fué el favorito de la mayor parte de los grandes poetas, desde Chaucer hasta Byron y Tennyson. Lord Brougham, Macaulay y Carlyle han admirado y ensalzado igualmente al gran poeta italiano. Lord Brougham aconsejaba a los estudiantes de Glasgow que estudiaran a Dante.



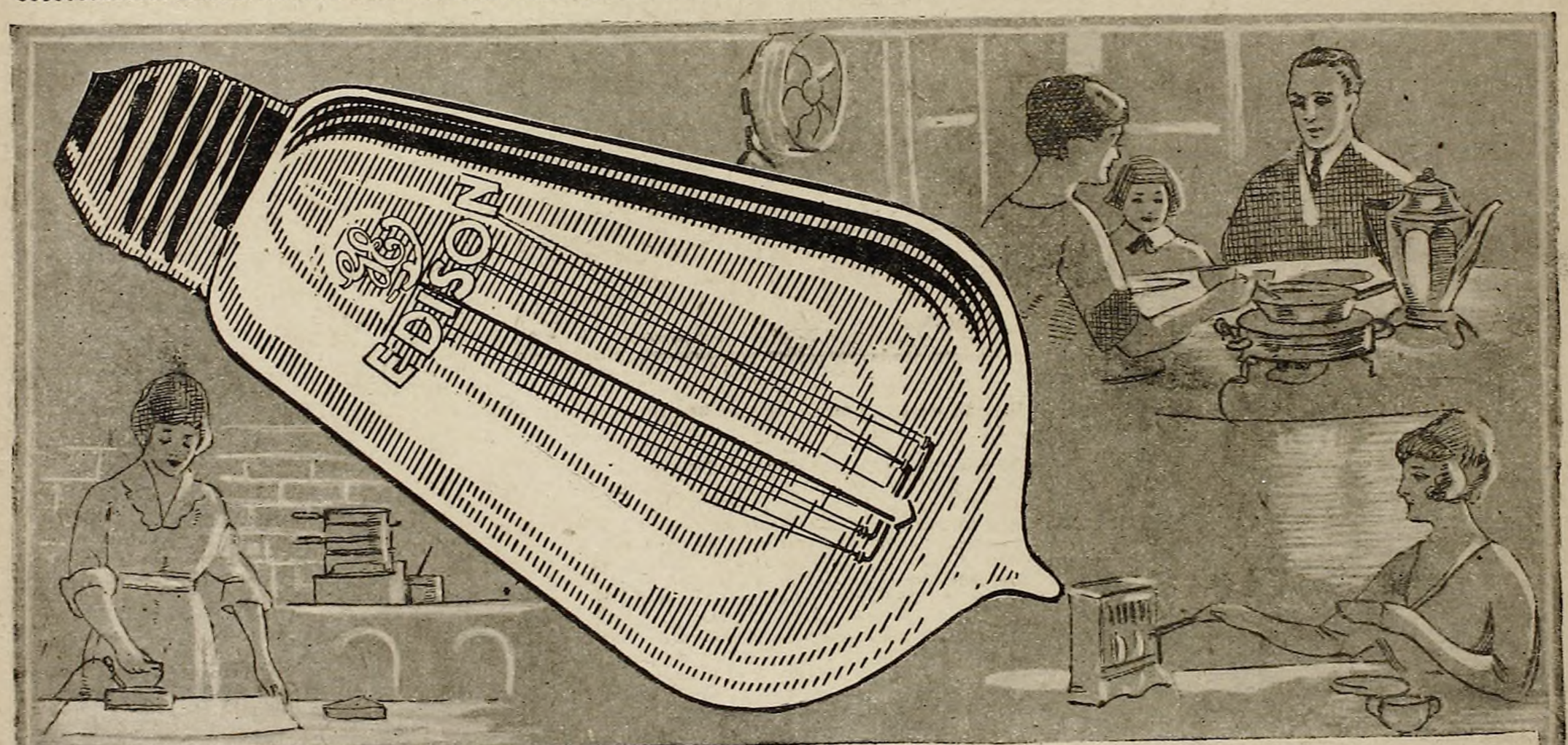
Dante.

Goethe tenía predilección por la *Etica* de Espinosa.

Soumet tenía muy escasos libros en su biblioteca, pero eran de los mejores. Horacio, Virgilio, Dante, Camoens, Tasso y Milton. Las pocas obras que De Quincey prefería eran Donne, Chillingwoth, Jeremías Taylor, Milton, South, Barrow y sir Tomás Browne. Ha pintado a esos autores como "una pléyade o constelación de siete estrellas de oro, que en su género ninguna literatura podría igualar, y con cuyas obras emprendería la construcción de un sistema completo de filosofía".

Federico el Grande de Prusia demostró sus fuertes inclinaciones francesas por la elección de sus libros; sus preferidos eran Bayle, Rousseau, Voltaire, Rollin, Fleury, Malebranche y un autor inglés: Locke. Pero prefería a todos el Diccionario de Bayle, que fué el primer libro que se había apoderado de su espíritu; y tenía de él tan alta opinión, que hasta hizo un compendio y traducción alemana que fué publicada. Federico acostumbraba a decir: "Los libros tienen una gran parte en la verdadera dicha." Y en su vejez dijo: "Mi última pasión será la literatura."

Parece extraño que el libro preferido por el mariscal Blücher haya sido la *Messiada* de Klopstock, y los de Napoleón, los *Poemas* de Ossian y las *Cuitas de Werther*. Pero el círculo de las lecturas de Napoleón era muy amplio. Comprendía a Homero, Virgilio y Tasso; novelas de todos los países; historia de todos los tiempos; obras de matemáticas, de legislación y de teología. Aborrecía lo que llamaba "la hinchazón y el oropel" de Voltaire. Jamás se cansaba de hacer elogios de Homero y Ossian. "Leed nuevamente, decía a un oficial a bordo del *Bellerofonte*, leed nuevamente al poeta de Aquiles, y devorad a Ossian. Esos son los poetas que elevan el alma y que dan al hombre una grandeza colosal."



Las Lamparitas Edison

De 10 hasta 3.000 bujías monowátticas y de 1/2 watt.

Cía. General Electric Sudamericana

Facilitan las tareas domésticas

Hacen economizar dos terceras partes de corriente eléctrica que puede ser utilizada en otros quehaceres del hogar, contribuyendo así a resolver el difícil problema de las sirvientas.

Administración: AVENIDA DE MAYO 560, BUENOS AIRES.
Exposiciones: Sarmiento 967, Callao 182 y 192.
En Montevideo: Uruguay esq. Ciudadela.

PEQUEÑOS POEMAS EN PROSA

por Charles EPHRAIM

Esos momentos inefables y contemplativos y a la vez tan elocuentes en la expresión de ideas magníficas, están evocados en este artículo que firma Ephraim con pulcro estilo literario.

LOS IDILIOS

Personajes: Ella y El

Cada vez lo seducía más, misteriosamente. Se preguntaba a sí mismo el porqué de todo aquello que no llegaba a comprender. Acostados en la cubierta, Ella hacía maquinalmente una labor, interrupiéndola a cada momento para fijar la mirada en el mar. El leía. El silencio obstinado, lleno a la vez de placer y de dolor, les hacia a veces casi sonreir o atemorizarse de golpe sin saber porqué. Entonces cambiaban en voz baja, distraídos, una palabra indiferente sobre el día o el mar, que les daba la sensación de un alejamiento indefinido y los dejaba un poco tristes porque el mundo exterior parecía alejarlos siempre.

Preferían volver de nuevo al silencio y escuchar el murmullo de las aguas que se armonizaba con el bullicio interior de las almas. Un vago deseo, como desde el fondo del ser los invadía poco a poco como una ola, anegándolos en un enjambre de recuerdos, en un mar de ilusiones y esperanzas.

Entregados asi cada uno a "su" sueño se sentían más cerca el uno del otro. Ella se creía por momentos verdaderamente enamorada, mientras lo miraba sumergido en su lectura, pensando tal vez en cosas lejanas, lejanas como aquel puntito perdido en la bruma del horizonte. Recordaba:

Era una tarde de verano. Acababa de llover, y las hojas frescas, verdes, parecían renacer a un nuevo ambiente. El entró de golpe en la salita del chalet en traje de sport. Ella estaba aburrida en el piano. Por la ventana abierta entraba una luz rara, con tonos dorados, con tonos verdosos. El interior estaba delicadamente decorado, adornado con un gusto muy moderno, tal vez demasiado a la moda. Telas y almohadones verdes y salmones, flores en vasos de colores vivos también, como los que en ese momento tenían las nubes y los árboles del jardín, daban una impresión de armonía rara y agradabilísima. Un gran galgo blanco dormido, triste, en el balcón abierto hacía pensar no sé por qué en los fríos invernales de los paises del norte, en los países helados bajo la nieve, y ponía en el cuadro cierta nota extraña y fina, contrastando con todas las fuerzas juveniles, primaveriles, que después de la tormenta renacían.

Ella, sobre el vestido vaporosísimo, llevaba una orquídea. Hacía arpegios modulando siempre suavemente, tratando de distraer la imaginación más que de deleitar con la música; pero a través de las continuas alteraciones de tono y de ritmo se dejaba adivinar, como las líneas del cuerpo bajo un vestido de tules, una vaga melodía exquisitamente seductora que se repetía insistentemente como para envolverlos del modo más sutil en una red de encantos de cosas pasadas, vistas hacia tiempo, haciéndoles presentir el goce de placeres futuros, saboreados en una íntima felicidad.

El, recostada la cabeza en los almohadones de colores, miraba con los ojos entornados por el ensueño voluptuoso, a veces el perro blanco dormido en la ventana, a veces la luz dorada que se iba apagando en las hojas verdes y frescas de las plantas y en las flores mojadas del jardín. En los silencios, en los pianísimos, se oía lejos, como un anuncio, el ruido del mar. Ella sintió entonces por primera vez el poder extraño que ejercía sobre El. Empezó a tocar de un modo delicioso un arabesco de Debussy.

Ahora, El estaba absorto en la lectura. Ella seguía mirándolo. Sobre todo sus ojos entre grises y verdes la atraían. Tenían en su serenidad algo de infinitamente seductor porque eran pensativos e ingenuos al mismo tiempo. La frente, los dientes blanquísimos que la boca entreabierta dejaba apenas ver, daban una impresión de juventud, de fuerza, de vida. Sin embargo, su aspecto era tranquilo, indiferente. ¿Era esa misma frialdad, esa muda y egoista concentración lo que la atraía?... Tan pronto tenía expresiones afectuosas como amargamente irónicas, y después de horas de verdadera tristeza estallaba de golpe en una alegría ardiente, casi sin motivo. Lo que tenía de libre y decidido en los movimientos; eso que tan bien caracteriza a los americanos, se unía en El a un refinamiento de costumbres y de cultura que acusaba el contacto con los libros y las cosas de la vieja querida Europa. ¿Era esa mezcla de pose sutil y de brusquedad natural lo que desde un tiempo la encantaba así?... ¡Ah! ¡Amarlo, alguna vez... entregarse a todo su cariño! El debía ser capaz de todos los sacrificios, de todas las audacias imaginables, si fuera necesario por Ella, sólo por Ella. Así, a su lado, ¡qué lindo era todo! ¡El mar, el sol, el cielo azul! Ella se sentía poco a poco como confraternizando con los objetos y con las gentes que los rodeaban y en todo encontraba un motivo de simpatía y de amor. ¡Así comprendía la vida! ¡Qué placer vivir así sólo para El! ¡Cómo Ella le sometería gustosa sus menores caprichos! ¡Cómo se arrepentiría de haberse sentido a veces tontamente vanidosa! Todos los ojos fijos en Ella, todas las alabanzas que pudiera oir, todas las frívolas sumisiones mundanas que su coquetería imponía a los demás, no los cambiaba Ella ahora por una sola mirada suya, porque se sentía como dominada, como avergonzada ante Ella misma de su vanidad femenina y como vencida por la serenidad de esos ojos grises sumergidos en la lectura.

Y callaban.

El seguía las líneas del libro que por momentos la agitación interior hacía borrosas y cuando la sorprendía distraída mirando al mar, la envolvía, la dominaba toda en una mirada intensa, hasta el fondo del alma como para escrutar el secreto que, en su aparente quietud lo atraía irresistiblemente.



Una tarde leían en el arroyo un libro...

Así El, a su vez, se sumergía poco a poco en sus recuerdos:

Creyó un tiempo tenerle cariño de hermana. Eran inseparables. Le hablaba confidencialmente, sin escrúpulos. Ella lo oía embelesada casi, preguntándole a cada momento mil cosas de las plantas, de la Naturaleza y de Dios, quedando luego encantada de la claridad de sus explicaciones. Eran inseparables. Pasaban largas horas bajo los árboles. El se subía a veces a una de las higueras. Conocía todas sus ramas. Ella, abajo, extendía con una mano su delantal azul para recibir los higos que El le echaba, mientras con la otra, impaciente ya, se hacía sombra en los ojos heridos por el sol. La otra higuera era más alta y había que sacudirla conformándose con la fruta madura que cayera. Después de almorzar iban siempre al arroyo. Hasta en los días de más calor había fresco allí, porque algunos sauces daban una sombra agradabilísima. Se acostaban sobre el pasto, apoyándose en los codos como sobre una almohada y hablaban solos, en voz baja, olvidados de todos. A veces Ella le señalaba el paisaje al ponerse el sol, del otro lado del arroyo. Entre las ramas de los sauces se veían terrenos llanos en que pastaba una que otra vaca. Más lejos, verdes maizales. En el horizonte, una casita con su techito de teja, echando humo bajo el cielo azul. El entonces seguía con la vista distraída algún gusanito entre la hierba, o una hormiga que llevaba una carga demasiado pesada para ella, luchando entre la selva diminuta de pastitos, o uno de esos escarabajos azules, tornasolados. Una vez estuvieron entretenidos largo tiempo sin moverse, sin hablar fuerte para no espantar a un pájaro que se acercaba hasta donde ellos estaban al pie de la higuera. Era una ratonerita. Cantaba y saltaba de una rama a otra del sauce, hasta decidirse a entrar en un hueco que había en la higuera. Era tan estrecho que una mano no hubiera podido pasar por él; pero descubrieron que tenía allí su nido hecho con brizna de hierba y unas hilachas, porque adentro, en la sombra de la cavidad, vieron tres ó cuatro cabecitas de pichones que levantaban los picos enormes, desproporcionados, piando desesperadamente. La madre llegaba hasta allí con la comida en el pico y los alimentaba. Así pasaban los días insensiblemente. ¿Era posible que la naturaleza se mostrara siempre tierna y benévola con ellos? ¿Era posible ver sólo lo que tiene la vida de inocente, de ingenuo, de primitivo? Sin embargo, no había engaño. El sueño estaba ahí, realizado. Comprenderse y amarse como dos niños, sincillamente, sin saber por qué. ¿Qué importaría luego las luchas, los sinsabores, los desengaños?

Una tarde leían en el arroyo un libro en que parecían escritas sus vidas por la mano del Destino. Adivinaban en él un presagio triste, un funesto presentimiento. Era tarde ya, y las estrellas brillaban débilmente en uno de esos cielos azules americanos. Volvían a la casa situada no lejos del arroyo y se distinguía su silueta entre los árboles. Los grillos empezaban sus cantos monótonos y las ranas repetían sus quejidos tristes como un coro de llantos. Hacia el oeste se veía todavía una franja lila del cielo sobre la que se destacaba un gran ciprés negro como los del cementerio de la aldea. En una de sus ramas vieron posada una enorme ave negra. Se miraron mudos en los ojos, se estrecharon las manos más fuertemente como para asirse ante la amenaza del destino y apresuraron el paso temerosos, sin atreverse a mirar atrás, sin atreverse a romper el silencio, que sólo el viento, de vez en cuando, interrumpía en las hojas. Y caminando solos por el campo temblaban casi.

Esa noche, cuando Ella fué a rezar el Avemaria al acostarse, una lágrima le brotó de golpe cayéndole sobre las manos juntas en el pecho, y mientras dormía, repetía interiormente: ¡Ah! No, Virgencita mía... no... no, me lo permitas... no puede ser... nos queremos tanto...

Ahora, viéndola callada, con la vista en el mar, El se sentía feliz. Desde el fondo del ser, un deseo parecía irle invadiendo poco a poco hasta conmoverlo todo íntimamente. Se fijaba en sus ojos de una languidez excepcional, en sus hombros y en sus brazos perfectos, en la expresión dolorosa y sensual, algo trágica de la boca. La agitación crecía y crecía por momentos sin que se pudiese dominar. La imaginación creaba cosas absurdas, imposibles... Estar solo... solo con Ella, en un olvido absoluto del mundo. Ella lo quería... Se lo diría al oído... despacio, casi sin palabras... El ocultaría su cabeza en aquel mar de cabello negro, suavísimo, mirándola siempre en las pupilas, profundamente, anegándose en ellas. "Así... así... quiero amar... quiero morir, lejos del mundo, lejos..."

Una poderosa onda de sentimiento como emanada misteriosamente de la lectura, parecía envolverlo sin que se apercibiese.

Todo el pesimismo, todos los deseos más furiosos de aniquilamiento y de muerte, extrañamente unidos al espíritu de dominio, de amor a la vida y a las cosas todas de la naturaleza parecían apoderarse de la débil alma latina para atormentarla. Pero el pasaje que ahora leía, era el más rico en emociones.

En el silencio evocaba el primer acto de Tristán e Isolda. Tristán de pie frente a Isolda, callaba. Los dos amantes se miraban a veces con odio, a veces con desprecio e indiferentes; pero del abismo místico, la orquesta parecía traicionarlos con un anuncio profético, cada vez más persistente.

En una onda de armonías un motivo se destacaba con un ansia indefinible, indeciso primero, luego cada vez más acentuado. Era una melodía cromática, ascendente, llena de pasión salvaje. Era la expresión de un deseo terriblemente poderoso e implacable que crecía siempre, insaciable, como el rugido del mar, como amenazando un estallido trágico.

El pensaba: Así quiero amar, aunque sea una sola, una sola vez. Así quiero amar. Quiero que mi amor esté a la altura de mis sueños. He soñado, he callado. No importa, mi amor es más grande aún que mi silencio, porque será abnegado y ardiente hasta consumirse a sí mismo. Y creía sentir sobre su cuerpo el contacto vago del suyo, sobre su boca el aliento de Ella, hasta que presa de un ardor loco, la estrechaba en el pecho fuertemente, con brazos vigorosos, le besaba la boca, hasta sentir que su ser todo se sumergía en Ella, como en un mar, profundamente... en un olvido completo del mundo y de las cosas, en un placer infinito, "sin despertar, sin fin, sin nombre".

Y callaban.

LA TRANSCENDENTAL IMPORTANCIA DEL HOGAR

Tras de su aspecto espléndido, nuestra gran ciudad esconde una de las mayores fealdades de la tierra: el conventillo. La existencia de esas viviendas. sobre suponer una injusticia social, tiene una importancia grandísima en la formación de nuestro carácter, como podrá ver quien leyere este artículo.



Un buen hogar doméstico es, pues, la mejor de las escuelas, no tan sólo en la juventud, sino también en la edad madura. De ahí es, sobre todo, de donde los jóvenes y los ancianos sacan la alegria, la paciencia, el dominio sobre sí mismos, el espíritu obsequioso y del deber. Isaac Walton, hablando de la madre de Jorge Herbert, dice que gobernaba su familia con un cuidado juicioso, sin rigor ni rudeza, pero que era tan dulce y se mezclaba con tanta bondad en los recreos y placeres de los jóvenes, que éstos estaban siempre dispuestos a pasar cerca de ella el mayor tiempo posible, lo que la producia un gran placer.

El hogar doméstico es la verdadera escuela de la cortesania, de la cual la mujer ha sido en todos los tiempos el mejor y más práctico de los maestros. "Sin la mujer—dice el proverbio provenzal—los hombres serian solamente unos osos mal pulidos". La filantropía irradia del hogar doméstico como de un centro. "Amar el pequeño núcleo a que pertenecemos en la sociedad—ha dicho Burke,—es el germen de todos los afectos públicos". Los hombres más sabios y los mejores nunca se han avergonzado de confesar que encontraban su mayor placer y felicidad en tener un asiento "detrás de las cabezas de los niños" en el círculo inviolable del hogar. Una vida privada, pura y bien empleada es, acaso, la más eficaz de las preparaciones para una vida de deber y de trabajos públicos; y el hombre que ama su hogar, ha de estar necesariamente bien dispuesto a amar y a servir a su país.

Mas si bien los hogares, que son los semilleros del carácter, pueden ser las mejores de las escuelas, también pueden llegar a ser las peores. Entre la infancia y la edad adulta, el mal que puede causar la ignorancia en el hogar es inmenso. Desde el primer hálito de vida hasta el último, ¡cuántas dolencias, qué de sufrimientos morales son ocasionados algunas veces por las madres o las nodrizas inhábiles! Confiad una criatura a una mujer ignorante e indigna, y ninguna cultura podrá remediar más tarde el mal que habréis producido. Que la madre sea ociosa, viciosa, sucia; que su casa esté invadida por un espíritu de enredos, de petulancia y de disgusto, y esa casa no será más que una mansión miserable de la cual será mejor huir que buscarla; y los niños criados en un centro semejante, acabarán por ser moralmente achaparrados y deformes, y serán un motivo de desgracia para ellos y para los demás.

Napoleón Bonaparte tenía la costumbre de decir "que la conducta futura de un niño, buena o mala, dependía en absoluto de la madre". Atribuía en gran parte su elevación al cuidado que había tomado su madre en desarrollar su voluntad, su energía, su dominio sobre sí mismo. "Nadie ejercía autoridad sobre él—dice uno de sus biógrafos,—excepto su madre, que por una mezcla de ternura, de severidad y de justicia, hallaba medio de hacerse amar, respetar y obedecer: de ella aprendió la virtud de la obediencia".

M. Tufnell, en uno de sus informes sobre las escuelas, nos enseña, de una manera curiosa, hasta qué punto el carácter del niño es juzgado como dependiente del de la madre. Esta verdad está tan bien establecida, que la han hecho servir a un cálculo interesado. "Me han referido—dice—en una gran fábrica donde se hallaban empleados muchos niños, que los directores, antes de recibir un muchacho, se informaban siempre del carácter de la madre, porque si los informes eran satisfactorios, se estaba casi seguro de que los niños observarían buena conducta. No se prestaba atención alguna al carácter del padre".

Se ha observado también que en ciertos casos donde el padre se había apartado del bien, se había vuelto borracho o corrompido, la familia se sostenia aún, con tal que la madre fuera prudente y sensata, y los hijos se abrían en la vida un camino honroso; en tanto que, cuando es la madre que se extravía, es raro que los hijos puedan tener éxito más tarde, cualquiera que sea la buena conducta del padre.

Una gran parte de la influencia ejercida por las mujeres en la formación del carácter, queda necesariamente desconocida. Ellas llenan su misión en la intimidad tranquila y discreta del hogar de la familia, por esfuerzos incesantes, y por una dulce perseverancia en el sendero del deber. Sus más grandes triunfos, siendo de una naturaleza privada y doméstica, son rara vez referidos; y casi nunca se dice, aun en las biografías de los hombres más notables, el papel que han desempeñado sus madres en la formación de su carácter, ni la propensión al bien que les han impreso. Y, no obstante, ellas no han quedado sin recompensa. La influencia que han ejercido les ha sobrevivido a pesar del silencio de la historia, y continúa propagándose en sus efectos.



Un niño alegre y robusto
tiene el encanto del rosal en flor

y para que llegue a ser un ser vigoroso, pletórico de fuerzas y energías, debemos cuidar su tierno organismo en los albores de la vida, nutriéndolo con una alimentación sana y natural a base de

"Germinase"
El alimento de los hijos de médicos

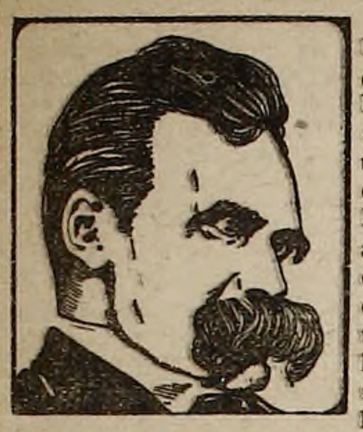
Es el alimento que mejor asimilan los niños en su primera y segunda infancia.

Contiene el hierro y fosfato orgánicos tan necesarios para un perfecto desarrollo.

Fabricantes BALIÑO Hnos CONCESIONARIOS MOSS Y Cia BUENOS AIRES

La "GERMINASE" se vende en todas las farmacias y casas de alimentación del mundo entero.

EL EPISTOLARIO INÉDITO DE FEDERICO NIETZSCHE



El señor Luis López Ballesteros y de Torres ha editado recientemente en España una diligente traducción del original alemán del epistolario seleccionado de Federico Nietzsche. Contiene, año a año, las cartas de Nietzsche, desde su iniciación como estudiante universitario hasta la víspera de la triste hora en que los matices crepusculares de la locura invadieron, para siempre, su robusto cerebro.

Quien alguna vez se haya interesado por la extraña y poderosa figura del pensador alemán leerá con sumo agrado este epistolario. Aun cuando sus biógrafos suministran, en substancia, no pocos de los datos contenidos o ratificados por estas piezas la impresión de conjunto que se experimenta es distinta, más precisa y, si se quiere, novedosa.

Pocas personalidades han suscitado tantas discusiones y dado lugar a tantos estudios—especialmente en Alemania—como Nietzsche. Las versiones e interpretaciones más antojadizas y encontradas se han echado a circular. Estas correspondencias, además de revelarnos al Nietzsche íntimo, nos desvanecen muchas presunciones.

No desconocíamos que Nietzsche fué en la vida cotidiana un personaje menos hosco y selvático del que a primera vista se perfila a través de sus libros. Estamos en presencia, en efecto, de un Nietzsche afectuoso, para quien la verdadera amistad es un culto, romántico y sentimental, anheloso de ser útil a sus semejantes y como alucinado y perdido por la implacable y minuciosa escrutación de sí mismo. "Nos sobra egoísmo"—escribe en cierta carta.—"Un egoísmo producido por nuestro eterno pensar en nosotros mismos y por nuestro continuo sufrir por nosotros mismos, cosas ambas que acaban por darnos la sensación de tener cien cicatrices, de tal modo nos causa cada movimiento un agudo dolor. Voy a cumplir treinta años. Espero que se efectúe en mí un cambio y que en adelante haya en mi espíritu algo más viril, algo distinto de las continuas oscilaciones de elevación y depresión que hasta ahora he sufrido. Proseguir la propia obra, pensando lo menos posible en uno mismo; tal es, quizá, la cura que necesitamos". Nietzsche toca con estas palabras la entraña del propio mal que, más fuerte que su deseo instable, le devoró. Nietzsche quedó sumergido en el propio "yo" como en un abismo.

A la sazón Nietzsche, si bien odia la grosería filistea no deja, en definitiva, de ser un buen burgués. Limita sus aspiraciones. "Contra todo merecimiento—dice—he sido colmado de excelentes amigos. Ahora tan sólo aspiro a encontrar pronto una buena esposa. Entonces veré cumplidos todos mis deseos de la vida. El resto lo llevo en mí". Se siente un prusiano exaltado. Lamenta no haber sido admitido como soldado en la guerra contra Austria; participa en la del 70, donde contrae la enfermedad, origen de sus padecimientos. Cumple a conciencia sus deberes de profesor de filología en una universidad extranjera, Basilea, a la que llega, gracias a su enorme preparación, cuando apenas cuenta veinticinco años.

No es el menor de los méritos de este epistolario, ciertamente, la claridad que proyecta sobre la génesis de la filosofía de su autor. Por lo pronto, sin hesitación, podemos subscribir la opinión de aquellos críticos que afirman que el motivo dominante del pensamiento nietzschiano consiste en una reacción violenta, desesperada, contra el virus pesimista que le infiltrara en sus años mozos la lectura de Schopenhauer. Ilimitada es la admiración de Nietzsche, joven, por Schopenhauer. Schopenhauer es su ídolo, su astro tutelar; sólo habla, alterna, escribe, con devotos de Schopenhauer. Y cuando conoce a Wagner —su segunda gran pasión—exterioriza inmenso júbilo al comprobar que el insigne músico estima altamente al claro y recio filósofo de "El mundo como voluntad y representación".

Con frecuencia Nietzsche es ingenuo, candoroso, lleno de transportes de infantil entusiasmo; tal cuando celebra su primer entrevista—trocada inmediatamente en estrecha amistad—con el músico de "Los maestros cantores". Cual inocente doncella frente a su preferido describe a sus amigos hasta los detalles del traje que vistió en ocasión tan solemne. Intima con Wagner. Wagner le subyuga, es su maestro. Algo más: es su Dios y comparte con Schopenhauer—según dijimos—el trono de su admiración

por Alberto PALCOS

fervorosa. "Poseo la dicha inestimable—escribe—de tener como positivo amigo al verdadero hermano espiritual de Schopenhauer, que es, respecto a éste, lo que Schiller con relación a Kant. Es un genio que ha sufrido el espantosamente sublime destino de venir al mundo un siglo antes de poder ser comprendido. Tal amistad me ha hecho penetrar en las profundidades de aquella concepción idealista del universo". Añade en otra carta: "Reina en él (en Wagner) un tan absoluto idealismo, una tan profunda y conmovedora humanidad, una severidad tan elevada, que a su lado me siento como al lado de lo Divino. He pasado ya muchos días en su encantadora villa, junto al lago de los Cuatro Cantones, y siempre es nueva e inagotable su maravillosa naturaleza".

Pero con el correr de los años el encanto por Schopenhauer y Wagner desaparece. Nietzsche quiere ser original, único, y Schopenhauer y Wagner lo abruman. Rompe violentamente con ellos. Escribe furiosamente contra Wagner, a quien acusa de quitarle las personas que podrían comprenderle y seguirle. Esto no le impide—según ha dicho alguien—endulzar sus largas horas de soledad tocando música wagneriana... Cada vez más Nietzsche se aisla. Se siente una cumbre solitaria de la cultura europea. Enfermo, se retira de su cátedra y vive en distintas ciudades, en busca de salud, con una módica pensión que le pasa anualmente la universidad de Basilea. Produce sus obras en pocos días, afiebradamente. De ahí sus contradicciones enormes. Víctima de dudas eternas y de esos períodos de exaltación y depresión a los cuales él mismo se ha referido, su filosofía, trasunto de un estado sugestivo, reflejo de un doloroso combate interno, muestra las oscilaciones de su ánimo. Como acertadamente lo definiera un pensador alemán, Nietzsche es el "Hamlet del pensamiento contemporáneo". Con sus paradojas y contradicciones, dichas en lírico estilo de poeta, ha atosigado el cerebro de muchos jóvenes de una generación europea, de Alemania en especial manera.



No es este el sitio donde podemos seguir extendiéndonos en el comentario de todos los conceptos que nos sugiere la filosofía de Nietzsche y la lectura de su epistolario. En sus cartas asistimos a la formación de sus doctrinas, hasta culminar con su "Zarathustra", con el cual, entre otras cosas, cree haber llevado a su perfección el idioma alemán. Por entonces, se halaga de que le llamen el Anti-Cristo y piensa en "la transmutación de todos los valores". En su reacción contra el cristianismo, como en todo, Neitzsche es excesivo, contradictorio, anárquico. Su ética es perniciosa, mucho más que la que pretende substituir. Sus cartas acaso corroboren la interpretación de algunos de sus más benévolos biógrafos, esto es, que Nietzsche aspiró a que seamos duros con nosotros mismos, a que concentremos todas nuestras fuerzas en superarnos continuamente; y su vida fué un eterno batallar contra el propio dolor, contra el propio eterno sufrimiento. Pero no acertó con los medios; de fuerte cultura humanista, flaqueaba en el lado social de su filosofía y en una concepción coherente y científica de la historia y de las actividades humanas. De ahí que para él fueran arquetipos Julio César y Napoleón, de ahí su odio a lo que despectivamente llamaba "esclavos" y su apología del bárbaro régimen de las castas sociales. Empero, entre sus habituales contradicciones, desliza, de cuando en cuando, algunas reflexiones impregnadas de honda humanidad. "He llegado a una importantísima conclusión: lo único que los hombres reconocen y admiten, lo único ante lo cual se inclinan, es la acción elevada y magnánima. No hay que dar, pues, por nada del mundo, paso alguno hacia una acomodación o aceptación cualquiera. Sólo permaneciendo fiel a sí mismo puede alcanzarse el gran éxito". Y antes que el espectro de la locura, arrebujado en su manto de sombras, aniquilara su cerebro genial, escribe este pensamiento de la más auténtica cepa cristiana—refutación formidable de la propia moral:—"cesa uno de amarse a sí mismo cuando cesa de practicar el amor hacia los demás. Por lo tanto, no debe uno nunca dejar de practicarlo. Tal es mi propia experiencia".

Por haber descuidado el costado social de los problemas sociales y éticos, Nietzsche fracasa lamentablemente. No así otros pensadores y artistas que han estado más en lo cierto y en lo justo. Anatole France, por ejemplo, que dejará tras de sí una obra armoniosa e imperecedera. Como Nietzsche también ha criticado a la civilización cristiana y ha exaltado al paganismo victorioso. Recuérdese el maravilloso discurso que pone en boca de uno de sus personajes en la "Rebelión de los ángeles". En France ese es un pensamiento antiguo y firme. Lo ha resumido en otra ocasión en este verso de "Les noces corinthiennes":

Dieu de Galiléens, je ne te cherchais pas...
Spectre qui viens troubler les fêtes de la vie
Mauvais démon armé contre le genre humain
Qui fais traîner le chant des pleurs sur ton chemin,

en el cual, por contraste, queda como esculpida la imagen de su entrañable amor por la severa alegría griega.

Pero su afección por la antigüedad clásica y por el Renacimiento no mueve a Anatole France a despreciar a los humildes y a exaltar a la guerra y a los hombres de presa y de rapiña, como sucede con Nietzsche. Sabe que sólo pueden venir tiempos mejores con la liberación de los esclavos, con la emancipación de los pobres. Como que en estas horas graves rompen sus cadenas y "transmutan todos los valores", pero no en un sentido nietzschiano, sino en un sentido de honda equidad social y de verdadera fraternidad humana.

Contraste



por Arturo L. ALBERT

Todo en ella evidenciaba
hermosura y castidad:
tenía unos ojos garzos
de mirada angelical;
tenía los labios frescos
como una herida al sangrar;
tenía el cabello rubio
como un reflejo solar;
tenía las manos blancas
como flores de azahar;
tenía la voz sonora
como el trino del zorzal...
¡y tenía un alma negra
como la fatalidad!

LA MÚSICA EN ROLLOS



Perforación a mano.

Todos conocéis la piancla. Los pudientes porque la tenéis en casa, los faltos de medios para su adquisición porque las veis funcionar a cada paso que dais en los innumerables almacenes de instrumentos de música. Lo que casi todos ignoráis es cómo se hacen esos rollos en los que están las notas que halagan vuestros oídos. Aquí os lo vamos a decir:

La primera operación consiste en copiar la partitura señalando las notas a lápiz en una larguísima tira de papel pautado longitudinalmente. Luego otra operaria u operario practica agujeros en los sitios señalados por el lápiz, con un punzón y un mazo.

Esta perforación a mano nos da la primera matriz, que sirve para obtener la matriz definitiva, merced a una máquina perforadora, de trabajo lento, pero preciso, en la cual se corrigen automáticamente los defectos de posición de las señales que pueda haber en la matriz primitiva.

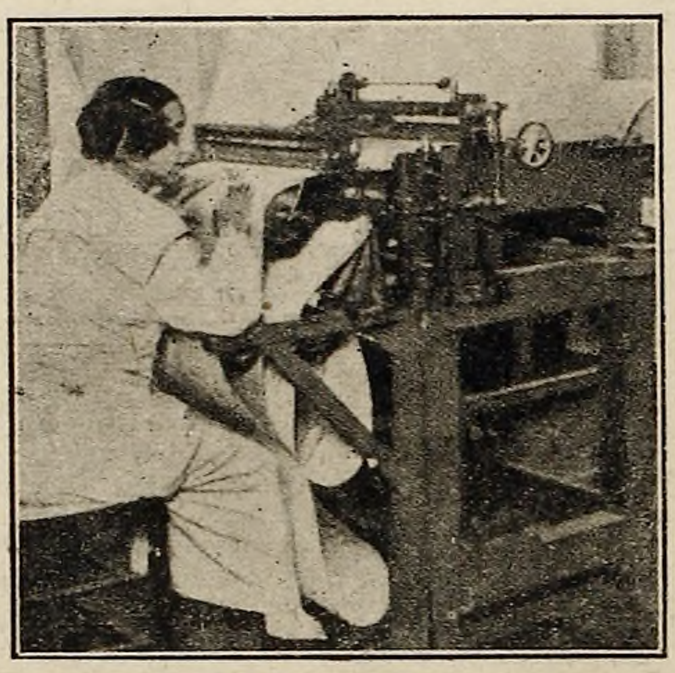
Ambas matrices están hechas en papel fuerte, más ancho que el de los rollos, y su perforación es de diámetro mayor que la de éstos.

Con la matriz definitiva se obtiene en las maquinas perforadoras un rollo de prueba que pasa a poder de otra señorita para su comprobación. Esta señorita pone el rollo en la pianola y, con la partitura a la vista, comprueba la exactitud de la interpretación, señalando las erratas como se marcan las de las pruebas tipográficas.

Las correcciones se hacen en la matriz, como es natural, y luego de hechas se procede a la tirada, que se efectúa en unas máquinas bastante complicadas, pero de una exactitud de funcionamiento realmente asombrosa.

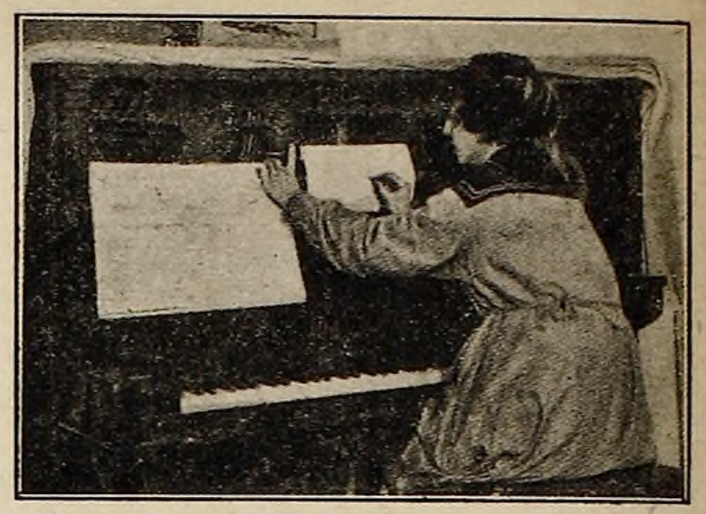
Cada máquina perfora al mismo tiempo quince bandas de papel, y lo hace rápidamente, sin que haya posibilidad de error en la perforación. Las máquinas perforadoras están accionadas por la electricidad, y son tan sensibles, que la menor alteración detiene su funcionamiento. Por exceso de cuidado vigila cada máquina una operaria; pero tal es su trabajo, que podría excusarse esta vigilancia inmediata.

Perforada la banda de papel que ha de constituir el rollo, se extiende en una mesa larguísima para marcar la línea de puntos indicadores de la intensidad que ha de darse al funcionamiento de los pedales. Esta línea sinuosa hay que hacerla a mano, y del mismo modo, y simultáneamente, se marcan las indicaciones de tiempo y pedales.



Perforación mecánica de la matriz definitiva.

Al par de las operaciones que quedan enumeradas se preparan los tubos de cartón sobre los cuales ha de montarse la banda de papel perforado. Estos tubos llevan unas cabezas de pasta, metal o madera, que son las que sirven para sujetar el rollo en la pianola. El pulimentado o el barnizado de esas cabezas se realiza rápidamente en unos tornos en los cuales trabajan por parejas varias muchachas muy hábiles.



Comprobación del rollo con la partitura.

Otras colocan las puntas de los rollos, es decir, el fragmento triangular que lleva la anilla y el título de la obra que reproduce el rollo perforado. Otras hacen las cajas de cartón que sirven a los rollos de estuche; otras imprimen las etiquetas en una minerva, y entre tan variados menesteres no se percibe más ruido que el rumor del trabajo, acompañando al canto de la pianola.

De las manos de estas obreras sale lo que ha de ser ameno entretenimiento en las reuniones amistosas, en las veladas familiares, en los descansos del hombre que busca esparcimiento después de un día empleado en el bufete, en el estudio, en la oficina, en el aula, en la consulta...

Para juzgar la importancia de la industria de los rollos de música basta advertir cómo se multiplican las tiendas en que se venden. La mercancía debe de ser tan cómoda y tan fácilmente vendible, que no existe la competencia. Precios fijos, invariables, sin rebajas ni descuentos, aseguran un beneficio al vendedor, y eso que casi no se anuncian.

El papel de los rollos, de calidad especial, pues ha de ser fino y resistente, se fabrica en bobinas de algunos centenares de metros. La longitud de los rollos varía entre cuatro metros, que mide, por ejemplo, alguno de los *Cantos de España*, de Albéniz, y 26, que es la longitud de un tiempo de la sinfonía de César Frank.

El Rey de todos los Reyes

El que a Vd. puede hacer reina, por la fama de su belleza sin par, es el rey de los productos que se llama Polvo Grasoso BRISSAC. Su perfume, que es de flores, es poesía que también le cantará el amor de los amores si Vd. usa Crema higiénica BRISSAC.

CREMA HIGIENICA y POLVO GRASOSO

Brissac

PARIS

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías

Precio de la Crema $ **2.50** Precio del Polvo $ **1.40**

Fíjese Vd. que en cada caja del delicioso Polvo Grasoso BRISSAC va un espejito de regalo y un cupón que también tiene su valor.

Unicos Concesionarios:

L. AUBERT & Cía.

3443, Jorge Newbery, 3455 Buenos Aires

REPRESENTANTES:

En Montevideo:
J. DEL-CÓ, Municipio, 1619
En Asunción (Paraguay):
CARO y OREGGIONE, Garibaldi, 40





TEMAS ESCOLARES

Descripción de una lámina

"LA HORA DEL BAÑO", por J. Berney

(De "El Hogar" N.º 544)

Vocabulario empleado

Nombres. — Bañera, bañista, balneario, playa, bañero, ducha, indumentaria, sorpresa, operación, preparativo, previsión, contingencia.

Adjetivos. — Desagradable, frío, tibio, higiénico, medicinal, sulfuroso, termal, alcalino, ferruginoso, saludable, pernicioso, cómodo, amplio, ordenada, alegre, serena, económica.

Verbos.—Sumergir, tiritar, disponer, construir, exponer, verter, entibiar, preparar, llenar, practicar, utilizar, templar, ofrecer, diferir, suprimir.

Elocución. — ¿Qué asunto trata J. Berney en su composición?—El baño de un niño que reposa en la falda de su mamá.

¿Qué espera en esa actitud?—Espera que su improvisada bañera, construída con un trozo de tina, tenga agua suficiente.

¿Quién será el bañero?—La cariñosa mamá.

¿Qué hace en el instante sorprendido por el pintor?—Sumerge con cuidado la mano para comprobar si el agua tiene buena temperatura.

¿Hay necesidad de tal precaución?—Sí, porque estando fría, el pequeño empezará a tiritar y entonces el baño le haría daño.

¿Cómo remediará esta contingencia? — En previsión de ella ha preparado agua caliente en una olla. Su vecina se ofrece para verterla en la tina hasta entibiar el agua.

¿Se preparan así todos los baños?—No se preparan los baños siempre así porque no todos son iguales: varían con la edad, el sitio, la estación y el temperamento de cada uno.

¿Cómo se bañan ustedes? — En la bañera, con la ducha, en el río, etc.

Como el objeto de estos es el aseo del cuerpo, se les llama baños de limpieza.

¿Qué ventaja tienen los baños tomados en el río o en el mar?—Que ofrecen las bellezas de una playa y pueden los bañistas nadar al mismo tiempo.

¿Cuál es el nombre dado a estos lugares de baño?—Balnearios.

¿Conocen alguno?—El Municipal.

En nuestra ciudad existe el citado, pero el Río de la Plata ofrece otros sobre su costa norte.

¿Y las personas que van a Cacheuta y Rosario de la Frontera?—Van en busca de baños medicinales, útiles para curar determinadas enfermedades. Hay allí fuentes termales, sulfurosas, ferruginosas y alcalinas.

Volvamos a nuestro cuadro.

Dijimos que la bañera es improvisada, y otro tanto podemos decir de la habitación.

¿Se parece a nuestros cuartos de baño?—No. En apariencia, se trata más bien de una cocina.

¿En qué se funda esta opinión?—En la presencia de una mesa con piezas de vajilla; del cesto colgado en la pared y especialmente del fuego que se adivina en un rincón del gran rectángulo del fondo.

¿Qué impresión causa esta habitación? — Es muy alegre. Por la abertura de la puerta se divisa una parte del jardín. A más, está muy limpia y ordenada.

¿Qué diremos del traje de las señoras?—Son muy originales; en nada se parecen a los que acostumbramos ver.

¿Deduciremos algo de esto?—Deducimos que no son de este país.

En efecto, son aldeanas europeas.

por la Señorita PALOTES

¿Cómo visten?—La que permanece de pie lleva blusa blanca con las mangas recogidas; túnica rosa caída sobre una falda rayada y corselete negro.

La mamá del nene viste muy parecido, variando sólo el color de la falda.

Ambas cubren la cabeza con pañuelo graciosamente anudado.

Veamos la expresión de estos rostros. — Los tres denotan serenidad y alegría; el niño no aparta la vista del baño, impaciente por penetrar en él.

¿Qué nos indica el título del cuadro?—Por el título, sacamos en consecuencia que el niño se baña todos los días a una hora determinada.

¿Hará bien?—Ciertamente, ya que el baño es necesario para conservar la salud.

Así es. Conviene, sin embargo, conocer algunas reglas higiénicas para hacerlo eficaz. Enumeremos las más importantes:

1.—Es una imprudencia, que podría costar la vida, meterse en un baño acto seguido de tomar alimento.

2.—El cuerpo no debe estar en transpiración exagerada.

3.—Será prudente no permanecer demasiado en el baño.



"La hora del baño", cuadro por J. Berney, publicado en colores en el núm. 544 de "El Hogar".

4.—Si el agua es fría, se aconseja dar un paseo a pie al salir del baño para favorecer la reacción de la sangre.

5.—En otoño, deben preferirse los baños tibios. Tienen la ventaja de beneficiar el sistema nervioso.

Con ellas, la práctica del baño es agradable y presta salud y bienestar.

¿Debe suprimirse por falta de comodidad? — Las comodidades especiales pueden reemplazarse, si faltan, como lo demuestra el cuadro. El baño no debe suprimirse bajo ningún pretexto. Las personas sucias causan repulsión.

Composición.—J. Berney nos ofrece un cuadro de asunto muy simpático: el baño de un niñito.

Mientras terminan los preparativos y se dispone la improvisada bañera, construída con un trozo de tina, descansa el diminuto bañista en la falda maternal. Espera, sonriendo, el instante de entrar al agua.

Por no exponerle a una desagradable sorpresa, la cariñosa mamá comprueba la temperatura del agua sumergiendo la mano en ella. Si está fría, el pequeño empezará a tiritar, cosa que le haría daño.

En previsión de tal contingencia, tiene lista una olla de agua caliente.

Una vecina se presta amablemente a verter el contenido hasta entibiar el baño.

Sería operación complicada si todos los baños hubieran de prepararse así.

Varían mucho según la edad, el sitio, la estación y el temperamento de cada uno.

Generalmente los baños de limpieza se practican en la bañera o utilizando una ducha. En la proximidad del mar o del río es más cómodo y agradable bañarse al aire libre, cosa que permite nadar, gozando al mismo tiempo las delicias de la playa.

Por eso los balnearios son sitios tan concurridos. Nuestro Balneario Municipal ofrece esta ventaja a los habitantes de la ciudad. Lo mismo ocurre con otros lugares de la costa norte del Río de la Plata y los situados en pleno océano, como Mar del Plata, Necochea, Miramar, Tres Arroyos, etc.

En el interior de la República existen baños medicinales apreciables en caso de enfermedades determinadas. Los hay termales, ferruginosos, sulfurosos y alcalinos.

Las construcciones modernas cuentan en su mayoría con una habitación destinada al aseo personal: el cuarto de baños. Por cierto que su aspecto difiere mucho del ofrecido en el cuadro. En él, parece más bien tratarse de una cocina, deducción sacada por los muebles que la adornan, el cesto colgado en la pared y más que todo el rectángulo del fondo cuya claridad denuncia al fuego alumbrado en un extremo.

Es de envidiar la alegría respirada en esta pieza amplia, ordenada y limpia, con preciosa vista hacia un jardín divisado por la abertura de la puerta.

Tan original como el cuatro de baño es el traje de las señoras.

A simple vista afirmamos se trata de aldeanas europeas. La que permanece en pie viste blusa blanca con las mangas recogidas. Una túnica rosa cae sobre la rayada falda, completando su vestido el corselete negro. Poca diferencia ofrece en la indumentaria la mamá del nene. Ambas cubren el cabello con un pañuelo graciosamente anudado. La expresión de los tres rostros es alegre y serena.

Suponemos, por el título del cuadro, que diariamente, a la misma hora, se reproduce la escena que describimos. Esa es la razón del aspecto sano y alegre que ofrece el niño.

El baño diario es indispensable para conservar la salud. No debe suprimirse bajo ningún concepto.

La ausencia de comodidades especiales no es motivo para privarse de esta práctica. Ya vemos la facilidad con que se reemplaza una bañera.

Todo, menos dejar de higienizar el cuerpo. La suciedad es madre de muchas enfermedades, causa repulsión y vuelve despreciables a quienes la llevan.

Se huye de las personas sucias como si fueran enfermos contagiosos.

Un desocupado de Chicago. — *Actualmente son tan numerosos en Buenos Aires los sin trabajo, que sería una profesión provechosa la de inventor de ocupaciones nuevas. En Chicago, un vecino que durante la crisis de 1913-1914 se encontró sin trabajo, puso un aviso en los diarios diciendo: "Diez dólares a quien me indique una profesión nueva, que pueda emprenderse sin capital". Y añadía sus señas, en las oficinas del diario "Examiner". Al siguiente día recibió una corta, sospéchase que de alguna persona altamente colocada en el mundo financiero, pues al respecto corrieron ciertas versiones. La carta decía: Compre cepillos y quitamanchas y ofrezca sus servicios en los parajes concurridos". No daba señas ni reclamaba los diez dólares. Así lo hizo el interesado, y desde entonces, quitando manchas y dando cepilladas a razón de diez centavos, se gana cómodamente la vida.*

LA VISIÓN DE ABDÍAS



¿Cuál era ese país misterioso de Sefarad, vagamente mencionado en la profecía de Abdías? Los hebreos lo ignoraban; pero la profecía debía cumplirse. Sefar o Sefarad no podía quedar confinado, como Thulé, en los dominios de la fantasía. Allá por los siglos IV o V de nuestra era, un rabino español creyó adivinar que Sefarad radicaba en Iberia. La versión tomó cuerpo. Nadie la puso en tela de juicio. Pronto cundió en las sinagogas y en los "midraschi", como una verdad inconcusa. España fué la Sefarad del profeta Abdías. Los judíos españoles llamáronse sefaradim o sefaraditas.

Razones filológicas basadas en la formación de las voces árabes y hebreas, establecen que entre Yafar y Sefar o Safar o Safarad no media discrepancia alguna. Pero los rabinos españoles zanjaron la cuestión a su manera.

Dos grandes corrientes emigratorias del pueblo judío, después de la destrucción de Jerusalén, dirigiéronse: la una por el litoral del Mediterráneo, hacia Poniente; la otra, tierra adentro, al interior del Asia. De la primera proceden los sefaradim, a la segunda pertenecen los aschkinazim (de Aschkania o Aschkan, nombre talmúdico del Asia). Grupos aislados esparcíanse entretanto por la Europa meridional y central. El judío aclimátase por doquiera y sabe improvisarse una patria donde la necesidad le aconseja. En la margen izquierda del Tigre habitan todavía familias de Israel, domiciliadas allá desde el tiempo de la cautividad de Babilonia. Los "fellahas" de Etiopía son judíos premosaicos emigrados de Egipto por la Nubia, remontando el Nilo Azul. Las colonias israelitas del Yemen son anteriores a la destrucción del templo. El núcleo principal de los aschkinazún hubo de encaminarse, probablemente, a las montañas de Caldea, punto de partida de los hijos de Hebr, en demanda del hogar de sus antepasados. Vagó en Persia, corrióse al Cáucaso y a las orillas del Mar Negro; invadió la Taurida, la Besarabia, la Podolia; vémosla sucesivamente en Polonia y en Silesia, población errante, prolífica, engrosándose a medida que avanzaba. Larga fué su peregrinación. Lo que principalmente impidió la disolución de la familia judaica en los días aciagos de la "diáspora", fué su facilidad de adaptación a la vida nómada practicada ya por los patriarcas.

Los sefaradim alcanzaron en España la cultura romana, la cultura visigoda, la cultura árabe, la cultura española. Ellos eran, en el siglo XV, cuando su expulsión, los judíos más civilizados de Europa. Los talmudistas españoles fueron los maestros de los talmudistas alemanes. A fines del siglo XVIII, los aschkinazim vegetaban en la ignorancia, sumidos en el más sórdido fanatismo. Moisés Mendelsoohn, emancipó al pueblo y a la burguesía germánicos. Entre los aschkinazim y los sefaradim tan marcadas son las diferencias, que diríanse dos razas distintas. Los segundos, en minoría notable respecto a los primeros, forman una especie de aristocracia. Su cultura es más antigua. En tiempos en que los aschkinazim llevaban una existencia semisalvaje, los sefaradim vivían en contacto con robustas civilizaciones y se las asimilaban. En la Edad Media—en esa Edad Media española tan calumniada—los judíos, mientras por doquiera se les envilecía, en España eran admitidos a participar a la vida nacional, eran ennoblecidos, medraban y prosperaban en todos los terrenos, obtenían rangos y preeminencias, intervenían en la hacienda pública y en los consejos de los reyes, fundaban escuelas, merced a la tolerancia y liberalidad española.



Señoras, Señoritas:

Dolores en el período, Metritis, Hemorragia, Flujo blanco, etc.

se curan con el

"Específico Scheid's"

Frasco grande, $ 4.—; chico, 2.80

En el atraso o falta del período, éxito seguro tomando

"AMENORROL"

Frasco $ 4.—

Buenas Farmacias

GRATIS Remite folletos explicativos, en sobre cerrado, con cartas de personas curadas. — Dr. Bouquet, Pellegrini, 644, Buenos Aires.

Gran auxiliar de la Naturaleza

AMARGO TÓNICO INCO

Cuando hay dispepsia o mala digestión continuada, cuando falta el apetito y se vive estreñido constantemente, cuando se sienta flojedad, cansancio al menor esfuerzo, molestia del estómago, e inquietud de los nervios, hay que dar al cuerpo un buen tónico, pues de lo contrario se pasa el tiempo y empeora el mal sin poder contar con día de buen reposo. A veces parece venir algún alivio, pero es momentáneo, de algunas horas a lo sumo, nunca de días enteros. Para que este alivio sea seguro y permanente, lo mejor es tomar el Amargo Tónico Inco, en que se combinan las propiedades de la zarzaparrilla, acedera, podófilo, sen y áloe.

El Amargo Tónico Inco es un excelente depurativo de la sangre, a la que hace circular libremente por venas y arterias; entona los nervios, dándoles la conveniente actividad, y estimula la acción del estómago sin excitarlo indebidamente.

En todas las boticas y droguerías se encuentra el Amargo Tónico Inco. Aquel que lo necesite exija el legítimo y no acepte otro, pues, hay muchas imitaciones.

Pídase siempre Amargo Tónico Inco.

NO DESCUIDE la inapetencia, las digestiones difíciles, la constipación habitual, etc.

TENGA PRESENTE que el **verdadero**

FERNET-BRANCA

reune las mayores garantías de eficacia contra los desarreglos del estómago y del intestino.

Condición indispensable, es exigir siempre el producto genuino, la marca bien conocida.

HOFER & Cía., Bs. Aires - Concesionarios



Su deber es recobrar la Salud.



No debe usted dejar que su sangre languidezca por falta de hierro.



El Hierro Nuxado, el Restaurador por excelencia del Vigor y de la Sangre, proporciona el hierro indispensable y ayuda a dar nueva Fuerza y Energía a Hombres y Mujeres Anémicos, Nerviosos y Decaídos.

Miles de personas de ambos sexos mantienen su organismo empobrecido, estando muy próximos a enfermarse y verdaderamente casi sin salud, debido a que su sangre se adelgaza y posiblemente sufre de falta de hierro. La deficiencia del hierro paraliza la acción de la energía y de la salud, mina por completo el organismo y debilita todo el sistema. La cara pálida, el estado de irritación nerviosa, la falta de vigor y resistencia y la inhabilidad para competir con quienes son potentes y vigorosos en la lucha por la vida, son a manera de señales de alarma que nos da la Naturaleza cuando la sangre se vuelve delgada, pálida y amarillenta y carece por completo de hierro. Si usted no está seguro del estado en que se encuentra vaya a ver a su médico y que le haga el examen de la sangre y convénzase de la realidad, o bien haga por sí mismo la siguiente prueba: Vea usted cuánto tiempo puede trabajar o qué distancia puede recorrer a pie sin sentirse fatigado; luego tome dos tabletas de cinco granos de Hierro Nuxado tres veces al día después de los alimentos por espacio de dos semanas. Después pruebe de nuevo su resistencia y se convencerá de todo lo que ha ganado. Al enriquecer la sangre y formar nuevos glóbulos rojos, el Hierro Nuxado tonifica los nervios, reconstituye los tejidos debilitados e inyecta renovada energía y fuerza a todo el organismo.

El Hierro Nuxado es distinto de los viejos productos del hierro inorgánico y es fácilmente asimilado, sin dañar ni ennegrecer la dentadura ni trastornar el estómago. Los fabricantes garantizan resultados enteramente satisfactorios para todo comprador. De venta en todas las buenas Droguerías.

El HIERRO NUXADO

es la Fuerza que sostiene a los Hombres y Mujeres Vigorosos, Rebosantes de Salud y Victoriosos de nuestros días.

PRECIO DEL FRASCO, $ 2.75

UNICOS REPRESENTANTES:

MENDEL & Cía.

BOLIVAR 679 BUENOS AIRES

LA ENSOÑADA

por B. GONZÁLEZ ARRILI

He aquí la historia de una vida vulgar poetizada por la literatura, de una vida como la cotidiana de tantos jóvenes que consumen su juventud sin ideales, en las grandes urbes, donde el fracaso acecha a los hombres tras el oropel de una ilusoria alegría.

Despidiéronlo cinco manos a un tiempo, una serie de pequeños gritos y partió el tren. Una voz habíale dicho:

—Pórtate bien; acuéstate temprano; fuma poco...—era la madre.

Otra voz le gritó, ya el tren en marcha:

—No olvides escribirme mucho, todos los días...—era la novia.

Y cuando apoyó la cabeza sobre la madera de la ventanilla, entornando los párpados para que no le molestara aquel loco sol de enero, le pareció ver las figuras de la novia y de la madre corriendo a su lado, sobre el arroyo que va acompañando al riel.

Creyó que imaginariamente las llamaba "¡pobres!" y se sublevó contra sí mismo, porque el pobre era él. Su vida lo estaba diciendo, su lamentable vida de joven avejentado y enfermo, con veinticinco años que semejaban cuarenta, arrugado y canoso; escéptico, frío, inútil... hasta sin ganas de llorar. Y, como si sus pensamientos requirieran una justificación para sí mismo, se puso a recorrer sus pocos años, a grandes zancadas, como un chiflado vulgar.

A los catorce años era un perfecto imbécil. No sabía nada, no quería aprender nada, no hacía nada. De pronto, despertaron en él todas las cosas que se pueden hacer a los diez y seis años de edad en una ciudad como Buenos Aires, cuando se quiere "vivir al día". "Calavereó", "farreó", se hizo un "pierna". En síntesis, se acostaba muy tarde, se levantaba después del mediodía. No había muchacha en su barrio que no "pretendiera", que no le oyera sus boberías, que no intentara pellizcar. Fué a las confiterías, después al Hipódromo, en seguida al "cabaret". Cuando cumplió veinte años e intentó mirar para atrás, le pareció que había andado un camino enorme, cuando en realidad no se había movido de su sitio. Cinco años después, ahora, llevaba el cuerpo caído, delgaducho, anémico, y el alma, machucada por todas partes, dolorida, maltrecha...

Iba al "campo". Al campo que recetan los médicos cuando ya no les queda menjunje de botica que hacer tragar al enfermo... Todos creían en esta última receta, menos él. El podía decir tranquilamente, sin mentir lo más mínimo, que llevaba sobre sí una carga demasiado pesada, el presentimiento de que el campo no le serviría de nada, el horrible presentimiento de que no volvería, y sin poder decirlo, por no apenar más aún a aquellas dos mujeres que le seguían en su ruta con el alma y que la reverberación solar le estaba poniendo sobre el arroyo que corre a la par de los rieles, como una dolorosa prolongación de aquella inolvidable y sencillísima despedida...

—Pórtate bien, acuéstate temprano, fuma poco...

Y la otra, velada por una ligera emoción de lágrimas:

—No olvides escribirme mucho, todos los días...

*
* *

Llegó al pueblecito diez y ocho horas después, aplanado de espíritu, dolorido de cabeza, con la boca reseca. No pudo dormir, atormentado por aquel crujir de maderas y de hierros, pero desobedeció a la "viejita" con toda su alma. Fumó desesperadamente...

Al pueblo ni lo vió. Era un pueblecito como tantos; sin color, sin inquietud, sin importancia.

La casa que lo recibió, amablemente, le pareció que tenía, no obstante aquella enorme glicina, y la obsequiosidad provinciana de la dueña,—una compañera de la infancia de la madre—mucho de hospicio, un frío de muebles desconocidos, una aspereza de ropas que no son habituales, una hostilidad de ambiemte que achica los pobres corazones que se hallan solos, en un suplicio refinadísimo, dolorosísimo...

Durmió muchas horas. Cuando despertó quiso ponerse de pie, pero le pareció que las piernas habían resuelto quedarse bajo las sábanas, hechas un cuatro huesudo... Y se quedó no más, mirando las redondas vigas del techo sin cielo-raso, o la ordinaria ventana pintarrajeada de verde vivo, o la retorcida reja, que parecía de cárcel...

Tres semanas después, entre el sincero espanto de aquellas buenas gentes, se le hundieron los abiertos y vidriosos ojos en las cuencas enlutadas de insomnio, y se quedó apretándose fuertemente las manos como en un remedo de amorosa despedida...



—Pórtate bien: acuéstate temprano...

Cuando lo alzaron, entre cuatro, "para que no se quiebre", del colchón y lo acomodaron en la caja, se encontró bajo la almohada un montón de cuartillas, borroneadas con lápiz, de letra desigual, con tacha en cada línea...

*
* *

Las dos mujeres que lo despidieron cariñosamente en el andén de la estación, se repartieron aquella herencia de cuartillas.

La madre guarda una sola hoja, que tiene cuatro líneas y una manchita al final, una pequeña manchita algo más amarilla que el papel y que a ella se le ocurre que fué una lágrima del hijo muerto.

La novia—que ahora es la señora esposa de un tendero rubicundo—guarda sin que nadie lo sepa, todas las otras cuartillas. Cuando le apena mucho la vida tranquila, monótona, fastidiosa que lleva, vuelve a leerlas. Aquellas paginitas parecen traerle un perfume conocido de la época alejada por los días. Ella había sido siempre una muchacha igual a tantísimas otras, más o menos bonita, más o menos carnuda, más o menos vulgar. Pero él, el muerto, habíala idealizado en aquellos sus finales días del pueblecito, contemplando su pequeño retrato y las redondas vigas del techo, la verde ventana, la reja de cárcel, el cielo siempre azul y oro... y la llamó "su ensoñada", el hada buena, amable, cariñosa, que acaso hubiese sabido prolongar sus días con un cariño de sus manos rosadas o endulzar sus instantes con un beso de sus labios rojos...

¡Las palabras consoladoras de aquella su vieja pena, que le decían las cuartillas arrugadas y medio borrosas! Después de leídas, la "ensoñada" del muerto parecía querer menos, mucho menos, al rubicundo tendero...

Salta, enero 1920.



Manténgase al Corriente

De la vida social e intelectual de las grandes capitales del mundo

Lea Ud. a

VOGUE

Magnífica Revista de Modas Norte-Americana
Editada en Castellano

VOGUE será de su completo agrado porque la mantendrá al corriente de las actividades y de los acontecimientos del mundo elegante!

VOGUE será de su completo agrado porque le mostrará con meses de anticipación y con absoluta certeza las modas que van a usarse.

VOGUE será de su compieto agrado por sus cualidades artísticas, sus cubiertas decorativas y sus hermosos dibujos y fotografías.

VOGUE será de su completo agrado porque le será util de mil modos diversos y la ayudará a mantener con gracia su posición social.



VOGUE será de su completo agrado por una razón más importante todavia que cualquiera de las indicadas; porque será para Ud una amiga en Nueva York, una amiga que combina el exigente buen gusto y la provechosa experiencia de la dama de sociedad, con la disposición de servirle en todo momento. Vogue le hará sus compras y le dará consejos acerca de todo lo concerniente al vestido, a las tiendas, a los colegios, en una palabra, a todo aquello que pueda interesar a una mujer inteligente.



El

VOGUE
19 W. 44th St.,
NEW YORK, E. U. A.

Fecha.. .. ..

Tengo el gusto de incluirles un giro por la suma de $5.00 oro americano, por el cual se servirán mandarme, durante un año. la edición en español de Vogue, empezando con el primer número que se publique después que el presente pedido llegue a sus manos.

Nombre.....

Dirección.....

Ciudad.....

País.....

LA Edición en Español de Vogue se publica mensualmente y está de venta en las principales librerías en todas partes. Para subscripciones anuales o números sueltos, diríjase a los libreros de su ciudad pero en caso de que ellos no la vendan, llene el blanco que aparece aquí y remítalo a Vogue, 19 West 44th St., Nueva York, acompañado de una letra bancaria o giro postal por $5.00 oro americano pagadero a la orden de Vogue.

Su subscripción comenzará con el número siguiente al recibo de su remesa y desde ese momento verá Ud. desfilar mensualmente ante sus ojos las últimas creaciones de Paquin, Worth, Cheruit, Callot, Doucet, Buzenet y muchos otros de los principales modistos y costureras de Paris, así como los modelos de las principales casas de Nueva York.

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

Anécdotas de actores famosos. — Uno de los actores más intransigentes en cuanto se refería al cumplimiento del deber de las actrices de su compañía, fué Isidoro Márquez.

Queriendo poner término al desbarajuste que había en el teatro de aquella época (fines del siglo XVIII y principios del XIX), era rígido y severo con todos.

Una de las actrices que estaban bajo su dirección, hallábase una mañana en su cuarto fumando tranquilamente un cigarro puro y olvidada de que su presencia era necesaria en el ensayo.

Entonces Márquez fué a llamarla. Se acercó a la puerta y, sin pasar adelante, le dijo con tono sosegado:

—Señor cabo de cuadra. Cuando usted haya chupado ese habano, tendrá usted la bondad de venir al ensayo.

Y volvió la espalda.

Cuando a consecuencia de libaciones excesivas, Federico Lemaître entraba en escena, le ocurría frecuentemente permitirse, con el público, libertades tan ultra realistas que el auditorio, a pesar de su indulgencia por el gran actor francés, protestaba.

Cierta noche, muy especialmente, al comienzo de la representación de "Treinta años, o la vida de un jugador", la entrada incorrecta de Federico fué saludada por una andanada de silbidos. Irritado, y bajo la influencia de la embriaguez, Lemaître se adelantó hasta el proscenio y dijo a los del público:

—¡Imbéciles!

Una tempestad de tormentas cubrió su voz. El gran actor debió retirarse y, vivamente amonestado por su director, se resignó a presentar sus excusas a los espectadores justamente indignados. Reapareció en escena y, después de los tres saludos de costumbre, dijo lo siguiente con el tono más respetuoso:

—Señores: he dicho que sois unos imbéciles, "es cierto"... Os pido disculpas... Hice mal.

Engañado por la hábil dicción del culpable, el público, a quien le acababa de llamar imbécil por segunda vez, no comprendió el equívoco y la representación continuó interrumpida tan sólo por aplausos.

A D. Antonio Vico, a pesar de ser un gran actor y un empresario muy experto, no le fueron bien los negocios en muchas ocasiones.

Durante una de sus últimas temporadas, estuvo el público muy retraído. La sala veíase frecuentemente casi vacía.

Una noche, momentos antes de comenzar la función, llamó Vico a su traspunte.

—¡Mazoli!

—¿Qué quiere usted don Antonio?

—¿Te has asomado?

—Sí, señor.

—¿Hay gente?

—Muy poca. ¿Por qué no se asoma usted?

Vico fué a ver el aspecto de la sala por la mirilla del telón, y al regresar exclamó con ironía:

—Señorita: hay un animalito detrás de usted.

—¡Ah!, señor, discúlpeme: recién me doy cuenta de la presencia de usted.

Hasta el sol se pone informal.—¡Cómo, perezoso! — decía un labrador a su hijo, despertándolo — ¡el sol ya ha salido, y tú estás todavia en tu cama!

—¿Y qué culpa tengo yo de que el sol salga antes de que amanezca!

Algunas definiciones humorísticas. — "El avión": el ojo del ejército. "Brújula": el alma inquieta del navío.—**H. Heine.**

—"Cámara de diputados": una sociedad de discursos mutuos.

Ilust. de "Punch" y "Lustige Blaetter".

Los maestros del humorismo

Félix María de Samaniego

El grajo vano

Con las plumas de un pavo
un grajo se vistió: pomposo y bravo
en medio de los pavos se pasea.
La manada lo advierte, le rodea;
todos le pican, le burlan y le envían...
¿Dónde, si ni los grajos lo querían?
¡Cuánto ha que repetimos este cuento
sin que haga en los plagiarios escarmiento!

La alforja

En una alforja al hombro
llevo los vicios:
los ajenos delante,
detrás los míos.
Esto hacen todos:
así ven los ajenos,
mas no los propios.

El muchacho y la fortuna

A la orilla de un pozo,
sobre la fresca yerba,
un incauto mancebo
dormía a pierna suelta.
Gritale la Fortuna:
"Insensato, despierta;
¿no ves que ahogarte puedes
a poco que te muevas?
Por ti y otros canallas
a veces me motejan,
los unos de inconstante
y los otros de adversa.
Reveses de fortuna
llamáis a las miserias.
¿por qué, si son reveses
de la conducta necia?"

—¡Bah! "Podemos" con ellos. Los de adentro somos más.

Golpe de teatro.—En un teatro de campaña, un bastidor cayó súbitamente sobre la espalda del galán joven.

Un espectador, desde el fondo del teatro, exclama:

—¡Qué hermoso "golpe" de teatro!

Mala suerte.—Un pobre diablo cuenta su última aventura:

—Hacía dos días que no probaba bocado. Entonces, desesperado, me tiré al agua, desde uno de los muelles; pero uno de la prefectura se echó al agua tras de mí y me salvó. ¿Quieren creerlo? ¡Le dieron cincuenta pesos a mi salvador, y a mí nada!

Dignidad profesional.—En el consultorio de un dentista de tercer orden.

Después de un trabajo sencillísimo, Pazguatínez deja sobre la mesilla un billete de cinco pesos.

—¿Son para mi criado? — pregunta campanudamente el dentista.

—Para ustedes dos.

Para no equivocarse.—El cardenal de Retz decía cierta vez a Menage:

—Enseñadme a conocer el mérito de los versos, para que si se me leen algunos pueda juzgarlos.

—Monseñor—contestó el poeta—sería una tarea demasiado lenta; pero cuando se os lean poesías, decid siempre que no valen nada, así no correréis casi nunca el peligro de equivocaros.

Disculpándose.—Un festejante crónico se sienta en un paseo público al lado de una señorita a la cual persigue y que le vuelve la espalda.

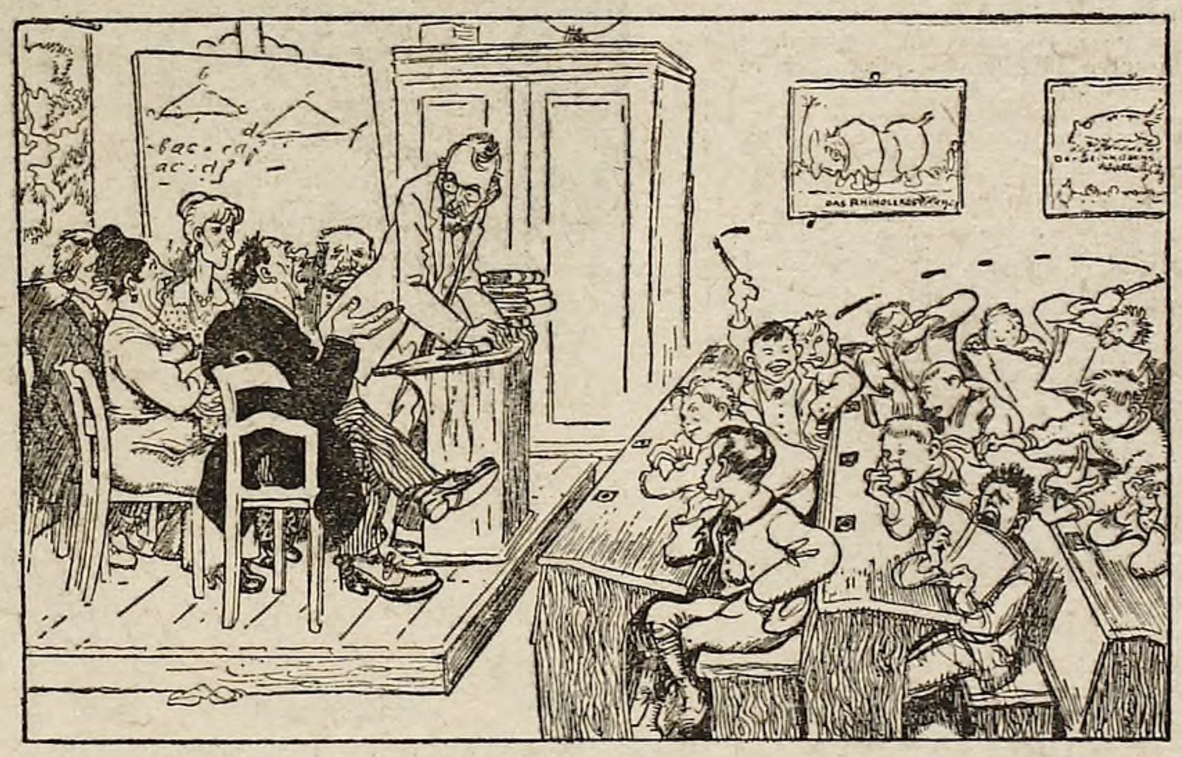
Un insecto aparece en la espalda de la joven y su perseguidor, encantado de tener un motivo para hablar con ella, le dice:

EL INTRUSO



Historia muda.

REFORMA ESCOLAR



El maestro. — Puedo preguntar ahora a Rodríguez en qué año fué descubierta América por Colón?

El consejo de padres. — Lo pondremos a votación.

RAREZAS Y EXTRAVAGANCIAS

LOS MISTERIOS DE LOS PAPUES.—Probablemente no hay, entre todos los pueblos que viven en estado primitivo, ninguno que sea más interesante, desde el punto de vista etnográfico y pintoresco, que el de los papúes, o indígenas de la Nueva Guinea. Todo papú es un artista de nacimiento, lo que se revela particularmente en sus ornamentos personales. Tocados extraños, cubrecabezas fantásticos, collares, pendientes y otras zarandajas destinadas al adorno de hombres y mujeres, tienen entre aquellos salvajes un algo artístico, agradable, que no puede menos de llamar la atención.



Un papú revestido de un disfraz de fibra representando un héroe mitológico.

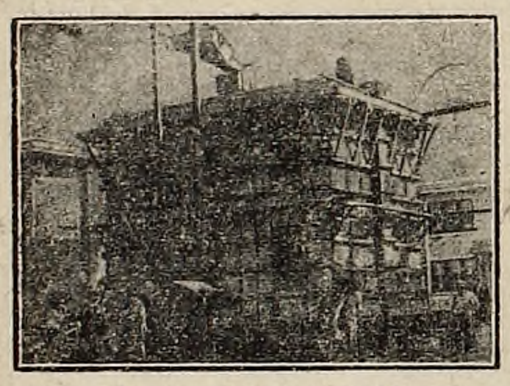
La tribu de Girara, en la Nueva Guinea Británica, es una de las que más sobresalen por este concepto. El tocado nacional es un sombrero alto, cónico, de fibras vegetales, que se pega al pelo, para que no se caiga, con un mastic hecho de goma y arcilla.

Pero donde mejor se revela el sentimiento artístico de estas gentes, es en sus fiestas religiosas, que tienen el carácter de verdaderos misterios, consistiendo en una mezcla de danzas místicas y de ceremonias extrañas, en las que intervienen personificaciones de los diferentes héroes de la leyenda papú. Los trajes y adornos que en tales ocasiones se usan, hechos sin más materiales que los que suministra la naturaleza (hierbas y flores, pieles, plumas y huesos de animales) son verdaderas obras maestras, y ofrecen un conjunto que asombraría a cualquiera de nuestros sastres de teatro.

* * *

CASAS HECHAS A MOLDE. — La escasez de viviendas que se hace sentir en todas las grandes urbes preocupa a todo el mundo.

Carlos H. Ingersoll, hermano del famoso Roberto Ingersoll, fabricante de relojes, ha ideado unas casas baratas de facilísima y rápida construcción, para remediar la crisis de la habitación por la que pasan los Estados Unidos.



La casa en construcción.

Las pruebas han dado tan excelentes resultados, que ya se han generalizado estas nuevas casas en varios lugares de Norte América.

Estas habitaciones se hacen en series y vienen a costar unos once mil francos. El molde, que es en donde se echa el cemento, cuesta 7.000 dólares y sirve para más de cien veces.

El molde queda montado en un sólo día, y en un mes queda la casa completamente terminada por la parte interior y los habitantes pueden entrar en un verdadero hotelito, que tiene en la parte baja cocina, sala y vestíbulo.

No cabe duda de que la aplicación de este método ha de dar grandes resultados, sobre todo en los alrededores de las grandes urbes y más aún en las regiones devastadas de Francia y Bélgica, en donde los cañones de ambos ejércitos han arrasado miles de casas.

* * *

¡POBRECITA HUÉRFANA!—Los señores del comité de la Cruz Roja norteamericana, que a principios del pasado otoño cumplían la caritativa misión de socorrer a los habitantes de las regiones orientales devastadas por la guerra, encontraron cerca de Toscani, en Rumania, una pobre vieja que vivía en lo alto de un monte, sin otra compañía que cuatro cabras y un águila domesticada.

Al preguntarla su edad, declaró que tenía ciento treinta y siete años, que hacía ciento diez que su marido había muerto y que desde entonces había vivido siempre sola.

A pesar de las instancias reiteradas que la hicieron, la inconsolable viuda no aceptó más socorro que un par de medias de lana y una libra de tabaco.

Con ser el caso curioso, no es precisamente este caso el que queríamos contar a ustedes, sino este otro, que también vale la pena de ser referido:

Un oficial de la misión norteamericana, el teniente Tuckermann, fué encargado de distribuir ropas a 200 huérfanos de Albania.

Entre los infelices niños que acudieron al llamamiento, se presentó una anciana que quería ser incluida en el reparto. La buena mujer no negaba, ni siquiera "disimulaba", su edad. ¡Sí! Tenía ochenta y siete años; pero era huérfana. ¡Era huérfana; lo juraba por todos sus antepasados!

El teniente Tuckermann no salía de su asombro.

—¿Hasta qué edad se puede uno llamar huérfano?—se preguntó.

No encontrando una respuesta categórica a la pregunta, se decidió a no rechazar a la peticionaria.

¡Y así obtuvo un vestido nuevo la pobrecita huérfana de ochenta y siete años!



MADAME DE GIRARDIN

(DELPHINE GAY)

por MAX

La biografía es un noble chismorreo, algo de lo que hace la portera de nuestra casa, pero magnificado por el arte, y como todos somos aficionados a los chismes, este género literario es de gran boga siempre. Por eso os ha de gustar este artículo.

¿Os acordáis de esos cuentos de hadas que hicieron las delicias de nuestra infancia, y en los que aparecen las hadas rodeando la cuna de una princesita recién nacida, a la que cada una augura un don especial: ésta la hermosura, aquélla la riqueza, la de más allá suerte en el amor?

Pues bien, la señora de Girardín debe de haber tenido por madrinas a todas esas hadas bienhechoras: fué hermosa, talentosa y amada.

Antes de unir su destino al del célebre y batallador publicista Emilio de Girardin, Delfina Gay era conocida en toda la Francia.

Sus inspiradas y puras poesías excitaban el entusiasmo, y los admiradores de la "décima musa",—como se la llamó, desde luego—iban a buscar hojas de laurel sobre el sepulcro de Safo para coronar las sienes de la joven francesa.

Hija de una madre poetisa, fué mecida por el ritmo, y aprendió desde niña a hacer vibrar las cuerdas de la lira.

Sofía Lavalette, madre de Delfina, se había casado con Gay, siendo éste el receptor general de rentas del departamento de la Rhur (antigua provincia del Rhin). Tuvo un varón y cuatro mujeres, de las que Delfina era la menor.

Destituido su marido por intrigas de corte, la señora Sofía Gay se trasladó a París, en un estado de fortuna muy vecino a la indigencia, y se puso a hacer al emperador una guerra sorda, en compañía de la señora de Tallien, princesa de Chimay. Ambas aplaudieron con entusiasmo le caída del águila, y se pudo verlas a la cabeza de esas parisienses culpables que salieron a arrojar flores a Wellington, cuando éste entró en París, con los Borbones a retaguardia, mereciendo esta altiva contestación del lord vencedor de Waterloo: "señoras, si los franceses entrasen en Londres, todas las inglesas llevarían luto".

Delfina se dió a conocer pronto en el cenáculo literario y un tanto galante, como se acostumbraba entonces, formado por la autora de sus días, y donde se reunían los escritores más preclaros de la restauración monárquica, entre otros Chateaubriand, Jouy, de Datouche, Béranger y otras entidades de las letras, las artes y el teatro. En esas reuniones, donde el "esprit" reinaba soberano, se veía también al melenudo Teófilo Gautier, quien solía improvisar versos de un color subido, que causaban gran hilaridad a la décima musa. Allí se concertó esa curiosa colaboración a cuatro, especie de justa literaria entre Gautier, Julio Sandeau, José Mery y la dueña de casa, cuyo fruto fué "La croix de Berny".

En 1822, Delfina mandó por primera vez sus versos a la Academia, que había abierto un concurso sobre el tema "La abnegación de las hermanas de Santa Camila y de los médicos franceses durante la peste en Barcelona". No había cumplido quince años de edad.

Pero, no habiendo la joven poetisa llenado estrictamente las bases, sólo obtuvo un accésit.

En París, como en todos los grandes centros de población, una mujer sin fortuna viene a ser indefectiblemente el punto de mira de aquellos intrigantes palaciegos, que sirven de mercurios galantes a quienes pueden distribuir dádivas y prebendas. Algo por el estilo le ocurrió a Delfina: el país celebraba el advenimiento de Carlos X, y no faltó quien, oficiosamente, le buscase una favorita. Se invitó a la poetisa para tomar parte en el homenaje Pero el nuevo monarca era un hombre puro, que se dió cuenta de la fea intriga en que se le quería envolver a él y a la décima musa: aceptó los versos, pero al agradecerlos a su autora, cuando ésta le fué presentada en las Tullerías, le dijo con voz paterna: "señorita, tiene usted un positivo talento poético, y deseo contribuir a fomentarlo; desde hoy disfrutará una pensión de quinientos escudos, cuyo gasto se imputará a mi peculio particular, pero deseo también que cuanto antes, busque bajo otros cielos nuevas inspiraciones para su musa. Viaje, aléjese de París donde tantos peligros acechan a la virtud". La poesía, dedicada al rey, se refería a Luisa de Lavallière, primera favorita que fué de Luis XIV, y contenía entre otras, la siguiente estrofa, bastante sugestiva para otro monarca de menos conciencia que Carlos X—un Luis XV, por ejemplo.

Mais un espoir me reste en ma misère extrême:
Non, la postérité ne me confondra pas
Avec ces coeurs impurs qui, cédant sans combats,
N'adoraient dans Louis que le pouvoir suprême,
Puisqu'à force d'amour j'ai retrouvé l'honneur,
Et que son épouse elle-même
M'avait pardonné mon bonheur.

Al poco tiempo, de acuerdo con el consejo real, madre e hija se ponían en viaje a Italia, donde recibieron a Delfina como una nueva Corina (Madame de Stael), pues la fama poética de la joven musa la había precedido en el país donde Mignon deseaba morir.

La condujeron triunfalmente al Capitolio, y allí recitó sus versos en presencia de un público que no se cansaba de aclamarla.

Durante su estada en Roma (abril de 1827) compuso el *noveno canto de Magdalena*, trabajo de largo aliento, que se distingue por la elevación del sentimiento cristiano que lo ha inspirado. Las figuras de Cristo y de Magdalena se destacan de un modo sublime.

En Nápoles, pocos días antes, había escrito, en la falda del Vesubio, *El último día de Pompeya*.

Su regreso a la patria dió motivo a una ovación más gloriosa, si cabe, que la recepción en Roma. El famoso pintor, barón Gros, había terminado los frescos del Panteón, y allí fué conducida Delfina para declamar a la aristocracia de París sus más bellas producciones.

Pudo ella, por un momento, creerse reina de Francia.

Es de suponer que en esa atmósfera de incienso despertase más de una pasión amorosa, si se admite que de la admiración al amor no hay más que un paso, y sin contar que la hermosura de la décima musa bastaba por sí sola para atraerse los corazones.



Delphine Gay (Mme. E. de Giradin), según Chassériau

Júzguese de esa hermosura por la siguiente descripción que de ella hace otra mujer de talento, la señora Desbordes-Valmore, que la vió a su paso por Lyon, y sabido es que una mujer no reconoce de buen grado los hechizos de otra: "Cuando la ví por primera vez, hermosa, imponente como la Raquel bíblica, llevaba sus cabellos sueltos sobre todas sus rosas. Jamás algo tan deslumbrante ha aparecido en una ciudad. Su madre la acompañaba entonces a Italia, demorándose unos días en Lyon. Mi marido, que la entreviera en el balcón del hotel, vino a buscarme de prisa para que viera, decía él, lo que ya no verían mis ojos. Había en la calle gente que no quería circular para contemplarla. Supe que era la señorita Delfina Gay, y comprobé también por mí misma que ella era tan buena y verdadera como su hermosura. Examinándola con atención, sólo se descubrían perfecciones, de las que una sola bastaría para hacer amar a quien la posea."

El primer candidato serio a la mano de Delfina fué el barón de Legrange, y tan formal era la cosa que canjearon el anillo de compromiso. Pero, de repente, el pretendiente cesó sus visitas: la causa de la ruptura con la hija fué la futura suegra, cuyos modales excéntricos, adquiridos bajo el Directorio, pudieran haber encantado a Barras y Roger-Ducós, y quizá al mismo Bonaparte, cuando éste no era más que primer cónsul, pero que chocaban el rigorismo del barón, criado en otra escuela.

Deshecho este compromiso, se presentó Girardín y fué aceptado, a pesar de su estado civil bastardo: se casaron en el año 1831.

La novela estaba en aquella época rodeada de todo su prestigio, y Delfina se inició brillantemente en la lid. Su primer obra en prosa se titula *La canne de Monsieur de Balzac*. En seguida escribió *Le marquis de Pontanges* y *Marguerite*. En esta última la autora ha trazado con mano maestra las angustias de una mujer luchando entre dos amores. El 18 de septiembre de 1836 comenzó a redactar en el diario de su esposo "La Presse", y bajo el pseudónimo de "Le vicomte de Launay" una serie de folletines llenos de gracia picante y de actualidad, en los que desfilaba todo el París mundano y callejero. Una vez escribió: "Los franceses envidian a las francesas y tienen razón. Un italiano tiene más esprit que una italiana; un español más que una española; un ruso más que una rusa, pero una francesa tiene más esprit que un francés."

En todos sus escritos no se hallará nunca la nota escéptica, jamás una frase impía: su filosofía es todo dulzura y fe. Es la antítesis de su ilustre hermana en letras, Jorge Sand. Mientras ésta hace la apología del socialismo feminista, Delfina celebra el catolicismo en estos términos: "¡Oh, cuán generosa es esta religión, que con un sacrificio nos forja una esperanza, que nos enseña siempre que después de la noche, y aun a causa de la noche, luce un hermoso albor; que nos brinda la dicha como una consecuencia del dolor; que torna nuestros sinsabores en gajes de triunfo, y nos grita: "sufrir es merecer!"

He aquí ahora un curioso juicio que emite sobre Jorge Sand: "La historia de sus afectos hállase toda en el catálogo de sus obras: encontró a un hombre distinguido, elegante y frío, egoísta e ingrato, pero de buena sociedad, lo que se suele llamar un hombre de mundo, y el señor de Ramière, principal personaje de *Indiana*, vió la luz." (El barón Dudevant, su marido).

"Más tarde, un joven de condición social menos brillante, si bien de buena familia, y dotado de un admirable talento, es presentado a Jorge Sand, y sale la novela *Valentina*, en la que se ve a la heroína ofrecer su vida a Benedicto." (Chopin, el ilustre músico polaco).

"En el horizonte sube un poeta genial, y Jorge Sand publica *Stenio*." El lector ha adivinado que el poeta genial es Alfredo de Musset.

"En fin, Jorge Sand halla en su camino al autor de *Paroles d'un Croyant*, y la elocuente prosa del abate de Lammenais la inclina hacia las ideas religiosas de su niñez."

Los éxitos teatrales de la señora de Girardin datan del año de 1839, con una obra de crítica titulada *L'école des journalistes*, aceptada por unanimidad por la comisión de lectura del teatro francés, pero que la censura no permitió representar. Se publicó en volúmen. *Judith*, tragedia en tres actos y en verso, subió a las tablas el 24 de abril de 1843. La célebre Rachel representaba a la hija de Betulia. Sin embargo, esta obra no logró sostenerse en el cartel, a pesar de una versificación admirable: le faltaba la técnica teatral. *Cleopatra*, representada en 1847, tuvo éxito regular, pero al poco tiempo la autora obtuvo dos espléndidos triunfos con *Lady Tartufe* y *La joie fait peur*. Después *Le chapeau d'un horloger* probó que era tan excelsa en el género chico como en la nota sentimental.

La señora de Girardin no tuvo familia. Una vez, sin embargo, creyó que su esperanza de maternidad iba a realizarse; pero no fué así. Cierta tarde vió entrar a Girardin, quien llevaba de la mano a un niño de pocos años. Delfina miró alternativamente a su esposo y al niño, y lo comprendió todo:

—Gracias, Emilio, por haber tenido confianza en mí; yo le serviré de madre.—Y cumplió fielmente su palabra, confirmando con esta acción, casi heroica, el juicio de la señora Desbordes-Valmore: "...y comprobé también por mí misma que ella era tan buena y verdadera como su hermosura".

¿Amaba Delfina a su marido? Apasionadamente no; pero lo admiraba, y eso ya era mucho. Creía en él como en un Mesías, cuya venida esperaba Francia para salvarse de la dictadura militar de Godofredo Cavaignac (en 1848).

Cuando ese general hizo arrestar a Girardin, Delfina se presentó ante el dictador, resuelta, indignada, dispuesta a afrontar todas las consecuencias.

—General, ¿en qué prisión habéis encerrado a Emilio?

—¡Señora—replicó Cavaignac con tono áspero,—estamos bajo el régimen del sable y no tengo que darle a usted explicaciones!

—¡Eso es, atemos un hilo a ese sable y tendremos nuevamente la guillotina!—exclamó ella con voz sarcástica.

No menos entereza demostró el día que le trajeron gravemente herido a su esposo (en su duelo con Armando Carrel y que le costó a este periodista la vida). No se desmayó, a pesar de lo inesperado del golpe, pues le habían ocultado cuidadosamente el lance a realizarse en el bosque de Vincennes; tomó con serenidad todas las medidas del caso y no abandonó la cabecera del herido hasta tanto no estuviera fuera de peligro.

Las obras completas de Delphine Gay de Girardin han sido editadas por Charpentier. Entre las poesías merecen especial mención: *La confesión de Amelia*, *La doncella sepultada en los Inválidos*, el *Himno a Santa Genoveva*, la *Druidesa* (dedicada a Horacio Vernet, el gran pintor de las glorias nacionales), *El pescador de Sorrento*, etc., y la citada *Magdalena*.

Esa mujer superior fué arrebatada prematuramente por la muerte cuando la vida le seguía brindando todos sus atractivos.

LA EMIGRACIÓN DE LAS AVES Y LOS INSECTOS

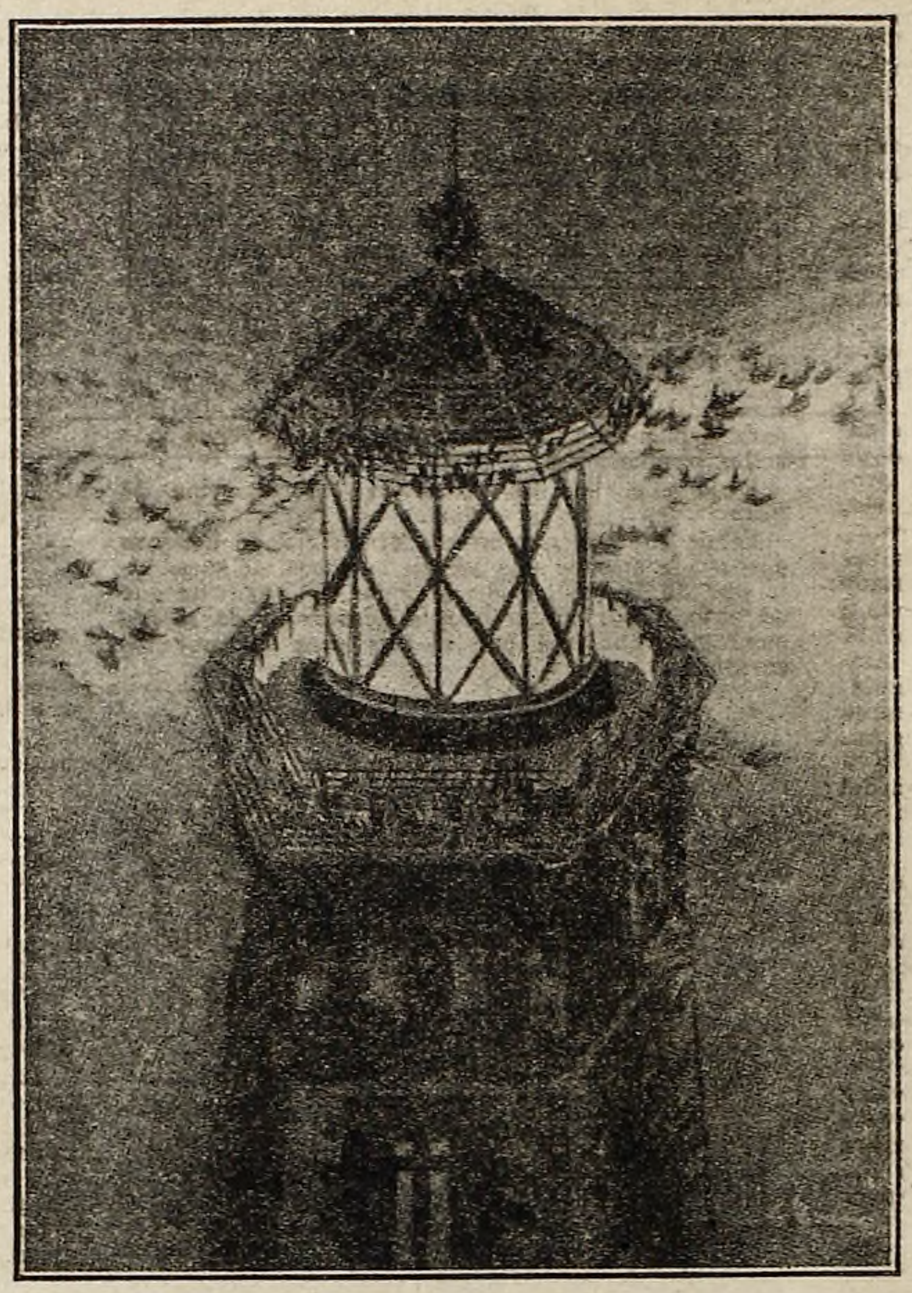
Un misterio que pueden resolver los aeroplanos

Entre los muchos problemas que los viajes aéreos podrían resolver, dice una revista británica, se encuentra el de la emigración de las aves y los insectos.

Sabido es que las golondrinas, los cuclillos, los ruiseñores y muchos otros pájaros emigran durante una época del año con la regularidad de un reloj, y nadie ignora tampoco adonde se dirige la mayor parte de ellos. Lo que no se conoce con exactitud es cómo hacen el viaje. No se sabe a qué altura vuelan, si viajan con el viento, si siguen o no un curso preciso; no se tiene idea de la duración de su vuelo, y de si hacen el viaje en etapas o de una sola vez.

Algunos naturalistas creen que las aves migratorias vuelan a alturas enormes, adonde no alcanza la vista humana, y que desde esas altitudes divisan el país al que se dirigen. Pero esta opinión la han puesto ya en duda los viajes aéreos. Cuando los aviadores que atravesaron el Atlántico, se hallaron a gran altura sobre el nivel del océano, no pudieron distinguir el agua que tenían debajo ni tampoco las estrellas. Los rodeaba una atmósfera de frío penetrante, teniendo sus aparatos cubiertos de hielo. ¿Será posible que los delicados pájaros puedan viajar en las mismas condiciones atmosféricas que viajaron Alcock y Hawker?

Quizás los naturalistas y ornitólogos del porvenir descubran, en hidroplanos y aeroplanos, las rutas que siguen esas aves. Los aparatos destinados para esta observación deberían estar provistos de poderosos reflectores, pues se tiene la creencia de que los pájaros hacen su emigración casi siempre de noche.



Durante una emigración de aves. Los pájaros se posan en un enrejado colocado para ellos alrededor de un faro.

Tenemos también, como ya se ha dicho, el problema de la emigración de los insectos. El hecho de que una mariposa pueda viajar sobre el mar en las condiciones atmosféricas ya descriptas, es algo más asombroso que el viaje de un ave. No obstante, estos frágiles insectos cruzan los mares lo mismo que los pájaros.

En una conferencia dada ante la Sociedad Entomológica de Londres, Mr. C. B. Williams, describió una emigración de mariposas amarillas a la isla de Trinidad. La emigración duró cerca de tres semanas, pasando sobre la isla muchos millares de mariposas. En cierta población, un automóvil tuvo que detener su marcha para bajar las cortinas laterales porque la gran cantidad de insectos, impedía ver al conductor. Muchas de estas mariposas se alejaron de la isla Trinidad llegando a otras islas también situadas junto al continente sudamericano. Provisto de un cronómetro y acompañado de dos observadores, Mr. Williams calculó el tiempo que invirtieron once mariposas en atravesar un campo de "foot-ball" de 110 yardas de longitud, y su velocidad en general fué de unas 17 millas por hora. Descubrió, además, que el viento no determinaba la dirección del vuelo, pues seguían a menudo una dirección contraria a él.

Las mariposas no son, desde luego, los únicos insectos que emigran. La langosta, la mariquita y los afidios de que ella se alimenta, la libélula, etcétera, son también insectos migratorios.



CREMA LECHUGA

UNA HERMOSURA ENCANTADORA!
se obtiene con el uso diario de la **Crema Lechuga** Beauchamps, producto científico, consagrado por las damas como un elixir de juventud perenne.

Venta en todas partes.

Su rostro es feo, porque está lleno de manchas, granos, pecas.

Use en su tocador AGUA HELENA, y verá con satisfacción que en pocas aplicaciones le hace desaparecer todos los granos, barros, pecas, manchas, etc., que tanto la afean. No es agua blanca, es una preparación científica a base de éter.

Venta en todas partes

DIAZ Hnos. CHACABUCO, 710 Buenos Aires

En Montevideo: Cranwell, Barozzi y Cía. Avenida 18 de Julio, 541



Jabón

Suaviza, limpia y conserva la piel.

La ropa lavada con el Jabón la "MASCOTA" queda no sólo blanca como la nieve, sino que la deja como nueva.

Fabricado por la "GRANJA BLANCA"

De venta en todas partes

LA MASCOTA

Se usa para todo

EMPRESA "EL REITU"

RECETAS ÚTILES Y PROCEDIMIENTOS PRÁCTICOS

Para la casa, el jardín y el campo

Revoque para los muros.—Para obtener un revoque impermeable a la humedad, tan común en los meses de abril y mayo en Buenos Aires pueden usarse diversos compuestos más o menos complejos en su composición. La siguiente fórmula, que recomendamos por su eficacia, tiene el mérito de ser de fácil preparación: Se prepara una mezcla de silicato de sodio y de creta, o en su defecto de cal: la superficie obtenida con ella es mate e impermeable.

Esterilización de las plantas verdes.—Cuando se desea conservar helechos, principalmente, o en general cualquier clase de hojas se procede del siguiente modo:

Se hace disolver 500 gramos de ácido salicílico en 600 gramos de alcohol. Se calienta la solución en un recipiente amplio y con un fuego muy suave a fin de evitar la inflamación de los vapores que se desprenden de la superficie del alcohol y luego se sumergen ligeramente las plantas que se deseen conservar. Se las sacude a fin de evitar todo exceso de imbibición y se las seca comprimiéndolas entre dos hojas de papel secante que se reemplaza varias veces a fin de obtener un buen secamiento.

Si se trata de flores de color violáceo, no se prolongue demasiado la inmersión de las mismas en el alcohol salicilado porque perderían su coloración.

Jabón de toilette económico.—Para obtener un excelente jabón de toilette económico basta colorear y perfumar el jabón blanco de Marsella.

Para ello se procede de la siguiente manera: se procura jabón de Marsella de la mejor calidad; se le funde al baño maría y se le agrega una partícula de colorante (rojo, amarillo o verde), y "al último" de la operación se le perfuma añadiéndole algunas gotas de un perfume de nuestra predilección, agitando bien la pasta jabonosa a fin de que se mezcle íntimamente la esencia con toda la masa. Finalmente se le echa en el molde previamente aceitado.

Cemento al caucho.—Para fijar sobre vidrio letras u ornatos de vidrio o de metal, como se hace a menudo en las vidrieras de las casas de comercio, lo mejor es emplear un cemento al caucho, que resiste aun a una humedad de una cierta duración.

El mejor cemento para este empleo se compone de una parte de caucho no vulcanizado, tres partes de mastic y cincuenta partes de cloroformo. Déjese durante varies días en un sitio fresco.

Este cemento debe ser aplicado rápidamente, y para su conservación, mantenido en un recipiente cuidadosamente tapado, pues, expuesto al aire, se espesa pronto y se vuelve muy duro.

Queso Brie.—La técnica que indicamos a continuación para fabricar este excelente queso es aplicable en cualquier hogar, pues no presenta ninguna clase de dificultades, ni requiere operaciones complicadas.

Se toma un cubo ordinario lleno de leche fresca y se le echa, a lo más, media cucharada de cuajo, mezclándolo perfectamente, para lo cual es conveniente mezclar previamente el cuajo con un poco de agua. Mientras se forma la cuajada, se extiende sobre un escurridero de madera una estera de junco o de paja o aun mejor de gramíneas finas. Sobre esta estera se coloca un molde de la dimensión del queso que se desea obtener. Un aro de tamiz cribado de pequeños agujeros puede servir de molde.

Una vez dispuestas las cosas así, se quita la cuajada formada y se llena el molde con la misma, dejándolo escurrir. Se llena entonces el molde nuevamente con cuajada y hasta el mismo borde. Después de hecho esto se recubre el todo con una estera y con un lienzo por encima de esta última.

Se deja escurrir hasta la mañana siguiente; luego se saca el molde. Se quita igualmente la estera mojada que recubría la cuajada y se reemplaza la colocada en la parte inferior de esta última por otra estera seca. Se sala ligeramente de un solo lado con una buena pulgarada de sal fina.

Al día siguiente se sala igualmente el otro lado y de igual manera un lado el tercer día y el otro lado el cuarto día. Se lleva después de esto el queso al sótano, a fin de que madure, y se tiene la precaución de cambiar todos los días las esteras sobre las cuales se ha colocado.

Al cabo de algún tiempo aparece un moho azulado. Se le quita suavemente con el dorso de un cuchillo de mesa o mejor aún con un cortapapel.

Se conoce que el queso está maduro por el tinte amarillento que adquiere, lo que sucede en verano al cabo de quince días o tres semanas.

Sin mayores dificultades de técnica y con poco gasto se obtiene un queso excelente y cuyas propiedades nutritivas son de primer orden, como lo revela su composición que damos a continuación:

Caseína	17,25
Manteca	26,02
Lactosa	3,56
Sales minerales	3,70
Agua	49,47
	100,00

Consejos a las madres.—Consejos elementales a las madres y a las nodrizas, publicados por la Academia de Medicina de París (continuación):

30. El niño, aun nacido a su tiempo y de buena salud, no debe ser sacado antes de los quince días, a menos que la temperatura exterior sea muy suave o muy seca. No olvidar que a menudo es por la respiración de un aire frío o demasiado vivo que el niño contrae una bronquitis.

31. Cada mañana debe ser hecha la "toilette" del niño antes de darle el seno o la comida.

Esta toilette se compone: 1.°, de un baño de algunos minutos o del lavaje del cuerpo, sobre todo de los órganos genitales y de las partes contiguas, que deben hallarse siempre muy limpios; 2.° de la limpieza de la cabeza, sobre la cual no hay que dejar acumular la caspa o las costras; 3.°, cambio de ropa interior; la banda enrrollada alrededor del vientre para mantener el ombligo debe ser conservada durante el primer mes.

32. Hay que rechazar absolutamente el vestuario que envuelve y aprieta fuertemente al niño, pues cuanta más libertad tenga éste en sus movimientos, tanto más robusto y bien conformado llega a ser. Recháscese igualmente toda ligadura que comprima la cabeza.

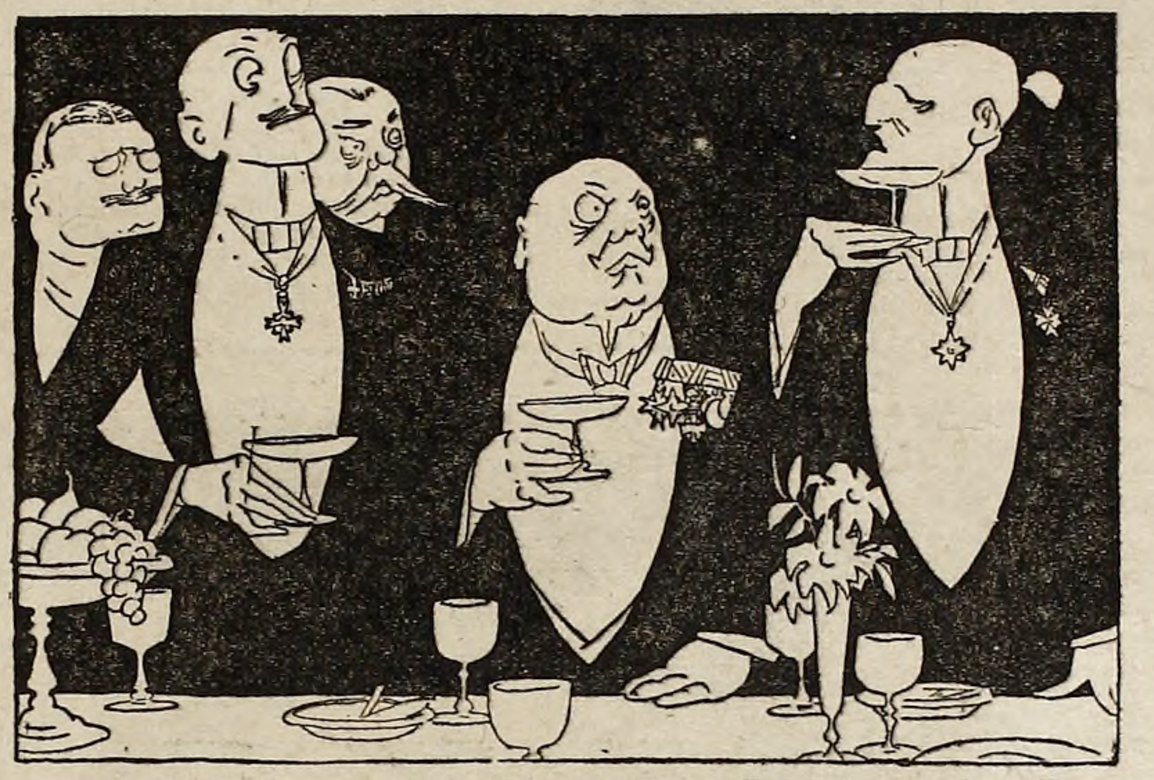
33. El niño debe ser más o menos abrigado, según el país que habite y según las estaciones. Pero es necesario preservarlo con cuidado del frío como del exceso de calor, ya sea afuera o en el interior de las habitaciones, en las cuales, sin embargo, el aire debe ser suficientemente renovado, como se ha dicho anteriormente.

34. No hay que apurarse en hacer caminar el niño; se debe dejarlo caminar con sus propias fuerzas, comenzando por gatear y levantarse luego; hay que rechazar, por lo tanto, los andadores.

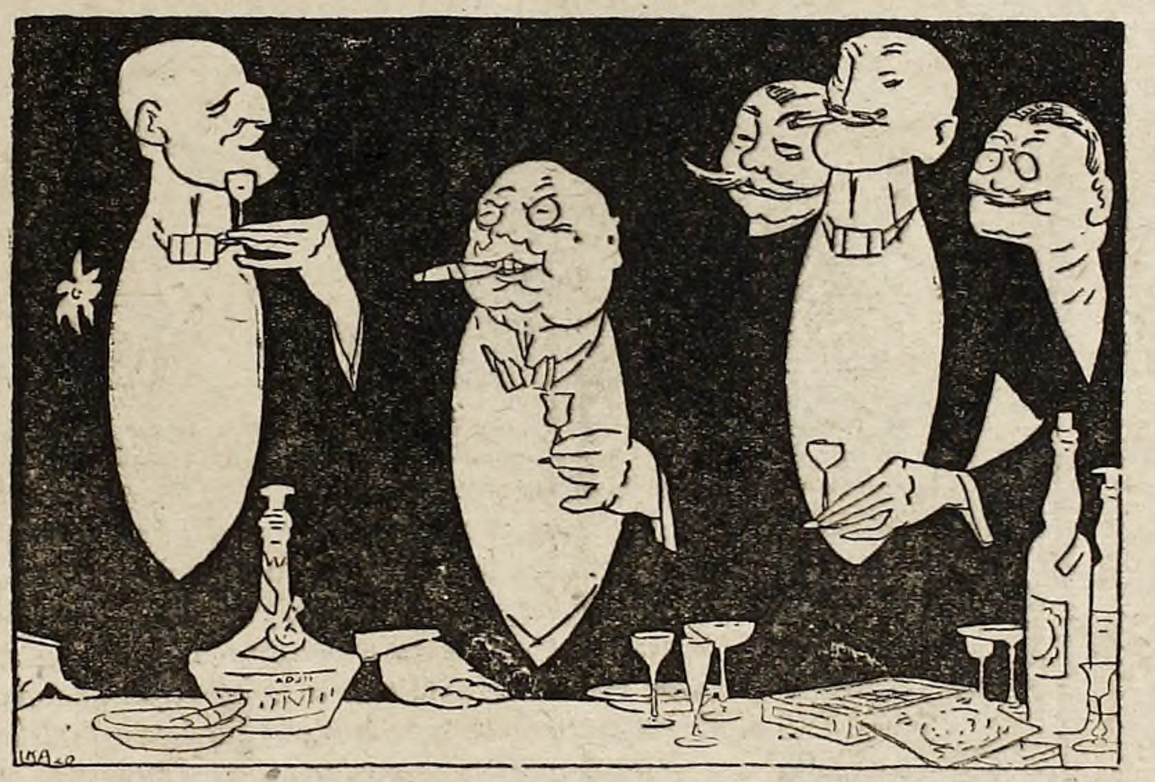
35. No se debe descuidar jamás las menores indisposiciones del niño (tos, cólicos, diarrea, vómitos frecuentes); hay que llamar al médico desde el principio.

36. Es indispensable hacer vacunar al niño dentro de los tres primeros meses que siguen al nacimiento, o aun antes si reina una epidemia de viruela, pues la vacuna es el único preservativo de esta enfermedad.

Los patriotas



1914.—"Señores, el pueblo está con nosotros. Tenemos el poder. ¡Viva la patria!"



1920.—"Los otros tienen el poder. ¿Qué nos importa la patria de los otros? ¡Que se arreglen como puedan! ¡Salud señores!"

Consejos al horticultor.—La aplicación de los abonos químicos en agricultura tiende a generalizarse de más en más; aun los cultivadores más incrédulos han reconocido todo el valor de los abonos y los utilizan a su vez.

En horticultura los aficionados y sobre todo los quinteros ignoran casi en absoluto los excelentes resultados de los abonos del comercio. Abundan las quintas en las cuales el suelo vegetal tiene el aspecto de un mantillo puro y en las cuales el quintero no puede llegar a obtener legumbres. Este hecho, dice un autor francés, se explica muy bien: el estiércol de caballo, que es indudablemente el más usado, contiene poco ácido fosfórico; el mantillo que produce es a su vez bastante pobre en este elemento. Cuando después de varios años de cultivo las plantas han agotado paralelamente el suelo en ázoe, en ácido fosfórico y en potasa, sucede que el ázoe y la potasa existen aun en cantidad suficiente, mientras que escasea el ácido fosfórico. Ahora bien, la experiencia demuestra que basta que uno solo de estos tres elementos falte o escasee para que el suelo quede infértil.

En tales tierras agréguese 6 a 10 kilos por área de escorias (de desfosforación), e inmediatamente vuestro suelo vuelve a fertilizarse y podéis producir la legumbre que antes no podíais obtener.

Sucede muy a menudo que algunos fracasan debido al mal empleo de los abonos, lo que desalienta a los vecinos que observan el fracaso. Así por ejemplo, el que aplique 15 kilos de sulfato de potasa en un cuadro de espárragos de dos áreas habrá usado demasiado abono, y como el exceso perjudica en todas las cosas, con ello habrá quemado sus pies de espárragos. Igualmente, si sobre un cuadro de espinacas de 10 metros cuadrados se esparce ciegamente 1 kilo de nitrato de sodio, se comete un doble error: se ha gastado demasiado dinero inútilmente y se corre el riesgo de quemarlo todo.

Puede suceder también que el abono se ponga demasiado tarde o que el año muy seco no lo haya difundido en el suelo. Pero en este caso no hay que desesperar, pues al año siguiente se verán los resultados.

En un próximo artículo trataremos nuevamente de la manera de utilizar los abonos como un "complemento" del estiércol de caballo, que es el más usado por los quinteros de la república.

Razas de gallina. — Después de haber descripto los caracteres de la gallina Plymouth Rock, vamos a consagrar el presente artículo a la conocida en avicultura con el nombre de Leghorn.

Esta raza de aves es de origen italiano, pero los norteamericanos, con esa maestría incomparable que los caracteriza, la han transformado y perfeccionado, habiendo formado un nuevo tipo, completamente original y propio.

En el comercio se expenden hoy día tarjetas postales con reproducciones perfectas de todos los tipos de aves. Recomendamos su adquisición a todos aquellos que desean familiarizarse en la clasificación. La Leghorn (que en inglés: "to leg"=poner, quiere decir ponedora), es un ave rústica, que posee facultades excepcionales para buscarse los alimentos; que comienza la puesta antes de cumplir los seis meses; rara vez se enclueca, por lo cual tiene tiempo para dar durante el año alrededor de doscientos huevos, cuyo peso oscila alrededor de sesenta y cuatro gramos (64 a 68 gr.).

El gallo pesa dos kilos ochocientos gramos y la gallina dos kilos.

No sirve para la producción de carne, que no es de buen gusto.

La mejor variedad para nuestro país, por los excelentes resultados obtenidos por muchísimos aviculto-res, es la blanca.

Es de cresta sencilla, y en la gallina inclinada a un lado. Ojos grandes. Cuello largo y grueso.

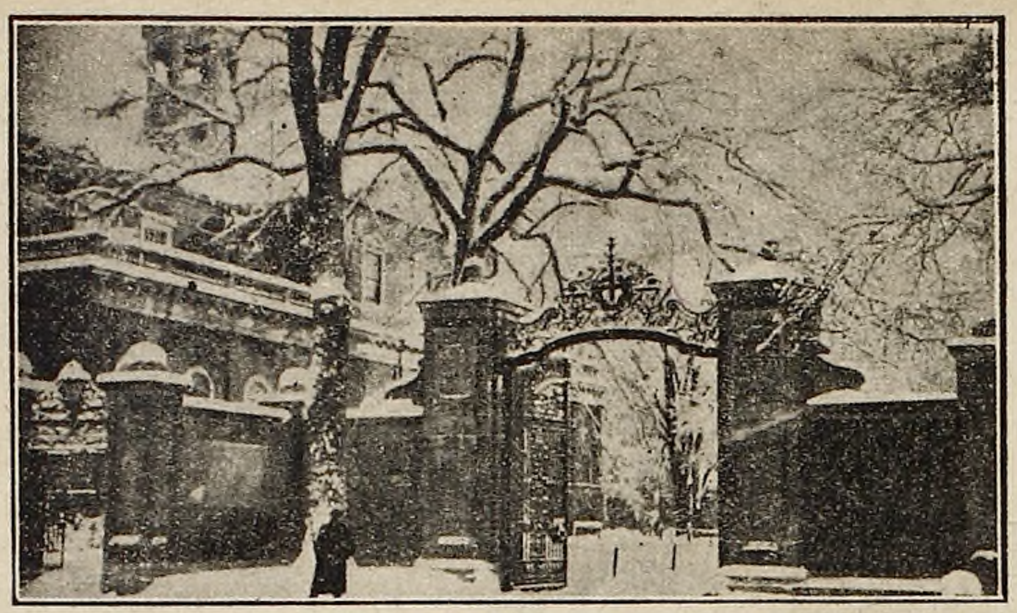
Mucha cola. Patas finas y completamente desprovistas de plumas y pelusa.

La cara es roja. Blancas las orejillas, y amarillo el pico.

Las patas amarillas y muy brillantes.

La variedad "Belle of Jersey", norteamericana, ha llegado a poner hasta 246 huevos en el primer año y 205 huevos en los primeros diez meses del segundo año.

LA VIDA UNIVERSITARIA EN LOS ESTADOS UNIDOS



Una de las pintorescas entradas a los terrenos de la Universidad de Harvard

En los Estados Unidos el estudiante, después de cuatro años de vida fraternal con sus compañeros y de relación sencilla y sin formulismos con sus profesores, ingresa en la gran comunidad de graduados universitarios, designada por la palabra latina "alumni", símbolo del amor y de la devoción al "Alma mater".

Cada universidad tiene su cuerpo de "alumni", entendiendo por tales todos los graduados que de ella salieron desde su fundación.

La agrupación más homogénea después de la de los "alumni" es la llamada "class" (promoción). Todos los estudiantes que pertenecen a un mismo año, independientemente de la carrera que estudian, forman en cada Universidad una "class" o promoción, que se nombra con las cifras del año correspondiente a la graduación; de suerte que, siendo de cuatro años la duración de los estudios universitrios, los escolares que ingresen en 1920 formarán la "class" de 1924.

Los alumnos de primer año son llamados "freshmen"; los de segundo, "sophomores"; los de tercero, "juniors", y los de cuarto, "seniors".

El Comité del Instituto gobierna toda la vida estudiantil, y en él están representadas todas las activities" o agrupaciones escolares.

Este comité se divide en varios subcomités, a saber: inspecciones de salones comedores, de salones de reunión y de diversiones escolares. También está a su cargo el llevar un estado del llamado "sistema de puntos" ("point system"), por cuyo sistema se limitan las "activities" de cada estudiante; de este modo nadie se consagra a la vida social demasiado tiempo, lo cual supondría un abandono de los estudios. Y, por fin, el Comité del Instituto constituye el tribunal de honor para juzgar sobre los litigios y actos escolares. Sin otro medio de sanción penal que el de publicar el nombre del ofensor y de la ofensa si ésta no es reparada, el Comité del Instituto goza de gran autoridad entre los estudiantes y elimina la intervención del Claustro de profesores en casi todos los casos.

La Universidad de Harvard y la Escuela de Ingenieros de Boston tienen formada una sociedad cooperativa ("Harvard Cooperative Society") para surtir de toda clase de artículos a los estudiantes y a los "alumni". La administración comercial de esta Cooperativa está en manos de profesionales, y al cabo del año se reparten los beneficios proporcionalmente entre los compradores.

Los pabellones universitarios para dormir ("dormitories") también están intervenidos parcialmente por los estudiantes. Las universidades tienen muy bien montado el sistema de edificios dormitorios, a base de gran sencillez en los muebles y de mucha limpieza, representada por el agua y la luz en abundancia.

Se comprende que a diferencias tan notables en los precios han de corresponder no menos distintos tipos de instalaciones. Las habitaciones baratas de los pabellones Gray y Conant, en Harvard, simbolizan la humildad suprema, mientras las de los edificios Standish Hall y Westmorley Court, de la misma Universidad, están dotadas de los últimos refinamientos, cual es, por ejemplo, en el último de ellos, una piscina de natación.

Las universidades poseen grandes salones comedores, basados en la rapidez de servicio, porque en dos horas pasan por ellos miles de estudiantes. En ciertas universidades, como Harvard, la comida es servida por camareros (por lo regular negros), y en otras, como el M. I. T., se sigue el sistema llamado de la "cafeteria". Esta palabra, de importación española, sirve para designar un "restaurant" rápido, en donde cada comensal se sirve su comida. Para ello hay que desfilar ante un mostrador, sobre el cual están colocados los alimentos; de ellos se eligen los que más apetecen y se ponen en una bandeja tomada de antemano. Al terminar de elegir los alimentos se recibe un talón ("ticket"), que indica el importe de lo que se puso en la bandeja. Acto continuo se pasa a los comedores, contiguos al mostrador, y una vez terminada la comida, se paga al salir del local.

Estudiantes pobres son los encargados de recoger el servicio de mesa y de llevarlo a las máquinas de fregar. Estos estudiantes pobres trabajan un par de horas al dia en esa ocupación, a cambio de la comida. Durante el verano, en las épocas de vacación, se dedican a muy diversas ocupaciones, desde la de secretario particular a la de limpiabotas; lo importante es ganar algo de dinero con qué sufragar parte de los gastos del invierno.

Y no creáis que los escolares que recogen los platos y que se ocupan en oficios manuales, por bajos que sean, son menospreciados por sus compañeros. El mero hecho de practicarlos con un fin tan elevado como el de poder estudiar, lejos de ser un desdoro, dignifica al individuo. El orgullo más grande que siente un joven americano es el del momento en que no tiene que pedir dinero a su familia para cubrir el presupuesto de su vida.

Los profesores comen en un saloncito especial, aunque muchos de ellos siguen el sistema democrático de la "cafeteria" y se sientan en las mesas generales de los escolares.



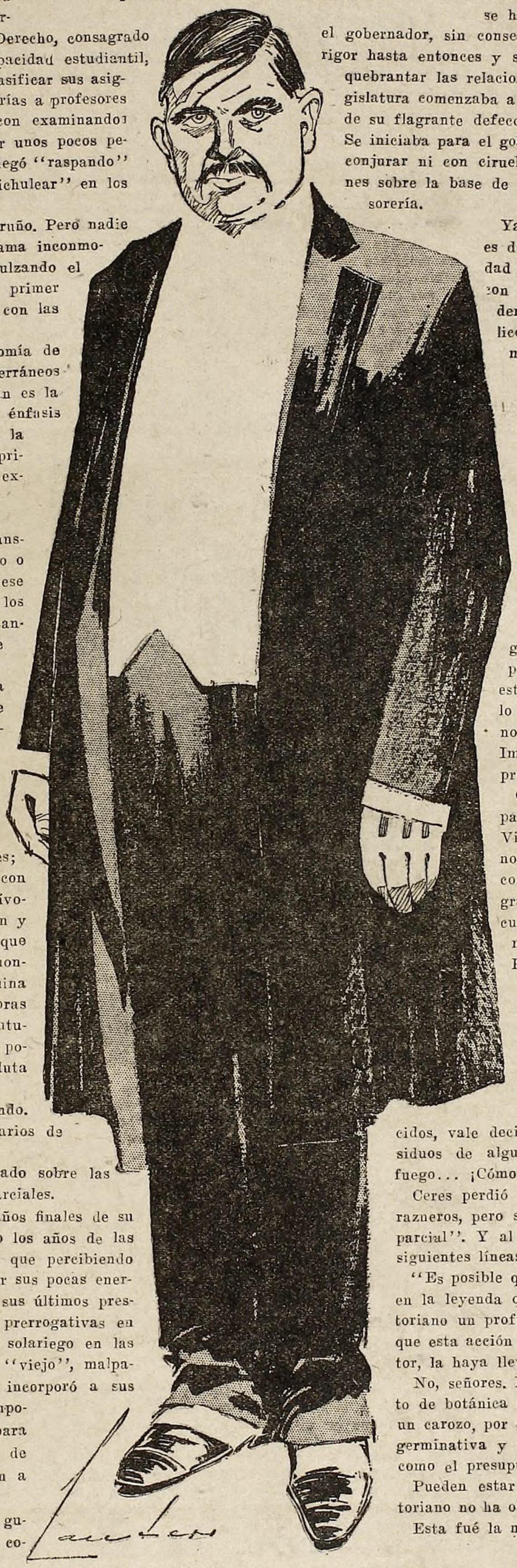
Flores lozanas y flores marchitas.

Los niños son como las flores: llenos de vida y alegría, si se les cuida debidamente; marchitos y tristes, cuando no se les presta la atención que requieren. Un niño cuyo estómago funciona irregularmente, no sólo está siempre decaído e irritable, sino que se encuentra expuesto a sufrir enfermedades cuyas consecuencias pueden ser funestas. Además, si esta condición se prolonga, es seguro que contraiga estreñimiento crónico, es decir, una dolencia que habrá de atormentarlo toda la vida.

Por eso las madres deben ser muy cuidadosas, y a las primeras indicaciones de que el niño sufre de indigestión o estreñimiento, darle el remedio por excelencia: Jarabe de Higos de California (Califig) que es una preparación ESTRICTAMENTE VEGETAL, pues se compone de los mejores higos de California, de las plantas estomacales y aromáticas más eficaces y del mejor Sen egipcio. Tiene un exquisito sabor, obra suavemente y no causa dolor ni irritación. "Califig" no debe faltar en ninguna casa, porque además de ser el laxante ideal para los niños, es el más adecuado para adultos y ancianos.

LA SANDEZ

por W. Jaime MOLINS



Por una rara combinación de comité, don Victoriano llegó a ser gobernador de su provincia.

Hasta asumir tan alta representación, su ignorancia había sido proverbial. Había cursado estudios facultativos y se graduó en Derecho, consagrado bajo el mote de "Cerólico", por su incapacidad estudiantil, como que no había ceros suficientes para clasificar sus asignaturas. Repitió cursos, ablandó con zalamerías a profesores adustos, burló en ocasiones a las mesas con examinandos aprócrifos, que afrontaban su identidad por unos pocos pesos, favorecidos por la indolencia docente, llegó "raspando" a la meta y regresó a su provincia a "pichulear" en los juzgados y atender el viñedito paterno.

Todo esto se conocía al dedillo en el terruño. Pero nadie se imaginó que Cerólico, que tenía una fama inconmovible de zopenco, de "buenazo", — endulzando el término, — tomara, no bien asumida la primer magistratura, todo el aspecto del resoluto con las aristas atrabiliarias del déspota.

De primera intención, esta nueva fisonomía de Cerólico en el poder, recordó a sus conterráneos aquello de que "siempre la oveja más ruin es la que rompe el corral". Pero luego, ante el énfasis con que había tomado la cosa pública y la maldad política puesta en juego en sus primeras maniobras, no pudieron menos que exclamar:

—No había sido tan bruto el hombre...

No sé si el concepto personal sobre la transformación de don Victoriano, sería ajustado o no; pero lo que no deja de agradarme es ese rasgo de sabiduría popular en atribuir a los "hombres malos" un poco de más importancia que a "los hombres tontos", dentro de la escala zoológica...

Don Victoriano acababa de darse cuenta cabal que tenía el sumo del poder y se hacía malo por simple superioridad material. Pagó con "La patada histórica", el error de su antecesor de haberle llevado al gobierno; subvirtió el poder de las cámaras y el de los magistrados y los acc-llaró bajo su omnipotencia; intervino caprichosamente las comunas departamentales; venalizó a los pocos legisladores rivales, con la sordidez de algunas migajas presupuestívoras; atrincheró por medio de la persecución y el espionaje a los periodistas pusilánimes que no acataron sus desaciertos. Y mientras montaba en forma tan maquiavélica la máquina de su gobierno, le hacía guiñadas aduladoras al secretario del interior, aspirante a la futura presidencia, de manera que el ministro político hiciera la vista gorda ante su absoluta potestad.

—¡Mirá el tonto!... — decía todo el mundo.

—"El déspota" — le llamaban los diarios de Buenos Aires.

—¡Ahora sí que Victoriano se ha parado sobre las coloradas! — aseguraban jubilosos sus parciales.

Pero todo tiene su término, y con los años finales de su gobernación, comenzó para don Victoriano los años de las "vaca flacas" de la Escritura. Fué así, que percibiendo la proximidad de su ocaso, resolvió recostar sus pocas energías en la heredad rústica, aprovechando sus últimos prestigios y su situación de mandatario con prerrogativas en el Banco oficial. El viñedo paternal, tan solariego en las provincias de Cuyo, que costó sudores al "viejo", malparado hoy por los términos hipotecarios, incorporó a sus labores rudimentarias, una fábrica de compotas, descarozado y frutas en conserva, para aprovechar el duraznal y el gran huerto de ciruelos, producto de su pasada dedicación a la finca.

La fábrica se inició con su decadencia gubernativa. Ya los diarios locales habían comenzado a perderle el respeto, llegando hasta los entretelones de su vida privada. Alberto Ceres, director de "El Imparcial" y afincado de la vecindad de don Victoriano, ya se había ensañado en titeos chacotones con el gobernador, sin consecuencias policiales, como había sido de rigor hasta entonces y sin que don Victoriano hubiese tentado quebrantar las relaciones personales con el periodista. La legislatura comenzaba a hacerse respondona. Los jueces, después de su flagrante defección, volvían sobre el respeto a Themis. Se iniciaba para el gobernador una crisis aguda que no podría conjurar ni con ciruelas en almíbar, ni menos con imposiciones sobre la base de la fuerza policial y el manejo de la tesorería.

Ya iba apuntando la luz de un nuevo sol, es decir, de un nuevo gobernador, y la maldad de don Victoriano, que fué arma temible con las riendas del poder, iba enquiciándose dentro de la corteza zafia del antiguo Cerólico, incapaz, por zopenco, de matar una mosca.

—No les decía yo — aseguraba el periodista Ceres a sus amigos del club — que este Victoriano tenía que resultar a la larga el infeliz de siempre. Su maldad fué una racha, no una característica ingénita. El es bruto de nacimiento... Convénzanse: la maldad, quieras que no, es patrimonio de los hombres inteligentes. Y éste no podía ser malo... Ser bruto es cien veces peor que ser malo...

Sin embargo, un episodio posterior a estas afirmaciones, puso en serio peligro la doctrina de Ceres. Se supuso, al principio, que el gobernador, en autos de esta conversación, quiso demostrar a Ceres lo equivocado de su premisa, es decir "que no había dejado de ser malo". Pero "El Imparcial", hábil en retruécanos, puso bien pronto las cosas en claro.

Ocurrió así: Ceres, que era un Cincinato para su finca, compró en la fábrica de don Victoriano una bolsa de carozos de duraznos "Real Jorge", residuos de la reciente cosecha de orejones. Quería el periodista-granjero, aprovechando el tiempo de los cultivos, hacer un almácigo de estos afamados frutales. Tenía ya lista su parcela. Plantó Ceres los carozos y esperó, con amor de hortelano, el despunte de las plantitas. Pasaron los días y los días pero no se insinuó el esperado verdín del almácigo. Entonces se decidió a buscar la causa de la presunta infecundidad de las semillas. De la investigación, resultó que los carozos habían sido cocidos, vale decir que no eran del descarozado, sino residuos de alguna compota sometida a la acción del fuego... ¡Cómo iban a germinar los carozos!

Ceres perdió su año agrícola, con respecto a sus durazneros, pero se vengó desde las columnas de "El Imparcial". Y al narrar este episodio, terminaba con las siguientes líneas:

"Es posible que algunos de nuestros lectores, imbuídos en la leyenda que atribuye a nuestro sin par don Victoriano un profundo espíritu de malevolencia, sostengan que esta acción tan insólita contra un entusiasta agricultor, la haya llevado a cabo por instinto de maldad.

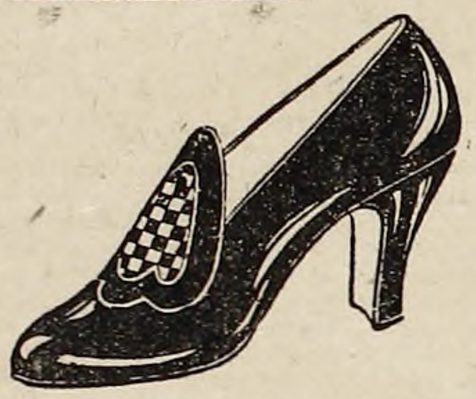
No, señores. Nuestro gobernador-industrial conoce tanto de botánica que tiene la profunda convicción de que un carozo, por sancochado que esté, no pierde su fuerza germinativa y es capaz de dar un árbol tan frondoso como el presupuesto de la provincia.

Pueden estar seguros nuestros lectores que don Victoriano no ha obrado por maldad sino por ignorancia"...

Esta fué la mejor patente para don Victoriano.

Ilust. de Lanteri.





Modelo 410

410—En cabritilla charolada, a pesos. . . . . **28.—**
328—En cabritilla habano $ **30.—**
606—„ „ azul. . „ **30.—**
607—„ „ negra . „ **26.—**

La Superioridad del
CALZADO NEWARK
procede de su irreprochable estilo, de su comodidad perfecta, de la excelencia de sus materiales y del criterio artístico de sus técnicos.



Modelo 158

158—En cabritilla charolada, a pesos. . . . . **27.—**
165—En cabritilla habano $ **28.—**
267—„ „ azul. . „ **32.—**
166—„ „ negra . „ **26.—**
175—„ gamuza negra. . „ **27.—**

THE NEWARK SHOE
FLORIDA, 245
U. T. 5517 AVENIDA

Porqué los franceses no han sido nunca grandes colonizadores

He ahí unas cuantas líneas, que tomamos de una de las obras más difundidas del autor de "Ayúdate", en las que se estudia la razón psicológica que impidió siempre a los franceses ser grandes colonizadores.

Los franceses jamás han realizado progreso alguno como colonizadores, a causa, sobre todo, de su necesidad imperiosa de sociedad, que es el secreto de sus maneras graciosas, y también porque nunca pueden olvidar que son franceses.

Hubo un momento en que pareció probable que los franceses acabarían por ocupar la mayor parte de América del Norte. Su línea de fuertes extendíase desde el bajo Canadá hasta más arriba del río San Lorenzo y desde Fondo del Lago, sobre el lago superior a lo largo del río Santa Cruz, siguiendo el curso del río Mississipí hasta su desembocadura en Nueva Orleans. Pero los grandes, los industriosos "niemec" que no tenían entonces sino unos cuantos establecimientos a lo largo de las costas se fueron extendiendo sin ruido, por sus propios recursos, en la dirección del Oeste, plantando y arraigando en todos los rincones del suelo, al paso que hoy no queda de la antigua ocupación francesa en América, más que la colonia Arcadia en el Bajo Canadá.



Encontramos allí igualmente uno de los ejemplos más notables, de esa índole intensamente sociable de los franceses, que los tiene reunidos y les impide esparcirse y establecerse sólidamente en un país nuevo, como lo hacen por instinto los hombres de la raza teutónica. En tanto que en el Alto Canadá los colonos de origen inglés y escocés penetran en los bosques y atraviesan los desiertos, viviendo cada uno varias millas distante de su más próximo vecino, los habitantes del Bajo Canadá que han permanecido franceses, continúan agrupándose en los pueblos. Esos pueblos se hallan formados por una hilera de casas colocadas a cada lado del camino, y detrás de las cuales se extienden largas fajas de tierras de labor, divididas y subdivididas hasta lo infinito. Los colonos prefieren arrostrar todos los inconvenientes de ese género de explotación, por el placer de vivir en sociedad, mejor que ir a establecerse al otro lado de los bosques, como lo hacen con gusto los ingleses, los alemanes, y los norteamericanos. El norteamericano que vive en el bosque se habitúa a la soledad, y aun la prefiere. Debido a esto, en los Estados del Oeste, cuando los plantadores se aproximan demasiado a él y el país amenaza "poblarse demasiado", empaqueta todo lo que posee y parte gozosamente con su mujer y sus hijos para ir a crearse una nueva habitación muy lejos, en el "Far West".

El teutón es, pues, el mejor colonizador, en razón de su misma timidez. Los ingleses, los escocesee, los alemanes y los norteamericanos, se hallan todos igualmente dispuestos a aceptar la soledad con tal que puedan tener una familia y una casa. Así, su indiferencia por la sociedad ha dado por resultado extender su raza por toda la tierra, para cultivarla y someterla, en tanto que los instintos más sociables de los franceses, manifestándose en todo por maneras graciosas, les han perjudicado mucho como colonos; tan es así, que en los países en que se han establecido — como en Argelia y otras partes — casi no han pasado de constituir simples guarniciones.



VUESTRA TEZ...

...cuanto más fina y delicada, mayormente está expuesta a las rudas influencias de las estaciones. Tanto en las playas como en las grandes ciudades y en las serranías como en los establecimientos de campo, la tez sufre del influjo del sol y de los vientos, y otros diversos factores que contribuyen al desmejoramiento del rostro. El uso constante del

AGUA NUPCIAL

EL MAS SUGESTIVO AUXILIAR PARA TODA MUJER HERMOSA

Es el mejor talismán para desafiar todos los enemigos de la belleza motivados por los cambios de estación, como lo saben por experiencia las señoras que lo usan para mejorar y hermosear su cutis. Este es un irreemplazable benefactor de la hermosura, un verdadero regenerador y tónico insuperable de la piel, un precioso auxiliar de la belleza femenina y un constante guardián contra todas las afecciones cutáneas, tales como BARROS, ESPINILLOS, PECAS, PAÑO, etc., de la cara. Además de todas las ventajas que reune el

AGUA NUPCIAL

une a su fragante perfume la inapreciable cualidad de comunicar al cutis la blancura y la suavidad, anhelo del bello sexo.



DEPOSITARIOS:
CONTI y Cía.
Corrientes 2618-28
Buenos Aires

En el Uruguay:
José J. Vallarino e Hijo
429, Sarandí, 431
Montevideo

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

ELECCIONES CRIOLLAS La última elección de legisladores cordobeses ha sido eminentemente criolla, como en los buenos tiempos "di antes": la policía, el juego, el "bebe-raje", las puñaladas, los tiros y, en fin, toda la democracia. He aquí como un político novelista, el doctor Martínez Zuviría, describe en "Valle Negro" elecciones de ese género:

El día del comicio, cada partido encerraba a sus afiliados en un gran corralón, y se acentuaba el colorido del cuadro, por la concurrencia y la mayor abundancia de víveres, lo que hacía de toda elección una fiesta incomparable.

En un rincón, tendidas sobre rejas de ventana, se asaban lentamente dos o tres vacas con cuero.

Entraban al corralón los jefes del grupo, y gritaban: ¡A ver, quiénes no han votado!

Naturalmente, ninguno se inquietaba por ese detalle.

—¡Vos, che! ¡Vos no has votado!

—¡Güeno! ¿y de ahí?

—Vení te llevo... en automóvil.

—Yo hi de ir solo.

—¡No! de aquí nadie sale solo.

—Entonces no hi de ir nada.

—¡Qué no has de ir! ¡vamos! ¡marche, amigo!

Algunos empujones, bien o mal recibidos, según el temple del ciudadano, que empezaba a sentir ganas de "darse vuelta", y de votar en contra, y al fin salía rebuscándose en los bolsillos la libreta cívica.



La taba.

Cuando el candidato andaba por el pago, y era hombre rumboso, los paisanos "se hacían rastra", y no iban a votar hasta que él llegaba a convencerlos, repartiendo pesos flamantes o chirolas, que inmediatamente se invertían en la taba.

—¡Veya, don! ¡mi han pelau! ¡deme pa otro tirito, po! (Quiere decirse un tirito de taba).

—¿Ya votastes?

—¿Y de no?

—¿De veras?

—¡Cuando, voté! ¡juí de los primeritos! Velay, éste me vido salir.

Y cuando el candidato metía la mano al bolsillo, no faltaba quien gritase:

—¡Mentira! ese no ha votado ni puede votar, porque no es de aquí.

—A ver tu libreta.

El guaso mostraba el documento.

—¡Pero si vos no estás enrolado aquí! ¿Cómo decís que has votado? ¡Trapalón, sinvergüenza!

—No mi ofienda, don.

Y allí se quedaba, resentido y confuso, hasta hallar modo de escabullirse sin ser notado, para irse al comité de "los otros", a sonsacar chirolas, a cambio de un voto que no había dado, ni podía dar.

Las calles, en la vecindad de los comités o de las mesas comiciales, hervían como colmenas, y el polvo de los carruajes, que pasaban devorando las cuadras, cargados de votantes, envolvía en un pardo velo toda la villa.

Algunos paisanos irreductibles a la disciplina de los partidos andaban sueltos, pregonando sus opiniones:

—Yo no hi de votar nada, por naide; porque todos son los mismos perros con distintos collares.

Lo que no impedía que en cuanto le apretaba la sed o el hambre se acercara a cualquiera de los comités a pedir una boleta, y con tal motivo ingresara al corralón y ocupase un sitio alrededor de la carne con cuero o de las damajuanas de vino.

Oíanse los gritos de los que jugaban a la taba:

—¡Un peso al que tira!

—¡Pago!

—¡Dos en contra!

—¡Vengan!

—Si mi socio quisiera tabiar, yo le seguiría el juego, porque anda mal en amores y debe de tener suerte... Y eso que no ha buscado prenda chúcara, como que es de la marca de don Pablo, que no conoce hacienda arisca...

Una escena a la salida del comité:

—De aquí no sale nadie que no haya votado. ¿Has votado vos? ¿a ver tu libreta? ¡No has votado!; no podés salir hasta que no vengan a buscarte en el coche para llevarte a tu mesa.

El guaso, sin replicar, aguardó un rato. Luego llegó un breack cargado de electores que habían ya cumplido con sus deberes cívicos, apadrinados por un jefe de grupo.

—Ahora podés salir—le dijeron.

Subió al coche con otros paisanos; fué y depositó en la urna la boleta que le diera el comisario.

LOS REMATES EN LA ÉPOCA DE ROSAS En los tiempos de Rosas los remates oficiales se efectuaban en el edificio de la Aduana Vieja (calle Belgrano), de acuerdo con fórmulas de pregón invariables, que eran—por ejemplo, en el caso del remate de la Recova—las siguientes:

"Hagan postura al edificio denominado la Recova, que se halla estimado en la cantidad de 300 mil pesos moneda corriente, y se ha de rematar en esta tarde en quien más diere dinero al contado". Terminadas las ofertas, un ayudante del rematador, el colector, gritaba a voz en cuello: "Pues no hay quien puje, ni quien dé más de 260.500 pesos por la finca denominada la Recova, a la primera, a la segunda, a la tercera, que buena, que buena, que buena pró le haga al rematador, que lo es don Mariano San Juan".



LOS PASTORES DE LAS LANDAS FRANCESAS

Los pastores de las landas francesas apacientan sus majadas en los pinares, donde los matorrales son a veces tan altos como un hombre. Como el invierno es lluvioso, andan en esta estación en zancos. Mientras las ovejas pacen, ellos se apoyan en un gran báculo que llevan, y se ponen a hacer calceta, para lo cual juntan siempre en verano la lana que las ovejas dejan prendida en troncos y espinas.

DECRETO FEDERAL El 12 de abril de 1837, bajo la tiranía, el gobernador de Córdoba, don Manuel López, dió un bando, cuyo artículo 1.º decía como sigue:

"Todo estante y habitante del territorio de la provincia, sin excepción de clase ni sexo, que cabalgase, deberá ser precisamente llevando la cabalgadura, testera y colera (adorno de la cola del caballo) color punzó."

Que es una prueba más de que si hubo una tiranía tan humorística, que al parecer hasta se burlaba de sí misma, ella fué la tiranía de Rosas y de sus asociados políticos del interior.

EPIGRAMAS.—

A un reo puesto en capilla
preguntaba un mandadero:
—¿Qué desea usted tomar?
—¿Quién, yo? Las de Villadiego.

———

Riñeron dos andaluces,
y dijo al otro el más guapo:
—¡Vive Dios que si te cojo
y te tiro por lo alto,
cuando vuelvas a caer
sentirás, más que el porrazo,
el hambre que has de pasar
en un viaje tan largo!

———

Oyendo hablar del famoso
cabo de Buena Esperanza,
la vieja doña Constanza
dijo confusa a su esposo:
—¿Aun está en el regimiento
ese infeliz? Pues alabo...
¿Qué tiene ese pobre cabo
que nunca llega a sargento?

———

Moviendo a compás la saya
con su atavío completo,
a una maja vió un paleto,
y la dijo:
—¡Adiós, tocaya!
La moza le respondió,
puesta en jarras y con sal:
—Ascuche usté, so costal,
¿me llamo Bárbara yo?

EL PRIMER SAINETE DE D. TOMÁS LUCEÑO Preguntado una vez don Tomás Luceño por el Caballero Audaz, sobre si había tenido muchas dificultades para estrenar su primer sainete, contestó:

—No, señor; verá usted: sin yo ser nada ni conocer a nadie, llegué hasta don Emilio Mario y puse en sus manos mi obra. Don Emilio, como primera providencia, me dijo: "Mire usted, joven, me quedaré con ella; pero pierde usted el tiempo lamentablemente. Tengo antes que ésta, para leer, setenta y cinco". Y, después, reparando en el título, exclamó: "¿Sainete?" "Sí, señor, sainete"—contesté yo un poco avergonzado, porque en aquellos tiempos se despreciaba este género.—El repuso: "Pero, muchacho, si ya no hay sainetes por el mundo entero. En fin, basta que le haya usted puesto sainete, voy a leerla esta misma noche. Vuelva usted por aquí dentro de unos días..." Dejé pasar una semana, al cabo de la cual me personé otra vez en el teatro,



Don Tomás Luceño.

y cuál no sería mi asombro cuando, al entrar en el escenario en busca de don Emilio, me encuentro con que estaban ensayando mi sainete. Esto me produjo un hondo desasosiego y salí corriendo y hablando solo por las calles. La gente me tomaba por loco y yo creo que lo estaba... ¡de alegría!

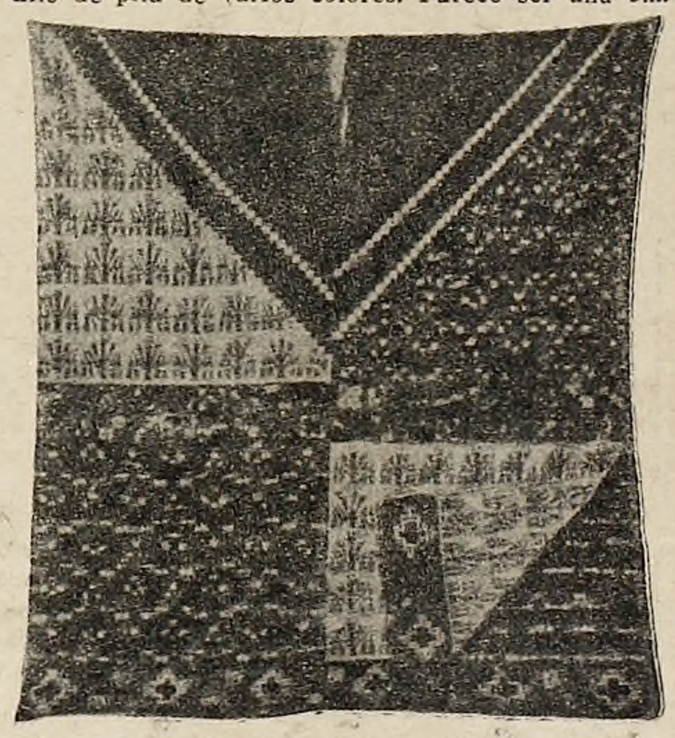
—¿Qué ocurrió en el estreno?

—Que gustó mucho la obra. Pero al día siguiente tuve una decepción muy grande. No dormí aquella noche con la ilusión de que al otro día los periódicos traerían mi nombre, y cuál no sería mi disgusto al encontrarme con que todos lo habían equivocado: unos me llamaban Ludeño, otros Ledesma, uno Limeño. ¡Ni uno siquiera me puso Luceño! Usted, amigo mío, sabe perfectamente lo amargas que resultan estas erratas cuando se empieza a soñar con la popularidad.

CÉLEBRE CRECIENTE DEL PARANÁ *1858, abril 11.*—Las aguas se elevan a una altura asombrosa, como sólo se había visto en 1825; buques de tres cuartas de calado navegan fácilmente por encima de los muelles del Rosario. Las pérdidas y trastornos que ocasiona esta creciente en las costas del Paraná son inmensas. ("Efemérides", de Rivas).

1825, abril 15.—Después de varios días de creciente del río Paraná, las aguas llegan a su mayor altura y empiezan a descender. La ciudad de Santa Fe es inundada en su mayor parte, y los destrozos son inmensos. Fué tal la creciente, que de los más altos árboles de las islas sólo quedaron visibles las copas. (Id.)

LA CAMISA DEL INCA En el Museo Arqueológico de Madrid existe una prenda de vestir, semejante a una ancha túnica sin mangas, hecha de finísimo algodón y bordada en hilo de pita de varios colores. Parece ser una *cuxma*, esto es, la camisa de algún rico peruano de la época incaica, pero como al principio se creyó que había pertenecido al inca, se le llama la camisa del inca. La camisa fué comprada en el Perú en 1777 por el médico francés José Dombey, pagando por ella 3.500 francos. Dombey pensaba ofrecérsela a Luis XVI, pero un corsario inglés desbalijó el barco que la conducía y la vendió en Lisboa. Entonces Carlos III de España la mandó comprar para las colecciones del estado.



La "camisa del inca".

DEPORTE Y EDUCACIÓN

Sin necesidad de haber estado en los Estados Unidos, basta conocer algo de lo que se refiere a la educación de la juventud en aquellos países para comprender que las Universidades norteamericanas son verdaderos modelos de centros de cultura, y que en este sentido vienen a representar en el mundo pedagógico, moderno un nivel sólo comparable al que representaban hasta hace diez o quince años las universidades alemanas. Pero nos equivocaríamos de medio a medio si creyésemos que la universidad yanqui tiene un sentido puramente intelectual y espiritual. Los norteamericanos son gentes que han comprendido que en la vida no todo han de ser hondas preocupaciones, y así, han resuelto en sus universidades el aforismo "mens sana, etc." mirando al esparcimiento y desarrollo del cuerpo tanto como al recto encauzamiento de la mente. De este modo, a la vez que se hacen sabios, se hacen hombres. Toda universidad tiene sus sociedades de "athletic" (juegos atléticos), es decir de football, de baseball, de regatas, de tennis, de hockey, etc., y el estudiante dedica todo el tiempo que las clases le dejan libre, no a hacer política ni a organizar alborotos para que le adelanten las vacaciones, sino a entrenarse para el salto, para las carreras o para el remo.

"El atletismo—dice en un reciente informe el Sr. Lana Sarrate—constituye allí la principal de las "activities" estudiantiles, y no solamente interesa al cuerpo escolar, sino que toda la nación norteamericana sigue con entusiasmo indescriptible la marcha del atletismo universitario. El estudiante atleta vive envuelto por la aureola del héroe y, a decir verdad, se le da más importancia a un "star" (estrella), como allí los llaman, que a un escolar que descuelle en las clases y laboratorios. Y aquella devoción no es inmerecida; para llegar a la categoría de "star", de atleta universitario, es preciso ser virtuoso a prueba de santo, a la vez que se necesita poseer una constitución física privilegiada.

El entrenamiento atlético requiere una gran constancia, si se desean obtener resultados positivos, y, además, hay que practicar con tesón las reglas anejas a dicho entrenamiento, cuyas reglas gobiernan la vida física y moral del muchacho.



Por creerlas de interés voy a citar algunas de estas reglas a que se someten los escolares que practican los deportes atléticos. Las fundamentales se refieren al sueño, al baño y a la dieta. Recomiéndase como minimum de dormir ocho horas. Al despertar no conviene levantarse inmediatamente, sino esperar despierto unos diez minutos. Es necesario acostarse a la misma hora todas las noches, lo más tarde a las diez y media. Caso de despertar temprano, debe uno de levantarse sin intentar reconciliar el sueño; pero esto no debe llevar consigo en aquel día una variación en la hora de acostarse. Respecto al baño, se aconseja tomarlo de esponja, no muy frío, después de terminar los ejercicios diarios de entrenamiento y en el preciso instante en que se acaba de sudar; una vez a la semana se practica con agua caliente y mucho jabón, con objeto de emulsionar bien las grasas segregadas y limpiar la piel. La dieta es a base de carne; de vez en cuando, alternando con huevos y pescado. Pastelería, poca. Agua, cuanta quiera beberse; pero los licores, incluso los de más baja graduación alcohólica, no deben de ingerirse bajo ningún pretexto. Se prescriben los vegetales; se proscriben el café, el té, las sopas y la leche, así como el abuso de comer manteca.

POLVO DE TALCO
COLGATE
El sueño tranquilo del nene

Para los niños, como para los viejos, el confort calmante del Talco Boratado COLGATE es necesario, pues hace desaparecer en el acto las irritaciones de la piel tan comunes en los niños y ancianos.

Todos los polvos de talco son semejantes, pero hay uno que es superior, COLGATE.

Hace más de 10 años que A. A. Breneman M. S. hizo un experimento con varios talcos y ahora lo ha vuelto a realizar y descubrió en el Talco COLGATE razones científicas que lo declaran superior a cualquier otro talco.

De venta en todas partes



COLGATE & Co.
Representantes: LIGHTNER & LEON
LAVALLE, 1521 — Buenos Aires
RINCON, 508 — MONTEVIDEO

Para la casa
SUNLIGHT JABÓN
Para lavar ropa.
600

RECLAME
Como reclame ofrecemos este elegante botín fabricado con materiales de primera calidad.

CALZADO Plana
EL CALZADO DE MODA



Artículo 7226—Botín plantillado, artículo garantido, a pesos. 15.90

Nota: Tenemos los mismos artículos en horma ancha, sin variación de precio.

CONTINUAMENTE RECIBIMOS MODELOS DE MODA

Atendemos pedidos del interior contra reembolso o giro postal

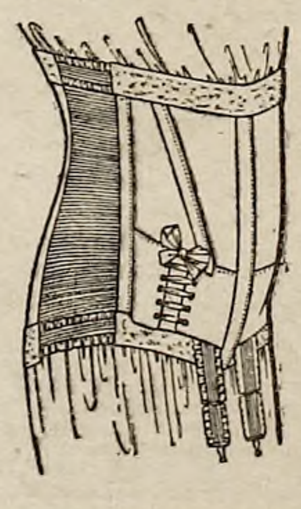
JUAN PLANA
CARLOS PELLEGRINI 202 esq. CANGALLO
y B. de IRIGOYEN 1212



Chrismol
TRADE MARK
Remedio eficaz en los casos de constipación intestinal de señoras y niños.
NO ES PURGANTE
ES UN LUBRIFICANTE
recomendado por los médicos para combatir el estreñimiento.
Depositarios: Lutz, Ferrando y Cia., Florida 240
ALLEN & HANBURYS Ld.
Casilla de Correos 1524, Buenos Aires



UN TALLE ESBELTO
que dibuje la silueta elegante de toda señora amante de su propia belleza se consigue con las
FAJAS higiénicas de la Compañía Argentina I C S A.
Nuestra Sección Especial dedicada a este ramo, es la preferida por el Mundo Elegante Argentino
Solicite folletos "H"
a la Compañía Argentina I C S A,
Florida 385, Buenos Aires



LOS CORSES - FAJAS
PORTASENOS y SOUTIEN-GORGE de la Casa OZOLLO, se distinguen por sus modelos, calidad y precio.
Variado surtido en corsés y fajas de elástico
Fajas para obesidad, a $ 20.—, 18 y $ 14.—
" " riñón móvil, a $ 18.— y. . " 15.—
" " eventración, a $ 20.— y. . " 14.—
" " herniadas, a $ 20.— y. . " 18.—
" " maternidad, a $ 20.— y. . " 18.—
Sobre medida, precios convencionales
Corsés confeccionados, desde $ 25.— a $ 8.—
Portasenos y Soutien-Gorge, desde $ 8.—, a pesos. 2.50
CASA OZOLLO - 387, C. Pellegrini, 387

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

DANZA INTERNACIONAL



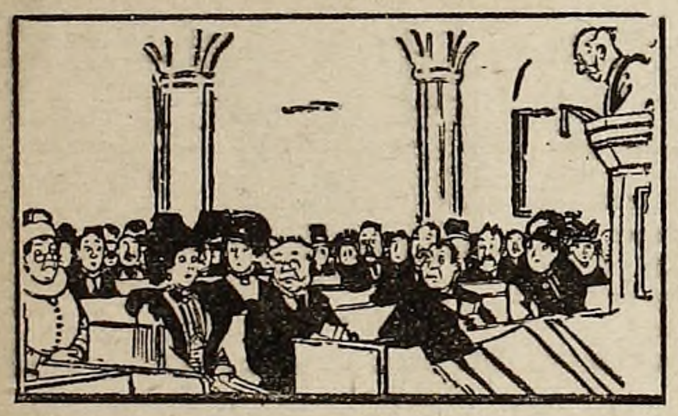
Los Estados Unidos se salen del paso.

ENTRE ACREEDOR Y DEUDOR



—Van ya cinco cartas que le escribo. ¿Qué espera usted para contestarme?
—Vea, señor, de acuerdo con mis principios, jamás contesto a las groserías.

EN LA IGLESIA



El pastor.—Versículo 397.
La telefonista despertándose de pronto.—¡Está ocupado!

LA MODA



—Un año más: envejecemos, mamá.
—Tú, quizás, lo que es yo, rejuvenezco.

SENSACION



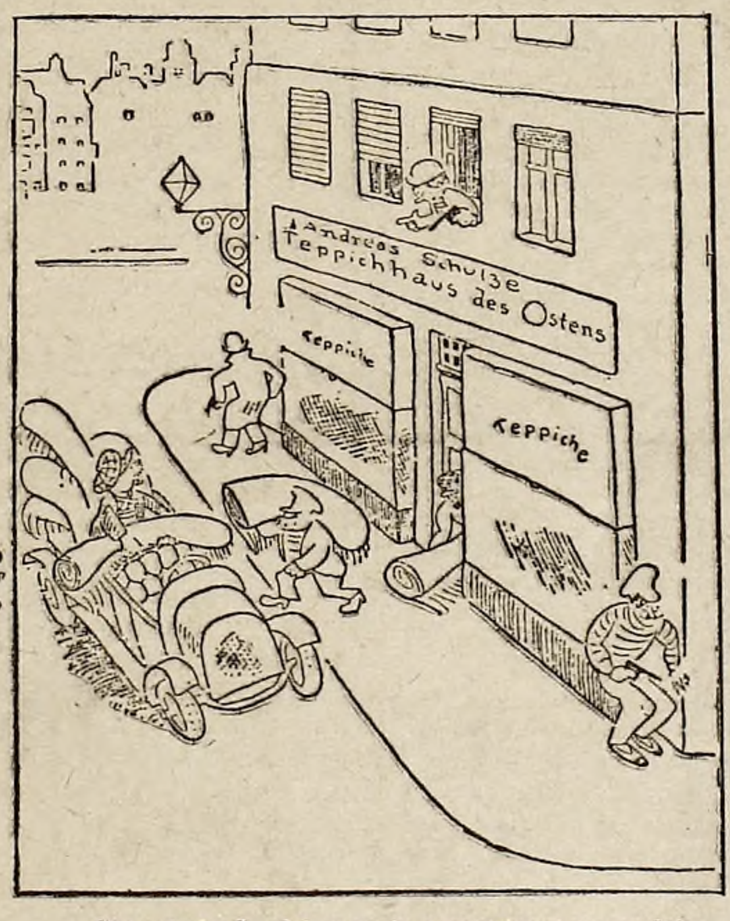
La señorita que fué acompañada al baile.

ACOSTUMBRADA



La madre.— ¡Nuestra hija se ha envenenado!
El padre.— ¡No te aflijas! Cada vez que la deja un novio se envenena. Ya está inmunizada.

PRETENSION



—Che, el dueño del negocio pregunta si no podríamos dejarle una alfombrita siquiera.
—¿Gratis?
—Naturalmente.
—¡Imposible! ¿Si se habrá creído que a nosotros no nos cuesta nada?...

EFECTOS DE LA SORDERA



—Mi hija me llevó ayer al cine, pero soy tan sorda que no oí una palabra de lo que decían

De *"Punch"*, *"Flieggende Blätter"*, *"London Opinion"*, *"Le Rire"* y *"The Tatler"*.

CURIOSIDADES

TRES HERMANOS DE PESO.—No ha mucho exhibíanse en Milán los hermanos Pedro, Olga e Ivan, rusos de nacimiento, que son todos ellos de lo más pesado que se conoce, pues el mayor, Pedro, tiene diez y ocho años



Los hermanos rusos Pedro, Olga e Ivan.

y pesa 198 kilos; la hermana, Olga, diez y seis años, y 170 kilos, y el menor, Ivan, catorce años, y 155 kilos.

Olga es la más extraordinaria del colosal terceto, pues su desarrollo es de lo más sorprendente que puede imaginarse. Cuando nació era normal en sus proporciones, pero aún no había cumplido un año cuando su madre no podía sostenerla en brazos; a los tres años pesaba la criaturita más que su madre.

Pedro, Olga e Ivan tienen otros cinco hermanos, pero ninguno de ellos puede ser clasificado en la categoría de fenómeno.

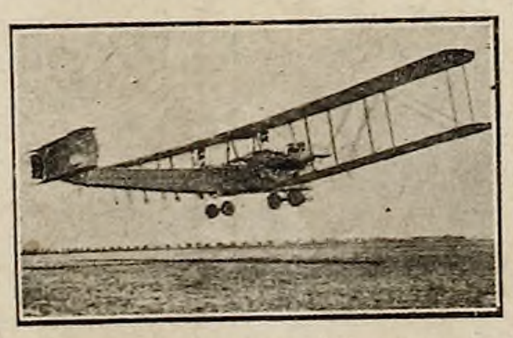
* * *

CORTESIA PERRUNA. — El siguiente ejemplo de la sagacidad canina ha caído bajo la observación del repórter de un periódico inglés. En un jardín de elegante residencia situada en las inmediaciones de Londres, jugaba una niña de tres años con un enorme terranova. Fuertemente estrechados como estaban, la niña al querer desembarazarse del perro, le hizo de propósito daño, amenazándole al mismo tiempo con la voz. El animal, ofendido, comenzó a ladrar algún tanto indecentemente. Una señora, que a pocos pasos de distancia contemplaba la escena, gritó entonces: "Silencio, Nerón; ¿no te da vergüenza asustar con tus ladridos a una niña? Fuera de aquí, descortés". El pobre Nerón se alejó con paso irresoluto; de repente se detuvo ante una hermosa flor que se mecía sobre su tallo, la arrancó cuidadosamente, y después de depositarla a los pies de la niña, se acercó a la señora para recibir la caricia del perdón.

Se non e vero e ben trovato.

* * *

UN AVIÓN GIGANTESCO. — ¿Hasta dónde pueden llegar las posibilidades del avión? ¿Qué velocidades y qué alturas llegarán a alcanzar esos aparatos gigantes que ya se disputan el dominio del espacio? A ello ha con-



El gigantesco aparato "Aviatic" al comenzar un vuelo.

testado recientemente, con motivo de la última exposición aeronáutica, el constructor M. Breguet, quien aseguró que no transcurrirá mucho sin que el avión alcance alturas de 15.000 metros. Por medio de dispositivos especiales, los pilotos y los pasajeros, cómodamente recluídos en bien acondicionados camarotes, no sufrirán ni los efectos de las bajas temperaturas ni los de la atmósfera enrarecida. "Merced a esto — añade monsieur Breguet—el aeroplano marchará fácilmente a razón de 500 kilómetros por hora. Entonces será la cosa más natural del mundo salir de París en las últimas horas de la tarde, y después de pasar la noche en un dulce sueño en el espacio, despertar a la mañana siguiente meciéndose sobre los rascacielos de la inmensa ciudad norteamericana y descender en cualquiera de los grandes aeródromos de Nueva York, sin que el cuerpo haya experimentado la molestia más leve ni la menor fatiga".

Dados los progresos que en tiempo relativamente breve ha alcanzado la aviación, no parece descabellada la profecía del referido ingeniero francés.

¡Fortalezca sus hijos!

No los deje librados a su propia naturaleza cuando le es tan fácil reforzar ésta con la

EUZYMINA

MENARINI

dando a sus niños el vigor que toda madre cariñosa anhela para sus hijos.

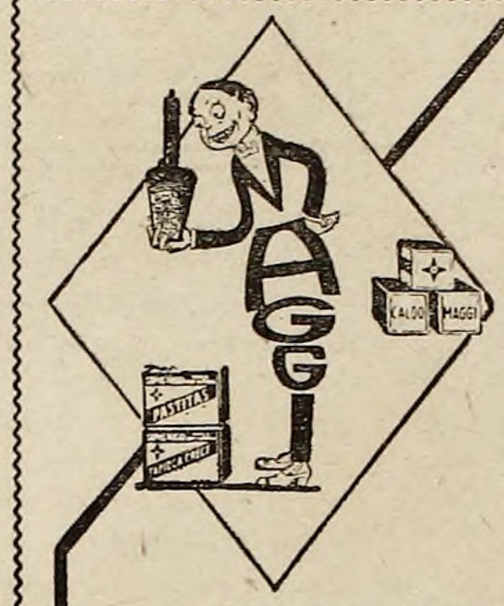
La "EUZYMINA" adapta todas las substancias nutritivas, manteniendo en perfecto funcionamiento el organismo.

En venta en las principales farmacias y droguerías.

FREY & Cía.

Bolívar, 1072.
Buenos Aires.





Por fin llegaron los productos

MAGGI

Sopas

Caldo

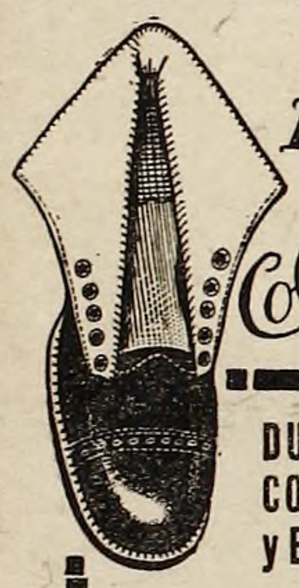
Jugo

Se hallan de nuevo en venta en todas partes. Aunque su precio es algo mayor resultan sumamente ventajosos por su preparación sencilla, ahorro de tiempo y su gran economía en el uso.

Luis D. Scheiner é hijos

CORRIENTES 1453-59-B. AIRES

MARCA Cruz-Estrella



Para Colegiales

DURACIÓN, COMODIDAD y ELEGANCIA

son las cualidades que han dado renombre a la CASA "CAAMAÑO" y éstas una vez más se ponen de manifiesto en el considerable stock de calzados para niños y colegiales, que hoy ofrecemos a nuestra distinguida clientela.

Antes de efectuar sus compras, háganos una visita. Quedarán colmadas sus exigencias.

314—30/37. Botín impermeable, II/suela. . . . $ 18.90
308—26/31. Botín suela sencilla, plantillado. . $ 14.50
308—32/37. Botín suela sencilla, plantillado. . $ 16.90
309—26/31. Botín potro y mate, plantillado . . $ 14.50
309—32/37. Botín potro y mate, plantillado . . $ 16.90
303—26/31. Botín box calf, cosido a black. . . $ 11.50
303—32/37. Botín box calf, cosido a black. . . $ 12.50
La casa no tiene sucursales

Esmeralda esquina Rivadavia

U. T., 4148, Avenida
C. T., 2019, Central

Casa CAAMAÑO

AGUA COLONIA SUPREMA



SUPREMA es el agua colonia que encierra en su nombre su CALIDAD.

SUPREMA es su fragancia original y exquisita.

SUPREMA es su persistencia.

SUPREMA es la dama que la usa en su tocador.

Frasco simple, grande. . .	$	3.70
„ „ mediano . . .	„	2.20
„ „ cuarto. . . .	„	1.50
„ „ mignon . . .	„	0.45
Frasco Ambrée, grande . .	$	5.70
„ „ mediano. . .	„	3.30
„ „ cuarto . . .	„	2.—
Loción SUPREMA.	„	2.90

EN VENTA EN TODAS PARTES

Depositarios generales:

PEDRO BURS & Cía.

1723, BOLIVAR, 1725

BUENOS AIRES

MUSICA a $0.20

PIEZAS para PIANO, CANTO y VIOLÍN a 0.20 c/u.

Soliciten catálogo gratis.

ESTABLECIMIENTO MUSICAL

CASA BOTTACCHI

ESMERALDA, 21 Buenos Aires

El Placer Del Nene

DESPUÉS del baño, que es la hora mas agradable para el niño, complete su limpieza y bienestar empolvándolo con Talco Boratado de Mennen.

Los niños tienen muchas molestias cutáneas: desolladuras, sarpullidos, rosaduras, etc. Los Polvos Boratados de Mennen, de Talco puro original, no sólo curarán ó evitarán estas molestias, sino proporcionarán á su niño sueño fácil y horas tranquilas y descansadas.

Dé venta en Droguerías, Perfumerías y casas de importancia.

THE MENNEN COMPANY
NEWARK, N.J. E.U.A.

Unicos concesionarios:
DONNELL y PALMER
Moreno, 566, Buenos Aires

LA PAJA EN EL OJO AJENO..

por Pescatore di PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Marión Delorme", de esta capital.



"La Nación", del 3, en su profuso servicio telegráfico:

EL TERCER CINCUENTENARIO DEL NATALICIO DE BISMARCK

Berlín, 2 (Associated).— Coronas y cintas con los colores imperiales han sido colocadas ayer en la estatua de Bismarck con motivo del ciento cincuenta *aniversario del nacimiento del canciller de hierro.*

El "tercer cincuentenario", que reza el título, equivale al "ciento cincuenta aniversario", que dice el texto. Así, pues,—según el bien informado colega,—el príncipe de Bismarck nació el 1 de abril de 1770. A los 19 años contempló el magno espectáculo de la Revolución Francesa. Al estallar la nuestra, en mayo de 1810, el hombre estaba en su perfecta madurez: 40 años. Su principal obra, la guerra del 70, realízala a una edad un poquito avanzada: 100 años.



A pesar de ellos y con ellos a cuestas, monta a caballo sin ayuda alguna, bebe la cerveza a jarras y sigue tan fresco hasta 1898, en que muere a los 128 años de edad.

Todo esto sería muy extraordinario y perfectamente bíblico si fuera cierto. Pero no hay tal, porque el canciller de hierro nació el 1 de abril de 1815, y lo que se ha celebrado en Berlín es el 105.° aniversario de su natalicio.

Y esto, claro está, lo ignoraba "La Nación" entre muchísimas otras cosas.

La "Enciclopedia Espasa" dice en la página 733 del tomo 31, en la descripción de las fases de la Luna:

Cuernos a occidente,
cuarto creciente.
Cuernos a levante,
cuarto menguante.

Esto es verso... pero no es verdad. Porque cuando la Luna "se va corriendo hacia el este del Sol, aparece en forma de una falce iluminada, de una tajada de melón, como vulgarmente se dice, con los *cuernos* hacia oriente; se dice entonces que la Luna es *creciente*", y "mientras es menguante, la Luna se ve por la mañana y tiene sus cuernos dirigidos hacia *adelante,* en el sentido del movimiento diurno". De modo que las fases se establecen así:



Cuernos al oriente,
cuarto creciente.
Cuernos adelante,
cuarto menguante.

Que también es verso, pero es verdad.

A propósito de diccionarios.

Dice el "Campano Ilustrado" en su página 933:

Rosario. *La segunda ciudad de la República Argentina y* capital *de la provincia de Santa Fe.*

Muy bien. ¿Y la ciudad de Santa Fe de qué es capital? ¿De la Checoeslovaquia?

"La Capital", de Rosario, fecha 24 de marzo, en sus telegramas de Buenos Aires:

El presidente de la república recibió esta tarde en su despacho a los pilotos aviadores capitanes Pedro Zanni y Antonio Parodi, y al teniente de la armada, Marcos del Zar. El señor Irigoyen felicitó personalmente a los mencionados pilotos por los brillantes éxitos que han obtenido últimamente.

En la siguiente columna:

Quedó postergada para mañana la audiencia concedida por el presidente de la república a los aviadores capitanes Parodi y Zanni y teniente de fragata Zar.

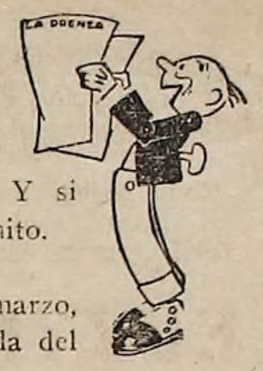
Las provincias no tienen por qué envidiar a la capital federal. Sus diarios están tan mal informados como los nuestros. Y esto suele ser, para el periodismo moderno, un motivo de orgullo.

La "Gaceta Rural", del mes de enero, en la página 603:

LA CHACRA EXPERIMENTAL DE PATAGONES

En el extremo Sud de la Provincia, limitado por el gran río Negro, en plena meseta andina-boliviana...

No: en pleno disparate orogeográfico. La meseta boliviana no tiene el gusto de llegar hasta el extremo Sud de la provincia de Buenos Aires. Y si ha llegado, ha sido de incógnito.



"La Nación", del 20 de marzo, en el anuncio de la temporada del Coliseo:

Abono a ocho matinées en domingos y feriados: palcos bajos y balcón, 3.80 $; palcos altos, 2.20 $.

La vida se encarece, pero el teatro se abarata. Con razón se dirá luego que la compañía del Coliseo *no vale nada.*

"La Razón", del 19 de marzo:

... muchos casos de hazañas heroicas llevadas a la práctica por los pieles rojas en Francia durante la guerra, donde la mortífera eficacia de sus rifles *en los combates de* arma blanca *con los alemanes, les valió el merecido nombre "cazadores de ardillas"*



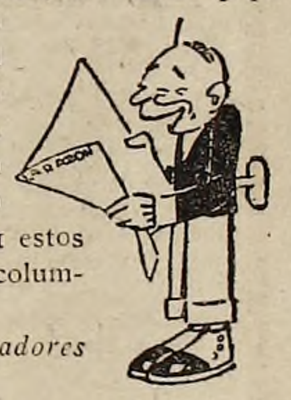
Es posible, entonces, que los alemanes contestaran haciendo fuego con sus sables.

"La Prensa", del 31, reproduce un manifiesto del Partido Autonomista, de San Juan, que dice entre otras cosas no menos extraordinarias:

Aquí estamos los defensores de la moral cívica, los que hemos levantado bien alto el pendón de la patria, con los pechos encrispados *y la* mirada enrojecida, *con todo un pasado glorioso en la conciencia...*

Ya se ve que es malo eso de andar todo el día con un pasado glorioso en la conciencia. La consecuencia natural es que a uno se le enrojezca la mirada y se le *encrispen* los pechos.

El diario de mayor circulación en la América del Sud, el que más bregó por el football, los baños populares y el uso del paraguas, el más di-fundido del planeta, "La Argentina", en fin, publica en su número del 1 estos títulos a dos columnas:



Envenenadores del pueblo.

Se comprueba un crimen inaudito contra la salud de la población.

Venta de lenguas de caballos muertos.

¡Qué horror! Lo justo—según el colega—sería vender lenguas de caballos vivos.

"Billiken", del 29 de marzo, en una respuesta a un lector:

...y como dos electricidades iguales se atraen...

Es curioso. Porque hasta el 28 de marzo de 1920 se repelían. Pero después de la guerra, de las conferencias espiritistas de Maeterlinck y de las cartas sicalípticas de la zarina, todo es posible.

Bellezas del cine



Alma Rubens.

Resultado del Concurso 52

LOS NIÑOS PREMIADOS

Peregrina I. Pazos, María S. Periesse, Josefina Rosa, María E. Rocca, Cachito Silva, F. Sartirana, Marta [illegible] de la Torre, Ricardo Torres, Jorgelina Hernández, Hugo Marini, Leonor A. Battagiola, Jorge Rosiche, René Crosta, María Inés Camberlín, Luis Alberto D. Suffern, Manuel F. Durán, Elina D. González, Mercedes L. Isola, Emilio Martínez, Rubina E. Mondazzi, Roberto Martínez, Carlos Martignoni, Humberto Mandelli, Polito Petrochi, Enriqueta García, Aurora Gómez, Delfina Aguirre, Chelia López, María Díaz, Esther Martínez, Lina Doufour, Edelmira Ibáñez, Adela Anacleto, Paulina Pérez, Delia Galíndez, Margarita Rubio, Manuelita Artigas, Samuel Díez, Rita Rodríguez, Francisco Galdós, Eduardo Martínez, José M. Pini, Miguel Lorenzo, María L. Maldonado, Marcelina Alonso, Martina Riso, Claudia Benítez, Leopoldo Chiesa, Casimiro Fernández, Juana Yortendlo, Luisa Contés, Petrona Santillán (de la Capital Federal), Rosa Mela (B. Blanca), J. Angiora Ma hijo (Vedia), Alberto Lefard (Colmena), José M. Medrano (Adrogué), Carlitos R. Britos (Banfield), Gustavo Schaefer (Banfield) Vicenta Mazzuca (Bolívar), Vicente Domínguez (Córdoba), Otilia L. Grisolia (Chivilcoy), Juanita Lanfranchi (Garín), Jack Shepherd (Ensenada), Argentina Arena (Ensenada), Yeani Yansen (Lanús), Blanca R. Carbacho (La Plata), J. E. B. de la Peña (Los Toldos), Rosalinda Mondazzi (La Plata), E. Elsa Reynoso (Mercedes), Guillermo C. Waite (Rosario), Juan Caballero (Río Negro), Alicia Pérez (Rosario), Clarita Carranza (Rosario), Angela Lupetti (Tafí Viejo), Eulalia Gutiérrez (Villa Urquiza), Jorge Robertson (Azul), María V. Lozano (Montevideo), Anita Giménez (Mendoza), Saúl Treves (Bragado), Lucas Morano (La Plata), Francisco Deluccí (La Plata), Jesús Nicastro (Pehuajó), Pepito Llorens (Tucumán), Antonio Siro, (Santa Elena), Lía Gutiérrez (General Villegas), Santos Pino (Puán) Benicio Simonetti (Lomas), Carlos Amorín (San Luis), Federico Lamas (Casilda), Giovanni Di Petro (Rioja), Amalia Picardo (Tres Arroyos), Jacinto Ocantos (General Viamonte), Genoveva Puccini (Pico), Arturo Martinelli (Santiago del Estero), Carlota Cler (Tandil), Adela Carmona (San Miguel), Rita Castro (Mendoza), Sara Antuner (Dolores), Miguel Taborda (Alta Gracia), Jacobo Perrotta (Gualeguaychú).

CUADRO DE HONOR

Jorgelina Hernández (Ciudad), Carlos Loperena Vernet (capital), Juanita Machado (capital), Juanita F. Barreiro (Montevideo), Isabel Noemi Tiseyra (General Viamonte), Francisco Cánepa (Banfield), Candelaria de Oña (Rosario), Edelmira G. del Campo (Belgrano), Angélica Corradi (Avellaneda), Catalina A. Fazio (Bernal), Teresa Amatore (Rosario), Victoria M. Rosasco (Rosario), Ida Costantini (Santa Fe), Raúl Defagot (Santa Fe), Nélida Roffa (capital), Amadeo Titi (V. Urquiza), Jorge A. Guppuy (San Isidro), Sara F. Castaños (capital), Andrés Marchetti (capital), Enrique Prieto (capital), Luis C. Suárez (capital), Amanda del Papa (capital), Jacobo Mogilner (capital), Marina Rodríguez (capital), María E. O. Ortiz (capital), Sylvia M. L. Pezlender (San Isidro), Adelita Moll (Belgrano), Martín Prieto (capital), Mabel Pérez (San Fernando), Federico Pitoni (capital), José Pagano (Rosario), Rosa Elvira Medina (capital), María Elena Rufo (capital), María A. Filme (Colegiales), Y. Lucio Barco (capital), Osvaldo C. Piantieri (Belgrano), Norberto Delazio (capital), Alfredo E. Basualdo (capital), Sara Abramoff (capital), Teté Hauschildt (capital), Cesáreo Parodi Molinari (capital), Rosa Correa (Bernal), Selva J. M. Castillos (capital), María Teresa Durán (capital), Herminia C. Isola (capital), Carmen Esoin (capital), Arturo Jorge Olivari (Lomas), Dora Hebe Alvarez (Pardo), Pepita Minicone (Alta Gracia), Blanca Crespo (Palermo), Adolfo Pezzoni (Belgrano), Ofelia P. Cattaneo (Montevideo), Amadeo Morgaví (Rosario), Blanca Elena Pandolfi (capital), Alba Pietanesi (Córdoba), María Celia Preire (La Plata), Angelita Navarro (Tigre), Dalia Cúneo (Moreno), Carlos R. Hanón (capital), María Elena Bessero (capital), Renecito A. Palermo (Capilla del Señor), Josefina Dardanelli Poccard (Zárate), Luis J. Soisa (V. Ballester), Rogelio E. Garbal (Jujuy), Teodora González (Palermo), Miranda Recla (Belgrano), Justo Cook (Entre Ríos), Elita Díaz Colazo (capital), Rogelio Ballesteros (Junín), Enrique Martín Purteau (capital), Elena Mazzetti (capital), L. A. Noli (capital), Livia Adelaida Fondevila (Santa Fe), Carolina Soria (Montevideo), Gumersinda Bertolini (capital), Gioconda Rosso (capital), Clorinda Yorio (Bolívar), María A. Yorio (Bolívar), Alba Galí (La Plata), Violeta Y. Uheeler (Rosario), Jaime López (Tránsito), Esteban Calderón (capital), María Elena Petti (San Vicente), Florita V. Ajenyo (Rosario), María Elvira Sáez (Tucumán), María Teresita Desimone (Haedo), Nelly Ofelia Yirling (Alta Gracia), Luisa Corrales (Baradero), Delia Carlota Dolazza (capital), José Spano (Rosario), Alberto Somoza (Rosario), Pedro Somoza (Rosario), Isabelita Guarrochena (Olavarría), Carmen Herrero (Montevideo), N. Chiappe (Rosario), Aída T. Giolito (Pergamino), Manuel y José Lavin (Anchorena), Manuela Elvira Cremano (capital), Eduardo Billourou (Los Toldos), R. E. González (capital), Sixto Quiroga (capital), María E. Cantino (capital), Marito Simeto (Montevideo), Aída E. Ritchie (Temperley), Sarah de Gamas (capital), Atilio E. Caveggia (capital), Marcos Rosemberg (Entre Ríos), Rosa Salas (Castelli), Esperanza Ríos (Entre Ríos), Elvira D. Ojam (capital), Lorenzo Caprario (capital), Carlos A. Porté (capital), Herberto Krause (San Fernando), María Ernestina Pitré (capital), Agustín Granecelli (capital), Rosario Ledesma (capital), Guillermina Franse (capital), Elvio Renan (Santa Fe), Luis G. Vidani (capital), Gustavo Reissenweber (Concordia), Adelina M. L. Perlender (B. Blanca), Marta Botex (capital), Elvira Valdamarin (Entre Ríos), Zulema Diana Lavalle (capital), Elena Cacace (San Luis), Antonia García (San José de la Esquina), Alberto Salessi (La Plata), Lydia Marta Quesada (Olivos), Emma Juana Fuccillo (capital),

CONCURSOS INFANTILES

53º CONCURSO DE "EL HOGAR"

100 PREMIOS

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el día 8 de mayo a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 16 del mismo mes.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 hermosos juguetes

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado este plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El concurso de La Abuelita.—No siéndome posible, por razones de espacio contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.—**La Abuelita.**

Córtese por aquí



Córtese por aquí

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (2)



Cuando me casaré?

Antes de un mes puede Vd. casarse..

Antes de un mes puede ser feliz en los brazos del galán que la corteja, si manda hoy mismo el cupón y la cédula al

Gran Certamen ECLATINE

"El Velo de Cupido"

Ya quedan pocos días para remitir la solución. Ya las que no mandaron tienen que apresurarse. Los días corren y el plazo es corto....

Aunque hayan enviado antes, aunque hayan acertado, les conviene a todas las chicas enviar más. Lo menos un cupón y una cédula por día deben remitir ahora, para que además de los otros premios puedan llevarse los valiosos

Obsequios de Compensación

Si no han adivinado, no importa. Envíen el cupón con su nombre y la cédula. El Ajuar para Novia se regalará a la que haya remitido más cédulas. Es el primer obsequio de Compensación.

Llene ahora, en seguida, el cupón que va al pie de este aviso y mándelo con una cédula de las que llevan todos los Productos Eclatine. ¡Es urgente!

Gran
Certamen
ECLATINE

CASA ARGENTINA SCHERRER
161, Suipacha, 185 - Buenos Aires

Con las letras del "Velo de Cupido" se forma esta frase:

.....

.....

NOMBRE .....

DOMICILIO .....

Casa Argentina
161 Suipacha 185 Scherrer

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes. Maipú 393, Buenos Aires : : : : :



CABO QUOD.—Estrecho de Magallanes.—Copia de fotografía tomada por el señor Blas L. Dubarry en su último viaje a Tierra del Fuego.

AGUAS DE COLONIA

Destiladas sobre flores

LE SANCY



Loción "LE SANCY",
De rica e inconfundible fragancia ... $ 2.90



"LE SANCY"
SIMPLE — Frasco verde
Ideal para el baño
Frasco grande.. $ 3.70
„ medio.. „ 2.20
„ cuarto.. „ 1.50
„ chico.. „ 0.45
"LE SANCY" AMBREE
Frasco blanco
Deliciosa para el tocador
Frasco grande.. $ 5.70
„ medio.. „ 3.30
„ cuarto.. „ 2.—



Polvo de Nieve LE SANCY

De perfecta adherencia y rico perfume.
Basta por sí solo para dar a la tez el encanto de la belleza natural y la más admirable tersura.
El Polvo de Nieve "LE SANCY" se prepara en los tonos: Morocho, "Rachel", Rosado y Piel natural.
Precio de la caja: $ 1.70

Reims



"REIMS"
De perfume selecto
Frasco cuarto, $ 3.90

Duc



"DUC"
Unica por su delicado aroma
Frasco grande.. $ 5.80

Kendal



"KENDAL"
Exquisita y suave
Frasco grande.. $ 5.80
Loción ..... „ 3.60

Nora



"NORA"
Extra fina
Frasco grande.. $ 7.50
„ medio.. „ 4.50



Polvo NORA

Preparado con los ingredientes más finos, puros y costosos, expresamente para las damas que desean dar a su tez el tono perlado de la belleza natural.
Precio de la caja: $ 4.75

NOTA: Los precios de venta para las Aguas de Colonia rigen solamente en la capital. Para el interior se aumentan 20 cts. los frascos grandes, tamaño de 1 litro, y 10 cts. los demás.

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS DEL RAMO.

BLAS L. DUBARRY

458 - MEDRANO - 478 BUENOS AIRES
1575 - Defensa - 1585 — Montevideo